

28

UVA.BHSC

MS. 428

UVA.BHSC

UVA.BHSC

LIBRO

Sexto. ~

Enel qual se trata de algunas cosas, tocantes a la vida y milagros del glorioso Padre Sant Bernar^{do}; las quales no pusieron los Autores de los cinco libros passados, y se sacaron de vn libro, llamado *8^{tes} de illimis exom^{is} hplqz^{timis}.*

LIBRO

SEXTO

En el qual se trata de algunas
nuevas cosas tocantes a la vida y
utilidad del filosofo Practico
Sancti Bernardi; las quales no
professon los autores de los otros
de libros pasados. Y se trata
de un libro llamado de
distinctionibus
philosophicis.

Prologo ¶:¶

Hasta agora (como emos visto) se ha ydo traduciendo lo contenido en los cinco libros, que ~~son~~ ^{son} sobre la vida y milagros del gloriosissimo Doctor y Padre San Bernardo escriuieron en Latin los Venerables Padres Guillermo, Bernardo, y Gaufredo. Despues de estos Autores se ha salido aluz un libro muy gracioso, de muy verdadera y provechosa doctrina, llamado *Adhgcsimporogotifeli*; en el qual se ponen las virtudes heroicas, en que algunos Santos de la Iglesia mas resplandecieron, y los exemplos mas notables en que se señalaron, y tambien algunos de los milagros, que en vida y muerte hizieron: puesto todo por estilo

libro llama
do *gysagie*
gysagie

A. 2.

muy gr.

Prologo del libro sexto

muy graue, y verdaderos. Entre los
Sanctos que en este libro se ponen en
lista (que son muchos) es vno el
glorioso Bernardo Abbad de Clarauel;
del qual (aunque espazidamente)
se escriuen cosas bien prodigiosas, y
exemplos y milagros muy raras; q̄
bien al descubierto nos pintan y mu-
estran su grande Sanctidad, y los gran-
des fauores y mercedes que nuestro S^{or}
en vida y en muerte le hizo. La ma-
yor parte de todo ellos queda ya puesto
y traducido en los cinco libros passados.
Agora en este Sexto libro de su vida
se pondra lo restante, que en el sobre
dicho *Speculatione & doctrina* se halló;
lo qual se traducira fielmente, y con la
verdad, que en tan sancta materia se
requiere. Por que no es justo, que se
callen los exemplos y los milagros de
vn tan grande Siervo de Dios; sino que

Lo conteni-
do en este
libro sexto

+ se ha de
otra manera
ni q̄ tan poco

todo

Todo ^{esto} salga aluz, y todo se eternize
 con perpetua memoria; para honra
 y gloria de la soberana Magestad, y
 para exemplo y dechado de los que a
 este glorioso Sancto quisieren ~~imitar~~
 imitar: ~

De una cosa pueden, los que estos seis
 libros leyeren, estar muy ciertos; que
 esta vida del Sanctissimo Padre Ber-
 nardo es una de las mas autenticas,
 y aprouadas, y de mayor autoridad, de
 de quantas andan escritas de San-
 ctos. Por que dexado a parte, que en
 ella no se contiene cosa, que sea apo-
 cripha, ni falsa, ni malsonante, ni
 dura de creer: fue toda ella dictada
 por Personas muy graues, y muy
 doctas, y de muy gran vida y Sancti-
 dad: como lo fueron los muy Reuer-
 rendos Abades Guillelmo y Bernar-
 do, que escriuieron el Libro primero

Vida de S.
 Bernardo
 muy auten-
 tica

Prologo del libro Sexto

Autores de
la vida de
S. Bernado

y el Segundo; y como lo fue el muy venerable Gaufrido, que escriuio el Libro tercero, y el Quarto, y Quinto: los quales todos supieron muy bien lo que escreuiam, pues (como en sus propios lugares se dixo) fueron compañeros del mismo Sancto, y testigos de vista casi de todo lo que dictaron. Y lo escriuieron en el tiempo que viuian muchos de los que lo conocieron y vieron al Siervo de Dios. Por lo qual es tenida esta $\text{\$}$ sãcta Historia por muy autentica, y como tal anda impressa ~~en~~ con las obras del Sancto. Y no menos autentico que esto es lo contenido en este Sexto libro, por ser (como queda dicho) el Original, de donde ello se saca, libro de muy gran de autoridad, y muy respectado y tenido entre personas Doctas. Todo esto mucho nos persuade, a que ~~nos~~ tengamos en muy gran veneracion este libro

Sexto libro
muy autentico.

y vida

y vida deste Sanctissimo y melifluo
 Doctor; mayor ^{mente} aguellos, que militan
 debajo de su sancta disciplina y orden:
 los quales muchas vezes lo auian de
 leer, assi en las lecciones publicas dela
 Comunidad del Choro y refectorio, co-
 mo en las particulares dela celda.

Fin del prologo. 2

Capitulo primero, de
 como Sant Bernardo persuadio
 al Rey Almarico, a que embiasse
 al monasterio de Clazual, vn buen
 pedaço, que tenia dela cruz de Nro
 Salvador

Almarico
 fue sexto
 Rey de Ieru
 salen

Como el amado de Dios Bernardo,

A 4

ficesse

Isalm. III.

fuesseya como justo constituido en la memoria eterna del Señor, y puesto entre los sus bienaventurados y escogidos: jamas cessava desde alla de hazer lo que podia por sus muy queridos y amados hijos y discipulos, finiendo dellos mucho cuidado despues de su muerte en todo lo que les conuenia, y poniendo tambien por obra ^{con} muy grandes milagros lo que siendo viuo con diuinos oraculos aca les prometio y annuncio. Manifiestamente se ha conocido en las obras de su virtud, auer sido su palabra muy verdadera, y muy viua, y de muy maravillosa eficacia: y auer cumplido muy a la letra y bien el testamento, que dispuso y dexo a sus hijos y herederos, que tan firmemente amaua; diziendoles desta manera. Yo (mis hijos) tendre siempre mucho cuida

leafe en fol.
268. del se-
gundo tomo

mas

fol.

do de la

do de la nueva familia y sancto
 uento de Claraual, recreando lo y re
 galandolo con fauor y regadíos de
 bendicion, como es razon se fauorez
 ca y regale y riegue ~~con~~ un tan sacro
 valle, ~~para~~ plantado para el seruicio
 del señor. De tal manera (dize Ber
 nardo) seze presente con beneficios y
 buenas obras a los que fueren mis hi
 jos, y en mi se encomendaren; que les
 parezca, que nunca dellos me des
 uio, ni a parte. Por muchas vias y
 maneras ~~busca~~ el piadosissimo Padre
 Bernardo buscava ~~en~~ materia de co
 solacion a sus muy queridos hijos los
 monges de Claraual; en tanto, que
 agora poco ha, es visto ~~de~~ de allen
 de ce mar auerles socorrido y ~~regado~~
 consolado con vno de los mas pre
 ciosos tesoros, q̄ para la consolacion de
 su alma podiam desear, que fue

promessa q̄
 hizo S. Ber
 nardo a sus
 monges es
 tando para
 morir!

A S

un peda

pedaco de aquel glorioso y triumphante
 lignum crucis, q̄s. Bernar-
 nardo para el
 monasterio
 de clazaua
 de madera de la sancta veracruz, en q̄
 Jesu christo nuestro Salvador murio:
 el qual tenia Almarico Sexto Rey de
 Jeruzalen. El modo, como esta san-
 cta reliquia vino a clazaua, fue el q̄
 se sigue.

Despues de algunos años, que
 passo desta vida el sancto Abad Bernar-
 nardo; plugo a aquel benditissimo Se-
 ñor consagrada de su cruz, de mani-
 festar los milagros de la sanctidad de
 su bivio, que radiauan de aquella
 viuifica señal y victoriosa vanderu;
 y tambien el affecto y deuocion, con
 que siempre abraçó el misterio de
 su diuina virtud, estando el sancto
 en el mundo y viuendo en su cue-
 po y carne mortal. Siendo Rey de la
 Sancta ciudad de Jy Reino de Jeruzalen
 el Rey Almarico primero de los deste

Almarico
 Rey de Jeru
 salen

nombr.

nombre, hijo del Rey Fulcon, y nieto del Rey Balduino el tercero: sucedió que un poderoso Turco, llamado Syzacono, Capitan general del Soldan Norandino, se quiso alzar con el Señorio y Reino de Egipto; para lo qual vino con gran exercito de Turcos contra la ciudad de Alexandria, la qual junto con las demás de Egipto eran tributarias del Rey de Jerusalem. El califfo de Barac viendo que Syzacono le conquistava su tierra, requirio al Rey Almanico, que pues Alexandria y las demás ciudades de Egipto le eran tributarias, que viniesse a los defender contra Syzacono. Luego el Rey de Jerusalem apresto sus gentes, y llevándolo consigo muchos cavalleros de los Templarios, tomó su camino para Egipto contra Syzacono, q̄ estava muy poderoso; el qual yua conquistando la

S. Antonin.
2. p. tit. 17.
cap. 9. §. 4.

Paulo Emilio
dize q̄ Almanico no era hijo de Balduino, sino Sotmano. lib. 5.

fuerza

Pined. libro
20. Monar.
cap. 28. §. 3.

Almarico
va conquista
do mucha
tierra en e
gypto

tierra a mas andar; y era engranda
no para las tierras de los cristianos,
que estauan vecinas alas de Egipto,
y perdia el Rey de Jerusalem el tribu
to que se le pagaua: Yua pues el
Rey Almarico marchando con su e
xercito en buen orden. Y toda la tie
rra, por do passaua, se le allanaua; y
assi desta manera llego a la Ciudad
del Cairo. Dauase el Rey priesa a ca
minar, por que el Tyrano Syracono
no fuesse lugar de enseñorearse de
Alexandria y de su tierra. Y llegando
al gran Rio Nilo (el qual sale de una
copiosa fuente del Paraiso terrenal, y
riega la tierra seca de los Egiptia
nos) mando alli hazer una puente
por donde passasse toda la gente de pele
a. Y dexando en guarda desta puen
te algunos caualleros y peones de la
una y otra parte della, passo adelante

contra

con trecientos cauallecos los mal es-
 gidos, y con algunos peones, que por
 todos deuieran de ser tres mil Soldados,
 Traya Syracono catorze mil Turcos, y
 tres mil combatientes de Arabia, y
 gran muchedumbre de Moros de E-
 gypto, que le apellidauan. Y con esta
 tan poderoso, no se atreuió a esperar
 al Rey Almarico. Pues como Syra-
 cono y todo su exercito fuyessen del
 impetu del Rey por espacio de vñ dia;
 algunos Turcos, de los mal principales
 del exercito, persuadieron a Syracono,
 que aguardasse batalla, y no fuyessen
 assi con tanta ignominia fuyendo; ma-
 yormente sabiendo, quan poca gente
 de pelea traya el Rey. Auia muchos
 que seruian de espia de vna parte a
 otra, y assi se sabia la gente, que cada
 exercito traya. Tambien los principa-
 les cauallecos del exercito Christiano

numero de
 los soldados
 q̄ traya cada
 exercito.

persua

+ en un pas-
so estrecho y
angosto

persuadian al Rey, a que prosiguiese
el alcance de los Turcos. Hasta acabados,
pues sabian, que yuan Gambüentos
y cansados. Al fin se determinaron los
unos de aguardar, y los otros de acometer.
Y todos asentaron su Real en la par-
te de Morimia, y bien cerca los unos de
los otros, ~~ya~~ ^{ya} que solamente la agua
del Rio dividian el vn exercito del otro.
Syracono lleuava consigo vn sobrino
suyo, llamado Saladino, moço animo-
sissimo, el qual despues vino a ser Sol-
dan de Egipto y gran Monarcha y Senor
de toda aquella tierra. Aeste encomen-
do Syracono la mitad del exercito, y el
tomo la otra mitad, y todos se aparejaron
para la batalla q se esperaba dar el dia
siguiente. De la misma manera el Rey
Almarico concertaua su gente y los a-
percebia para la pelea de otro dia, y re-
partio su exercito, dando la vna par-

te a

le a Hugo de Lusignano, y la otra re
seruo para si; Y puesta la guarda
uenientes y venida la noche, todos se
pusieron a descansar y dormir.

Tues como el Rey Almanico estuui
esse descansando, se cado sobre lo con
caro de su escudo, y se adormi
diessse con un passado sueño; apercio
le el glorioso Padre Sancto Bernardo en
figura muy clara y resplandeciente,
y començole a reprehender con mucha
aspera los grandes peccados, que en
tiempos passados con poco temor de su
Dios auia cometido. Dixole mal, q
era indigno, de traer consigo en aquella
batalla la parte del sacratissimo made
ro de la salutifera Cruz, que por costu
bre solia siempre traer colgada de su
cuello. Grandemente se turbó y es
pantó el buen Rey Almanico con visi
on semejante, y con mucha compunctio

Aparece S.
Bernardo al
Rey Almani
co en sueños
y reprehien
dele sus pec
cados.

y deca

Palabras de
mucho con-
fianza q̄ s̄at
Bernardo dice
al Rey Al-
mazico

y derramando muchas lagrimas de sus
ojos, pidió perdon al Varon Sancto, q̄
le hablara, y confessole sus peccados, y
p̄ demandole su sancta bendicion. En
tonces el glorioso Padre Sane Bernardo
le secho mano del sancto madero de la
cruz q̄ el Rey tenia al cuello, y comen-
ço le aefforar y a consolar con palabras
muy amorosas, diziendole: Tened Rey
muchissima confianza en el señor, que
os crió y redimió; por que os hago sa-
ber (y dello estad muy cierto) que con
esta sacratissima señal de la sancta Vera
cruz venceris al Enemigo, y os escapa-
reis sin daño ni lision alguna de los en-
cuentros de vuestros contrarios, vien-
do os primeros en vn muy grandissimo
aprieto y peligro, qual nunca fangrande
hasta oy auteris experimentado; Y secho
dele su bendicion con tres signos, q̄ le si-
zo con la Sancta Vera cruz, lo dexo muy

confeso

muy consolado y animado. Al punto que el Varon Sancto acabó de dezir estas palabras, le pareció al Rey que se le yua, y que le lleuaua la sancta Reliquia dela cruz, q̄ tenia colgada al cuello, y como el Rey tenia en tanta estima, y que sin ella no le podia yz bien: agarró fuertemente de las aldab̄a dela cogulla del Sancto, y finiendo le con entrambas manos, le dixo. Por vida mia que no tengo dexado yz a Vuestra Sanctidad, hasta que me tome a dar la sancta Cruz, que me lleua. No ay que tratar de esso, Respondio el Sancto al Rey, que la sancta reliquia sin drebda ~~ninguna~~ Sade yz en mi poder: por que os Sago saber (o Rey) que tengo en el monasterio del sacro valle de Clauual vnos hijos muy amados, a los quales me conuiene bondear con este sacro sancto ma

Parece al Rey q̄ Sant Bernardo le quitó la Reliquia dela cruz

dezo de la cruz; Por tanto tened pacie
cia, que el a deyz conmigo. En acabam
do de dezir esto el Sancto Abbad, se a
parto; y el Rey despertó de su sueño, y
quedó muy espantado, aunq' consolado,
por lo q' en sueños auia visto.

Luego que vino el dia, se pusieron
los exercitos de entrambal partes en orde
de pelear, y se yuon poco a poco a cer
cando los vnos a los otros. Entoncez los
Caualleros del Rey, inuocando el no
bre Sanctissimo del Sena y de su bendita
Madre; acometieron con mucha osadia
entrando por medio de aquella copiosa
multitud de Moros, derrocando a una
parte y a otra los muchos de ellos en
preciosa vanderas de la cruz. Discurren
animosamente los Christianos por todas
partes, y hazian gran riza y malança
en aquellos enemigos de la sancta cruz.
Asi cayan mil Turcos, y alli dos mil.

Catalla del
Rey Almazan
a los Turcos,
en la que
Vencio, aliq'
gente era
foca y los Turcos
muchos

que gran maravilla sea, por ser los
 Christianos tan pocos, y los Turcos mu-
 chos. Pues como los Caualleros del
 Rey fuesen pocos, y anduuiessen tan
 encarnicados en el estrago y malan-
 ça, que harjan en los Turcos; vini-
 eron a derramarse por diuersas par-
 tes, y se apartaron mucho unos de
 otros; y junto con esto acaecio, que
 el bueno del Rey Almanico. vino
 a Sallarse solo en vna cuestecilla de
 tierra arenisca que alli estava
 amontonada; el qual, por estar al-
 go apartado de los suyos, y solo, y
 sin socorro, seruo muy cercano a
 la muerte. Contemplaua el afligi-
 do Rey, desde aquel alto lugar do
 de estava, a los Turcos; los quales
 aunque yuan de venada y moria
 muchos, se le yuan acercando por
 vnay otra parte de la cuestecilla; y

Voto q̄ hizo
el Rey Almo
rico de dar a
Clazaua un
pedazo de la
cruz del S.

assi yua ya finiendo poca esperança
de su vida. De sola vna cosa tenia al
gun poco de esperança, y era, que en
tenida, q̄ los contrarios no le conoceri
an. Hallandose pues el Rey en tan
ta estrechura y congoxa, vinole a
la memoria la vision, que en sueños
la noche passada auia tenido, segun
que atras queda referido; y començó
aluar su consideraçion a Dios,
y a encomendarse muy de veras al bi
enauenturado Padre Sant Bernado.
y allí hizo voto y promessa, de que si
escapaua viuo de sus enemigos, q̄
el offreceria y embiaria luego el pe
dazo del lignum cruat̄ al monaste
rio de Clazaua, q̄ consigo traya, pa
ra que con el se consolassen los hijos
tan queridos del Sancto Abbad, y lo
tan preciosa reliquia se engrandeciese
y enriqueciesse la su sancta casa

de

28 por el

por ce plantada y edificada. Apenal
 el Rey auia acabado de hazer su bo
 lo, quando luego vio y conocio a
 treinta caualleros de los suyos; los
 quales venian batallando y hazia
 la parte donde los Turcos se yuan a
 cercando al lugar en q el Rey estava.
 y hazian muy notable estrago en ellos;
 lo qual dio al Rey alguna esperanza,
 de que con esto no seria conocido de los
 contrarios, q ya muy cerca estauan del
 y se podia escapar de vn tan manifesto
 peligro. Los quinze de estos sobredichos
 treinta Caualleros eran de la Sagrada
 Caualleria y Orden militar del Tem
 plo, los quales en esta batalla andu
 uieron juntos, y fueron los que, ven
 do haziendo ~~mu~~ este dicho estrago en
 los enemigos, se acercaron mal ala
 cuestecilla donde el Rey estava; y ta
 cerca llegaron, que pudieron muy

caualleros
 eemplarios
 q libran al
 Rey Almai
 co de vngaro
 peligro.

biē conocer al Rey, y entender el peli-
 gro en que estava. Lo qual visto
 por ellos, se encendieron en vna cole-
 ra, y con el desseo, que como buenos
 & leales Caualleros temian de librar
 a su Rey, rompieron con increíble im-
 petu por medio de toda aquella mu-
 ltedumbre de Turcos, derribando y
 haziendo suyr (segun que assi se
 halla escripto) vn. Cauallero dellos
 a mil Turcos, y dos ados mil. Lo
 mismo hizieron los otros quinze Ca-
 ualleros, los quales derribauan y
 matauan a todos quantos delante
 se les ponian, y como mejor se jun-
 taron se juntaron con los Templarios,
 y todos treinta juntos procurauan
 siempre romper y destruir a los e-
 nemigos por la parte que mas se pu-
 diessen acercar a su Rey: y de tal ma-
 ra se dieron, que despues de auer mu-

esto y hecho justicia y una gran multitud de Moros, abrieron camino, y llegaron muy victoriosos y con mucha alegría al lugar apartado, donde el Rey estava, El qual los salio al encuentro e yagradecio la buena obra que como buenos caualleros; y así desta manera ~~se fue hecho efecto y se cumpliero lo que~~ el Santissimo Abbat Bernardo avia dicho al Rey, quando en sueños se le aparecio, de que mediante el beneficio y virtud de la Santa Cruz se libraria de ser muerto o preso, y saldría vencedor del campo.

Bien claro conoia el Rey Almarico, que mediante el favor de Dios, y la intercession del Sancto Abbat Bernardo, y por virtud de la preciosa Reliquia de la Santa Veracruz, le sucedia ser batalla tan prosperamente, y se avia librado de un tan grande y manifesto pe-

+ se avian
hecho

Victoria q
alcançó el
Rey Alman
co contra los
Turcos

peligro. Y assi dando por ello muchas
gracias al Señor, y pidiendo le faga y a
yuda para lo que quedaua por concluir de
la batalla; se animó y esforçó en gran ma
nera, y junto con los treinta cavalle
ros, diecon en los onenigos con grande
fuerza y sania. Haciendo en ellos grandissi
mo daño. Los demas Christianos, que an
dauan en la batalla, tambien hizim co
sa prodigiosa, ayudandole el Dios. Eran
ya muchos los que de los Turcos auian
caydo en fuerza y eran muertos, y beya
como yuan de Vençida; y assi por no
acabarse del todo, volbieron las espal
das, y se metieron y como pudieron
sin orden ni concierto caminauan pa
ra la ciudad de Alexandria con inten
to de meterse en ella. Y por que para
entrar en Alexandria auia alguna
dificultad, por causa que en ella auia
parcialidades, defendiendo unos tal co

sal

sal de Syracono, y otros e la del Califa, y tambien casi todos los dela ciudad tenia desseo de salir dela sujecion que tenian a los Christianos, y del tributo q cada año les pagauan; determinó el Capitan Syracono de adelantarse, y tales razones propuso a los dela ciudad, que le dieron entrada en ella a el y a todos los que venia huyendo de la batalla. Los Christianos con el Rey venian siguiendo el alcance, y en el Siziaron gran estrago y mortandad. Viendo el Rey quan mal lo auian hecho los de Alexandria siendo sus tributarios, en recebir a Syracono y a sus Turcos, le puso cerco lo mejor que pudo, asentado allí su Real, y quitando les los bastimentos que ala ciudad podian venir. Y de esta manera los apretó, que les hizo venir en un conueto muy bueno y honroso para el. Y fue, que soltassen al Capitan Hugo de Lusimano y a otros Caualleros

el Rey Almu
zico pone cer
co a Alexan
dria

concierto n
muy hōroso
q̄ el Rey Al
marico Sir
con los de A
lexandria.

Christianos principales, que en la batalla
auian tomado en prision, y q̄ tambien el
Rey diesse los presos que tenia. Y que Sy
zacomo y Saladino y los de Alexandria
le Sirjessen escritura de darle dentro de diez
to tiempo al Rey dos millonel, y que lue
go le diessen dellos docientos mil ducados.
Hizieronse los conciertos con toda firmeza
con auer dentro de la ciudad de Alexan
dria mal de cinquenta mil hombres que
podian abaratar de gran abito de formar azmal, y
no tener el Rey Almarico con en todo su e
xercito en quatro mil soldados con los que
tenia en guarda de la puente q̄ auia hecho
en el Rio Nilo. Hecho y effectuado esto fo
dio el Rey la buelta a Jerusalem, con lo
qual Secho biende ver, como se auia
cumplido puntualmente todo lo que el
Sanctissimo Abbad Bernardo le auia
dicho, quando se le aparecio en sueños la
noche antel de la batalla, de que median

Es el beneficio y virtud del santo madero
de la cruz del señor q̄ consigo traya, se li
braria de ser muerto o preso, y sin falta
ninguna saldria vencedor.

Siendo pues ya de vuelta en Ierusalen
el Christianissimo Rey Almarico, y con
siderando la obligacion que tenia de
cumplir la promesa y voto, que auia
hecho a N^{ro} señor y al glorioso San^t Ber-
nardo, quando se vio en aquella grande
apertura de la batalla passada: dio lue-
go orden como se cumpliesse. Y assi den-
tro de muy pocos dias cambio, con la mayor
reuerencia y decencia que pudo, al mo-
nasterio de Claraual el pedazo del ma-
dero de la verdadera y salutar cruz de No-
estro señor Jesu Christo que el tenia; Sa-
ciendo del donacion al Conuento y monges
que alli morauan, por los merecimientos
e intercession del bienauenturado Padre
San^t Bernardo Abbad del tal monasterio,

El Rey Al-
marico da
un pedazo del
madero de la
cruz de Chris-
to al conue-
to de Clar-
ual

que

que se le auia aparecido. Grande fue el consuelo, que los monges de Clara ual recibieron con vna tan soberana y preciosa reliquia como esta; y muy en noblecido y calificado quedo con ella el Monasterio; y todos dauan infinitas gracias al Señor y a su Sancto Padre Bernardo, que con tan crecido beneficio y regalo espiritual se acordaua de sus hijos, que aca auia dexado.

Testimonio
de todo lo q
se aze referido

El orden y manera de la sobredicha sancta Vision declaro el mismo Rey Almaraz por su propia boca al Venerable Padre Roberto Abbad del monasterio de Saluacion; el qual, como fue se hombre de muy buen testimonio, y de sancta vida, y honesta conuersacion, y tan apartado de toda sospecha de mentira, como ageno de corrompimiento de su inculpable vida; lo refirio y relato fielmente en la parte de Francia, de la ma

nera

nera que aqui se ha contado: por lo
qual es razon se de todo credito dello



Capitulo segundo,
de como al Abbat Sãt Estevan
le fue reuelada vna pequena ne-
gligencia del bienauenturado
Sant Bernardo



Era Abbat en el sacro conuen-
to y Monasterio de Cistel vn muy
Sancto Varon, llamado Estevan, quã-
do el bienauenturado Padre Sant Ber-
nardo formó en el el sancto Sabido de
monge. segun que arriba queda lar-
gamente referido. Siendo pues. Noúcio

el sãc

S. Bernar
do rezava
cada dia por
su madre los
psalmos pe
nitenciales

el Siervo de Dios Bernardo, tenia
muchas deuociones particulares
con que mucho agradava al Señor;
y entre ellas era vna, ~~que~~ que
acostumbrava dezir cada vndialos
siete Psalmos penitenciales con su
letania por la anima de su Madre
Aletha. la qual ya era muerta quan
do tornó el Sabido. Decia Rezava el
Sancto moço estos psalmos con gran
dissima deuocion y atencion y ni
ca por mas ocupaciones de obedienci
as que fuisse dexava de dezirlos.
Sucediole vna vez, que los comen
ço a rezar en saliendo de la Salve
despues de Completal; y como an
duiesse aquel dia muy farto de
sueño, y algo cansado. por auer se
ocupado en el en muchas obediencia
y sanctos exercicios; estando los re
zando bincado de rodillas, cargó sobre

el vn

el vn tan profundo y pessado sueño,
 que se quedó dormido allí en esta
 el estrado o peana, adonde estava
 Sincado de rodillas; y los psalmos
 se quedaron sin acabar, por que no
 deuiera de despertar hasta q' lla
 maron a los Maytines, los quales
 q' ya era principio de otro dia, pues
 conforme ala Regla y estatutos de su
 orden los Maytines sedizen en punto
 ala vna despues de mediada la noche:
 y assi se dexó dedar cumplidamente
 en aquel dia la refecion espiritual
 que acostumbraua dar al alma
 anima de su Madre. Tuvieron
 señor seruido de reuelar esta negli
 gencia del nouicio Bernardo al Ab
 bad San^{te} Estevan para mayor gloria
 suya y prouer. Samiento espiritual de
 su Sioruo: y luego otro dia llamó el
 Sancto Abbad a Bernardo, y dixole;

Reuelada
 Et Abbad S.
 Estevan cono
 cio en espirita
 vna negligē
 da pequeña
 de San^{te} Ber
 nardo :-

Dad

Palabra q
el Abbad S.
Esteuan di
xo a S. Ber
nardo siend
nouicio por
vna negligē
cia pequeña

Dad aca Germano Bernardo, y como a sido esto, que auéis caydo en vna falta muy grande? Aquien encomendastes ayer vuestros Psalmos? Buena cuenta distes dellos, puei los començastes, y no los acabastes. Vos/Hijos no veis, que auéis privado ala buena de vuestra madre del ordinario suffragio y refecion que se dauades; y que es muy grande la obligacion, que a los Padres, que nos engendraron, tenemos? Pues como ha sido esto? Muy grande negligencia es esta. Gran confusion y empacho causaron tal palabra del Santo Abbad en el Siervo de Dios Bernardo, por ser de su natural modo muy vergonzoso, y de buenos respetos, y temeroso. El qual maravillandose mucho de que aquello, que a su parecer, nadie lo sabia, sino solo Dios y el; començo a hazer discursos consigo mis

mo y de

mo, y dezir: Valame Dios, y como a
 sido possible, que esto se aya venido a
 saber; pues anadie yo he dicho, que
 rezo por mi madre cada dia los Psalmos
 penitenciales; ni anoche me vio ho
 bre nacido comencarlos, y dormirme
 sin acabarlos? Sin dubda ninguna,
 como este nuestro Padre Abbat es San
 cto, le la el Señor reuelado y descubier
 to mis culpas y mis negligencias, pa
 ra q̄ sean castigadas, y yo tome en mien
 da. Y assi dando el Sancto mozo en el
 blanco dello que era, se prostro y tendio
 sumilmente a los pies del Abbat; co
 fessando su culpa, y conociendo ser to
 do assi verdad como lo auia referido;
 y por ello pedia perdon y penitencia co
 proposito muy verdadero de la enmien
 da. El Sancto Abbat lo levanto del
 suelo, donde se auia tendido; y lo consolo,
 y animo en la prosecucion de aquella su

Sumildad
 y subjeccion
 de Sancto Ber
 nardo.

negligencia
luciana de
S. Bernardo
de fue de mu-
cho proue-
cho espiritual

deuotion, y de la demal en que se exercitaua. Fue todo esto de tanto momento, para el aprouecchamiento espual del Siervo de Dios Bernardo; que de alli adelante ~~ez~~ fue con grandissima piedad adquiriendo ~~gr~~ subidos grados de perfeccion, y muchissimo se auentajaua cada dia en la virtud, y muy en particular fue muy solido y cuidadoso, no solamente en rezar los Psalmos penitenciales por su madre, y hazer otros suffragios muy de uotos por ella; pero tambien en la Obsequiancia de todas las cosas de la Santa Religion, assi publicas como secretas; mayormente fuuo mucha cuenta, de nunca traspasar lo que vna vez auia propuesto, ni faltar de lo que bueno que auia comenzado. Con tales buenos principios como estos, y con otros muy auentajados, que arriba se han referido, comenzaua el Siervo de Dios Bernardo a

ouido

seruiz

seuiz y agradar a su Dios en el año
de su prouacion y nouiciado : &c.



Capítulo Tercero :

De cómo vn mancebo clado a
las cosas del mundo, el qual era
muy sabio y noble, se conuer
tio al seuicio de Dios por
las oraciones del glorioso
Padre Sancto Ber
nardo :



Viuia en la muy insigne ciudad
de Colonia, Metropolitana en los Es
tados de Alemania, vn mancebo prin
cipal de no muchos años, llamado por
sease el fol.
203. del se
gundo tomo

Alexan
dro Colomi
ense

nombre Alexandro. Este en su tiempo
y figura Este, aunque moço, era Cano
nigo en la Iglesia Arzobispal de esta
ciudad; y tambien era graduado de
Maestro y Doctor en la florentissima
Uniuersidad, que alli auia; y era en el
uno de los mas auentajados suppu
estos de su tiempo; con lo qual, y
con ser de gente noble y principal
era de todos tenido en grande repu
tacion. Estaua Alexandro ~~mu~~ con
estas buenas partes muy pagado de
su persona, y dauase a contentos y
placeres, y andaua muy metido en
pretensiones, y con poco cuydado de
lo que ala salud de su anima pertene
cia: pareciendole que su sabiduria,
y su nobleza, y su buen tallo, y su
agudo ingenio, y las grandes riquezas
que posseya, eran de tanta estima, q
en ello solo se consistia su felicidad y

cont.

contento. y no en mar; y assi a q̄l
 seguia. Pero aquel gran Señor de la
 misericordia. cuyo inmenso pie de
 de sus muy altos y encumbrados ju
 cios no se alcanza a vadeaz; Iguio y
 enderecò las cosas de este hombre. por
 muy diferentes via de la q̄ el tal
 tracaia; y esto tomando por medio
 a su siervo Bernardo, segun que en
 lo que se dixere, se hecbara de ver.
 Acaecio pues, que en el Año del s̄
 de. 1145. fue el Papa Eugenio tercero
 embio al bienaventurado Padre Sane
 Bernardo a Alemania. para que en to
 da aquella tierra predicasse y publi
 casse la guerra y formada, que para la
 santa ciudad de Jerusalem los Cris
 tianos querian fazer; y para que co
 se buena gracia y sancto sermão por
 suadesesse al Emperador Conrado ter
 cero, y a los otros Príncipes y Potentades

2. Cori. 1.
 psalm. 39.
 Roman. 11.
 Sapienf. 9.

Albertus,
 Crantius
 lib. 6. Saxo.
 cap. 17. Et. 14
 Choniate
 libro tertio

de aquellos Estados, a que no faltasse
 en aquella tan santa obra, vino el
 Santo Abbad en Alemania, y comen
 zo a resplandecer en esta tierra con tan
 tos milagros y virtudes, y hizo tantas
 señales y milagros en presencia de todos,
 y predicaua su obediencia con tanta a
 cepcion y gusto de los oyentes; que
 luego del Emperador Conrado, y con el
 todos los Trincados de su Corte, viendo las
 maravillas que Dios obraba por aquel
 su Siervo; recibieron de su mano con mu
 cha contricion de corazon la señal de la
 Santissima Cruz para yz personalmente
 a esta santa jornada de Jerusalem. Lo
 mismo hizieron otros grandes Señores
 de aquella tierra, y con ellos gran multu
 tud de gente; los quales encorridos
 con un ardentissimo e increíble fervor y
 amor de la Fe que llevan, a mal grado
 cortauan al Servicio de Dios Bernardo

en Alerna
 na cortan
 a S. Bernar
 do la ropa
 para hazer
 cruzes della

las fimbrias y ruedo de su vestidura, pa-
 ra hazer della cruzel, y ponerla al ellos
 sobre sus vestidos; finiendo se por muy
 dichosos y bien afortunados los que al-
 cançaron atener vna cruz hecha de la
 ropa y vestidura del Santo. Y en esta
 manera se le cortauan el vestido, que
 por causa desto muchas vezes tenia ne-
 cessidad el Varon Santo de vestirse y
 traer ropa nueva. Y no fue solo el
 este fruto el que hizo el glorioso Ber-
 nardo en Alemania, de hazer gente pa-
 ra la conquista de la tierra Santa; por
 que tambien hizo otro no menos que este,
 que fue hazer la tambien con su predi-
 cacion y exemplo, para la conquista de
 la celestial Jerusalem dulce patria de los
 que para siempre viven. Por que mu-
 chos Varones principales, y muy nobles
 y de mucha letra, y otros de buena calien-
 tes, se ofrecieron entonces a Dios por ma-

conuictefe
 en Alemania
 mucha gente
 al seruy de
 Dios por la
 predicacion
 de S^{to} Ber-
 nardo.

no del Sancto Abbad Bernardus; vi-
niendose con el al monasterio de Cla-
raual, y tomando alli el Habito de
monges; los quales fueron de muy lo-
able y sancta vida, y dieron de conti-
no grandissima exempls, y auien-
do subido, despues de algunos años,
ala alteza de la perfeccion Euangeli-
ca, se les encomendaron algunos car-
gos, con que hizieron en la Iglesia y
Vida del Señor grandissimo fruto.

Uno de estos fue el Sobredicho Cano-
nigo y Doctor Alexandro, el qual co-
mo fuesse moço noble, y estudiessse
hinchado con sus letras y sciencia, y
fuiessse largo de comer, y puesto en
mucha honra, como arriba se dixo: no
auia cosa mal apartada de su pensa-
miento, que sea monje Cisterciense.
Empero el Señor Dios, que comprehen-
de los Sabios en su sciencia, hizo por ma-

1. Corint. 1.

164

A. J.

2auill.

rauilloso orden, que fuesse muy hazde
 ro y facil. lo que ~~mas~~ parecia impossi-
 ble, y que nunca tuuiera efecto. Succe-
 dio pues, que el glorioso Bernardo se en-
 contro vna vez con Alexandro, con el
 qual començó a tratar cosas de ciencia,
 y de la escriptura; y de mano en ma-
 no le vino a persuadir, a que dexasse el
 mundo y sus honras, y entrasse en Reli-
 gion. Estaua Alexandro tan entonado
 con su sabiduria, y tan sobecuo con la a-
 bundancia de sus riquezas y bienes tem-
 porales; que no hizo caso dello que el si-
 eruo de Dios Bernardo le dixo. Antes a
 palabras muy sacudidas le dixo, que no
 auia cosa, que menos al presente pensay-
 se, ni que menos en voluntad tuuiesse,
 que ser Religioso; y que si acaso algº
 tuuiesse, que Dios selo quitasse. Con
 esto se despedieron, y aungº mal brauose
 mostro Alexandro, no por esto perdió Sant

Aparecese
San Bernardo al
Canonigo
de Colonia,
lo qual fue
causa para
q̄ tomáse el
Sabito de
monge.

Bernardo la esperanza de conuentir-
lo. Aquella noche siguiente despues
de la plática que con el Sancto Abbad tu-
uo Alexandro, luego que se acostó y co-
mençó a dormir, se le apareció el Vario
de Dios en vision; y de tal forma se le a-
pareció, que parecia que leuantaua al
Canonigo de la cama en que estava a-
cestado, como a enfermo que a estado
muy malo; y que auiendo le restituído
en su entera sanidad, se quitaua el Sa-
cto Abbad su Sabito monachal, y se lo
vestia al Canonigo por fuerza. Passó ma-
adelante la vision, y fue, que el Ca-
nomigo rehusó quanto pudo, de no ves-
tirse el Sabito por dos vezes; sino antes
con mucha indignacion y colera lo a-
lancó de sobre sus hombros en trambal-
vezes. El Sancto Abbad persistiaua la ter-
cera vez a vestirse lo, y tanta fuerza pu-
so en ello, que aunque no quiso se lo en-

uistió

uistio y hecho por enima de la cabeza,
y se lo vino can fuerse y apretadamen
te al cuerpo, que le fue forçoso el te
nerle a mal de su grado. Hecho esto, pu
sole el Santo Abbad al canonigo es
en su propia mano el baculo que traia,
Ento qual le annunçaua y dawa a en
tender, que auia de venir a ser Rele
do muy prinaxal en la Religion.

Grande mente quedo Alexandro ma
razuillado de la escavia vision, que dor
miendo auia visto, quando despertó.
Pero no por que vuisse temido esta reue
lacion, mudo parece acerca de mudar
estado, antes con nueva durezza se de
resoluo en proseguir lo començado, y se
guir lo que su inclinacion le dictaua.
En este mismo dia acortó a ser combida
do este Canonigo en la misma posada, don
de el Santo Abbad auia de comer. Y
estando ya sentados todos a la mesa, pres

embia San
Bernardo un
pece en un
cambio a
Alexandro
el qual le
fizo mudar
estado

struieron un pece muy grande, el qual
pusieron delante a San Bernado, pa
ra que tomase del lo que le pluguiese.
Viendo el Saceruo de Dios el pece delan
te de si, alio con mucha deuocion y graue
dad los ojos al cielo; y fienlo secreto de su
alma hizo oracion al Señal, y hec San
dole su sancta bendicion, mando que
se lo lleuassen al Doctor Alexandro; no
tanto para que se comiesse y se apaci
fasse a quel su cuerpo mortal con la co
mida del pece; quanto por conuerzirle
con su oracion y bendicion el anima, q
es immortal, criada a imagen y semejan
za de su Dios, que a de uiuir y durar para
siempre. Partio Alexandro un pedazo
del pece, y comenco a comer del; y ape
nas fue gustado el primer bocado, quan
do (por la misericordia del Señor y me
recimientos de su Saceruo Bernado) me
restio experimentar en si mismo, de

insil

quan

quanta virtud y eficacia fuesse la
 oracion del Sancto Abbat. Porque
 subitamente y muy de improviso (sin
 poder saber ni entender de donde le
 pudiesse venir vna tan repentina y
 estrana mudanca) le parcia, ser otro
 hombre entonces, del que era antes q
 ala mesa se asentasse. Compungiasse
 en su Scrido coracon grandemente. Ale
 xandro, y sentia en su alma vnos muy
 encendidos desseos de seruir a Dios, y
 no vey a la hora de ponerlos en execu
 cion; y assi derramaua muy grande
 abundancia de lagrimas sobre el pecc
 que delante de si tenia, con no que
 na admiracion de todos los que en el
 combite se hallaron presentes. Espan
 taruasse y admirauasse el nueuo Si
 cco del señor sin se conocer assi mis
 mo, por que el mismo no alcancaua a
 penetrar ni entender, que nouedad y mu

conuersio
 marauillo
 sa de vn ca
 nonigo muy
 sabio por la
 oracion y
 merced
 los de Sancto
 Bernardo

danç

danca tan nueva y maravillosa
 fuesse aquella, o dedonde naciesse;
 nunca acabaua de entender porque
 lloraua ^{y suspiraua} ~~yo~~ ni que princi-
 pio fuesse, el congoxarse y en con-
 pungir ~~se~~ tan amargamente su cora-
 con. Al fin el mismo Señor, que le
 tocó, le hizo tambien caer en la cuen-
 ta, de que conociesse el principio y
 causa de su inferior llamamiento. A-
 cordose alli Alexandro de la maravi-
 llosa vision, que la noche passada a-
 uia visto; y assi luego cayo en la cuen-
 ta, y entendio, ser preuenido del Señor
 con su misericordia por la oracion y me-
 recimientos de su Siervo Bernardo:
 y sin esperar a mal razon, comencó
 con lo mas intimo de su coracon adre-
 infinita gracias ala soberana clemen-
 cia del Señor, que sin el lo merecer le
 llamaua; y luego en continente como

quien

quien tenia el coracon clagado con la
celestial y penetratiua sacra del amor
diuino) se leuanto del lugar donde co
miendo estaua, y se fue derecho al bien
auenturado Padre Sant Bernardo; y
decribándose humilmente a sus pies,
se le ofrecio para que del y de su volu
tad dispusiese y ordenasse como fuesse
seruido. Alegzemente lo refa recibio
el Sancto Abbad, y en el tiempo que
estubo por esta tierra lo instruyo con
sancta doctrina en todo aquello, que
para su vocacion conuenia: Y auie
do acabado de predicar su Cruzada
para la conquista de Ierusalen, dio la
buelta para su monasterio de Claras
ual, trayendo consigo a su nueuo Sijo
y discipulo. Alexandro; y en llegando
le dio el Habito de monge, y todos los q
entendieron el principio y conuersion
de esta nueva planta, bendecian al Se

nor

noz. que faldé maravilla obrava por
los merecimientos de su Sancto.

Fue muy grande el exemplo, que el
nuevo Siervo de Dios Alexandro dio
en el año de prouacion, y despues de
auer hecho profession yua dedia endia
aruentajan dese en virtud y en muy gra
de sanctidad: y como junto con esto el
fuuiesse tan buena letras, y un in-
genio tan agudo, y fuesse adornado de
otras buenas calidades; vino en breue
a ser una persona muy principal, y muy
respectada y tomada en la sagrada orden
de Cistel. Fue Abbad del monasterio
de Grandesilua, y como ministrasse
esta obediencia con grandissimo exem-
plo y sanctidad, le eligio toda la orden
por Abbad del celeberrimo monasterio
de Cistel, que es ser Padre vniuersal
de toda esta sagrada orden Cisterciense.
Lo desuso es escripto con relacion muy

Alexandro
Coloniense
hecho Abbad
de Grande
silua

fidelis.

fidelissima y verdadera, segun que
yo mismo se lo oy referir al mismo Si-
cruo de Dios Alexandro: ~: & : ~:



Capitulo Quarto,
de una exhortacion sancta
que el glorioso Padre Sant Ber-
nardo hizo a sus monjes, sobre
la muerte de un ~~frat~~ [†] monge de Clau-
ual, el qual estava en
el Purgatorio en pena.

† monge
de Clau-
ual



Costumbre es muy antigua en la
sagrada orden de Cistel, que quando
algun monge esta cercano a la muerte
se junte todo el Conuento para ayudalle

abien moriz; y despues de muerto, pa-
 ra Hazelle su entierro y exequias, y
 encomendalle conuenualmente to-
 dos a Dios. Succedio pues, que en el
 monasterio de Clazual murio vn
 monge de los de aquel conuento; a
 ra cuyo entierro se juntaron todos los
 monges del monasterio. a encomen-
 dar su anima a Dios. Entre los mo-
 ges del conuento auia vno muy vie-
 jo, el qual era muy Religioso, y gran
 de Siervo y amigo de Dios, y tenido
 entre todos por tal. Este Sancto Viejo
 (permitiendo lo assi el Señor) oyo mi-
 entral el officio funeral se hazia, que
 muchas legiones y companias de De-
 monios dauan muy grande voz, y a
 discuzian con grande ruido de vna
 parte a otra, y que incitandose los vnos
 a los otros, decian: Ea sus Demonios
 y companeros daos pruesa, que bien

Vision que
 fubo vn mo-
 ge Viejo muy
 exemplaren
 el monast^o
 de Clazual

vidio

Religioso

se va haciendo por agora, Buen prin-
 cipio ha sido este. Demonos prouista,
 y pongamos todo cuidado, que agora
 hago cuenta que comencamos. Nun-
 ca hasta oy emos temido ventura, de
 pescar alguna anima de este maldi-
 to valle de Clarauel, nunca de otra
 parte auemos podido sacar al de el
 algun prouecho, hasta oy que emos
 cogida esta anima de este monge. Afe-
 morizado quedo el Sancto Viejo de oyr
 semejante cosa, la qual boluio a oyr
 despues de que estubo enterrado el mo-
 difunto. Y de todo quedo muy espanta-
 do y apesazado. Llegada la noche, se-
 la costó, sin dezir a nadie lo que auia
 oydo: y en començando a dormir, se
 le apareció el monge difunto en visi-
 on; el qual venia con cara muy triste
 y llorosa, y le dixo: Venid os Padre
 Viejo, venid os conmigo. Y veréis aq-

anima de
 un monge
 de Clarauel
 q'estaua en
 el purgatorio

Penencia
estava la
anima de
un monje
diferente de
claraval

como por justo juicio de Dios, y miserable soy traydo a tan terrible tormentos y penia por aquellos Demonios que ayer oystes, que con grandes alborotos se alegravan de llevar mi anima a tan penoso y malaventurado lugar, como es el ^{que} ~~esta~~ ^{esta} ~~esta~~ ^{esta} en q̄ el hoy. Lleuole consigo al lugar donde penava, y vio alli una boca de un pozo muy ancho y muy hondo, y dixole mas. En este pozo que veis soy arrojado muchas vezes de los Demonios, y siendo arrojado me buelben luego a sacar, y al punto me tornan arrojaz, y assi me traen en este juego con tanta crueldad, pena, y tormento: que si se me dicesse aca agora, mucho mal harian ser capricado en el cien vezes al dia por manos de hombre; que sola una vez por estos espantosos e ynfernales atormentados de los Demonios. Luego os tra

otto

20

de

deo Venérable me encomendó y ha
 góme encomendar a Dios. Mucha
 lastima fizo a este Padre anciano, e
 vez la pena, que padecía la anima de
 este monge difunto. Y assi en despa
 rando, se fue a dar cuenta de la vision
 que en sueños avia visto. y de lo que
 el dia antes avia estando despierto a
 via oydo. todo muy por extenso asi. Lie
 ventuzado. Abbat el Padre San Ber
 nardo. Ya el Sancto Abbat en espirita
 avia sabido, todo lo que el monge an
 ciano le referia: y llorando amarga
 mente comenco el bienaventurado Pa
 dre a decir. Muycierto estei, y muybie
 se, que si alguna causa muy grande
 no viera precedido, que nunca los
 Demonios fueran presumpcion in
 gadia, para acometer tan atrevida
 cosa. Lo que hace al caso es acudir
 al remedio. Mandó el Siervo de Dios

S. Bernar
 do vio en
 espirita, co
 mo la ani
 ma de un
 monge suyo
 ponua.

Exhortaci
on q̄ hizo S.
Bernardo a
sus monges
sobre la mu
erte de vno
q̄ estava
en pena

Bernardo, que al punto se juntar
sen todos los monges en Capitulo; a
donde en presencia de todos con mucho
dolor, y abundancia de lagrimas, que de
sus ojos le cayan; les començo a decla
rar la desafortada miseria de aquel mo
ge difunto, y la pena tan dolorosa en q̄
estava; refiriendoles todo lo que auia
sido reuelado a el, y al monge aniano so
bre dicho. Hizo les sobre el caso un excel
lente y diuino Sermon, y en el con muy
saludable exhortacion les rogaua
a todos, y auisaua y preparaua la conu
ersia de cada vno, para que viuiessen
con mucho temor de Dios, y anduies
sen de continua muy recatados, y muy so
breauiso en la obsequancia y guarda de
la sancta Religion: Y que parasse mi
entes, que era muy grande la astucia
y sagacidad de los Demonios nuestros ca
pitales enemigos: los quales denochey

vedia en ninguna otra cosa entender,
sino en armar lazos y ase^{nos} ~~obscuros~~ pa
ra contra todos los Christianos, y muy
en particular y con mucha solicitud para
contra los Religiosos, que con la mona
cal observancia con mucha virtud se em
plean en el servicio de nuestro Dios. A
cabado el Sermon, rogole y amonesto
le el Santo Varon, quan encarecida
mente pudo; que socorriesen el ani
ma de aquel monge su hermano, pues
fa en tan grande y penoso tormento; y
que todos muy afectuosa y deuotamen
te con psalmos, hymnos, y oraciones, y
con otras particulares suffragios, ma
yormente con el sacrosanto sacrificio
del altar, procurassen aplacar la ira
de Nuestro Senor Dios: el qual como Pa
dre piadosissimo y misericordioso, siendo
una y muchas vezes importunado de
sus Siervos con continual supplicacione

D. 4

y siend

manda. S.
Bernardo a
su monge
q' ofrecia
crificios por
la anima de
un monje.

y siendo le ofrecidos muchos sacrificios de la saduble bestia; no dexara su divina bondad de apiadarse del, desfruyendo y apocando aquella encruada elecida y rabiosa soberuia de los Demonios, y librando el anima de aquel triste monge de sus manos sangrientas. Con esto salieron muy atemorizados los monges del Capitulo, y con nuevos propósitos de servir con mal veras al Señor: y todos a porfia comenzaron a poner por obra lo que su Santo Abbad les mandara, haciendo deuotissimas plegarias y suffragios por la anima del monge que estava penando, y diciendo por el muchas missas. Luego con esto ala divina Alagada, de auez misericordia del: por q' luego otro dia, que esto se hizo, aparecio en su tambien confesores el monge difunto al sobredicho Padre anciano estando tambien dormiendo como la primera vez;

Amil

A. C. yapa

y apareciósele con cara muy al serena,
 alegría, y placentera; y manifestóle la
 muy gloriosa mudanca de su primer esta-
 do. Preguntóle el Viejo, de que mane-
 ra se hallaua? Respondióle el diffructo.
 Graças sean dadas al Señor, muy bien
 me va, y muy bien me hallo. Preguntóle
 otra vez el Viejo; como se auia librado
 de un tormento y pena tan grande como
 padecía? Respondióle el monje, y dixole.
 Vengase Padre conmigo, y verá la manera
 como he sido librado. Tomo se de la mano
 y lleuóse a la Iglesia, adonde estauan
 todos los altares ocupados con Sacer-
 dotes, que con grande affecto y deuotioⁿ
 estauan celebrando por su anima; y
 los monges nuevos, que ayudauan
 la misal, rogando tambien por el; y
 dixole: Vea aquí Padre las armas de
 nuestro Señor Dios, con que yo he sido li-
 brado. Esta es la virtud de la misericordia

manezaco
 mo el ami-
 na del mo-
 ge diffructo
 se librado de la
 pena de pur-
 gatorio or-
 que estaua

Virtud que
de del San
cto Sacrifi
cio del altar

dia del Señor, que no se puede véer,
Esta es aquella soberana y salutifera
Hostia, que quita los peccados del mún
do: Y digole en verdad, y dello puede
estar muy cierto, que a esta aznal de
la gracia del Señor, y a esta celestial ví
fud de su misericordia; y a esta salutife
ra y sagrada Hostia. no ay quien pueda
resistir; salvo el malaventurado del co
racon sin penitencia. Acabada el tal
palabras, despertó de su sueño y visió
el Padre Viejo, gozandose y alegrandose
mucho sobremanca por la salud, que a
quel supenado Hermano auia recu
perado: A y contando a los monges
la manera de aquella vision, y fáble
al Sancto Abbad Bernardo; dieron lo
dos infinita graúas al Señor por la
merced, que en lo que le suplicado le
auia hecho: y tanto se hizieron todos
mal deuotos del Sanctissimo Sacram

del a

del altar, quanto experimentaron
 su muy cierta eficacia en el librami-
 ento de la anima de su hermano :-



Capitulo Quinto :-

De como, estando el Padre
 Sancto Bernardo en maytines,
 le fue reuelado la manera, co-
 que sus monges cumplian
 con el rezo del officio di-
 uino



Estando vna noche el bienauen-
 turado Padre Sancto Bernardo en los
 maytines con aquella pureza, atten-

don y

cion, y deuotion, que solo Dios y el
 sabian: y auiendo se prolongado las
 Vigilia y Nocturnos mal delo que o
 tra vez acostumbrauan, por causa
 de auer ydo el canto de la psalmodia
 muy de espacio: abrio le el Señor los
 ojos, y abrio el de su anima, para que
 alli en el choro viesse una cosa mara
 uillosa, digna de gran consideration.

Reuelacio
 que fue de
 cha a Sant
 Beonardo en
 maylines

Y esta fue, que vio por reuelacion, lo
 que se junta a cada monge, de los q' al Of
 ficio diuino, assistian, estaua un An
 gel. Cada vno de los hazia alli offiicio
 de Notario, escriuiendo con mucha dis
 tincion y diligencia lo que cada vno
 de los monges cantaua, y la atencion
 y deuotion que tenia, y la ceremonia
 que hazia, y la manera co
 mo alli assistia: finalmente ponian
 por memoria todo quanto se oia
 alli pasaua, sin dexar la mas minima

Syllaba, que mal negligente mēte fues
 se pronuniada, por nota. Esto aser-
 taua cada ^{vn} Angel en su libro por di-
 uersal manera. Por que vnos lo esca-
 uian con oro, y otros con plata, y o-
 tros con tinta, y otros con agua; y o-
 tros se estauan con la pluma en lama-
 no, que ninguna cosa escreuian.
 El Espiritu soberano, que ~~esto~~ reu-
 laua esta cosa al Varon Sancto, el
 mismo inspiraua en su coraçon, con la
 inteligencia y declaracion de la di-
 uersidad de esta varias escriptura de
 los Angeles. Por que lo que los An-
 geles apuntauan y escreuian con oro,
 significaua, el fequentissimo estudio
 y la grande uocacion de coraçon y pureza
 que se ponía en lo que en el offiio di-
 uino se cantaua, ~~es~~ y la mucha afecion
 q̄ allí se auia. Los que escreuian
 con plata, declarauan la pureza

Angel
 q̄ escriuen
 y notan lo
 que allí se
 en el choro
 hazen los
 Religiosos

de deu

cinco ma
neras de
estar los de
ligados en
el officio di
uino

de la deuocion en el canto, empezaron
tanto fuerza en la meditacion de los psal
mos, y de lo demás del officio diuino:
Los que escreuiam con tinta, denota
uam el continuo uso, que algunos se
mian en seguir el choro, con una
poca de buena voluntad en la psalmo
dia, aunque no con mucha deuocion.
Los que escreuiam con agua, ma
nifestauam, que aquellos, que oppri
midos con sueño y pereza, o agenos dest
con vanos pensamientos, sean vistos es
tar en el choro haciendo algo: empero
el coracon de los tales, apartado muy le
jos, no concordaua con la voz, ni con lo
que por la boca pronunçiauan. Los q
fremiendo la pluma en la mano ninguna
cosa escreuiam, eran ~~vistos~~ vis
tos, en esto redarguia la dureza lamenta
ble de algunos, los quales diuidiendose
de su profesion, ~~no~~ y estando sin

fema

temor de Dios, con inclinada voluntad
 se capuçauan en vn mortifero sueño: o
 si por ventura velauan, se estauan adre-
 demente con ~~de~~ voluntad consumada
 ocupados en pensamientos dañosos; ce-
 rrando la boca, no por flaqueza que ten-
 gan, ~~mas~~ sino con intencion voluntaria,
 ofando sin miedo (a manera de gente pe-
 dida) parece ya vacios en el acatamien-
 to del Señor contra el precepto de la ley.

Oyendo el sanctissimo Padre Ber-
 nardo toda esta cosa, que el Señor por
 su misericordia y bondad le reuelaua, y
 lo que por todas ellas se denotaua: acoz-
 dauasse de aquella sentençia del Apos-
 tol, que escriuicndo a los Hebreos, con
 espíritu del cielo dezia: Que los Angeles
 son vnos espíritus administradores, embi-
 ados por Dios en ministerio de aquellos
 que reciben la heredad de la salud eterna.
 Y con esto se regozijaua grandemete el Si-

Hebre. 1.

eruo del Señor, considerando la atención, deuotion, y feruor de los que con mucho cuidado asistian al Offiio diuino; y por el contrario se compadecía con paternal affecto de los que con tibieza y poco jugo de deuotion pagauan la quotidiana deuda de las Horas al Señor



Capitulo Sexto, De como a Sant Bernardo se fue reuelado, que los Angeles se regozijauan mucho, quando oyan cantar el Symno de Te Deum laudamus



Los dias y festiuidad del muy prin

cipal

cipales (que en la sagrada Orden de
 Cister llaman dias de Sermon, como
 son las Pascual, y dia de Nuestra Señora
 y otros semejantes) se celebran con gran
 issima solemnidad, y con ceremonial
 de gran deuotion; y particularmente
 en los Maytines de los tales dias se dice
 el Symno de Te Deum laudamus muy
 solemnemente, teniendose a el en el Orga-
 no, y diziendose muy de espacio, ayudan-
 do a esto la suavidad y deuotion del canto,
 que es muy apropiado y sonoro. Cele-
 brauase pues en el monasterio de Clara-
 ual vndia de estos de Sermon, y confor-
 me a lo que se ha aduertido, se celebra-
 ua con gran solemnidad. Y estando can-
 tando en los Maytines el Te Deum lau-
 damus, y saboreando se los monges con
 la dulzura del canto, y con tal alaba-
 za que con particular deuotion claria
 a su Dios este Symno: fue Nuestro

El Te Deum
 laudamus
 se canta con
 mucha sole-
 nidad en los
 maytines de
 los dias prin-
 cipales en la
 Orden de Cister

A S. Be-
nardo le fue
reuelado, q
los Angeles
recibian go-
zo quando
oyan canter
en los May-
sines de su
don el Te De-
um laudamus

Señor seruido, que el Santo Abad
Bernardo (estando el tambien en los di-
chos Maysines cantando con los clera-
es el Te Deum laudamus) viesse en espiri-
tu una soberana y alegre reuelacion. Y
fue, que auiendo se desfogado dicho co-
sa de tres o quatro Versos del Te Deum lau-
damus; vio el Santo Vision los Santos
Angeles, que resplandeciendo con gima-
claridad y con marauillosa y celestial ale-
gria de sus caral; rodeauan el un Chor y
el otro, donde los monges cantauan; com-
mouiendo los e incitantolos de vn or
tro a cantar aquella alabanca del Se-
nor con mayor conato y deuocion. Vio assi
mismo, que ayuntándose los Angeles a
los mismos monges y ayudandolos en el
canto; hazian muy grande señales y
muéstas de q recibian gozo increíble y
se regozijauan grandemente en oy canter
este celestial Himno; Y assi trabajauan

quanto podian ^{por} ~~ser~~ que los monges se fue-
 ran deteniendo, y lo dixessen mas de espa-
 cio, para y cantassen con muy gran de-
 uocion hasta su fin; por gozar ellos mas
 de aquel celestial ~~g~~ contento, que en
 oyrlo cantar recibian. En todo esto en-
 tendio el Siervo de Dios, que aquel
 Hymno del Te Deum laudamus es sin
 dubda muy familiar y agradable a los
 Santos Angeles; pues veyan que co-
 tanta instancia procurauan ellos mis-
 mos, de que los monges lo cantassen
 con todo fervor de deuocion a honra y glo-
 ria de su Dios, y en alabanza de su
 diuina Magestad. Y por que se ha
 tocado esta materia, dire aqui lo que
 se refiere de vn monge Cisterciense
 muy espiritual, gran Siervo de Dios:
 al qual fue concedido, que viesse en
 espiritu, como salia ~~de~~ vna llama de
 muy gran resplandor de la boca ~~del~~

resplandor q
 sale de la boca
 de vn monge
 qn entonaua
 el te Deu lau-
 damus.

C. 2

monge

monje, que començo a entonar el
sobredicho hymno de Te Deum laudamus.
la qual llama resplandeciente se subia
con aquella celestial claridad hacia el cielo.



Capitulo Septimo, De
como predicando el bienauen
turado Padre Sant Bernardo en
la ciudad de Paris, se conueeti
eron muchos a tomar el Sa
bito de monjes.



Ofreciossele una vez ocasion al
bienauenturado Padre Sant Bernar
do, de venir ala Ciudad de Paris; y
como su fama, assi en el predicar, co
mo en todo lo demas q' a persona de la

sancta

sancta vida pertenecia, fuesse tan ce-
 lebrada por todas partes: luego que sal-
 personal principal de la Universidad
 de aquella Ciudad supieron de su veni-
 da, le suplicaron los predicasse y conso-
 lasse con su sancta doctrina, Admitio
 el Sancto Varon la peticion, y predi-
 co a solos los Estudiantes y per-
 sonal de la Universidad a solas; tratand-
 con ~~los~~ sermones de la verdadera Philo-
 s-
 phia del cielo, y amonestando les con pa-
 labras muy efficaci, a que menospreci-
 sen al mundo, y abrazassen la pobreza
 voluntaria; y tenian desseo de ser verda-
 deros imitadores de Nuestras Señ-
 a Jesu
 Christo, y discipulos suyos. Acabado
 el Sermon, vio el Sancto Abbad, que co-
 el no se ouia hecho el fruto que dessea-
 ua, pues ninguno se ouia conuertido a
 la Religion por entonces: por lo qual fa-
 lo muy triste de alli, no le acontecien

Predica S-
 Bernardo en
 la Universi-
 dad de Par-
 a solos los es-
 tudiantes.

Oracion muy
efficaz de S.
Bernardo.

do esta vez lo que oíral mucho. Y
viniendose con este pesar a casa del
Arcediano, que le auia aquel dia com
Cidado; entro se en ^{un} Oratorio, que es
taua en la misma passada; adonde co
menço el Vauon Sancto a orar ~~en~~ al Se
ñor con tanta lagrima, y con un spi
ritu tan vehemente y feruoroso, y con
tan ardiente y grande compunctio; q
no pudiendo con el calor della oracion re
frenar sus solloços y gemidos, fue oydo
delos que andauan fuera por la casa.
Los que oyeron los solloços del Sancto
estuuieron parados y muy attentos, y ora
ciados del Arcediano; y fueron luego a
dezirlo a su Amo. Luego que el Arce
diano lo supo, maravillandose mucho de lo
se fue para los monges, que acompañaua
al Sancto Abbad; y preguntolo. Le dixes
fey, si adicha sabian la causa de tan de
masinda tristezza como tomia su Padre Ab

bad. Respondio entonces al Arceobispo
 el muy venerable Padre fray Reynaldo,
 Varon muy Religioso y muy principal,
 que auia sido Abad del monasterio de
 Turmiaco; el qual sea el mal familiar
 por entonces de los Secretos del Saceruo de Di
 os; y por cuya relacion supery esto que
 aqui escriuo) y dixole en esta manera. Es
 se admirable y Sancto Varon, que (señor)
 fereis por Suesped en vuestra casa, está a
 goza en oracion, adonde el Señor ordinaria
 mente le suele hazer muchos fauor. Y
 en ella está por agora todo el encendido y
 abrazado con fuego interior de caridad, y
 de amor Sancto, y todo arrebatado y absor
 to en Dios; suplicando a su diuina Magestad
 le cumpla su grande y efficaç desseo, que el
 reduçia con la predicacion al camino de la
 verdad los errados, ganando sel sus animal
 para sal presentia y offerer a su Real y diui
 no acatamiento; que es vnadelas cosas, q

Lo que pide
 Sant Ber
 nardo al S
 en la oracio
 que haze

tristeza q̄ta
uo S. Bern-
nardo, porq̄
enel Sermon
q̄ hizo a los
Estudiantes
ninḡ se le d-
uertio a la
Religion-

en esta vida el con mal affecto dessea, y
suplica en su oracion al Señor. V como
agora ha predicado la palabra de Dios
en las escuelas de esta Universidad, y ve
que no se a recibido el fruto de su santa
doctrina y predicacion, en la conuersion de
los Estudiantes; está muy apesazado, me-
lancolico, y triste; auendosele asentado
en su pensamiento, que el Señor Dios su-
yo deue de estar ayzado con él y muy e-
nojado; pues enel Sermon, que oy hizo, no
sintió los fauorū ~~tan~~ ^{particular} que su diuina Magestad le suele en los o-
tros hazer. De aqui le ha procedido al bien
auenturado Padre la tempestad de sus sollo-
cos y gemidos en su oracion. Y de aqui nace
el derramar en esta sazon tan copiosa la-
grimal. Pero grandissima confianza ten-
go en la misericordia del Señor, y en los mere-
cimientos de su Siervo (y estoy desto muy
acerto) que la esterilidad del Sermon de oy,

se ade

se a de recompensar, con la fertilidad del
 Sermon de mañana, con el qual oyo se
 de grangear y ganar mucha anima
 para Dios. No dexois Señal de acudir
 al Sermon. Marauillado quedo el Aue
 diano dello que el monge Raynaldo le de
 zia. Y dentro de su coracon a su solal lo
 premeditaua; finiendo al Varon Sacto Ber
 nardo en grandissima reputacion, y no boya
 la Soza de boluer a oyle predicar. Veni
 da la mañana de otro dia boluio Sãt Ber
 nardo a la Escuela, adonde infinidad de
 Estudiantel, y graduados, y gente de la U
 niuersidad le estauan aguardando para le
 oyr. Y por mandado de Dios tendio el A
 postolico Varon las redes de la Sagrada Es
 criptura en su sanctissimo nombre, con
 pensamientos de grandissima confianca,
 de que sin falta ninguna se haria un muy
 copiosa y abundante presa en aquel gran
 de mar de aquella Uniuersidad de mu

Segundo Ser
 mon q hizo
 S. Bernardo
 a los Estudia
 tel de Paris

E. S

chos

Cap. 7. Libro Sexto de la vida

Los Estudiantes. Fue cosa maravillosa la eficacia ~~de~~ y espíritu, con que el Santo predicó; las razones tan vivas q' allí dixo; y los lugares de Escrituras declarados q' allí traxo, con otras cosas del cielo, lo que dexó al auditorio elcuado y pasmado. Y a todos con nuevos deseos de servir a Dios.

muchos Estu-
diantes se co-
vertieron a la
Religion por
la predicacion
de San Bernardino
en Paris

Acabado el Sermon, veis aqui, como por la misericordia del Señor (que ~~es~~ con su llamamiento preuino) un buen golpe de Estudiantes vinieron en busca del Varón Santo, a pedirle con humildad y deuotion, les diese el Habito de monge. Negocijose mucho el Santo, con vez a los que se venian a ofrecer a Dios, y que eran muchos; por que la mayor parte de su contento tomia puestas esto, Consololos en quanto pudo, y a cada uno por si animó y esforzó a seguir tan santo intento. Y acabado lo q' tenia q' hacer en Paris, se partió de allí con su caudalosa presa; sacando a aquella animal del bu

Alto

licio del mundo y de su grande peligro,
 y trayendola al puerto seguro de su salud;
 por que con todos ellos se vino muy allegre
 para el su cleuoto monasterio de Clara-
 ual. En saliendo el Sancto Abad co sus
 Estudiantes de Paris, comencaron a cami-
 nar, tratandose por el camino cosas del cielo
 con q el bienauenturado Padre entretenia
 y consolaua y abraza a todos quantos le oya.
 Llegaron a Sant Dionis, adonde pararon
 aquella noche la mayor parte de la qual paso
 el Sancto en oracion, encomendando al se-
 ñor la nueua planta, que lleuaua para
 la multiplicacion y propagacion de su Santa
 uina. Venida la mañana, todos perfectos,
 sus compañeros y los Estudiantes entendi-
 eron, que quexia proseguir su camino que
 lleuauan. Y quando todos estauan con
 este pensamiento, dizeles el Sancto Abad.
 Necesario es (mi Hijos) que boluamos
 luego a Paris, por que se quedaron alla

algun.

fres clérigos
se conuerite
con ala Re
ligion por la
predicacion
de S. Berna
do en Paris.

algunos de nuestros buenos compañeros,
y a los quales me conuene juntar con
vosotros: que no es razon dexarlos despa
parados, y sin nuestra compañía. Todos
obedecieron al Sancto Abbad, y tomaron
su camino para Paris. Luego q̄ el Siervo
de Dios entro en la ciudad, vio desde lejos
fres clérigos, los quales venian con mucho
apresuramiento en su busca, y venian hacia
donde el estava. Entoncez dixo a sus com
pañeros, El Señor nos a despachado bien
presto del negocio, agora veniamos. Gra
cias a su Magestad, Bien podemos volver
nos luego por nuestro camino; que veis
aquí donde vienen fres clérigos, por
quien yo venia, los quales nos hazan
compañia en la Religion. Como los fres
clérigos se acercassen mal cerca, y conoci
essen al Sancto Abbad; fue su gozo in
creible, y con palabras muy humildes le
dixeron, O Padre beatissimo, y quando

chofo

cosa ha sido para nosotros este encuen-
 to; quan buena ha sido nuestra suerte; e
 que nuestros ojos vean lo que dessea-
 mos, y lo que yuamos abuscar; en cuyo
 seguimiento yuamos, con proposito de no
 parar hasta hallarlo. Veniamos co alg
 pena, de que entendiendo, que via Patre-
 nidad yua ya muy lejos, no le podriamos al-
 canzar. Y Dios (que nos ha hecho oy gra
 faua) nos le ha puesto delante. Res-
 pondio el Sancto, con aquella alegria
 con q solia hablar a sus queridos hijos, y
 dixole. Por que sabia yo esto (charissi-
 mos mios) por particular merced q el S^o
 me hizo, volvi desde Sant Dionis a re-
 cebrlos, y lleuaros en mi compania, y en la
 de todos ^{ellos} Sacerdos del seña, que aqui vris.
 Vamos pues (mis hijos) vamos todos
 juntos en vidad y compania sancta, q
 por la graua del seña yo sere vuestro
 guia. Con esto proseguieron su camino,

Y lleg

y llegaron a Clarauval; adonde le dio
 el Padre Venerable a todos (que eran
 muchos) el Habito de mongel: y allí
 perseveraron como buenos Siervos del
 Señor en su sancto proposito, exercitando
 todos el estudio espiritual y la filosofía
 de la conciencia por toda su vida con mucho
 contento, debajo del Magisterio y disciplina
 del Varon gloriosissimo Bernardo



Capitulo . 8. De como
 Sant Bernardo libro' a vn hombre
 ladrón, que lleuauan a horcar, al qual
 despues dio el Habito de mōge



Yua una vez el Siervo de Dios
 Bernardo a verse con el Conde The

baldo, con el qual tenia algunos
 negocios de importancia que commu-
 nica. Succedio pues, que ala entra-
 da del lugar se encontro con una gra-
 muchedumbre de gente, que lleuan-
 uan a borrar a un hombre por manda-
 miento del sobredicho Conde: el qual
 auia dado esta sentencia, por causa que
 el culpado era ladrón, y auia cometi-
 do otros muy enozmes, y graues delictos.
 Llegando ya el **Dato Piadosissimo Padre**
 a juntarse con el ladrón por passar cabe si,
 asiele de la soga que lleuaua al pesque-
 ro: y dixo ala justicia y a los verdugos:
 Dexadme Señores por vuestra vida a este
 homicida y ladrón, que yo quiero ser su
 verdugo, y colgarle yo mismo con mis pro-
 prias manos. Era tan grande la reueren-
 cia y respeto, que todos en todo por el
 tenian al Sancto, que ninguno se atre-
 uio a contradecirle. Pero acudieron a

S. Bernar-
 do quita a
 la justicia
 al ladrón que
 lleuauan
 a borrar.

Da p.

dar cuenta del caso al Conde. Luego que el Conde supo la buena noticia del Viron Sancto (que para el fue nueva de mucho contento, por que lo amava entrañablemente, y lo respectava y reverenciava como a Padre) saliole a recibir con rostro muy alegre, honrrado le con muy grande affecto de devocion. Y despues de averle hecho la comedida salutacion, y viendolo como fraya a la diron en pos de si con la sogá en la mano, y que queria librar a un hombre tan famoso y malo; esto maravillado de tal cosa, le dixo: Que es esto Padre nuestro que Vra Paternidad haze? A un hombre perditissimo, que ha cometido infinitos males, y robado las haciendas de muchos, y ha amateo a no se quantos hombres, y hecho otros insultos muy feos, quiere favorecer V. P. y librarle de la muerte? Por ventura quiere V. p. pensar, que un

Palabra q
dixo Theo-
guldo a S.
Bernardo
por q quia
librar a un
ladron de la
Sorca

hobum

de hombre malo como este, que ya oñe
veces ha sido a muerte condenado, se a
decomendaz. Sepa V. P. Padre Sacto
que este mal Hombre, que es peor que
Demonio; y que ya ninguna espeçame
ay de su onmenda, por auer sido muchis
simud vezel por la justicia castigado y a
frentado, y que importa para el bien de
la Republica, y para el seruuio de Dios, es
quitarle la vida. Por tanto V. P. sea ser
uido, de no querer reuocar la muerte
a un tan mal Hombre, por cuya vida
tan pestilencial, facinorosa, y mala se
pone a peligro la vida de muchos bue
nos. Mucho mal vale, que con su
muerte corporal se saluen otros; que
no viuendo contra todo derecho y ley,
sean muchos priuados de sus vidas,
y muera sin causa ni culpa. Res
pondio entonces el Siervo de Dios y
dixo. Entera noticia tengo Señor

Respuesta
que dio San
Bernardo
al Conde.
260baldo

Conde, que este hombre ha sido la
dion cossario, y q̄ ha hecho muchos
malos. y que justissimamente se le
ha condenado a muerte. y que me
rece que antes della se le den mu-
chos y muy graues tormentos. Por
tanto no piense V. S. que mi inten-
to y desseo, en auerle quitado a la justi-
cia. ~~es~~ es que vn peccador tan gran-
de como este quede sin castigo; por
que seia proceder injustamente, y co-
tra lo que pide la razon. Antes se
hecho lo que V. S. ve, para darle
muy bien su mercedo; por que tengo
del terminado de entregarle a tales a
tormentadores y verdugos, que le sepa
muy bien atormentar, tomando del
muy digna vengança conforme a sus
grandes maldades. Este castigo y ven-
gança tanto seia mayor y mas digno
quanto fuere mas largo, permanen-

siro

ciendo

en el formento por mas espacio de
 tiempo. Vuestra justicia / Señal con
 de / auia condenado a este hombre
 a sola vna muerte, que muy presto
 se passa, y yo haze, que antes que
 muera, passe por muchos tormentos y por
 penal bien afflictual, con que haga
 entera satisfacion de tanto pecado
 como ha cometido. Por vuestra sen-
 tencia pudiera este hombre (para
 exemplo de muchos) estar, despues
 de muerto, colgado en la horca algu-
 nos dias: y yo le haze estar muchos
 años, viviendo enclauado en vna
 cruz, viviendo en vn continuo tor-
 mento della. Oyendo esto el Christi-
 anissimo Principe Theobaldo, calló
 sin replicar ni contradecir nada a las
 palabras del Santo Varon; y assile
 dexó hazer a su voluntad, entregan-
 dole el cadron, para que hiziesse dello

F. 2.

que

hora

Sant Bernar-
do da
el habitos
a un ladrón

por bien fuesse. En ^{hora} essa toma
su ladrón el glorioso Padre Bernardo,
y quitale la soga de la garganta, y
consuelale ~~por~~ y animalle con pala-
bras de gran dulçura: haze que le
corten el cabello ~~y le daban el habitos~~
y vistele de sus sanctos habitos, y me-
telo en el corral del señor, dando con
el en el monasterio de Claraval, y
haziendo del lobo cordero, del ladrón
Religioso, y del Somnada y malo un
muy grande siervo de Dios, Professo
a su tiempo, y pusieron le ~~por~~ nombre
fray Constantino, y perseverando con-
stantemente en tan sancto proposito,
y viuiendo con grande exemplo y sa-
ctidad hasta la muerte, le quadro muy
bien la significacion del nombre que
le dieron. Viuió en la orden tresenta
años, despues de los quales passó a
fin bienaventurado de esta vida su

440

57

Amma

anima a Dios; el qual por los me-
recimientos del glorioso Padre Sã
Bernardo fuuo por bien de librarse
misericordiosamente de dos muertes,
conviniere a saber de la muerte del cu-
erpo y de la del anima. El se abendito.



Capitulo. IX. De

como no queriendo un man-
cebo ser Religioso, le aparecio el
bienaventurado Baptista Sã
Juan en figura del glorioso Pa-
dre Sane Bernardo



De las partes de Alemania vino

Maestro o
Hijo de
un noble m
cebo toma
el Habito
en Clazual

Un mancebo, hijo de Padres muy nobles, se fue a estudiar a la Universidad de Paris en Francia, siendo edad de solos catorce años. Venialo acompañando un hombre principal que era su Maestro, y le servia sabio de Ayo. El camino que lleuauan para Paris, era por el Monasterio de Clazual; y llegando ael les dio gana de ver la casa, por q' era gran fama que por muchos partes tenia. Dicens el Maestro la Sanctidad de los monges, el buen concierto y orden del Conuento, la deuocion con que se celebrauan los diuinos officios, y otras muchas cosas buenas; no se por qual iuzio de Nuestr Señora compungido y mouido, pidio le diesen el Habito. Huiendo se hecho tal diligencia que en semejante caso en esta sagrada Orden se suele en su vez, fue recebido en la Congregacion, y fue

esto en

esto en la celda de los Nouicios. Despues
 de auer recebido el Habito de monge, ro-
 go con grandissima en carcimiento a
 su discipulo, que hiziese otro tanto, tra-
 yendo le para ello vnal razones muy bi-
 uas, muy eficaces, y bion persuasiuas.
 Pero por mal que le predicó, nunca lo pu-
 do con el acabar: por que aborrecia en
 gran manera este modo la amistad, fra-
 to, y conuersacion de los monges de Cis-
 tel: y rogaua muchas veces a Dios, q
 nunca le pusiesse en voluntad, de ser
 monge en esta Orden. Otra vez boluio
 su Maestro a persuadirle a que fuesse man-
 ge, y los Religiosos del monasterio fábien
 quando con el hablauan, hazian lo mismo:
 pero ni los ruegos del Maestro, ni las amo-
 nestaciones de los monges le pudicón di-
 mouer vn solo punto de su endurecido pro-
 posito. Venida la noche, fuesse este modo
 a costar, y en bebándose en la cama, co-

Ruega el A
 yo a su discipulo
 lo q sea mon
 ge, y el lo re-
 fusó

Voz del cielo
 q̄ oyó vn ~~h~~
 q̄ estudiáse
 q̄ no quería
 ser monge

mencó (sin el lo querer) a pensar en las palabras, con que los monges le persuadian a tomar el hábito, revolviendo las y fricandolas en su pecho, sin poder sossegar ni dormir. Estando en esto, permitió el Señor (para mucho bien deste moço) que oyesse diuinalmente una voz, que le decía: Si de aqui te fueres a Paris, ten por cierto que tus dias no sean mal de hasta el dia de Pentecostel; en llegando a este dia, sin dubda morirás. Admiracion le causó al inquieto moço el oyr una palabra tal; y pensando sobre ella, el sueño le venció, y durmió, aunq̄ con alguna inquietud; y todo ello no fue bastante, para que su endurecido coracon se le ablandesse, ni se persuadiesse a ser monge. Con este proposito estubo el dia siguiente, y con ~~pequeña~~ voluntad de tomar su camino para Paris luego otro dia. Pero el Señor, que ordena las cosas por differentes caminos, de como

Los hombres piensan, rodeo el negocio
 de este modo por otra via para bien suyo.
 El caso fue, que yendose adormir la
 noche siguiente, con intento de madruga-
 rar para yrse; en començando a dor-
 mir, le vino vna vision estraña; y
 fue, que le parecia, estar zabuclido en
 el cenagal de vn poco muy hondo y
 muy sediondo; dedonde ~~era~~ a su pare-
 cer, ~~era~~ era imposible poder salir, sino
 q' alli auia sin remedio de acabar. Es-
 tando pues en esta desconfianza y traba-
 jo, leuanto los ojos arriba, y vio, que
 el bienauenturado Sancto Juan Bap-
 tista estava puesto ala boca del poco,
 el qual tenia la figura, rostro, y San-
 tos del glorioso Padre Sancto Bernardo,
 que aun ~~en~~ toda via viuia; y junta-
 mente con el estava otro Sancto, el
 qual en el Habito y rostro era muy se-
 mejante al portero de Claraual. Ser

Sancto Juan
 con Habito
 de y figura
 de S. Bernar-
 do se apare-
 ce a vn Estu-
 diante que
 husaua de
 ser monje

mano de San Bernado, el qual se llamaua Girardo. El fatigado moço, temblando y esperando sola la muerte estava, cobro alguna esperanza de se librar, quando los vio; y assi con palabra muy sumida y lastimosal le pidio, que viesen del misericordia y se compadeciesen de su trabajo. Al qual respondiendo el Sagrado Baptista le dixo: Como tiene el ~~cora~~ cara para de mandar nuestra ayuda, pues con tanto menosprecio no has querido escuchar ni admitir los consejos y saludables amonestacionel, que para bien tuyo en Clarauel se te han dado? Dixo entonces el moço; que el estava aparejado, para hazer sin replica todo quanto le mandassen; y que fuesen seruidos de sacarle de aqueel peligro y miseria en que estava. Entonces el glorioso S. Juan le dixo. Pues dime agora, Siem

Claraual le diessen el Habitto de mon
ge, tomarle bial? Respondio entonca
el moço, y dixo: Si Señor mio, de muy
buena gana seré monge, si estos Santes
Padres me quisieren admitir en su com
pañia. Y como con toda firmeza lo pro
metiessen de hazer seguri q lo dexa; lo
sacaron luego de la profundidad del
poco, y le dexaron yz libremente. Ve
nida la mañana, y estando el po
bre moço muy espantado de lo q mien
tral durmia auia visto, leuantose, y
pidio, que le mostrassen al Padre Snt
Bernardo, que le quexia ver y hablar,
al qual nunca jamas en su vida auia
visto. Luego que el moço vio al San
cto Abbad, conocio claramente en los
Habitos, y en la figura, y rostro, que
el auia sido el que la noche antes le
auia librado de la muerte y sacado del
poco, y a quien auia dado su fe y pa

labra

Maraui
llosa consue
uersion de
un estudia
te Aleman
ala Religio

palabra de ser Religioso: y admira
do de caso tan extraño. y entendiendo
q' todo ello era ordenacion del cielo; se
presoluió allí, en ser monge Cisterciense;
y assi se arrojó y prostro a los pies del
Sancto Abbad, con muchas lagrimas y
grandissima deuocion y compunction in
terior, suplicandole, que le admitiesse
en su sancta compania y la de su Conuen
to. Oyendo Sanct Bernardo la peticio
del moço, gozose mucho dello, y lecia
te tole del suelo, y con toda benignidad
lo recibio y dio el Habito de monge, y
lo hizo poner en la celda de los Novici
os. Y aunque es verdad, que era mo
ço de muy poca edad, y desficado por, y
ficcioso: muy presto cobró (marauilla
dose todos) las canal de sabiduria, y
de grauedad. y por el tiempo y aya mismo
viciendo, con muy loable y sancta
costumbres; y assi mismo el señala

pron.

proueyo de fuerca y de animo, para
 poder llevar tal penaledad y traba-
 jos de la Religion. Bien differentemēte
 de esto se vno su Maestro de estemo-
 go; pues no auia tenido el Sabito mu-
 chas semanas, quando boluio abral,
 cayendo de su buen proposito, y dexan-
 do el Sabito. El qual assi como al prin-
 cipio de su conuersion con palabras de
 mucho eficacia persuadio a estemo-
 go su discipulo a que tomase el Sabito:
 assi agora con las mayores verbal que
 pudo trabajo, para que lo dexasse y
 se fuesen a sus estudios a Pariz. Pero a
 prouecieron poco sus razones, por q̄
 como el moço estaua muy bien fun-
 dado en el amor sancto de su Dios, nin-
 guna cosa fue para dimo-
 uirle del bien comenzado. Y esto le
 esfuerzo y animo, a que, no obstante su
 fierna edad y el ser uerado con mucho

El Maestro
 q̄ tomó el
 Sabito, lo
 dexa, y pro-
 cura sabien
 q̄ lo dexa su
 discipulo.

Regalo

virtudes y
 buenas gra-
 cias que tu-
 vo el Estu-
 diante en si-
 endo monge

regalo y honra en casa de sus padres, pa-
 siesse sus manos en cosas muy fuertes;
 y aque, con increíble gozo de los An-
 geles y de los hombres, se sometiesse
 al muy suave iugo de Christo; y a
 que, siendo un manso corderillo, se
 aplicasse al arado de los rigurosos tra-
 bajos de la estrecha y nueva vida recu-
 bida de la Religion; y por que y final-
 mente ~~que~~ se hizo tan rico y fuerte
 por la misericordia del Señor que le re-
 regia, que no perdiendo su mansedum-
 bre desde el principio de su conversio-
 n, puso por obra todo lo que la orden dispo-
 ne y manda, haciendo ventaja a los q̄
 eran mal robustos y de mal edad y fuer-
 ca que el. Allende de todo esto fue Ni-
 señor seruido, que resplandeciesse en este
 santo moço desde sus primeros años una
 muy hermosa y de tan singular y
 excellentel gracia en todo quanto ha-

zia

zia y dezia, que los otros Nouicios y
 compañeros de su tiempo se le aficiona
 uan grandemente, alegrandose con
 tratar a un moco de tan suave condi
 cion, y de tanta virtud, y que conser
 uia y consolaua con su sanien conuer
 sacion y mucha elegancia a todos los q
 le conuersauan. Por lo qual todos an
 dauan como a posia, sobre quien me
 jor se podria conformar con el; imitan
 dole cada qual en la Sumildad, y en la
 obediencia, y en la deuocion, y en la de
 mal cosa buena, que por muchos san
 ctos exemplos en el resplandecian con
 no pequena admiracion de todos. An
 dando el tiempo, fuxo por bien el Se
 ñor de visitaz este su regalado y que
 rido Siervo con muy grande fauor
 y con consolaciones bien extraordina
 rial; y tambien le hizo merced, de que
 fuxiesse alguna visiones maravilla

Merced y
 fauor que
 hizo Nro Se
 ñor a este Re
 ligioso.

Sabz

sas, segun que en el libro Original se
 contiene.



Capitulo Decimo

De como se conuirtio a la Re-
 ligion vn varon muy noble
 y rico, el qual se llamaua
 Arnulpho.



Entrando vna vez el glorioso y
 bienauenturado Padre San Bernar-
 do en la Prouincia de Flandres, comen-
 co a tender las redes de la palabra del se-
 ñor en ella a vna parte y a otra, con
 vna sed y cobdicia insauiable de hazer
 presa en las animas, trayendolas a las

cosas de s.

cosas de su sancto seruicio. Y pliego a
 su diuina bondad, que de aquella vez sa-
 casse de las fiordas del siglo ala ribera
 deleytosa dela sancta Religion muchos
 Varones principales, ynobles, y muchos
 letrados. Entre los quales fue vno, el
 mado Arnulpho de Mayorca, hombre
 principalissimo, de muy noble y alta sa-
 gre. Señor de grandes possessions y de
 muy gruesa hacienda, y que tenia mu-
 chos criados, y vna casa muy lucida; el
 qual oyendo la predicacion del sancto
 Varon, y sus sagradas amonestaciones,
 se puso en sus manos, para que de el, y
 de su hacienda, y de su voluntad, dispu-
 siese y ordenasse como fuesse seruido.
 De consejo de entrambos se decreto, q
 este negocio estoviesse en mucho secre-
 to por algunos dias, por razon de algunos
 nos impedimentos, que por ventura lo
 podrian estoruar; y assi se hizo. Porque

q auia por nom

Conuersion
 marauillosa
 de Arnulfo
 flamenco,
 hombre no-
 ble y de gran
 hacienda

como este noble Varon fuese mucho
 cuental que tomar a sus muchos criados,
 y fuese algunas hijos y hermanos, y
 estuiese muy embarracado con la mu-
 chal riqueza que poseya; no era pos-
 sible, poder luego dar el orden que era ne-
 cessario, ni de salir en breue tiempo de
 todo; sin muy notable escandalo de los
 suyos, y sin gran sentimiento de los pa-
 rentes; y assi parecio al Santo Abad
 estuiese en silencio, hasta que con to-
 da sagacidad y cautela viese, sabiamen-
 te dispuesto de toda su casa y familia; por
 que ya entonces podia salir de su tierra
 y parentesco, y no auer peligro en lo publi-
 car. En el entretanto, pues, que la cau-
 sa de este Santo negocio estava secreta, y
 sin que de la supiese persona viuiente mal
 de solo Sant. Bernardo, y Arnulpho; fue
 Nuestro Señor seruido por su occulto y
 profundos juicios, f. de que este negocio

como

D

fuese

fuesse reuelado a un Rustico Pastor, q
 guardaua vacas en aquella ciudad, do
 de Arnulpho viuia. Y la manera como
 se le reueló, fue, que oyó una voz del
 Señor, la qual le dezia: Anda, y vete
 para Arnulpho de Mallorca, y dile, q
 te lleue consigo al monasterio de Cla
 uual, para donde el se apresta a ser de
 religioso; y toma tu tambien con el el
 el habito. Oya el Pastor estas palabras
 y no veyá al que se la dezia, lo qual
 mucho le admiraua, y como el pobre
 estuuiesse confuso, sin saber se que ha
 zer, y fuesse buen Cristiano; púsose
 en oracion, suplicando en ella con lagri
 mas a Dios, q hiziese merced, de volber
 le a hablar, si de ello no se desuuiesse. O
 yo el Señor los ruegos del Pastor, y tor
 nose a hablar segunda vez, diciendo las
 mismas palabras que la primera. Cer
 tificado entorice el Rustico de la vo-

Reuelacion
 que fue he
 cha a un pas
 tor de vacas
 para que to
 mase el ha
 bito con Ar
 nulpho de
 Mallorca

fundad de Dios, obedecio a su diuino
 mandamiento; y assi dexada toda su
 cosa, vino se para la ciudad adonde Ar-
 nulpho estava, y desfogose y llegar do
 seael, le dixo, que queria hablarle de
 palabra aparte. Quando el Pastor
 uo a Arnulpho en vn lugar secreto,
 se puso de rodillas a sus pies, y con
 sumildad le rogo y pidio, que por a-
 mor de Dios se lleuase consigo al mo-
 nasterio de Claraual con el Sancto Ab-
 bad Bernardo, y le saluasse a alli su con-
 ma, y le hiziesse dar el habitio, como a
 ael se lo auian alli de dar. Muy espá-
 tado quedo Arnulpho, de que aque-
 l Pastor supiesse lo que tan en secreto esta-
 ua, y no podia entender, por q' via lo
 viuesse venido a saber: Hasta que el le
 dixo; Hagote saber Señor Arnulpho,
 que usando conmigo de su gran misericor-
 dia el Todo poderoso Señor Rey de gloria,

+ tratado

C. 10.

20

Sale

Ha tenido por bien, de reuelarme ami lo que tienes tratado y negociado con el Santo Abbad Bernardo con tanto secreto; todo para bien mio, y para la salud espiritual de mi anima. Oyendo esto el noble Varon Arnulpho, folgose mucho, y levantando le del suelo, adonde prostrado estaua, lo abraço con mucho contento y alegria espiritual; y desçe entõces lo recibio por companero de su camino y de su conuersion, y tambien (segun creemos) para tenerle para siempre por consorte y partidonero de su eterna retribucion.

Acabados pues ya del todo los negocios, por que Arnulpho se auia detenido, tomó en su compania al Pastor, y vino se al monasterio de Claraual; eantõme baxo en pobreza y humildad, quanto era mal poderoso en señorio, y en mando, y en riquezas. Hizo donacion al monaste

Arnulpho
toma por co
panero al
pastor, para
recebir el ha
bito con el
en Claraual

Arnulpho
da mucha
hazienda a
Claraual y
a otras casas
de la Orden.

S. Bernardo
da el Sabido
a Arnulpho
y al Pastor.

rio de Claraual, y a otros de la Orden de
mucha cosa, repartiendo largamente
y con mano liberal de lo mucho q' tenia
y le sobraba, despues de auer dexado a
sus hijos y parientes muy bien puestos.
No ay saber se enozer, quan grande
fue la alegria, que el piadoso Padre Ber-
nardo recibio con la buena venida de
Arnulpho y del Pastor su nuevo com-
pañero; por que se deuiera el Señor de
comunicar, que entrambos ados a-
uian de ser muy buenos Religiosos.
Dioles luego el Sabido el Sancto Abba,
y despues dello dixo a los monges de Cla-
raual, Sablandole conuentualmente.
Verdaderamente Padres mios: que no me-
nos nos deuemos maravillar, ni meno-
deue ser glorificado el Señor, con la nue-
ua conuersion de fray Arnulpho, que
con la resurreccion de Lazaro de quata
estaua muerto: pues el estaua tan metido,

y tan soterrado y enbucado en sus mi-
 serables riquezas, que viviendo, estava
 el triste como sepultado y muerto. Lo
 primero que Sizo Arnulpho (y lo prime-
 ro que deuen hacer los que con verdad se
 conuerten a Dios) fue hacer una confes-
 sion general de todos los peccados, que en
 su vida auia cometido; la qual Sizo con
 grande contricion y muchas lagrimas
 y Sizo a la al mismo Sancto Abbat.
 Considerando y notando Sancto Bernar-
 do la muy dolorosa contricion del nu-
 euo Siervo de Dios, y el feruoroso des-
 seo que tenia de padecer, y la voluntad
 tan aparejada para hacer qualquiera
 penitencia; no curó de darle grande
 grande penitencia en la confession, ma-
 sino solo le mando, que satisficiera a
 la Diuina Magestad con tres vezes la
 oracion del Paternoster para cada qual
 que procurasse en adelante perseverar

confiessase
 Arnulpho
 generalme-
 te con Sãt
 Bernardo.

Penitencia
 q̄ se dio en la
 confession

en bien comenzado hasta la muerte.
 Viendo Arnulpho la pequeña penite-
 cia, que el Santo Abad se imponia,
 si conouiendo el, que sus muchos y gra-
 ues peccados merecian, que fuesse mu-
 cho mayor; dixo al: Valame Dios! Pa-
 dre bendito! Haz por ventura V.P. buzla
 de mi, o que es esto de esta penitencia q
 me da? Respondio entonces el Santo, y
 dixo; Yo no se por cierto, en que Sagonia
 aya hecho buzla de vos, en auer os dado
 esta penitencia? A esto respondio Arnul-
 pho, Digo Padre Santo (que V mil pec-
 cados (como V.P. a visto) son muchis-
 simos, y muy grauel; y que si yo me
 cubriese de un saco y cilicio, y anduiese
 sem cabeça descubierta de continuo, y
 ayunasse a pan y agua diez años, como
 y hiziesse otras cosas semejantes a estas;
 que me parece, que aun no auia he-
 cho deuida penitencia y satisfaccion de

la menor parte de ellos; y viendo ago-
 ra, que V. P. me embia con penitencia
 tan leue, de que solo reze tres vezes el
 Pater noster *in diebus illis ego quod magis*
operaretur y que perseuere en la or-
 den; me admizo en gran manera. A
 esto dixo Sancto Bernardo: Tu uentura
 mi hijo! sabeid vos mejor lo que para
 vuestra saluacion os cumple, que el q
 tiene tal vez del mismo Dios? y
 tan pequena y leue penitencia os pa-
 rece, guardar vuestro orden, y perseu-
 rar en ella toda la vida? Pues yo os ce-
 tifico, q si vos la guardaud como en ella
 se contiene, que no sea pequena peni-
 tencia, sino muy grande y rigurosa. A
 esto dixo Arnulpho. Nunca Dios qui-
 era / Padre Abbat / que mi anima con-
 ciba semejante presumpcion, que yo
 quicra en esto ~~saber~~ lo mejor saber lo q
 me conuiene; sino que con el desseo

+ y de apro-
uechar mi
anima

Es de mu-
cha impor-
tancia que
daz el Reli-
gioso las co-
sas de su pro-
fession

que tengo de agradar a mi Dios, y de satisfacerle cumplidamente, quisiera, que V. P. me mandara Sacerdotal y tan grande penitencia en la vida, que en la otra no tuviera mi anima que pagar; sino que en saliendo de la carcel de este cuerpo, pudiera pasar libre a la Solgancia perpetua de la Bienauenturanca. Respondio finalmente el Padre beatissimo, y dixo. Aora mirad, hijos Sacerd vos cumplidamente lo que os he mandado, que yo os aseguro el passo por libre: y que en el mismo punto, que vuestra anima dexare la pesadumbre del cuerpo, sin deubda ninguna volara sin detencion to al cielo a gozar de su Ciudad. No reprehia Arnulpho mal al Sancto, sino antes recibio y tomo la doctrina sacra, que le dio, como si diuinalmente le fuera del cielo embiada y dada. *Esforçose*

desde

desde entonce a seguir con tanta verda
 a nuestro Señor, y guardaua tan inui
 olablemente las cosas de la Orden, y en
 todo era tan exemplar y obsequante: q
 ni la violencia de las continual ten
 taciones; ni las asechanças del ene
 migo nuestro tan gran aduersario, ni
 la recordacion de lo que en el siglo Vall
 y tenia; ni la molestia de la continual
 enfermedad que tenia; jamal le pu
 dieron retraxer en alguna manera el
 curso y perseverancia de su sancto des
 seo, con el qual derramaua todo su
 espíritu muy a su sabor en Dios. Fue
 este Siervo de Dios siempre con mucha
 eminencia cuydadossimo y zelossis
 mo por la obsequancia y guarda de su
 Orden. Extrañamente se preciaua de
 muy recatado y obsequante. Tenia mu
 cha cuenta con la guarda de su corazón
 Fue en demasia temeroso de su concie

Virtudes
 de fray Az
 nulpio.

cia

Dijo grande
que Arnul
pho tenia en
llorar sus pe
cados y con
fessarlos

da; tanto, que no me acuerdo, a
vez conoado otro, que con tanto rigor
y estrechura limpiase todos los vici
os y secretos de su y alma y propria
conciencia. Lo qual no dexaua de po
ner nos en alguna admiracion, mayor
mente a los Confessores; a los quales
a penas dexaua descansar con su que
ridiana instancia e importunidad. Ni
el podia acabar con sus sanctos desseo
y Religiosa condicion, de dar se vn solo
punto de descanso en lo tocante a este pa
ficular; por que a penas auia cometi
do la negligencia, quando luego daua
con ella a los pies del Confesor. Era cosa
marauillosa, con quan grande contricio
y dolor gemia y lloraua no solamente la
señalada, o palabra ociosa, y cosa seme
jante; pero tambien los muy liuios
pensamientos, de que muchos no se
reparan ni hazen de ella cuenta; de los

qual.

quales se compungia con tanto dolor,
 y se juzgava y arguya por tan culpa-
 do, como otros de los peccados muy gra-
 ues. Y por que, segun las Escripturas
 gradas nos lo enseñan, a los que el Señor
 ama, y toma a su cargo, a esos tales
 corrige, y castiga, y embia sus trabajos y
 afflictiones: a este Siervo de Dios Arnul-
 pho no le faltaron en esta vida sus muy
 buenos trabajos, grandes afflictiones,
 continuas enfermedades, molestosalen-
 taciones, y otras cosas bien afflictivas. En
 en tanto grado, que por todo el tiempo q̄
 viuió en la Religion hasta que murió,
 jamas dexó de padecer en su cuerpo y
 en su espíritu muy graves y continuos
 trabajos. Pero él se auia en ellos y en todo
 lo demás que padecía, tan christiana y
 santamente, y ~~lo~~ se sabia a prouecho
 tan bien de todo; que no solamente te-
 nia gran sufrimiento y paciencia en ~~ellos~~

Prouerb. 3.
 Et Hebr. 12
 Et Apoca. 3.

Trabajos y
 afflictiones
 de fray Ar-
 nulpho, y
 el prouecho
 q̄ sacaua de
 todo.

pade

En el mundo
de los
de los

Y en el mundo
de los
de los

Paciencia en
la enfermedad
dada

padecerlos y llevarlos con toda cordura,
pero con su firme y cierta esperanza se
recreaba y gozaba con ellas, mucho mas
que si poseyera toda la riqueza y
auerces del mundo. Era muy grande el
animo y fortaleza que tenia, para des-
arraigaz y cortar de ranyz la inclinacion
nel sensual y mouimientos forp del
carne, pues no auia bien formado el pe-
samiento a malo, quando con la gracia
del Señor ya lo tenia deshecho y venido.
Y assi con esto hazia brotar, y crecer en su
anima los frutos suauissimos de la vir-
tude, con que mucho se perfeccionaua.
En lo que este varon de Dios mucho res-
plandecia, era en la gran paciencia, que
sufria los dolores de su mucha y continu-
as enfermedad, y en el esforzarse
para no fallar por causa de ellos, a lo que
en la Orden auia obligacion. Acaciole
en un tiempo, estar tan debilitado y flauo,

que

que con el dolor y congoxa no se podia
 encorbar ni inclinaz; lo qual le daua
 pena, por solo no poder hazer tal Sumi-
 lliacion en la Iglesia a los officios diuinos.
 Con todo esso, aunque con trabajo y do-
 lor, no dexaua en el Choro de inclinaz-
 se, con toda reuerencia y lo mas profun-
 damente que podia, todas las vezes que
 se dezia el Gloria Patri. Y como una vez
 estuuiesse en Vesperal en el rebdo choro (a
 donde suelen yr los que estan enfermos)
~~otro~~ succedio, que otro Religioso (el qual
 en sanctidad y bondad casi le yguallaua)
 vio un Angel del Señor en figura y
 habito de un mancebo muy lin-
 do y sumoso, vestido de una cogulla res-
 plandesciente y mas blanca que la nieve,
 el qual con sus manos sustentaua la ca-
 beca de fray Arnulpho, todas las vezes q
 al Gloria Patri y a otros versos se inclin-
 ua. Fray Arnulpho no veyo al Angel.

favor gra-
 do que Si-
 zo Dios a
 fray Arn-
 nulpho

Viend.

Aparecese
un Angel
a un Reli-
gioso de la
caual

Viendo pues el otro Religioso, q̄ estaua al
lado de fray Anulpho, al Angel; y cono-
ciendo por el resplandor y por la blancura
de la vestidura, que verdaderamente era
Angel; alegróse y regocijóse muchísimo
y dio gracias a Dios, por el beneficio y mer-
ced tan grande que le hazia, de que me-
reciese ver con sus ojos ^{un} tan bello y her-
moso rostro Angelico. Y muy confiado
de lo q̄ pretendia, llegóse a el con toda la
deuocion y reuerencia que le fue possible
para tocarle y abrazarle. Y al tiempo
que le tocó los brazos, y que pensó que
lo tenia ya entre ellos, se halló sin nada,
apareciéndosele subitamente en otro lu-
gar un poco mas apartado de el. El Re-
ligioso, con el desseo que tenia de gozar
de un bien tan grande, corrió luego en
por del, ~~siempre~~ pensando todavia de asir-
le; y en llegando a el, se le ~~hizo~~ boluio
a desvanecer de entre las manos, y tornó

suos

otra vez

Otra vez a aparecese le lexos desi. De esta manera quedo este deuoto Religioso engañado y buzlado por muchas vezes de su piadoso desseo: Hasta que despues de gran rato se le desaparecio del todo el Sancto Angel, el qual auiendo se le ofrecido ala vista, no consintio ser palpado, ni mai alli detenido: ~ ~ ~

Estaua otra vez el Cauallero de Dios Arnulpho muy atormentado y a passionado de muy recios y garuissimos dolores de Sijada, Solia le ~~se~~ fatigar mucha vezes este dolor grandemente, empero nunca con tanta vehemençia le dio, como entonce: que tan recia mente le apretó el dolor, y su flaqueza vino a ser tanta, que casi sin espíritu se angustiaua con semblante de hombre muerto. Pues como nosotros le viessemos tan fatigado, y que por muy grande

Arnulpho
era mucho
vezes fatiga
do con recios
dolores de la
Sijada: ~

Palabra q
dixo Anu
pho estando
ya cercano
ala muerte

espacio de tiempo no hablaua, ni se
mencaua, ni tenia sentido; teniamos
muy poca esperanza de su vida, juzgamos
le dellodo por muerto. Al fin vimos q
no era muerto, y truximos le la saza
da vnccion con mucha presenca, porq
no acabasse de espirar sin el beneficio
de este saluadable Sacramento. Estando to
dos en esto, plugo al Senor, que boluio
vn poco en si; y como quien despierta de
vn muy grave y pesado sueño, comen
ço a sollozar, y aderez con muchos senti
miento y deuotion esta palabra: Ver
dad es todo lo que dixiste Senor Jesu
Christo. Como replicasse muchas vezes
esta misma palabra, y ninguna otra
cosa hablasse, maravillauanse mu
chos los que estauan presentes de ello.
Y assi le preguntaron, q como se sentia
y que era la causa, por que tantas vezes
pronunciaba aquellas palabras; Ver
dad es

verdadero es todo lo que dixiste señor Jhesu
 Christo? Ninguna otra respuesta dio a
 esto, sino volbez a decir, ser verdadero
 todo lo que Sable Jhesu Christo, Algunos
 de los que estauan presentes ~~describen~~
~~removidos de su~~ desgan; sin embargo el tie-
 ne turbado el cerebro con la gravedad
 del dolor, y assi desuaria. A estos res-
 pondio el Siervo de Dios, y dixo; No
 es assi; Padres míos, no es assi, que por
 que con muy sano juicio y anima
 templada digo, que Sable cosas muy
 verdaderas mi señor Jhesu Christo. Res-
 pondieron los monjes y dixeron. Lo
 mismo confessamos y creamos que vos
 dezís; nosotros, que vos dezis; Pero que
 necesidad ay de repetirnos tanta vez
 esta sentencia? A esto respondió Ansel-
 mo y dixo: El señor Jhesu dize en su
 Sancto Evangelio, Que si alguno per-
 susamos de dexar y remunerar los deseos

Matth. 19.

H. 2

del m.

del mundo, y sus riquezas, y todo lo que puede dar; que recibira en este siglo la ganancia diez veces doblada, y despues en el otro se le dara el caso y premio eterno. Y por que yo por la misericordia y la agueda de su divina bondad alcánço por experiencia al presente la Verdad de esta sagrada palabra, y gozo de la retribucion de esta celestial promessa; por esso no me canso de alabar y bendecir a mi Criador y Señor en la confession de su sagrado Evangelio, repitiendo tanca vez la tal sentençia. Y q' Sagros Padres mis benidos, que me es tan dulce y sabrosa la accueda y aspereza de este tan rico dobl, que tan azuelmente me alimienta en, embeluciendo la en la esperanza de la misericordia del Señor: que la pido y fongo en muy muy alta estima, que si me torna

A los Siervos
de Dios los
trabajos por
su amor les
son dulces
y ganados.

106

SH

Sena

son a restituir la substancia del mundo
 con todo lo de mal que en el dexa, e
 aunque se me volviere todo cien mil
 veces doblado: Pues digo yo agora / Pa-
 dres Sanctos / si siendo yo un peccado-
 rato tan grande y tan indigno de qual-
 quier bien, me ~~en~~ alegra y enriquece
 el Señor tanto en las tribulacione, y con-
 goxa; de que manera se gozaran y a-
 legraran los perfectos y Sanctos Vaque-
 en sus consolacione y gloria? Verdade-
 ramente os digo, y dello ninguna deba
 temer, que solo un gozo espiritual en
 esperanza, es mucho mayor, que todos los
 deleytes y placeres del mundo en posesi-
 on. Y que si alguno de los que ande
 amparado al Siglo y ahi venido ala Re-
 ligion, no an merecido gustar desta su-
 aue dulzura, ni recibir esta tan copiosa
 y sancta ganancia; que no es obrala ca-
 usa, sino porque no an dexado ni

H. 3

renunc.

la causa por
 q algunos a
 prouechâ po
 co en la Reli
 gion

renunciado perfectamente por amor
 del Señor todas las cosas, quedándose
 todavía con algunas raíces, y retinie
 do consigo su proprio queçer, que es
 aquella miserable plaga de la propria
 voluntad, que en tanta manera es tra
 ga y corrompe la consciencia. Religio
 so: Marauillauanse muchos todos los
 que allí estauan, de oyr a un Religio
 so leyo y sin letra cosa tan bendicta
 y sentencias tan sabias y agudas: y al
 fin todos se resoluian, en que el Espi
 ritu del Señor, que permitia, que así
 su seruo fuesse atribulado y afame
 lado en el cuerpo; el mismo tenia por
 bien de unirlo interiormente con sus
 celestiales dones, y con toda grande suau
 idad y dulçura en el anima. Con este
 buen deo quiso su diuina Magestad
 que su alma saliesse de la pesadum
 bre del cuerpo, y alo que los homines

muerde bu
 ena de fray
 Arnulfo.

podem.

podemos bucnamente conjeturar, se
la lleuasso consigo a su sancta gloria



Capitulo. XI. De

como el bienauenturado Padre
Sancti Bernardo supo en espiritu,
que vn Nouicio se auia
de yr fugitiuo :-



Entro' una vez el bienauenturado
Siervo de Dios Bernardo a visitar los
Nouicios (segun que muchas vezes
lo solia fazer, para instruyrlos y docti-
narlos en el camino de la perfeccion, q
auian de professar), y despues que se
vno serbo una sancta platica, y conso-

fueo Santo
Bernardo
espíritu de
prophecia

lado, y animado; tomó a parte diez No-
uicios, el vno de los quales era el mui
del deuoto Sieruo de Dios Arcadio A-
cardo, Varon de singular prudencia y bio-
tud; y dixole con espíritu prophético:
Hago os saber mis Hijos, que a quel
Novicio, que allí veis (señalándole
con el dedo, y nombrando le por su nom-
bre) se ha de yr mañana escondida-
mente y con algun escandalo, y sea
antes que venga el dia, Por tanto son
necessaria dos cosas, a la primera que
vosotros no os desaniméis del bien co-
mençado, ni se turbe vuestro coraçon
por la auiança deste triste pecado, por
q' el no merece el bien que tiene, como
adelante lo hebreu mal claro de ver:
y la segunda, que esta noche estéis en
vela y no os durmáis, por que al tien-
po de la fugicion ha de procurar este mi-
serable de ser llevado suelta alguna

cosa de la casa del Señor. Grande ad-
 miracion causó el oyr esto a Arcado
 y a los otros dos novicios, los quales lo
 mando en sus coracones la amones-
 tacione prouocosa del Sancto Abbat,
 sepusieron en vela, aguardando el su-
 cesso de aquel miserable caso. ^{+ con mucho}
 Y Aciriendo pues ya passado un poco de ^{silencio}
 tiempo de la noche, vieron los tres No-
 uicios, que el que se auia de yr, se yua
 acostar, sin ningun genero de curda-
 (al parecer de ellos) de quererse yr fu-
 gitiuo. Vieron despues, que al tiempo
 del mayor sosiego, y quando el Novicio
 tuuiera mejor oportunidad para salir-
 se, dormia muy bien, y no veyan que
 el fuisse muestra ni apparençia de
 yrse: Con lo qual e y con andar e no
 muy sobre puestos de sueño, se acostaron
 ellos tambien; digo los dos de ellos. Lo
 que el Novicio Arcado, finiendo gran
 ni serne

H. S

dissim.

dissima se en lo que el Santo Varon
 les auia profetizado. y que certissimamente
 se passaria assi como lo auia dicho; pa-
 cioso sacudió desí el sueño, que mucho
 le fatigaua. Saziendo todo quanto bu-
 enamente podia, por no se dormir. Re-
 fregauase vnal vez el la frente, otras
 se daua con las manos en las sienas, otras
 selaua la cara y las manos, otras se
 repelaua y pellizcaua, otras se passaua
 de vn cabo a otro. y otras vezes Bazia a
 quello q' mal contrario era al sueño:
 finalmente tanto luchó y porfió con él,
 que aunque en gran manera le agria-
 ua, lo venció, y passó todo su tiempo
 vela. Pues como se fuesse ya azeccando
 la hora de bañer a Mayeinel, y el Demo-
 nio no se desuicidasse en tratar la perdi-
 on de aquel miserable Novicio; Dio
 Aze Acádo vna cosa, que mucho le
 panto y atemorizó. Y fue, que dio de

niz adosora dos muy feos Esiopel, tan
 grandel como unos grandissimos gigan
 tes, vestidos de una capal muy negra,
 los quales entraron por la puerta del do
 mitorio de los Nouicios; y el uno dellos
 que yua delante, lleuaua un asado, y
 en el espetada una gallina asada, y de
 la cabeza de la gallina salia una espá
 fosa culebra, la qual yua rodeando
 toda la gallina, y lo demas del asado
 con muchas bueltas. Con tal presen
 te como este llegaron estos Esiopel o
 Demomios ala cama, donde el falso no
 uicio dormia; y con mucho contento,
 que mostrauan, pusieron la gallina a
 tal narice del miserable, para que el
 olor de aquella ponçosa comida le
 entrasse por ella. Como la gallina ve
 nia sumeando reciamente, presto hizo
 sudanado effecto en el, y luego al mo
 mento comenco a despectarse, y enesse

extraño az
 did del demo
 mio, para q
 un nouicio
 dexasse el
 habito.

punto

punto se sabieron de la celda los Demonios. y le dexaron; dando a entender con aque-
 aquella visible y espantosa seral de todo lo q se ha referido, lo que obraron dentro del coracon de aquel miserable y desventurado Nouicio. Leuantose luego el Nouicio, y con el mayor recato y silencio que pudo tomo sus vestidos a cuestral; y con todo apresuramiento y ceguera comenzo ayzse en seguimiento de los Demonios, que le estauan esperando. Y an cel que saliesse del monasterio, busco vnos instrumentos, con intento de decerrajar la puerta de la Libreria, y sacar de ella algunos buenos libros, que decerraxala
 libreria el no
 uicio fugiti
 uo para lle
 uarse los libros
 decerrasse susados. Comenzo pues a quebrantar la cerradura de la dicha libreria, que estaua en el Claustro; lo qual visto por Acardo, y que yano auia mal que aguardar; corrio

con

con toda priessa al dormitorio de los
 monges, y despertandolos, les dio cuen-
 ta de la fugicion del Apostata, y como
 estava hurtando los libros de la libreria,
 y que todo lo auia anunciado el dia
 antes el Santo Abbad Bernardo. Le-
 uantaronse luego los monges algunos
 monges malos de brio, y fueron para
 donde el Novicio estava haciendo el mal
 recaudo, y hallaron que toda via esta-
 ua porfiando y trabajando en quebran-
 tar la puerza de la libreria. Mas lue-
 go que sintio que venian monges en
 su seguimiento, y que era descubierta;
 secho a huyr con mucha ligereza, onde
 recando su camino para la Suezca, por
 donde pensaua hallar mal facil la sa-
 lida del monasterio, por la qual cuya pa-
 red salto. Empero no pudo presentocel
 salir del monasterio, por que ~~para~~ sus
 cerca y muros eran muy altos, y los mo-

ges le auian alajado el passo, y puesto a
 la parte de la cerca: y assi con facilidad
 lo cogieron, y metieron dentro de casa, y
 con amonestacion del Sancto procuraua
 quietarlo, y lo pusieron en su celda, y ce-
 rrando ~~los~~ ~~mitos~~ ~~de~~ la, eneron ama-
 y finez y fueron adzejlos, en los quales
 con mucha particularidad en comen-
 dauan a Dios este ~~de~~ desastrado negocio.
 Venida la mañana acudieron algunos
 monges ancianos a consolar a este desu-
 fuzado y a ~~poner~~ ~~me~~ ~~de~~ ~~le~~ en camino; pero
 como ya el auia entregado su corazon y
 consentimiento al Demonio, no pudi-
 eron volberle, ni enderezar su voluntad
 a que se arrepintiese y hiziese penite-
 cia de sus yerros; y assi le dexaron y a
 lugar de su total perdicion, y desventura,
 por que a penas vno salido de los encierros
 mientos del Sancto lugar, quando en
 esse punto se apoderaron del los Demo-

Salese cer-
 uicio del mo-
 nasterio.

nios, Permitio el Señor (que sabe muy
 bien dar su mercedo a los que le offende)
 que este desuenterado se tornasse loco
 en saliendo del monasterio, y que hiziese
 muchos desatinos y locuras. Destamien-
 estauo siempre sin volber mal en si, hasta
 que murio, q fue caso hazto miserable

Quel beselo
 to el nouicio
 fugitivo.



Capitulo. XII. De

como fue reuelado al glorioso Pa-
 dre Sant Bernardo la gracia, que
 un Frayle lego alcanço la noche
 de la Assumpcion de Nu-
 estra Señora



Costumbre muy antigua y bien que-
 dada ha sido siempre en el Sacratissimo

orden

Fiesta de la
Assumpcion
muy celebra
da en la orde
de Cistel

Trayle sim-
ple. muy a
uentajado
la cosa de
la perfeccion

Orden de Cistel; celebrar con grandissi-
ma solemnidad la fiesta de la Assumpcion
de la Virgen Sancta Maria madre de
nos; finiendo la tal fiesta como Dedicacion
y solemnidad propria suya. Llegandose
pues una vez este Sanctissimo dia, los
Frayles legos, que estauan repartidos por
las granjas del Clarauae, se venian su-
poco a poco a casa, para salirse presen-
tes a los officios en el monasterio en dia
tan señalado y de tanta reuerencia. En
una destas granjas (que era la que mas
cercana estava al monasterio) estava
un Trayle muy Religioso, y muy temer-
oso de Dios, y de muy sancta y loable co-
nformidad. El qual, aunque era por ser muy
rudo y de alguna simplicidad, no tenia la
paciencia para poder aprender las cosas mas
perfectas de la sagrada Religion; era con-
todo esso hombre de muy buena inten-
cion, y estava muy adelante en la co-
sa de la virtud, y era de usfirmitud de la

muy pi

muy piadosa madre de Consolacion Nuestra
 Señora. la qual Sonraua el y amara de
 todo quanto podia con affecto muy sen-
 cillo y sincero. Y como el Maestro de aquella
 granja ordenasse los que auian de yr a
 la Abbadia a la fiesta, y los que auian de
 quedarse para guarda de la su y benefi-
 cio de la Hacienda de la granja; encomen-
 do a este frayle simple, que se quedasse en
 casa, y guardasse en este dia vna oueja.
 Era tan grande el desseo, que este Sier-
 uo de Dios tenia, de hallarse presente a
 a la celebracion de la Hora y de los canti-
 cos espirituales, que en la Iglesia de Clara-
 uas se auian de hazer en honra de la As-
 sumpcion de la Reina del cielo; que se co-
 ntrixio en gran manera, por que no le dexa-
 sen yr en aquel dia a su monasterio. Te-
 no considerando, que era hijo de obediencia
 y que se haia al serua mayor seruiuo en
 obedecer el mandamiento de su Maestro.

La obediencia
 es de gran
 merecimiento

subyeto se ala sancta obediencia, y que-
 branto su voluntad con toda Sumidad,
 y officio al señor y a su Madre sanctis-
 ma su buendesses. Esto fue causa, ^{para} que
 la pia y sancta deuotion, que este sier-
 uo de Dios (interuiniendo la obediencia)
 auia concebido, fuesse mal seruiente y
 se le dilatasse y ampliassse mas estendi-
 damente por su deuoto y sincero coraçon,
 y no se perdiessse por la ocupacion ter-
 nal. Por que assi como vn fuego viuio
 muy encendido se abrasaua interior-
 mente su anima en el amor de Dios
 y de la Virgen, con aquel desseo y vo-
 luntad tan prompta y aparejada, que
 tenia para yz ala celebracion de la sacra-
 fiesta. ⁺ Estando pues en la noche de la
 Assumpcion de la Virgen velando ^{sobre} su ga-
 nado en el campo, y con mucha atten-
 cion, para ver si oyria taner a Mayana
 fue Nuestro Señor seruido, que concesi

+ si se dexa-
 ran

lencia

silencio de la noche (aunque estaua al
 go apartado del monasterio) oyesse
 muy bien el sonido de la campana, lo
 que hazian señal de Maynuel. Fue
 su gozo tan grande, quando oyó taner,
 que no ay saber se encarece. Com De
 traxo luego su oueja a vn lugar co
 modo, donde el mal asugusto pudiesse
 recoger sus sentidos, y leuantar la consi
 deracion a Dios con alta contemplaci^o,
 segun lo que su simplicidad y rüdeza al
 cancaua: y alli comenco el seruo de
 Dios a pensar, como en aquella hora se
 leuantauan desus lechos los monges, y
 caminauan para la Iglesia, para ocu
 parse alli lo que quedaua de la noche en
 sal alabancal de la muy piadosa madre
 de misericordia, con voces y affectos spi
 rituales, y con armonia celestial, y ca
 force Sanctus, Consideraua assi mismo
 en su entendimiento la deuocion de todo

Lo que hizo
 este Frayle
 quando oyo
 taner a muy
 finel el dia
 de la Assup
 cion de la Virge

aquel grande y Santo Conuento de
 Claraval, ~~la~~ aquella ceremonial tan
 graues, se presidir alli vn tan gran Sa-
 cto como el Abbad Bernardo; y como
 cada vno en particular con votos, su-
 plicaciones, y sospiros demandara el pa-
 trocinio y socorro de la siempre Virgen
 Maria. Pues como este Frayle estauiese
 en estas sanctas consideraciones, y cobdi-
 ciasse grandemente de ser partícipe
 de tan grande deuocion segun su manera
 y capacidad; determino tambien el alli
 donde estaua de celebrar sus vigilias a
 su modo, en honra de la Virgen. ~~Tanto~~
 Tu fuese de rodillas, y volbio su rostro
 (y tambien su corazon) hacia aquella parte
 del cielo, donde el monasterio estaua
 plantado; y alli con la mayor atencion
 y deuocion y lagrimas que pudo, comen-
 co a rezar sus Maytines particulares
 (segun la costumbre y obligacion q̄

Maytines
 que reza el
 Frayle lego
 en el cap̄
 guardando
 el ganado

tienen los Frayles legos de esta orden de
 rezarlos) y otras deuociones y oraciones
 que se tenia de costumbre. Acabado
 de rezar esto, y considerando el mucho
 tiempo, que los monjes y tardan en ce-
 lebrar los Maynines, y queriendo el
 suparte recuperar y recompensar esta
 tardanza; comenco a rezar muchas ve-
 zes la oracion del Auemaria, no halla-
 do ~~en~~ otra cosa ^{mas preciosa} que se en el reposito-
 rio de su alma y de su coracon, que mejor pu-
 diese ofrecer a la Virgen sin mancha
 que esta sagrada salutacion. Y como el
 tomasse esta sancta y breue oracion por
 medio, para con ella alabar a la Virgen,
 y quando mal la dezia mal se inflama-
 ba en su sancto amor, y mal dulce y sa-
 brosa se le hazia; ~~en~~ deziala muchas ve-
 zes con siempre con mal deuocion, y en-
 claruando de nuevo los ojos en el cielo, a-
 niendo salutaciones a salutacion, so-

Deuocion
 que este Frayle
 rezaua el
 Auemaria

piras a sospiros. lagrimas a lagrimas, deuotion a deuotion, y todo con vna affectuosissimo e increíble amor feruor de amor de la Madre Sacratissima del Señor. Desta manera passó toda la noche este Siervo de Dios, y tambien parte del dia, celebrando la Vigilia de la Assuption de la Reina del cielo, sin se cansar, ni recebir pesadumbre on tan sancto exercicio y ocupacion.

Reuelacion
hecha a S^{te}
Bernardo
de la deuoci
on, con vn
y le simple
zo los may
nes guardan
do la ouija.

Quan fructuoso y accepto ^{viuesse} ~~era~~ sido este el trabajo de este simple Frayle y su grand deuotion, y quanta gracia ^{viuesse} alcanzado de su tan deuota y amada Señora la gloriosa Virgen Maria: su preciosissimo Hijo nuestro Señor Jesu Christo fue por bien de reuelarlo y manifestarlo ^{en} aquella misma noche mientras Maytales a su muy querido Siervo Bernardo. Acabados los Maytales se fue el Sancto Abbad Bernardo confo

do su

do su conuento al Capitulo, y allí le
 predicó vn Celestial y alto Sermon, en a
 labanca de la Siempre Virgen, de quí
 el oratandeuoto; encomendando mu
 cho la prerrogatiua de tan solenne festi
 uidad, para que todos se animassen a
 celebrarla con toda grande deuotion.
 Entre otras palabras, que encendido
 el fuego del Espíritu del Señor (quedau
 era de menear su lengua) le dixo en
 esta manera. No dubdo yo (Padre y
 Hermanos muy carísimos) sino que
 en esta sagrada noche auer todos ofreci
 do al Celestial Rey Jesu Christo, y a la so
 berana Virgen su Sanctissima Madre
 vn muy agradable, digno, y acceptable
 sacrificio de vuestros deuotos corazones,
 con la Vigilia de los Maynuel, que con
 tanta solennidad interior y exterior en
 esta Sacratissima solennidad aueris ce
 lebrado; y assi tan poco dubdo, antes

Palabra q
 Sant Bernar
 do dixo a su
 monger predi
 cando despues
 de Maynuel,
 sobre la deu
 oion con q el fra
 y le lego los
 auia celebra
 do once años.

con fe muy cierta creo (y assi vos lo
 si dudada ninguna lo deueis creer) que
 por ello os está guardado a cerca del Señor
 y de nuestra piadosa defensora, la merecida
 fruto, y premio cumplidissima mente
 de vuestro trabajo. Empezo junto con
 esto quierzo que sepais, que un Frayle
 lego de los menores y mal simple y des-
 neciado de nuestro Monasterio. Sacó
 noche pagado el seruicio de los Mayores
 a Nuestra Señora con tan grande affec-
 y deuotion, y con tanto temor y reueren-
 cia; que ni la contemplacion suspensa,
 ni la atencion intensa, ni lo demás q
 con tanta deuotion qualquiera de los
 tos ha hecho. Ha sobrepajado ala deu-
 cion deste frayle ciego simple. de quien os
 voy hablando. Este temia mucho de ser
 de hallarse presente a los Mayores y a
 tal demas. Honor y officios desta nuestra
 ceatissima fiesta. y forçado de la obediencia

finis

+1

Se que

se quedó aguardar en el campo el ganado de su granja, ~~en~~ y en essa situacion y m^odes con toda deuocion celebró el sud m^o y finó al mismo tiempo que nosotros: por que en tocando la campana, y permitiendo el seña que la oyese, se puso de rodillas; y assi estubo todo el tiempo que nosotros gastamos en dezir los Maytines, que agora acabamos de celebrar; y lo que ha hecho en esse tiempo ha sido rezar muchas vezes el Aze maria a Nuestra Señora; la qual dezia con tanta deuocion y con tanto affecto, que la simplicidad de su humildad ha sobrepujado ala alta y subida contemplacion de ~~nos~~ nosotros; por lo qual auia el premio, que a los monges por los Maytines de la noche se deu e es grande, el del simplicis: Frayle es mayor tanta fue su deuocion, y en tanta gracia cayó ala Virgen. Mucho fema

mal gracia
alicia el fin
le lego guar
dando el ga
nado y rezan
do allí sus de
uociones. q
los monges
del choro re
zandolos muy
Anete

J. S

zaulla

merced q̄

los frayles
gos de Clara
ual se anima
zon ala obedi
encia por el c
xēplō de su
hermano

+ Ly su dñjo

zauillaron todos dello que el Sancto Ab
bad, assi por saber el fauor que la Virgen
auia hecho a este su dñjo, como ya
era ce Señal auia ~~de~~ hecho
al Sancto Varon Bernardo en la reue
lar todo esto. Y todos se alegraron mu
cho dello, particularmente los Fray
les legos, los quales consolándose en
gran manera con oyr la merced y fa
uor que la Virgen auia hecho a aquel
hermano su compañero; quedaron muy
esforçados y animados, para hazer con
muy voluntad qual de alli adelante
toda qualquier cosa que la sancta o
bediencia les encomendare, assi en la
festa como en los dias privados; y
assi mismo quedaron con esperança
muy grande, de q̄ tambien a ellos da
ria la Virgen su fauor por los seruicios
que le hizieren. Por que cosa muy cie
ta es, y de muchos de los Religiosos o de los

dos sa

do, sabida, que assi como los claustrus
 y las paredes del templo no hazen alg
 perfectos ni bueno al q no teme a Dios, ni
 guarda su sanctissima ley y preceptos:
 assi tambien los negocios exteriores te-
 rrenales, q por causa de necesidad enco-
 mienda la obediencia, ninguna cosa pu-
 eden estoruar al q puramente en la ora-
 cion leuantaze sus manos: —

Sentencia
 digna de no-
 luz



Capitulo. XIII. De
 como por medio del Padre Sancto
 Bernardo volbio en su conocimie-
 ento un Frayle lego, y de
 la penitencia q hizo.



Auia se ydo tres vezes del monas-
 terio

Las amonestaciones de S. Bernardo a un frayle apostata en dizeudo

torio de Clazual un Frayle lego, por sus liviandades y poca persistencia en la virtud; al qual tales cosas dize el bien aventurado Padre San Bernardo, quando volbio al monasterio la tercera vez que se fue de el; que compungido y muy arrepentido de su yerro, y considerando la eficacia de las saludables amonestaciones y sanctos consejos del Varon de Dios, y los espantos que con su palabra y doctrina le puso; començó a estremecerse todo su cuerpo, temblando como un azogado, y espantandose de si mismo, viviendo en la consideracion del gravissimo y enorrmissimo pecado que tan feamente avia contra su Dios cometido, apostatando y yendose tres vezes de aquella casa y de la compania del tan sancto Abbad y de tan sancta gente como en ella avia. Y no pensava el fuisse eno

tra cosa, despues que el Sr. Sancto Bernar-
 do con tanta efficacia le predicó, sino
 en como satisfaria ala bondad in-
 mensa, a quien tan enormemente y
 sin rinda auia offendido, y en como
 haria una grande penitencia por sus
 tan graues delictos y peccados con toda
 sus fuerzas. Lo qual viendo el Sancto
 Abbat, no cessaua de instruirle con
 su sancta doctrina⁺, para acabar de sa-
 zonar esta alma, que tan perdida a-
 uia andado. Y fue el Señor seruido,
 que por los merecimientos y ruegos del
 bienauenturado Padre, dio este hombre
 una vuelta tan grande, que puso en
 admiracion no pequeña a todos los que
 le conoian. Porque mouido por diui-
 na inspiracion, comenzó lo primero a y-
 maginar, ~~que~~ por donde comenzaria
 a satisfacer al Señor. Y halló, que pa-
 ra merecer perdon de tanta culpa, y

+ y deueno
 mendarle
 con sus ora-
 ciones a Dios

Principio de
 la penitencia
 q hizo el A-
 postata

para

para alcanzar gracia para adquirir virtudes. que ningún medio podía por entonces poner más a cuenta, que ofrecerle ^{al} sacrificio viuo acatamiento del Señor en sacrificio su propio corazón muy contrito, como punjido, y humillado. Esta le pareció buena entrada, y que sería aceptable a la diuina Magestad, y de algun merecimiento; pues el corazón del peccador arrependido abre el camino para el Reino celestial, ~~enclina~~ y con sollozos y gemidos inferiores inclina a toda misericordia aquei estrecho juicio tan temeroso de la diuina Justicia. Vistiéndose pues nueuo penitente para su nueva pelea de la armá de la piedad, y despreciando del todo del sueño pesado del peccado sobre que familiaridadamente auia dormido; la segunda cosa, que determinó de poner en execucion, fue guardar inmutablemente y con grandissimo rigor toda

las cosas / assi mandamientos y precep-
 tos como consejos / de su orden, segun
 que lo havia professado: y esto no como q
 era, sino con todo el cuidado de sus fa-
 cetas, y buscando afuera toda diligencia
 disimuladora, luego y asentados en su
 alma estos dos sanctos y firmes funda-
 mentos, començó con el ayuda del cielo
 a hazer tan gran penitencia, y a llorar
 sus peccados, y adar se tan de verdad ala
 cosa de Dios: que todos por ello dauan
 gracias al señor, y viendo vn tan esta-
 no exemplo y gustando su dulçura y su
 conuersacion los que le trataban y conue-
 sauan; muchissimo se guardauan de
 caer, aun los que nunca auian trope-
 cado; y los que por ventura auian alg
 vez caydo, viendo vna tal reformation y
 mudanca, se enmendauan y compun-
 gian. Entonce el señor piadossimo, q
 a los mal graual peccados suele poner mu-

mudanca
 grande que
 hizo este A-
 postata en
 seruir a Dios

yoel

Enfermedad
muy traba
josa, q̄ embio
nro señor a
este frayle de
pued de su co
uersion.

yozes remedios; y que por su misericordia suele de vasos de maldad hazer repositorios muy preciosos de graua y virtudes; tuuo por bien de embiar en esta vida a su ya querido Siervo algunos trabajos bien grandes, con que castigasse su carne, y alcançasse mayor merecimiento. Embio el Señor a este Frayle (q̄ ya estaua en amor y gracia suya) una enfermedad muy trabajosa; y fue que se le hizieron vna muy lastimosa llaga en los muslos, las quales oriauan vna materia tan podrida y hedionda, y tan penetratiua de suyo, que le yua comiendo la carne como de cancer, y descubriendo los huesos, no sin grauissimos dolores. Crecia cada dia la postema, y con ella bien crecia el dolor, poniendo se le las pieznas y casi todo el cuerpo muy hinchado, y como lleno de ponçonia, y por muchas partes tenia royda la carne, y descubiertos

algos sus

algunos buessos, y en la posrema tenia
 gustinos, que mucho le royam y atorme
 tavan; lo qual todo mouia a grandissi
 ma compassion a los que lo contempla
 uan. Muchos años passo con esta
 miseria tan penosa, estando en carcecla
 do y preso ~~en~~ sin sepoder menear de otra
 cama; y quantal hora y momentos
 vivia, tantos dolores y tormentos pa
 deua, y a tantos estava sujeto. segun
 era grande el la congoxa de todo su podu
 do y llagado cuerpo. Era tan vehemen
 te el mal olor, que desí secbaua la car
 ne podrida, y ponía tanto asco; que
 los que lo seruian tenían necesidad de
 ser ayudados del fauor del cielo, para
 permanecer algunos dias en el tal mi
 sericio. Y con la remuncion, que
 del Señor se espera en obra tan merito
 ria, nunca en el monasterio fallaron
 Siervos de Dios, que con toda cbaridad

Sufrimiento y paciencia grande de este frayle llagado en toda su enfermedad

Le fruiessen y apiadassen. Si grande eran los dolores de este Siervo de Dios, y grande su trabajo y enfermedad; grande era su paciencia, y grande el sufrimiento ~~de~~ en todo, y muy grande el cuidado que tenia, ~~en~~ en dar infinita gracia a su Dios y señor, creyendo de nuevo de su corazón, y confessando verdaderamente con su boca, ser muy pequeña la pena que padecía, en comparación de su muy grave culpa; sujetando se siempre a muy profunda humildad al castigo y azote de la divina justicia, y conformando su voluntad con la del muy Alto, estando aparejado ^{aun} para sufrir mal, si mal así divina bondad pareciesse que conuenia. Pero el Señor, que a su misericordia resplandee entre todas sus obras, fue servido de que el castigo no passasse ya mal adelante, sino antes se le diese por el sufrimiento, que en el a

13

K

uiale

uia tenido, muy copioso galardón. Por
 que después que su Magestad vio, que
 la escoria de sus culpas estava con el fue-
 go de la enfermedad muy bien recocida
 y gastada, y que (conforme a la senten-
 cia del Sabio) auiendo se consumido
 el orin de la plata, auia remanecido el
 vaso muy limpio y puro: fue seruido
 de que en tal buena coyuntura y sazón
 saliesse se apartasse su anima de su cuer-
 po, y sal que saliesse examinada y lim-
 pia, de la manera que el oro con el fuego
 sale del crisol muy apurado y fino: y
 assi yendo adornada con increíble resplon-
 dor de soberana y celestial virtudes, se
 trassada se y pusiesse en la mesa del Rey
 soberano su amantissimo Señor. Em-
 pezo antes que saliesse del lago de tan-
 ta miseria, y del cenagal de tan sedi-
 onda bestia; dice aqui algo de lo que
 passo antes de su muerte. Lo qual serui

Proverb. 26

+ de su ~~oficio~~
~~de su~~ anima

K.2

za pa

merced y
favores que
el señor hizo
a este frayle
al tiempo de
su muerte.

za para mucha consolacion de los que
verdaderamente hazen penitencia. Me
recio este Sacerdote del señor que por el fru-
cto de su gran paciencia y trabajo en
esta vida; y sentir no se que su vida
odulcura de aquella inefable y celestial
al armonia; a la qual con gozo sin
fin auia desee admitido muy presto.
Porque en comenzando la agustar, se
vino a trasparar y embriagar su
anima con beuida tan soberana y
mosto tan celestial y diuino; que su-
tamente se arrebato en un canto in-
efable de inefable dulcura y alegria,
levantando su voz, y diciendo con
mucho concierto los loores y alabanzas
del señor. Cosa por cierto maravillosa,
que el Frayle lego, que nunca supo
ni aprendis letrar, ni supo cantar, di-
ga agora, al tiempo del arrancar se le
el alma, *Surgitque et laudat deos suos mu-*

musus

nuevos, y Cantos ^{tan} muy suauet, y Sym-
 nos dulcissimos de los Cantos de Syn-
 de cantandolo todo y diziendolo con una
 celestial melodia y con una voz que
 parecia mas Angelica que Humana.
 Oyendo los monges la suauidad de su
 voz, y que cantaua y dezia cosas tan
 bonitas, y altas, y soberanas; juntaron
 se todos por ver una maravilla y noue-
 dad tan grande; finiendo por mi-
 lagro, que un hombre tan necesitado
 y cercado de tanta miseria y desuente-
 ra, y tan cercano a la muerte, y quemado nun-
 ca supo leer ni cantar: cantasse agora
 con tanto dulzor, y cantos tan celebra-
 les y diuinos, y se alegrasse en tanta
 manera, que cierto parecia triumphar
 de la muerte, y que podia en su maner
 dezir aquello del Apostol; Adonde es
 ta O muerte tu victoria? De tal mane-
 ra cantaua nuestro nuevo canto, ante

1. Corint. 15.

K. 3

que

Thobias. 13.

muerfebu
ena deste fin
yle lego

que le saliese el anima del cuerpo, alla
lluyas solennel, quales se frequentan
en las placas y barrios de la celestial
Jerusalem; y aun triunfando en algu
na manera lo que auia de exercitar
despues de la muerte, lo dio a entender
puesto en la carne con señales muy ma
nifestas. Finalmente con mucha ale
gria y contento engrandeciendoy ala
bando al señor con voz de exultacion
y de confesion, se partió su bienaue
turada anima de la carcel trabajosa
de su cuerpo; a cerca de ~~esta~~ ~~salida~~
la qual tan dichosa salida el deuotissi
mo Padre Abbad San Bernaudo hizo
un muy alto sermon a todos los monjes
juntos en su Capitulo; encamendando
~~mucho~~ encazeñando mucho la pacien
cia de este Siervo de Dios en los traba
jos, y el fructo que de ellos sacó tan gran
de, segun que alli palpablemente lo

auim

avian visto y experimentado ; enco-
mendandoles mucho lo fomasen por
exemplo y dechado para alcacar esta virtud.



Capitulo. XIII. De

como Dios obró dos milagros #
por medio del bienauenturado
Padre Sant Bernardo a-
cerca de vn monge fu-
gitiuo ;.



Tuvo el Padre Sant Bernardo en su
sancta casa de Claraual vn monge,
el qual siendo ya Sacerdote, vino el
miserable por persuasion del Demoni-
o a dexar el Habito sancto, que tomia
saliendose del monasterio con mucho

monje fu-
gitivo se ha-
ze Cura de
una Iglesia
parochial

escandalo del sancto conuento. Vi-
no el desuenturado Apostata a parara
en cierto lugar, adonde pomeniose en Sa-
bito de Clerigo, y offreciendosele el ser-
uicio del curato de aquella Iglesia, to-
mo con poca temer de Dios a su carga la
gouernacion y regimien to de la an-
ima de la sobredicha Parrochia; negocian-
dole el mismo Demonio esta entrada allí
el mismo Demonio que le auia amo-
nestado la salida de su monasterio. Y
por que muchas vezes acontece, que un
peccado se castiga con otro peccado; suce-
dio, que el Apof que era Apostata, y
fugitivo de su orden, vi resbalando de vi-
uo en uiuo y de peccado en peccado, vino
a caer de su primera simplicidad, y a enca-
nagarse en el sucio uicio de la deshono-
ridad y luxuria. Y de tal manera se pre-
cipito a seguir esta abominacion, que el
oluidado de lo que a Dios juró en la profesion

tomó y metio en su casa una muger,
 finiendo^{la} allí por amiga, y haciendo vi-
 da maridable con ella ~~en~~ casi a vista de
 sus feligreses. Sin temer de Dios, y sin bue-
 guencia de la gente viluia este misera-
 ble amancebado, y assi el que en el mo-
 nasterio era Padre espiritual, vino en
 breue tiempo a hacerse padre de hijos
 carnales. Despues de passados muchos
 años plugo a nuestro piadoso Dios (que
 no quiere la muerte del peccador, sino q
 se conuierta y viva) que ofreciendose
 le un camino al bienauenturado Pa-
 dre Sant Beuardo, y auiendo de pasar
 necessariamente por este lugar donde
 este desuenturado estava; vino a apo-
 sentarse en su casa una noche. El cleri-
 go bien conocio al Sancto Abbad, y assi
 lo regalo y hospedo con todo cuydado co-
 mo a su Padre y Prelado, y como a un Sa-
 cto Varon como el era. Y bien entendio

monje fugi-
 tiuo aman-
 cebado y co
 hijos.

Ezechiel. 18.

K. S

clcl

+ y sordo

Milagro q
fizo S^{te}
Bernardo
sanando un
muchacho
q era sordo
y mudo de
de su naci
miento

el Clerigo que el no seria conocido del
Sancto Abbad ni de los monges que la a
compañauan, por auez ya mucho tie
po que se auia salido del monasterio.
Venida la mañana, puso se el Sancto Ab
bad a rezar sus Maynias, y en el entrea
to el Clerigo fizo necesidad de yr a su Igle
sia. Queriendose S^{te} Bernardo partir,
quisiese hablar y despedirse del Clerigo.
y como no estuuiesse en casa; dixo el
Sancto a un niño que estava en casa y
era hijo del Clerigo, y era mudo desde
que nacio: Anda ve presto a la Iglesia
y di a tu Señor estas palabras. El mo
chacho obedciendo al Sancto manda
miento del Sancto, sintio luego en si
la virtud del que le mandaua. El q
yendo corriendo adreçándose a la Iglesia
donde estava su padre, le dixo con mu
cha soltura de la lengua las mismas pa
labras que S^{te} Bernardo le auia

muda

mandado dezir. Oyendo el padre la
 voz primera de su hijo mudo, que
 do' espantado y maravillado, y parecia
 la cosa de sueño; y llorando de gozo,
 mandole que volbiesse a repetir tal
 misma palabra por tres vezes, y pro
 nunciada muy bien y sueltamente.
 Luego imaginó el Clerigo, que Sancto
 Bernardo lo auia sanado, como auia
 sanado a otros muchos. Y para certifi
 carse dello, preguntó al mozo lo cómo
 de curiosidad, si por ventura el padre
 suyo auia hecho en el alguna diligen
 cia por donde cobrasse la habla? El mo
 zo respondió a su padre, que ningún otra
 cosa auia hecho, salvo dezirme. An
 da ve presto a la Iglesia, y di a tu Señora
 esta palabra. Conpungido el Clerigo
 en su corazón con tan manifestado mi
 lagro, tomó con mucho aceleramien
 to el camino por donde se auia partido.

cl. sanct.

conuersio
marauillo
sa del mon
ge fugitivo
amancebado
por medio
de S^{an} Ber
nardo.

el Sancto Varon. y anduuo tanto
con el d^{eseo}, que temia de curar su
tan perdida anima, que lo vino a al
cançar. En llegando a el, se derribo
y prostro con gran Sumildad y contri
cion a sus sanctos pies, y derramando
muchas lagrimas hilo a hilo, le dixo.
Sancto Padre, Yo miserable y gran pec
ador soy monge y subdito vuestro, hijo
professo de nuestra Sancta madre Clara
ual, y por mi mala vida y propria cul
pa estoy de esta manera. Yo Padre Abin
fui aquel mal monge de tal y tal forma
que en tal tiempo con el poco temor de
Dios y escandalo de sus Siervos me sali
del monasterio. Suplico Sumilmente
a V. P. con el encarecimiento que pue
do, que no mirando a mi yerro, sino a
seruicio de nuestro misericordioso Dios, me
me conceda licencia y haga merced de
lleuarme consigo a nuestro Sancto mo

na.

nasterio, pues el seña mediante via
 sancta venida ha sido seruido de visita
 y consolaz mi friste coragon. Oyendo
 el piadosissimo Padre Sant Bernarido
 las contritas palabras del clerigo, lo
 abraço con mucha alegria leuantan-
 dole del suelo; y con aquella su dulcu-
 ra y gran suauidad de palabra lo con-
 soló; diciendo la cosa al proposito; y assi
 le admitio por subdito y por monje de cla-
 uual. Pero por que el camino aque-
 yuano se escusaua, le dixo, que se agun-
 dase alli en el lugar y en su casa, que
 el concluyzia muy presto, y que ala
 buelta vendria por alli, y lo lleuaria
 en su compania al monasterio. El cle-
 rigo, como temia ya estuuiesse arrepen-
 tido de su peccado, con verdadero propo-
 sito de volber a vestir su cogulla y ha-
 bito al monasterio, començo a temer
 no le cogiese la muerte en habitos cle-

Benignidad
 amorosa de
 S. Bernarido

zical

saluando
 de algunos
 años 2

profecia de
 S. Bernardo

zical, del qual temor gustaba entódo
 apenas a via temido memoria. Y assi
 replicó al Varón de Dios, diciendole. Pa
 dre Santo, temome, no me coxala
 saltadora muerte en el entretanto
 seria para mi vn muy gzm mal. Re
 pondiote Sant. Bernardo y dixole. No
 os de pena esso / mi hijo, que si vi
 niesses a a contecer, que la muerte os
 saltasse antes que yo delabuelta; te
 ned por cierto (y dello en ninguna ma
 nera dubdeis) que si vos fu. uierdes
 firmemente el proposito santo y de
 verdadera contriccion que agora tenéis,
 sin falta ninguna apareceis en el a
 catamiento de Dios en el santo Sabi
 to de monje que dexastes. Mucho se
 consoló el Clerigo con esto, por q. tenia
 experiençia de q. el Varón de Dios ni
 ca faltaba en lo que prometia: Y a q. se
 se despidieron, batiendo el Clerigo a la

luis

casa

y prosiguiendo el Santo su camino.
 Dentio de breue tiempo le dio al dho
 clerigo vna enfermedad, de la qual
 vino a morir con mucho dolor de sus pe
 cados y con su proposito de volver a su
 sancto Habito, auionda primero recebi
 do los Sanctos Sacramentos, y hecho la
 diligencia, que en tal passo se deuenia
 hazer. Quando Sant Bernardo dio labu
 elta de su camino, y llego a este lugar, le
 dixeron, como ~~era~~ el Clerigo su aposen
 tador era muerto, y auia por que le a
 uian enterrado. Oyendo esto el Santo
 Abbad se fue luego a la Iglesia adonde
 estava enterrado, y mando que se le a
 briesen aquella sepultura. Admiran
 dos los que alli estauan presentes de tal
 mandato, le preguntaron, que oras
 que pretendia en mandaz abir la sepul
 tura de aquel Clerigo? Respondioles
 el glorioso Santo; Desso voz si este diffi

Muere el
 Clerigo el
 q era fugi
 tivo

Manda S.
 Bernardo a
 brix la sepul
 tura donde se
 auia enterra
 do el Clerigo
 fugitivo.

cto

Milagro q̄
nro señah
zo por medio
de Sant Ber
nardo, halla
do en la sepul
tura al Clei
go fugitivo
en Habito de
monge

cto, que aqui está enterrado, tiene Sa
bito de Clerigo o de monge. Dixerónle
entonces los otros Clerigos. Para esse effeto
no ay necesidad de abrir la sepultura, por
que nosotros mismos lo enterramos con
sus vestimentas sacerdotales de Clerigo,
segun la costumbre que tenemos de en
terrar los Clerigos. Con todo esso, dixo el
Sancto Varon, desseo que se abra, que
por ventura no escara en Habito de Clei
go sino de Monge Cisterciense. Al fin
abrieron la sepultura, y apartando de
buena manera la tierra, hallaron que
el Clerigo tenia corona de monge, y ca
gulla y Habito de monge, y no Habito
de Clerigo conque lo auian enterrado.
Refiriose el caso alli de todo lo aconte
do. con lo qual todos dieron muchas
gracias a Nuestro Señor Dios, acerca del
qual es temida en tanto la voluntad effe
caz del que le dessea en alguna cosa

Seruic

seruiz, como si realmente la pudiesse
por obra: y al Sancto Abbat Bernar-
do tuuieron en gran reputacion: ~ ~



Capitulo. XV. De

como por industria del glorio-
so Padre Sancto Bernardo se
conuertio vn Caualle-
ro amancebado: ~



Viuia en la ciudad de Neme vn
caualicero principal, el qual por per-
suasion e instinto del Demonio estaua
ciego y perdido por el amor de vna pue-
rta de ymortalidad. Hija de vn pa-
drastre suya muy cercana, hija de vn

cauallo
amanceba
do con su
prima hermana
cae malo

hermano de su propia madre; a la
qual tenia por manceba ~~en~~ en su ca
sa, y amaba en tanto grado, que ni
por amonestacion, ni ruegos, ni ve
guencia humana se podia en ninguna
manera apartar de ella, quiziendola
y amandola con toda perfeccion
mal que a su vida. Sucedió pues, que
este cauallo cayó en una enfermedad
muy grave, y con el temor que sentia
de la muerte que tenia tan cerca de sí,
fizo llamar al cura de su Parochia,
para confessarse. Confessóse entera
mente de todas sus culpas, con mu
cho dolor de ella, derramando algunas
lagrimas. El cura que vio el yerro
grande de este cauallo, en confessarse
se sin decir fuera de casa la man
ca: amonestóle lo mejor que supo, q
se apartasse de la conuersacion escanda
losa que con su prima hermana tenia

que

que era gran peccado: si queria alca-
 zar la gracia y amistad de Nuestr. Se-
 ñor y salvarse. Respondiolo el enfermo.
 Padre, esso ~~en~~ no me lo mandeis, por
 que en ninguna manera lo tengo de
 hazer. Dixo le entonces el Cura, ~~Mi~~
 ñad seña, que la enfermedad es aguda, y entendemos
~~y vemos~~ que della no escapareis. Y si
 con essa intencion y mala voluntad Endurecimi
 moris, es cosa certissima, que para si ento de un
 pre seerai privado del gozo de la vida ce- cauallero a
 lestial, y dareis con vos miserablemente macedad a
 en los tormentos del Infierno en compa- tiempo q se
 ñia de los Demonios. El cauallero toda queria morir
 via perseuero en su endurecida volun-
 tad y perniciosa perfidia. Por lo qual el Cu-
 ra no lo quiso absolver, ni dar el Sanctis-
 simo Sacramento, que consigo auia tra-
 ydo para darlo despues de la deuota co-
 fession. Al tiempo que el Cura se bol-
 uia a la Iglesia con el Sacrisimo Sa-

sacramento, sucedio que se encontro
 con el bienaventurado Padre san Ber-
 nardo, el qual en aquesta sazón estava
 en unos negocios en esta ciudad. Pregun-
 to entonces el Sancto Abbad al cura,
 que por que no avia comulgado a aquel
 Cavallero enfermo? El cura como vio
 que el amancebamiento de aquel
 fue era notorio y muy publico en la ciu-
 dad, le dixo la causa muy por extenso.
 El Sancto Abbad le progo, que volvie-
 se con el Señor al enfermo, y si el cura
 tambien alla, y por ventura se daria al-
 gun fruto. Dio la vuelta el cura por el
 Santissimo Sacramento, yendo San-
 t Bernardo con el, y hallaron que el en-
 fermo estava muy cercano a la muerte.
 Llegose a el el Varon Sancto, y con la
 mas amorosa palabra que pudo, a-
 monestole lo que tanto le convenia
 para la salud espiritual de su anima.

Alque

Al qual respondio el enfermo, que el
 estaua aparejado, para hazer todo con mu-
 cha voluntad todo quanto se le mandasse
 mas empero aquella muger el no ^{podia} ~~queria~~
 apartar de su voluntad, Dixole enton-
 ces el Sancto Varon. Por ventura pesa
 os, que no podais tener voluntad de
 dexarla? Respondiendo a esto el Cau-
 allero, dixo; Verdaderamente, Padre mio, q
 ami me pesa muchissimo y tengo muy
 grandola, de que de esto no pueda do-
 loarme. Oyendo el Sancto Abbad a qual
 enfermo; dixo al cura, que hiziesse
 su officio, y que le dicesse el Sanctissimo
 Sacramento ~~o pinguis sanguis spiritus~~
~~sancti in calice.~~ Hizolo assi el cura obede-
 cendo al Varon de Dios. Y fue cosa mara-
 uillosa, que en el punto que el Saluador
 del mundo en la Sancta Eustia entro en
 el enfermo. Hizo un tan extraordinario
 y repentino effecto en su alma, de cau-

industria
 maravillosa
 de q uso San
 Bernardo, pa-
 ra remediar
 un cauallero
 amacabado q
 seguia morie

+ y que le
 confesasse

+ q se con-
 fesso, y q

Sando paz y salud espiritual en su casa,
 todos quedaron en gran manera admira-
 dos y espantados. Por que luego en aque-
 lla hora se le mudo tan perfectamente al en-
 fermo la voluntad, que todo el año de
 honesto cillicio, que primero tenia tan
 arraigado con su paciencia se le boluio y
 trastoco en un aborrecimiento y despre-
 cimiento tan grande; que volviendo se al
 Sancto, comenzó con grandes sospiros, y
 con mucho dolor y contricion, y lloran-
 do amargamente, a decir: Infinitas
 gracias sean dadas a mi Señor Dios, que
 ha tenido por bien delibrarme en este punto
 y trance de una tan grande y pestiferante
 ceguedad como esta en que estaua; El
 sea bendito por todo, q̄ de tal manera se
 mudado mi voluntad, que antes conser-
 uaria agora, que en esta mi fuste como se
 me descubriessen saños y serpientes ponci-
 sal, que la mugor que antes tan enba-

unal
 3. I

nable

ñablemente amaua. De esta manera
 passo este Cauallero de esta vida a su Ver
 dadero Sena, en confession pura y perfec
 ta contricion, por la diligencia y merecimi
 entos del Padre glorioso Sant Bernardo.



Capitulo. XVI. De

la gran confianca, que vn Frayle
 lego muy obediente fiuo al tiempo
 de su muerte, y de los colloquios q
 en esta hora fiuo con el el Padre
 Sant Bernardo.



Auia en el monasterio de Claraual
 vn Frayle lego de vida muy y condicion muy
 sincera y simple, y de conuersacion muy

Palabras
de S. Bernardo
dixo a un
frayle, que
estaba
do cerca de
la muerte
y lo que el
frayle le
respondo.

Honesta. Este Siervo de Dios vino una
vez a enfermar tan gravemente, que po-
co menos estava que en el camino de su
vida. Como Entiole a visitar el glorioso
Padre Sant Bernardo en esta enfermedad,
y animandole y consolandole consulti
dulces y amorosas palabras, entre otras
cosas buenas que le dixo, fuo destas. Te-
ned confianza mi hijo que agora ser-
vando el señor seruido passareis de la mu-
erte a la vida, y del trabajo al descanso
que a deduzca para siempre. Respondio
le a esto el enfermo con muy gran cora-
zon y osadia diziendo. Por que, Padre Ab-
bad, no tengo yo de yr a donde reynar y vi-
ue mi criador, Redemptor, y señor para si-
empre? Verdaderamente yo confieso,
y estoy muy cierto por la misericordia de
mi dulcissimo Dios y señor Jesu Christo
que muy presto con su ayuda y favor de-
re y gozare sus celestiales y soberanos bi-
enes en aquella su dulce Patria de la

para siempre viuen. Oyendo dezir el Sa-
 cto Abbad al enfermo palabras de tanta
 confianza, temiendo, no saliese aqlla
 respuesta de la boca de aquel hombre
 por su naturaleza rustico y simple mal pro-
 locura de presumpcion, que por puridad
 de conciencia; como medico tan sabio, y
 pastor tan sollicito y prudente, le dixo desta
 manera. Santigua, Hermano, tu coza-
 con, haz en el la señal de la cruz, y pro-
 mientel en lo que Sablaste. Y de donde
 o por donde te a podido asi entrar una oña
 dia de presumpcion tan grande? Por vi-
 tura no te viene a la memoria, que tu
 fustes eres aquel pobreuello miserosable, q
 notirmondo en el siglo de que se manie-
 rez, te acogiste a nosotros; y por ventura
 forçado mal por necesidad que por foma
 mor de Dios alcançaste la entrada on este
 monasterio, y esto negociado por mucha im-
 portunacion y ruegos? No te acuerdas,

+ por ventura

palabras sa-
 cudas y as-
 peras q Sant
 Bernardo di-
 xo al frayle

L. S

que

que te recibimos este por amor de Dios
 como pobre, y te lo y que siendo tal te hi
 zimos y qual en el mantenimientto y
 en otra mucha cosa con los nobles, y
 con los sabios, y con la otra gente prin
 pal, que del siglo San venido a vivira
 estan insignre y sancta casa? Pues
 dime agora ~~es~~ pobrecillo deti, que ad
 dado a Dios, y q le Sal ofrecido, o que
 servicios le as hecho por esta comorra
 del merceda que sin tu lo merced Sal
 de su sancto mano recibido? Pues como
 es possible que no te contental, ni basta
 a tu desagradeamiento, auez recibido
 de la mano del Señor tantos generos de be
 neficios; sino que agora con tan poca pu
 sumpcion pienses, que se te deve el Re
 mo de los cielos sin mal ni mal, y lo quise
 apropiara a ti como por derecho y juro he
 reditario? Muy atento y con mucha
 modestia escuuo el Prayle en su cama su

Cando y premeditando las rigorosas y
 sacridas palabras de su Sancto Abbat;
 y aella con grandissima Sumildad le
 respondio, diziendo: Por cierto, Padre San-
 cto, que V. P. a hablado como un Angel
 del cielo, y lo adicho muy bien dicho, y con-
 fesso ser la pura Verdad todo lo que V. P.
 me a propuesto; que de boca tan sacra
 en quien el Señor derramó su gracia, no
 auia de salir menos que la entera Ver-
 dad. Empeço si V. P. es seruido de dar
 me licencia, para que yo hable ^{abos} a mi Pa-
 dre, Presado, y mi Señor: en breues palabras
 dire y manifestare la causa y razon, por
 donde vino a mi pobre y miseraable falta
 ocasion, no digo yo (Padre Sancto y Bondi-
 to) de presumpcion, pero (segun ~~me~~ a mi
 me parece) de muy verdadera confian-
 ca, y de grande esperanza, y deuotion.
 Comencando pues digo, que conforme
 a lo que V. P. muchas vezes ha sanien-

Respuesta
 milde que el
 frayle dio a
 las palabras
 a spear de S.
 Bernardo:

mente

virtud de la
Obediencia
de mucha
importancia

mente nos ha predicado, tengo por muy
cierta la sentençia que nos ha dicho de la
Escritura sagrada, conuiene a saber, que
el Reyno de Dios no se posee ni se da por
noblez de linage, ni por la possession de la
riqueza, y auerzes temporales, ni por la ad
quisiçion de honra y dignidad terrenal:
sino que se grangea y adquiere por sola
la virtud de la sancta obediencia. Esta sen
tençia predicada por V. P. a sus hijos, se
yo guardado como el oro de la vida, y sepa
comigo, reuerenciandola como a doctrina
de mi Maestro y Prelado, y firniendola por
una ley abzeuiada de mi saluacion, y por
guiay noche, que me a de lleuar a Dios:
y assi como tal la plante y imprimi en
nora de sello en lo intimo de mi coraçon,
de mi alma, meditando sobre ella de dia
y de noche como en cosa tan importante:
y junto con esto la he puesto por obra lo me
jor que he podido, haciendo con mucha volun

sad, sollicitud. y cuidado todo lo que me
 ha sido mandado. Preguntasse pues agora
 Padre nuestro a todos los Presidentes y offi-
 ciales de las granjas, a quienes V. P. me
 mando que sirviesse y obedeciesse; si pe-
 uentura alguna vez dexa de obedecellos
 en todo lo que me mandaron; o si dexa
 de servirlos⁺ como a Padre y mayor, o
 si onoje. o contriste en algun tiempo a al-
 guo de los Hermanos y compañeros con
 quien confucisava, hablava, y trata-
 va. Pues si yo Padre Santos! he traba-
 jado todo quanto he podido en cumplir lo
 que V. P. como Prelado nos ha enseñado
 y predicado, obedeciendo a todos en Jesu-
 Christo, y sirviendolos en su nombre; y
 junto conosco los he amado siempre mu-
 chissimo, mediante la soberana gracia del
 Senor: quien me podra estorvar, quien
 tenga muy grande confianza en la mise-
 ricordia divina? quien podra impedir

+
 y reuerenci-
 azlos

desce

Palabras
muy conso
latorias que
dixo Sane
Bernardo al
frayle qñ q
ria y amoriz

a este frayle simple tan descomulgado de gozar
su Dios, que no crea ala predicacion de los
Santos, ni abraze su doctrina, y confor
me a ella, no me asegure de conseguir
lo q' a los que la guardaren se les promete.
Quien con esto no tendra seguridad de
el señor por su misericordia le lleuara con
go a su gloria? Auendo oydo el Padre
Sane Bernardo tan buena y sabia respues
ta de un hombre rustico y simple, al
grose muchissimo, y dio por ellos infinitas
gracias al Señor; y respondiendo al Su
milde Siervo suyo, le dixo. O Hijo muy
amado, querido del Señor; y como se
alcançado tan buena suerte en esta vida
y os podéis tener en ella por muy dichoso
y bienauenturado; a quien ni la carne
ni la sangre ha reuelado essa tan alta
y soberana sabiduria, que a uel aprendida
y puesta por obra; sino que el mismo Dios
vuestro Padre celestial os ha reuelado.

pad.

por bien de los os la enseñar y plantaren
 nuestra bienaventurada anima, paraq
 exercitansi la con tanto primo, os lleue
 por camino derecho a gozar de su sancta
 gloria. Conseguridad poderi mi Sijo salir
 ya de este mundo, pues el cielo os esta
 abierto: la bendicion del señor vaya con
 vos. y os guie alla. y en tan sancto lugar
 no os oluideis de los compañeros que de
 xais aca. Notardo mucho el Siervo de
 Dios despues de esto en sermoriz. y creese
 por muy cierto yria a gozar de Dios.

Siendo pues ya difunto el que viue en
 el señor, se le hizieron en el monasterio su
 muy solemnel exequial funerals. Des
 pues de la qual qual el entro en Capitulo el
 Sancto Abbad Bernardo, adonde predico a
 los monges un maravilloso y deuotissimo
 sermon, sobre la gloriosa muerte de este
 frayle lego, y sobre la gran obediencia que
 de continuo tuuo, y la gran confianza que

muere este
 frayle y fue
 se a gozar de
 Dios

sermon q hizo
 S. Bernardo
 en la muerte
 de este frayle

once

ta en el auia de conseguir el fruto de la
obediencia. Y assi con el exemplo de este
Sancto frayle los encendio y abraço a
dos en vn grandissimo amor de esta sobe-
rana virtud de la Obediencia. Fue tan
grande la afficion, que el bien auentu-
rado Abbad cobrio a este Frayle, que
se gozaua de el por la virtud de la Obedi-
cia y pureza de su anima, que si le
hazer muy grandes milagros.



Capitulo XVII. De co-
mo Sanct Bernardo y Sanct Ma-
lachias castigaron a vn monje,
que penso yrse fugitiuo.



Estaua en el Monasterio de Clarau
vn monje tan deprauado y vicioso

con ma

con malos pensamientos, que de conti-
no el Demonio le proponia; que veni-
do de ellos, vino en determinacion de
apostatar y salirse del monasterio, ha-
ciendo su concierto con el ynficeno, y
voldiendo se a los vicios y deleytes del
siglo. Estando una noche ceuado en este
mal pensamiento, y fragando la mane-
ra como se podia yr, y como en el siglo se
auia de accommodar, con lo demas an-
ejo. a esto: Vio en vision al bienauen-
turado Abbad Sant. Bernardo, y a su es-
pecial y gran amigo el Obispo Sant. Ma-
lacias Patronos Reuerendissimos de a-
quel monasterio: los quales se passeaua
por el dormitorio, donde dormian los mon-
jes, bendiciendo los a todos de vno en bre-
mientras ellos reposauan en sus lechos.
Vio assi mismo, que quando los Sados
llegaron por el orden de su visitaçion al
lecho de este monge desconocido, no le

S. Bernar-
do y S. Ma-
lacias vi-
sitan a los
monges de
claraual
mientras
dormian y
los bendici-
y no bendici-
a un monge
que se guia
y fugitivo.

3. to.

M

miraz.

miraron con buenos ojos, ni se quisieron
 hacer la sancta bendicion, que abe de
 ma por su orden Gebbaum; antes se
 traron contra el muy indignados, como
 que les ponian aborreamiento, y enfiada
 su vista. Entonce el vis, que el btona
 uenturado Sant Malactial dixo al glo
 zioso Padre Sant Bernado. Este hombre
 malo y peruerso, muy desasosegado me
 parece que esta; ninguna cosa buena
 tiene en su animo. No tiene temade Dios
 forjando esta maldad en la cama de su
 depraviado coracon. Dado a el desuontr
 zado con determinada voluntad consen
 timiento a la sugestion y engaño del de
 monio, para volverse quan mal prole
 pudiere al vomito y atolladero del siglo.
 Oyendo el Padre Sant Bernado las pa
 labras q contra este monge Sant Mala
 ctial decia. Volbiose indignado contra el.
 Y dixo le tambien. Que es esto que qu

eres hazer miserable desuencuzado: y
 del mi sacro monasterio, donde el Señor
 tanto se sirve, se quiere salir para te
 perder? Adonde piensas yz friste ym
 la uentura de ti? Pues ten por cierto,
 y no dudes de ello, que por tu mal lo ad
 pensado y admitido: y yo se muy bien
 que sola la pena te ha de hazer que
 tengas entendimiento. Y pues assi has
 menospreciado el temor de Dios, que
 justo es que agora sea aqui reziamen
 te corregido: por uentura con el temor
 de no venir otra vez a tan estrecho cas
 tigo, no trataras mal vez de apostra
 car como malo y peruerso. Y en acaban
 do de decir esto, alzó el santo con quimprede
 la y furia el baculo que en su mano
 traia, y sacudiolo con el muy buena xa
 los, hasta que lo dexo molido que no se
 pudo menear. Y dixo le entonces como
 estaba colera el Santo. Veas ay mal monje

Palabra
 q̄ dixo Sant
 Bernardo al
 monje que
 se queria yr

Castigo q̄
 hizo Sant
 Bernardo a
 este monje

M. 2

Veasay

Vees ay el precio y galardón que merecen sus desuorios y perversos pensamientos. Agora si puedes levantar y vete. Con esto despertó el monje de su pesado sueño en q̄ vio esta vision y sallose tan molido y quebrantado y con tanto dolor, que aun rodearse no podía en la cama. Y temblando de miedo y despauido, hizo que se llamassen por el al Prior: al qual narró todo lo que en vision le auia acaecido. Y con mucho dolor y arrepentimiento de su corazón le dio parte del mal por sanarlo que auia temido en su voluntad, por tratándole de yrse del monasterio. El Prior despues de auerle corregido fraternalmente y dicho cosas tocantes a su remedio, y imponiendo la saludable penitencia de su pecado; lo consoló y esforzó lo mejor que supo. Y de alli adelante vivió muy recatadamente, deshecho

Enmienda
de un monje,
q̄ se quita
y fugitivo

do de continuo con mucha pressteza los pensamientos malos, que el Demonio le proponia; con lo qual nunca mal fue su deseo de salirse del monasterio ~



Dize se del glorioso y bienaventurado Padre Sant Bernardo, que estando vna vez mirado como los frayles y los monges segauan la mies; puso los ojos en vn frayle que segaua y trabaja ua con mal cuydado y affecto, y con mal que lo celo que pedian sus fuerças; y tocado interiormente con el Espiritu del Señor, dixo al tal frayle ~~en~~ en alta voz delante de todos los monges de suerte que todos lo oyessen, Ea Hermano da os priessa y trabajad como lo hazeis; por que

lo que dixo S. Bernardo a vn frayle q segaua con mucho cuy dado.

cap. 17. Libro Sexto de la vida

os hago saber, que ningun otro pro-
gatorio alicui de padecer despues de
esta vida




Fin del Libro Sexto



CANONI

zacion del gloriossimo
mo Padre y melifluo
Doctor Sant Bernardo
Primer Abbad de Clara
ual, hecha por el
Papa Alexandro
Tercero, en el
Año de la
En
carnacion del Señor de
1164



PROLOGO

Por parecer cosa pertenesciente a la vida, muerte, y milagros del muy bienauenturado y glorioso Padre San Bernardo, el auer sido puestas el Santo Varon en el Catbalago y memoria de los Santos bienauenturados de la Iglesia, por Autoridad Apostolica del Summo Pontifice Vicario de Nuestro Señor Jesu Christo: se pone aqui en lo ultimo de la vida de este Deuotissimo Padre su Canonizacion, traducida en esta vulgar Castellano como lo demostre segun que esta puesta en Latin en el fin de las obras, que este Sagrado y Mostiluo Doctor compusso. Hizo esta Ca

nonizacion el Sancto Pontifice Alexandro Tercero de buena memoria con toda aquella auctoridad y solennidades, que en semejantes Sanctas cosas se suelen hazer: en el Año de la Encarnacion del Señor de Mil y ciento y sesenta y quatro. A Onze años despues de ~~su~~ la bienauenturada muerte de este Sancto. Para recomendacion de la vida Sanctissima de este glorioso Padre, y para que todos los fieles Christianos a su imitacion y exemplo sirua con toda verdad y alaben al Señor cada uno en su estado; pone el sobredicho Summo Pontifice en esta Canonizacion la Letral Apostolica infra scripta, denotando en ella, con quanta razon y justo titulo sea digno y merecedor este gran Siervo de Dios Bernardo, de que se ponga en la lista y cathalogo de los Santos que gozan de Dios. Y que de todos

Alexandro Tercero como nizo a Sant Bernardo.

M. S. sea

EP

sea honrado y reuerenciado, y nos en
comendemos a el



Fin del Prologo :-∞



Letras Apostolicas
en las quales el Papa Ale
xandro Tercero escribe a la
Iglesia Francesa sobre la Ca
nonización del bienau
turado Padre Sãt Be

nardo

Alexandro Obispo, Siervo de
Dios



Siervos de Dios, A los Venerables
 Hermanos Arzobispos, Obispos, y asimismo
 amados Hijos Abades, y a otros quales
 quiera Prelados de la Iglesia, constituidos
 en el Reyno de Francia, salud y A
 postolica Bendicion. Muchos dias ha,
 en el tiempo que estavamos en la ciu-
 dad de Turon, nos fizieron mención al
 gunos grande y venerable Varon,
 en como devia ser Canonizado el
 Bienaventurado y deuotissimo Padre
 Bernardo, Abbad del monasterio de Cl-
 raval, de sancta recordacion y memo-
 ria. Los quales desseando, q' pudiese
 ser en obra y glorioso effecto este voto
 digno y loable; induimos con piadosos
 ruegos, a que lo fizieremos en el Con-
 cilio Turonense, que desde agora se
 auia de celebrar en la ciudad Turon-
 nense. Pues como yo entendiese por
 nuestra parte en este negocio con fu-

uorab.

uorable affecto por nuestra parte, y
 lo quisiese por la obra; sobrevino
 a la sazón tanta frecuencia y
 chedumbre de pedidos de diversas
 uinias, demandándonos con impo-
 tunacion semejante cosa a esta; que
 por evitar el escandalo, viendo que
 podiamos conuenientemente satisfac-
 al desseo de todos; acordamos de dife-
 riz preentona lo que era necesi por
 tiempo negarse a los otros. Agora
 poco a auendose otra vez renouado
 con nuestra presencia los ruegos y peti-
 ciones con piadosa instancia y deuotion
 de los monges de Clarauel, y de otras
 personas sublimadas e Ilustres; fir-
 ximos a la memoria a nuestra memo-
 ria la vida muy sancta y venerable
 del bienaventurado Varon, el qual
 sustentado y favorecido con preziosa
 fua de gracia singular, no solamente

resp.

resplandecio en si mismo con virtud y
 sanctidad Religiosa; emperz entoda
 la Iglesia Vniuersal estendio rayos
 muy claros de su fee y admirabla doc-
 trina. El fructo que hizo en la casa
 de Dios, assi por sus palabras como por
 exemplo. Apena ay termino entoda
 la Christianidad donde no se sepa; aui-
 endo embiado institutos y reglas de
 sagrada Religion, Sobre las Barbas
 Nacionel. Y edifico muchos Monaste-
 rios por mucha parte; adonde reuocó
 ala rectitud de la vida espiritua infir-
 me multitud de gente, que andaua
 distraida por la anchura del camino
 secular. En especial la Sacrosanta
 Iglesia de Roma (en la qual por au-
 toridad del seño y soy Presidente)
 en tal manera fue sustentada, assi por
 el merecimiento de su vida, como por
 el estudio de la sabiduria, que celestial

Desfioze el
 Papa la sa-
 ctidad de S.
 Bernarzo, y
 la buenal
 casa q hizo

ment.

mente le fue comunicada en el tiempo de su mal grave persecucion y trabajo: que no sin merito de su fe dignamente tomndo en nuestra memoria, y de todos los Hijos de la misma Iglesia, y honrado con solemne devocion y perpetua memoria y reuerencia. Que dice de la abstinencia y afliccion de su cuerpo: el qual en su infancia se crucifixo al mundo, y el mundo en si mismo, que tenemos por cierto, auer conseguido de Siervo de Dios los meritos de los Santos. Acarigué. Pues en la orden de su predicacion, confession, y asperidad de vida, esta clarouer xadecado muy largo martirio. Pensad puel cosa, y con pda consideracion ponderada, y en el conuicio de nuestros Hermanos, expuesta y examinada; confiando en la misericordia de Dios, en cuyo seruicio m

S. Bernar
do reputado
como Mar
tyr

sitamos sito y persevera fielmente, y
 de los bienaventurados Sant Pedro y San
 Pablo, y presumiendo onta muy grande
 merecimientos de esta Confessa gloriosa,
 por la autoridad de la Sede Apostolica
 mandamos y determinamos, que sea
 scripto en es Cartulas y libras de los
 Santos: Y que desde agora para si
 empre se celebre publicamente la fi
 esta de subditos commemoracion.
 Y elos puei Vosotros a costumbra
 siempre a recibir los institutos y or
 denacion de la dha Sede Apostolica,
 y muy gloriosamente os auca de continuo
 preuado de la reuerencia al Señor en
 la honra y celebracion de sus Santos:
 os encarniendo mucho, que de tal
 manera celebreis la fiesta de este Sa
 gais aca en la fiesta con toda venera
 on la memoria de este Santo y le cele
 breis su fiesta; que por sus ruegos y

canoniza
 on de sant
 Bernardo-

como atala

meera

mercámentos mereçais recibiz en
 por ello justo premio y galardón en el
 cielo. *Quel día.* Fecha en la ciudad de
 Anaya, a los quinzedias del mes de
 Febrero, del Año del Señor de mil y
 ciento y sesenta y quatro

¶ . . .



Letras Apostolicas, en
 las quales el Papa Alexandro
 Tercero escriue al Rey de Frãcia
 Luys Septimo, llamado el menor,
 sobre la canonizacion del
 bienauenturado Padre
 Sant Bernardo



Alexandro Obispo, Siervo de los

apostolica es establecido y ordenado.
 Tiniendo pues atención a esto, y con-
 siderando, como el bienaventurado
 y deuotissimo Padre Bernardo de San
 ta recordacion y memoria, Abbad del
 monasterio de Clarauual, fue siempre
 tan amado y favorecido de Dios Nro Se-
 ñor, y tambien muy agradable y accep-
 to en la gracia no solo de Vra Magest-
 ad sino generalmente de todo su Reino.
 Y sabiendo de su vida y constandonos
 assi mismo, quan grande aya sido su
 sanctidad, y pureza de vida: e confie-
 dos de la misericordia del Señor, y de
 los merecimientos de los bienaventura-
 dos Apostoles Sant Pedro y Sant Pablo,
 hemos determinado etc, para honra
 y gloria de la diuina bondad, y para en-
 ducamiento de la Sancta Iglesia, y para
 gloria y sublimacion de esse Reino de Fran-
 cia, canonizarle, y ponerle en la lista

y castro

y catbalogo de los Santos Confessores,
 y que su fiesta y dia sea como la de
 ellos por toda la Christianidad celebra
 da. Por tanto amonestamos a la Re
 al y clemencia de vuestra Christianis
 sima Magestad, sea seruido de estimar
 en mucho y recibir con toda deuocion
 este celestial y gracioso beneficio, que
 el Senor por su misericordia a querido en
 rriquecer esse Reino en el tiempo, q
 que vna Magestad lo a gouernado: Y
 que juntamente con esto procure vna
 Magestad con su acostumbrado affecto,
 de ser de aqui adelante muy deuoto
 deste Santo glorioso Bernardo: el
 qual por sus muy gran sanctidad y
 sus costumbres tan loables fue, mien
 tral en esta vida viuio, muy amado
 y querido de vna Magestad; Y agora
 esta en la otra gozando de los bienes sobe
 ranos del cielo. Allende desto en lo

Encomienda
 el Papa al
 Rey q sea
 muy deuoto
 de S. Berdo

N. 2

mend

Encomienda
el Papa al
Rey el mon
de Claraual

mendamos mucho a Vuestra Mage
stad, que tome a su cargo, como cosa
propria ~~de su Real~~, al insigney
deuoto monasterio de Claraual (el
qual fue fundado, edificado, y amplifi
cado, y puesto en el punto tan sublimado
que agora esen, por este Sanctissimo y
bienauenturado ~~San~~ Padre) reueren
ciando le, y amparandolo, y favorecien
dole como aluazar sancto, adonde esen
las reliquias de su muy bien auentura
do cuerpo; para que assi el sea en el
Reino de los cielos muy deuoto patro
nador y abogado de Vra Magestad y de
toda sus cosas. Dada en la ciudad de
Anaya a quinze dias del mes de Fe
brero del Año dela Encarnacion del
Señor de Mil y ciento y sesen
ta y quatro Años



Leñal



Letras Apostolicas, en
 las quales el Papa Alexan
 dro Tercero de felice recordacion,
 escriu a todos los Abbades de la
 sagrada ~~orden~~ Orden de Cistel
 Sobre la canonizacion del glo
 rioso Padre Sant Bernar
 do, primer Abbad de
 clauual



Alexandro Obispo, Siervo de
 los Siervos del Senor. a los sus Hijos
 muy amados Abbades de los Monaste
 rios de Cistel, Clarauual, Pontignia
 co, y Mozimundo, y a todos los demas
 + de Tir
 mifate,

N. 3

Abbad.

Abades de la Sagrada Orden de C
 fel, salud y bendición Apostolica
 Todas las veces, que senos ofrece
 oportunidad y ocasión conveniente,
 para mostrarnos en algo agradecidos
 la gran fe y deuocion, que Vosotros
 mis muy amados Hijos auéis tenido y
 mostrado alal cosa de la Iglesia del
 ñor en todo este tiempo de nuestro Tor
 tificado; procuramos de muy buena
 gana aprouebarnos de la tal oca
 on. Mayormente ~~gran~~ ~~de~~ ~~en~~ ~~en~~
 aquellas cosas, que clazamente ve
 mos, que vienen Secundo des: ~~de~~
 el suavissimo olor y fragancia de al
 guna particular y señalada virtud;
 porque entonces no solo en lo sobren
 tico, pero tambien en acudir al acu
 centamiento y bien de la cosa de
 esta Orden, ponemos todo particular
 cuidado y diligencia. A sucedido p

ene
 gac
 año
 mos
 do F
 del
 uas
 qua
 en la
 eui
 nac
 sen
 non
 la
 del
 ria
 mu
 cif
 ran
 pi
 12

Garill E M onof

en estos presentes dias, que aquel ne-
gocio, que ante Nos se propuso en los
años passados, sobre que canonizasse
mos al deuotissimo y bienauentura-
do Padre Bernardo. Abbat que fue
del Insigne Monasterio de Clara
ual (el qual por entonçes, que era
quando queriamos celebrar Conclio
en la ciudad de Turon, se dilato, por
evitar algun escandalo, que pudiera
nacer, a causa de que de otra parte
se nos auia venido a pedir otras ca-
nonizaciones, y no conuenia hazer
ellas) que agora por la voluntad
del Señor nos aya venido ala memo-
ria, dando nos su Magestad señales
muy manifestas de su benigno beneplaci-
to y sancta voluntad. por donde cla-
ramente podamos conocer, que esta
pia y sancta obra sea reservada para
Nos se ha reservado para que por Nos

N. 4

se effectus.

se effectue. Trayendo pues ala me-
 moria, con la recordacion a costumbres
 de la vida y gran Sanctidad de este glo-
 riosissimo Confessor; y considerando
 en quan gran manera ayan resplan-
 decido en su misma persona las excel-
 lencias y prerogativas de toda grande
 Religion y Sanctidad; y de quanto
 provecho aya sido a toda la Universal
 Iglesia de Dios, y muy en particular
 a toda vuestra sagrada Orden, Sa-
 biendo por toda parte con su doctina, pro-
 dicacion, y exemplo abundante y mu-
 toposos frutos de buenas obras: co-
 nfiando en la misericordia de Dios Ni-
 ño; y en la intercession de los bien-
 herados Apostoles San Pedro y San
 Pablo. y presumiendo tambien en los
 muy grandes merecimientos de este
 mismo Sanctissimo Confessor, y final-
 mente auiendo lo conferido y tratado

con nuestros Hermanos los Cardenales:
 usando de la Autoridad de la Sede Aposto-
 lica. ordenamos y mandamos, que sea
 este Sancto Confessor escrípto y puesto en
 el Catálogo y numero de los Santos, y
 que sea el día de su sancta deposicion y
 natal se celebre y solemnize publicame-
 te por toda la Cristiandad. Y por q̄
 este tan Sancto negocio redundará gra-
 demente en Honra y gloria de Nuestro
 soberano Dios y Señor, y también en
 mucha edificación y consolación ~~de~~
 vuestra y de toda vuestra sagrada Or-
 den; conviene y es necessario, q̄ Vo-
 sotros mis muy amados Hijos deis in-
 finita gratias y loores con mucha par-
 ticularidad a su Divina Magestad, que
 ha temido por bien de que en tan nu-
 evos principios (como son los desta
 sancta Orden y Reformaçon), aya sa-
 lido de entre Vosotros un Varon tan ap-
 to

canonizaci-
 on de sancto
 Bernardo

N. S

hudo

uado, y tan perfecto, y adorno de
 gran pureza de Sanctidad. Recabid
 pues, Hijos, con toda deuocion y reueren-
 cia este gracioso beneficio y don tan
 real, que se os offrecu: Y por ello alabad
 y bendecid al muy Alto, que se muestra
 admirable y glorioso en la exaltacion y
 glorificacion de todos sus Sanctos; magis-
 tamente quando celebraredes la fiesta y
 memoracion de este vuestro glorioso Con-
 fessor y Padre San Bernarido. Dada
 en la ciudad de Anaya, a quinze dias
 del mes de Febrer, del año de la En-
 carnacion del Señor de Mil y cien
 y sesenta y quatro años



Letras Apostolicas de
 Papa Alexandro Tercero, que
 embio' al Abbad y conuento del

monas

monasterio de Claraual. sobre
la canonizacion de subiena
uenturado Padre Sant
Bernardo.:



Alexandro Obispo, Siervo de
los Siervos del Señor, a los sus muy a
mados Hijos, Gerardo Abbad de Clara
ual, y al Prior, monge, y Conuento de
su Monasterio, Salud y Bendicion Apos
tolica. Assi como sin ningun genero
de dubda nos consta de la mucha reli
gion y sanctidad, con que en seruicio
de Dios en essa sancta Casa os exerci
tais; assi tambien tenemos toda certi
dumbre de la gran firmeza de deuocion
y lealtad, que de continuo mostrau a
nuestra cosa, y a la de la Iglesia. Y

Verd.

Verdaderamente mirando lo bien, no
 ay razon para que presumir se pueda
 que esta Religiosa y buena aya podi-
 do, ni de aqui adelante (Siendo Dios se-
 uido) pueda degenerar, ni perder vn
 punto de aquella su gran sanctitud
 comenzada; pues soys Hijos y herede-
 ros de vn Padre tan sancto y bendito,
 a quien el Señor comunicó vn
 superabundante gracia para mucho ma-
 zecer, y a quien nunca faltó toda grada
 eficacia y viveza en quanto penia ma-
 no para mucha edificacion y exemplo
 de todos. ~~De la vida de la~~ Muy
 en saber ~~saber~~ (amados Hijos) pues
 con veneracion piadosa hazeis de ella
 cada dia memoria, como el muy berna-
 uenturado y deuotissimo Padre Ber-
 nardo de Santa memoria, primer Ab-
 bad y principal fundada de esse vuestro
 insigne monasterio de Claraual, fue

por

por su mucha virtud y religion muy
 accepto y agradable a Dios; y tambie
 muy gracioso alas cosas de la Iglesia
 por la su gran plenitud de deuocion y fi
 delidad que siempre la tuvo: siendo to
 do esto de tal manera, que verdader
 mente con mucha razon se iade cul
 pados, si en algo de exaxceder de imitar
 le y honrarle. Conforme a esto, Sanos
 dado mucho contento, el ver la pia di
 ligencia y cuidado, que en honrar y ser
 uir a este vuestro piadoso Padre auer
 puesto, con la peticion, que para q
 le canonizemos, nos auer todos en mu
 loable conuordiformidad hecbado. Y
 Nos, que de continuo miramos con o
 jos de afficion las justas y deuotas pe
 ticiones de vos/ mi muy amado Hijo Ab
 bad, y las Religiosas y pias diligencias
 de vuestro Conuento: Y que junta
 mente con esto tenemos muy onteza

Volunt.

voluntad de inclinarse condescendiente
 inclinarnos a vuestros piadosos ruegos,
 y tambien de alentar y favorecer el
 acrecentamiento de essa devota
 Casa: usando de nra acostumbrada
 benignidad determinamos, de conu-
 desos lo que nos demandau; por lo
 qual claramente conocerui la affi-
 y desseo, que en Nos ay, para daros todo
 contento. Trayendo pues a nuestra
 memoria la vida deste glorioso y bien
 auenturado Confessor, y considerando
 lo mucho que con su fe, religion, y doc-
 trina en toda parte se resplandecio.
 Y quan grandemente se esparcijo y
 clerramado por toda la vniuersal Iglesia
 del Senor rayos muy claros de su muy
 admirable y perspicua predicacion y sa-
 cfidad: confiando en la misericordia
 de Dios, y en la intercession de los muy
 enauenturados Apostoles San Pedro y

Sant Pablo; y presumiendo también de los muy grandes merecimientos de este mismo glorioso Confessor; y finalmente auendolo conseruido y tratado en el conalio y junta de nros Hermanos los Cardenales; por la autoridad de la Sede Apostolica mandamos y determinamos, que este Siervo de Dios Bernardo sea puesto y escrípto en el Catálogo y libro de los Santos; y que desde agora para siempre se celebre publicamente por toda la Christianidad el día festiuo de su Naxa y sancta deposicion. Y pues a vosotros entre todos los otros Fieles más principalmente conuiene imitar su sancta vida, y enxalcar y sublimar su honra y gloria; os ruego y amonesto, q con el mayor cuidado que os fuere possible, procuréis seguir en todo la pisada de este vuestro Sancto y glorioso

Padre

Canonización

Padre, y que imiteis sus sanctas
y loables costumbres, y solemnicis y
celebreis con toda deuotion la fiesta de
su sancto dia. para que assi, auien-
do sido p^r esta peregrinacion partici-
pantes de su sancta conuersion, se-
ais merecedores en la gloria de paraíso
p^r de hazerle compania, gozando
con el de la bienauenturan-
za, que para siempre
se espera. Dada
en la ciu-
dad

de
Anaya, a quinze dias del mes de Febrero
del Año de la Encarnacion del
Señor, de Mil y ciento y
sesenta y quatro años

Fin de la canoⁿⁱzacion de
Sant Bernardo, primer Ab-
bad de Claraval

221

0

10

0.2

UVA.0915C

107

0.3

73



30

0.4

801

4.0

109

0.5

101

7.0

110

112

115

fo. 3.

P

T

.E.10

P.2

111

S.P

P.3

112

P. 3

P.4

111

A.T

P. S

711

2. P

PII

150

3. fo.

Q

9

.01.8

Q.2

155

65

Q.3

153

63

Q.4

154

A.9

Es

751

759

156

157

3. fo.

R

151

R

A.2

130

512

R.3

B.P.

R.4

135

A. R.

R. S

7. R

132

130

3.fo.

S

721

26

102

S.2

128

22

S.3

281

282

140

S.4

041

4.2

S. 5

171

22

143

143

44

741

T

T.2

241

15

147

T.3

741

13

T.4

841

ANT

T. 5

PTI

PT

071

21

571

3. fo.

V

123

V

.01

V.2

471

S.V

V.3

V.4

771

A.3

156

Φ.V.4.

271

A.V.Φ

157

V. 5

177

178

871

271

100

UVA.BJSC



X. A. 2

105

X 105

X.3

103

X

164

X.4

104

P. X

Xis

21

21X

201

167

701

DECLARACI

on de algunos milagros,
 q̄ hasta agora se han estam-
 pado, ~~en~~ entresacados de la
 historia y vida del mes^sis^luo
 Doctor y bienauenturado P^e
 Sant Bernardo, primer Ab-
 bad de Claraual; para hõra
 de Dios, y alabança del mis-
 mo Sancto, y para edificaci-
 on y consuelo de sus hijos y
 deuotos

DECLARACI

de las cosas que se han de hacer
en el mundo de los reyes
de Castilla y de Leon
y de las Indias
en el año de mill e quatro
cientos e noventa e tres
en la villa de Madrid
a diez e tres dias del mes
de mayo
Yo el Rey
Yo la Reyna
Yo el Cardenal
Yo el Arzobispo
Yo el Obispo
Yo el Conde
Yo el Marqués
Yo el Duque
Yo el Conde
Yo el Marqués
Yo el Duque
Yo el Conde
Yo el Marqués
Yo el Duque
Yo el Conde
Yo el Marqués
Yo el Duque
Yo el Conde
Yo el Marqués
Yo el Duque

Y

en comen

Maria.

Ihs

Bernardus



COMIENZA

la declaracion de las es
tampas de la vida y milagros
del gloriosissimo Padre San Ber
nardo, primer Abbad del insigne
monasterio de Claraval: ~. ~. ~.

I

Estampa primera, la
qual es vna tarjeta, en medio de
la qual se pone por letra, lo q conti
ene la obra, y en çano, y ço de se çap

I



En el Año de la Encarnacion de

Y.2

mustr.

Nuestro Señor Jesu Christo de Mil y quinientos y ochenta y siete, siendo en Roma Procurador de la Congregacion de la Regular Observancia de España de la Sacratissima Orden de Cistel el Padre Fray Bernardo Gutierrez, monge de la dicha Orden; se hizo orden como en la sobredicha ciudad de Roma se estampassen los principales passos, acacimientos, y milagros de la vida del gloriosissimo y bienaventurado Padre San Bernardo, Prior Abbad de Claraval. Y por que los milagros deste Sancto Varon fueron muchos (pueden passar de quatrocientos) y assi mismo los principales passos de su vida fueron tambien muchos y muy notables, y auiendo se de estampar cada milagro y cada acacimiento en su particular estampo

los milagros
de San Bernar-
do fue-
ron muchos

1111

57

nece

necessariamente se auin de Veniza
 Hazer gran volumen: se dio esta
 traca, que en un mismo papel y en
 una misma estampa se pusiesen dos
 otros o mas milagros y acaer mien
 for, segun la disposicion de la estampa
 y de la materia: Y que assi mismo se
 imprimessen y estampassen ~~en~~
 los dichos milagros en dos cuerpos y
 partes principales, conuene saber,
 primera parte y segunda parte. La
 primera parte se estampo en Roma,
 en la officina de Marcello Clodio en
 el sobredicho año de 1587. auiendola
 primero dibujado y tracado Antonio
 Tempestino peritissimo en su arte. Con
 tien esta primera parte circuenta y
 seis estampas, con esta primera en que
 va el principio de la obra. Dedicose al
 Reuerendissimo Señor Don Geronimo
 Rusticucio Cardenal de la Santa Igle

Repartese
 las estampa
 en dos partes

Inuentor
 de la estampa

Dedicase
 a un cardenal

sia de Roma, protector de la sobredicho
 Sa Orden. En este Año de 1595. que
 esto se escriue, no se ha estampado la
 Segunda Parte. Entiendese que por
 Jaldra, en la qual se pondran los de
 mas milagros y acaecimientos de la
 vida del Santo, que faltan en la pri
 mera. Y aun que es verdad, que
 al pie de cada estampa se ponen unos
 versos, que declaran la figura y mila
 gro contenida en ella; con todo esso
 para mayor declaracion, y por que
 gozen dello mejor los que no entien
 den Latin, se pone aqui la declaracion
 de cada estampa sumariamente y
 con toda breuedad; y allende de la
 dicha declaracion se ponen en cada
 estampa al fin della dos Estancias o Octa
 uas Rimas, que tambien la declaran
 si. todo para mayor gusto de la leccion.
 Los sobredichos milagros de la estampa

Estancia
 dos enca
 da estampa

<p> ras de esta Primera parte son en- tres sacados de los cinco libros de la Si- foria y vida deste glorioso Docto- y glorioso Sancto que escriuieron Gu- lermo Abbad de Sant Theodorico, y Bernardo Abbad de Bonauual, y Gaufrido monge de Clazauual. Tam- bien se entresacaron del libro, que se intitula Epistolarum y sermonum y de otras partes Autenticas. Y todo ello se a trabajado para honra y gloria de Dios Nuestro Señor, y pa- ra alabanza de su muy querido Si- uo Bernardo, y para consuelo y e- dificacion de sus Hijos y de sus deuotos. Quando Dios quicra, que se estam- pen los milagros de la Segunda Par- te se Sara otro tanto como en esta primera, assi en lo fo- cante ala prosa, co- mo al metro </p>	<p> + y los q en la segunda se estampar an de donde se sacaro las Estampas </p>
--	--

Y. 4

Estan

Est. 1.

Declaracion de las Estampas

Estancias de la primera
Estampa



E
que
bien
saca
enle

A
Bfe
Ea
qu
Bis
Se
ai
qu
no
o

Estamp

Z

Estampa Segunda, en la
 qual está muy al viuo el Retrato del
 bienauenturado Padre Sant Bernardo
 sacado al proprio del que está en Roma
 en la Camara Apostolica del Papa: -

2



Aunque ^{al} el gloriosissimo Padre y me
 llisimo Docto Sant Bernardo le cupo tá
 ta ~~su~~ parte de la Sermosura corporal,
 que parece auer repartido Dios libera-
 lissimamente con el de todos aquellos, q
 se requiere, para hazer vn hombre bien
 dispuesto, y bien agruado, y acabado, sin
 que en su falle y facciones se pudiese po-
 ner alguna falta; pero fue tanto mas
 excelente y auentajado en la inferior

Sant Ber-
 nardo fue
 de buena
 gracia ex-
 terior e inte-
 riormente

Y. S

Clora

Lib. 3. cap.

1.

Sermos su
interior de
S. Bernardo

Uerza de su alma, quanto exceden sus
 dotes ~~for dotes~~ a los del cuerpo; que es
 cosa en que queda sin dubda con la toda
 humana comparacion. Por que si fua
 de tan buen rostro, honesto semblante
 y parecer, como se nos describe y pinta
 en el Capitulo primero del Tercero libro
 de su hystoria; era por otra via tan enor-
 te como admirable y diuina la Harmonia
 y consonancia de virtudes de aquella su
 Bienauenturada anima estava copiosis-
 simamente enriquecida, ilustrada, y a-
 donada; que lo que exteriormente se
 hechaua de vez en el cuerpo, no era mas
 que una cifra, y unos como vislumbres
 del preciosissimo y celestial tesoro alla
 dentro estava encerrado. Si es doctrina
 comun de los Philosophos muy cierta y
 aueriguada, que no es otra cosa el cuer-
 po del hombre, sino una como fonda
 que esta guardada el alma; que tal

deuia

deuia de ser la perla, quando tan ga-
lana y admirable era la caixa, en que
ella se conseruaua? Verdaderame-
te era aquel sanctissimo cuerpo un
vivo y perfectissimo retrato de su alma,
y de ella recibia todo aquel ser sermo-
so que tenia, y el fulgentissimo res-
plandor, que secaua de si en los ojos de
los que le mirauan. Por que de la ma-
nera que la Luna toma prestada del
Sol toda la claridad, que muestra; assi
la diuinosissima anima deste glorioso Sa-
cto derramaua sobre el cuerpo los rayos
de su belleza, y le augmentaua sobre-
manera la excellencia, de q natural-
mente estaua dotado. El fin prin-
cipal, para que se nos ponia aqui
al prinapiu el Retrato del Bonauien-
turado Sancto, es, para que mirando
nos, y remizandonos siempre en el, co-
mo en un espejo de cristal muy fino

El fin para
q se pone el
Retrato de
S. Bernardo


y luan

y lucido corrigamos con cuidado y diligencia todos los defectos, faltas, y negligencias, que conociere en nosotros mismos; y tomándole por perfectissimo y singularissimo modelo de toda virtud, procuremos de seguir en la siquiera la senda y huella de sus pisadas, ya que no podemos imitarle en los estuyos y ejercicios milanes, que en esta obra hallaremos estampados. Porque es claro, que si nos esforzamos, a reformar nuestras costumbres e mienta en esta vida mortal vivieremos, a exemplo de imitar su vida es cosa cierta, que mereceremos gozar en su compania de la bienaventuranza del cielo pa siempre




Estancias de la segunda Estampa

Retral.


Retrato al natural, viua figura
 del diuino Bernardo, a quien el cielo
 la perfeccion le dio de virtud pura
 que el conforno vfano del ancho suelo
 Que en su exterior semblante, y cõpostura
 jamas pudo facerse solo vn pelo,
 en el resplandeciendo todo quanto
 puso entonces, y agora pone espanto

2

E


Magnanimo en la Fe, y en la esperança
 de vn ancho coracon, y seruyca pecho,
 largo en la caridad, cuya pujanca
 era atodos en todo de prouecho.

Vnico en Sumilidad, raro en crianca,
 poco de sus virtudes satisfecho,
 y en fin enriquecido con mil cosas
 no menos admirables, que espantosas



Estam

3

3

Estampa Tercera, de
como se estendio mucho y acreci-
to en gran numero de toda suer-
te de gente, la Sacratissima Orden
de Cistel. con la gran Sanctidad del
Padre San Bernardo.



No fue el gloriosissimo y biena-
uenturado Padre San Bernardo el
fundador de la Sagrada Orden de Cistel
como vulgarmente lo piensan muchos
engañados con el apellido, que ya
de otras San tomado del mismo San
todos los que son de este instituto y sagra-
do Habito, llamandose, Orden de San

S. Bernar-
do no fue
el fundador
de la Orden
de Cistel.

Berna.

Bernardo. Por que el que dio principio
 ala sobredicha sacratissima orden algu-
 nos años antes, que entrasse en ella el
 benditissimo Bernardo, fue el bienau-
 turado Padre Sant Roberto: pues sien-
 do actualmente Abbad del insigne
 Monasterio de Molismo, y desseando
 por extremo guardar maestra estricta y ri-
 gurosamente la Regla del diuino legisla-
 da y latuar de los monges el bienau-
 turado Padre Sant Benito, y ajustarse
 entodo con ella: se aparto a un insabi-
 table, extraño, y espantoso desierto, lla-
 mado Cistel, en el Ducado de Borgoña
 y Obispado Cabilonense; lleuando consi-
 go Veinteyvn compañeros, que mouidos
 del mismo espíritu le siguieron; adon-
 de con el ayuda y fauor de Othon, Se-
 ñor de aquella tierra, edificaron el
 Monasterio, que es la cabeza de esta
 Orden, y sellamó Cistel, tomando el

S. Roberto
 fundador
 de la orden
 de Cistel

fundación
 del monas-
 terio y orden
 de Cistel

nombr.

nombre del mismo sitio, en que aque-
llos Santos y obsequantes monges si-
zieron entonces su asiento y morada,
tomando de el el nombre Cisterciense
foda la sobredicha sagrada Orden. Asi
que a Sant Roberto se le deue esta por-
mer gloria y alabanza. El qual vol-
vendo algun tiempo despues a su an-
guo monasterio de Molesmo, a peticion
e instancia de los monges de aquel Co-
uento (que muy arrepentidos, de-
auerle consentido yz, y pretendiendo
en moldar de nuevo muy de veras sus
costumbres, le pidieron encarecidissima-
mente otra vez por su Prelado y Abad
al Papa Urbano Segundo) dexo por
su Successor al Religiosissimo Padre
Alberico en la Abbadia de Cistel, que
en aquella sazón era Prior del mismo
Sant Roberto, y persona de gran valia y
virtud. Y estubo en la dicha Abbadia

Alberico Se-
gundo Ab-
bad de Cistel

nueva

nueve años y medio, que duró, hasta que murió. Fue luego elegido en lugar de Alberico, el Religiosísimo y bienaventurado Padre Sancto Estevan, de cuya sancta mano recibió el Abate el muy bienaventurado y glorioso Padre Sancto Bernardo, juntamente con otros más de treinta compañeros, y entre ellos quatro hermanos del mismo Sancto Bernardo, en el Año de la Encarnacion de nuestro Salvador Jesu Christo de Mil y ciento y treze, y los quinze años de la fundacion de Cister, segun más largamente se contiene en el capítulo quarto del libro Primer de su Historia y vida.

Sant Esteuan
tercero Ab
bad de Cister

Año de
.1113.

lib. 1. ca. 4

Pero aunque esto es tan sin contradiccion assi como se refiere, de manera que ninguno (que tenga alguna luz y noticia de las cosas de aquel siglo) en ninguna manera lo podrá con razon negar: fue por otra parte tanto lo que resplandeció

3. to.

Z.

el glor

Estamp. 3. Declaracion de la Estampa

fundacion
de Claraval
año de
1115

Sant Ber
nardo Pa
dre de la Or
den de Ciste

el gloriosissimo Sant Bernado, luego
que el mismo Sr Abbad Sant Estreum
le embio a edificar el Insigne y devotissi
mo monasterio de Claraval y por Abba
dece. en el Año de mil y aynto y quince
Y lo que començó a ilustrar y engrandez
cer y acrecentar por todo el mundo esta
sagrada Religion con la rarissima san
dad de su vida, admirable exemplo, ex
tremissima y mal que humano dabi
na; y lo mucho que embto se adelantó
en treinta y seis años que fuo de Ab
badia; que con justissimo título se glo
ran los Cistercienses de averle tomado por
Padre. y se precian mucho de averle
~~Padre~~ por tal tenerle por tal. Sin derogar
en nada a los merecimientos de Sant Ber
nardo su primer fundador, ni dexar de re
conocer eternamente la grande obligacion,
que tienen a obra San Genesio. Sa
biendo todos los dias conmemoracion

mem.

memoria de cl. alas visperas y laudel
 del Officio menor de Nuestra Señora.
 Porque quien podrá dezir en pocas pa-
 labras (aun sin tocar en otras gran-
 dezas suyas) lo que viuiendo el biena-
 uenturado Padre Sant Bernardo se auun-
 mentó y acrecentó en numero de mon-
 ges por toda la Christianidad esta Insigne
 y sacratissima Orden Cisterciense o (di-
 gamos) de Sant Bernardo; pues en este
 tiempo se fundaron, assi por su mano
 del glorioso Sancto, como por su contem-
 placion y causa, ciento y sesenta mona-
 terios? Quien sera bastante a referir,
 que en Religion y Letras en tan breue ti-
 empo florecio; y lo mucho, que en la
 Iglesia de Dios se estimaron siempre las
 personas deste Sancto Sabio, por la gra-
 deza y excelencia de su Valor, virtud, y merca-
 mento? Bien claro se ve en esto deber
 en la consideracion y pintura desta sercie

cadadia se
 haze comen-
 zacion de San-
 to Roberto en
 el Orde de Cister-

orden de Cist-
 tel muy es-
 tendida y a-
 crecida de
 vazonel muy
 principal

Personalmente
 el principal
 les Eclesiasticos
 cal y secular
 zes, q an salido
 de la orden
 de Cistel

Orden de
 Calatrava, a
 catara, mofe
 sa, Cistiaul,
 y Auis son
 Cistercienses

za Estampa, que tenemos delante, e ymo
 declarando; pues si con atencion la
 miramos, vemos en ella innumerables
 Obispos, Arzobispos, Primados, Patriarcas
 Cardenales, y Papas de la misma Orden.
 mismo vemos de los Seculares innumerables
 Condes, Marqueses, Duques, Principes,
 Reyes, y Emperadores, con el Habito de la
 Calatrava y Alcantara, y otros innumera-
 bles Principes y grandes Señores con el Ha-
 bito y encomienda de Montesa, y de Calatru-
 tuel, y de Auis, las quales sobredichas con-
 co Ordenes militares de Cavalleria son de
 esta misma sacratissima Orden de Cistel y
 sujetas a ella; y que todos ellos se boma-
 y glorian con el tal Habito y cruz Cister-
 ciense, que traen a sus pechos, y aun lo
 han pretendido (como el dia de oy se pre-
 tende) con muchos favores, y no lo alcan-
 caron sino Cavalleros y gente de mucha
 suerte; Honrandose todos de militares de

jo la bandera, proteccion, y amparo del
gloriosissimo Padre Sant Bernardo



Estancias sobre la terce
ra Estampa



Nunca ^{al} Assyrio sceptro, y Monarchia
tantos Reyes y Principes siruieron,
ni a la Romann alfeza y Valentia
tan famosa Coronat se rindiéron.
Como las que al exompla y virtud pia
del diuino Bernardo se acogieron,
reconociendo en el mayor grandezza,
que quanta pueden dar la humana alfeza.

3



Heroyco Capitan / Bernardo / fuiste,

Z. 3

queba

que bajo fue stand arte, y real vanden
 lo mejor de la tierra recogiste
 ganando nombre y fama duradera.
 Papas y Emperadores muchos viste
 tus pisadas seguir con Fe sincera,
 Reyes, Duques, Obispos, Cardenales,
 creciendo assi tus loores immortales.



4

4

Estampa Quarta, del
 sueño de Aleida madre de San Bernar-
 dardo, y de su interpretacion: ÷÷
 Lib. 1. Cap. 1: ÷÷



Raro y admirable caso fue el que
 sucedio ala bienauenturada y chetosa

Aleida

Aleyda madre del gloriosissimo Padre San
Bernardo. estando preñada de el. Por
que soñó, que en su vientre trahia un
perroillo todo blanco, manchado de unas
señales y colores roxas o bermeja por el lo
mo. Este extraordinario sueño causó tan
côgima a la Venerable Señora, y se puso en
tantra cògoxa y aprietó; que no descansó
ni sossejó consigo, hasta que lo comunicó
con un muy Religioso y Santo Varón
muy prudente y discreto. Auviendo poco
oyó muy atento mente este Sacerdote de Di
os la relación del sueño de Aleyda, y con
abiendo en sí mismo luego el espíritu de pro
phecía. del qual dice David hablando
el Señor, de los sus Santos Predicadores de
su Evangelio; La lengua de tus perros
se tina y bañe en la sangre de tus enem
gos; consolola mucho, dándole muy
cierta esperanca, de que el Perro, que
auia del parir, secia tan escogido y bueno.

Sueño de
la madre
de San Ber
nardo.

Psalm. 67.

Z. 4

que

q̄ guardaria con gran cuidado y diligencia
 la casa del Senor; Y que a ser causa
 de su dafno en su defension daria gran del
 eno de la m̄tra los enemigos de la Fe. Por que vendria
 a ser excellenissimo y muy famoso Peccador,
 y como buen peccador curaria en muchos
 las enuegeadas y peligrosas enfermedades
 del ydolencias de la alma con la gracia
 de su medicinal lengua; lo qual por lo
 discrepaz en cosa se cumplio despues



Estancias sobre la Quarta Estampa.



4 Del Cymezino Dios el Hijo Alado
 los sentidos de Aleth entorpecia,
 y en agradable sueño sepultado,
 el casto hermoso cuerpo ya femina.

quando

Quando la aparecio, q̄ en su neuado
y cristalino videntu visto auia
un perro ladrador, con el qual sueño
recabio sobre salto no pequeño.



Mas un sancto heremitaño consultando,
la temerosa Dama, mal segura
Saltó, que auia de ser (el tiempo an dando)
gran luz de la Evangelica escriptura.
No se engañó el Viejo, aduinando,
pues el tiempo mostro, ser verdad pura,
sonando de Bernardo los ladridos
en los Peñas mas lexos, y escondidos.



E S
Stampa Quinta De
como Sant Bernardo fue ofrecido

Z. S

de su

de su madre al Sacerdote en el tēplo.

Lib. 1. Cap. 1.



Costumbre
sancta de la
madre de S.
Bernardo.

Vna costumbre muy loable, y digna
de ser de todas las mugeres imitada, fu
uo la sancta madre Alcyda madre del
Bienauenturado Padre Sant. Bernardo.
Y esta fue, ofrecer siempre al Señalor
Sijos, que su diuina Magestad le daua
que era, como tornarle a hazer entrega
de lo que auia recebido de su liberal y
franca mano, para que el dispusiese
de ellos, como fuesse seruido. Pero en
pariendo a su Sijo Bernardo, y viendo
ya en su poder la joya que tanto dessea
como feria concebida de este Sijo vn
muy grande y magnifical esperanza, se
formo al Oraculo, con que el Oraculo
Daron (de q̄ arriba se hizo mençion) can

folia

la la auia en su pzeñez confortado, es
 forçado, y alegrado; no paró el negocio
 aqui, ni se contentó, con hazer de el en
 su casa lo que solia ordinariamente de los
 otros hijos; mas antes a exemplo de ~~Sara~~
~~de~~ Anna (de la qual nos cuentan tal di
 uinal letrá en el primer libro de los Reyes,
 que consagró y dedico para seruicio del
 Templo a su Hijo Samuel, que con mu
 chos ruegos, y con mucha peticionel y la
 grima auia alcanzado del Señor ~~atfe~~
~~de~~) lleuo ella tambien a la Iglesia el
 suyo, para consagrarle y dedicarsele a
 Dios por mano de su alguno de sus Sa
 cerdotes, y ministros, como en este mismo
 de su singularissima piedad y extre
 mado feruor de deuocion: para que
 assi como el Sancto Izopseta Samuel
 en su niñez siruio al Señor en el templo
 y despues en lo demas de su vida en todo lo
 que pudo, assi tambien su hijo Bernar

+ dentio

1. Regu. 1.

Alcyda dedi
 ca a su hijo
 Bernardo en
 la Iglesia pa
 ra Dios.

do sir

do siruiesse a su diuina Magestad en la
Iglesia. no solo el tiempo de su niñez, pero
todo lo restante de su vida, como assi sucedio.



Estancias sobre la Quinta la Estampa



S No se olvidó la madre cuidadora
del diuino presagio, y bien futuro,
que apenas acabó la peligrosa,
y terrible passion del parto duro.

En que al mundo ilustró cõ la famosa
lumbre del nuevo Sol, y rayo puro,
quando determinó, lleuarle al templo
guardado de Samuel el viuo exēplo.

1. Reg. 1.



Talpe.



Tal principio / Bernardo / es el q' veo
 en vuestra tierna vida, que ymagino,
 si proseguis el maternal desseo,
 que os terná el vniuerso por Diuino.

En el vientre os da Dios vn nueuo arco,
 en naciendo os an puesto en el camino
 de la sagrada ley, los Padres vuestros,
 q' mucho, q' no aya en vos malos sines tros ?



6
Estampa Sexta, De co
 mo estando Sant Bernardo malo y
 siendo de poca edad, desecó de si vna
 muger heebizera ; y de como venió el
 abreuimiento de otra desuozgoncada mu
 ger, que le quiso acometer deshonestando
 Lib. 1. cap. 2. y 3.

6

Dor



contiene la
estampa dos
cosas acaea
das en diue
sos tiempos

caer malo
s. Bernardo

Dos Seroycos y admirables hechos del
glorioso Padre Sant Bernarido se nos pin
tan y dibujan en esta sexta Estampa. y
aun que acontecieron en diuersos tiempos,
ninguna cosa se diferencia en el punto
y prima del Espiritu, con que tan vale
zosamente parece, a que los emprendio.
Por que la vna desta dos cosas le sucedio
al glorioso Sancto, siendo aun niño peq.
no de muy poca edad, y viuiendo con su
su bendita madre. Y la otra despues q
ella fue muerta algunos años adelante,
y el ya vbo. Llegado a la flor y verdor de
muy alegre y juvenil.
La primera passio de la marion, que se
figura. Diolo a Sant Bernarido, siendo muy
niño. Un fango que es intolerable de su
cabeza, y que cayo en feerno en la cama.
Estando pues el Sancto moçuelo en este

rel

el

estado, traxeronle allí delante los de casa con simplicidad (sin q̄ lo supiese ni entendiese su sancta madre) una muger ciega (que ala cuenta ora Secbizera) la qual prometio darle sano, con no se que palabras supersticiosas, que sabia. Pero quando el Sancto niño sintio llegar a si la Secbizera cargada de los instrumentos de su arte, con que solia hacer buelta de gente vulgar y comun; fue tan grande de la indignacion, que le tomo y cantaba las voces, que dio, que le forco yz se de allí al momento muy afrentada y corada: ~ El señor, que de continuo suele pagar ^{recomiendo} ~~de caridad~~ a los que le sirven, pago a Bernardo este su buen zelo de su sancta honra y seruiçio, dando le luego (como dizen) de contado la retribucion, que fue sanarle de su enfermedad; porque no se vbo bien leuanteado de la cama, mouido de aqueel impetu de espiritu, cō

desecta S.
Bernardo de
si una Se-
bizera

Sana Sana
Bernardo de
su enfermedad

que

que tan justamente se auia encalorizado; quando se halló totalmente libre de todo sudor de cabeza, y experimentó en sí mismo el efficacissimo efecto y soberana virtud de la diuina misericordia del Señor: :-

La Segunda cosa de la Estampa, que aconteció al glorioso Bernardo, fue unecfissimo y raro argumento del mucho y estremado valor de su gran sanctidad. Lo que como siendo mancebo, antes que entrasse en la Religion, estuuiesse un dia en una cama muy sossegado dormiendo en su cama, y se le fuesse a Secbar en ella una muger moça desnuda; no hizo otra cosa el Santo moço, quando la sintió, sino dexarla callando en paz, desocupada la parte de la cama, en que aduirtió se auia ella acostado, y forno se a dormir, o uiendo se buelto a el Sazia el otro lado. Estuuo la desuuenturada muger aque-

Una muger
moça desnuda
se le Secbar
chaa a Sateber
nardo en su
cama donde
dormia

clan
y vie
deshe
come
deshe
esto m
fo lo q
uego
se salio
frent
men
vie e

E

D

3. fo

dando vn poco de aquella suerte alli
 y viendo la miserable, que esto para su
 deshonesto intento no le seruia de nada,
 començo le a incitar con tocamientos
 deshonestos; y no se mouiendo con todo
 esto mal que si fuesen ^{de} vna piedra, fue ta
 to lo que se auergonço, aunque era des
 uergoncadissima todo lo del mundo, que
 se salio dela cama corriadissima y muy a
 frenfada. Y amayno (como dizen) no
 menos temerosa que marauillada, de
 uo en vn moço vna constancia y firme
 za semejante

Vence Sãt
 Bernardo el
 afreumie
 to deshonesto
 de estamuga



Estancias sobre la Sex
 ta Estampa



Dos famosas Victorias señaladas


6

3. fo.

Aa.

contin

contra el Demonio y carne se presentia
 q̄ aunq̄ en diuerso tiempo an sido oídas
 por ser de su niñez, juntas se cuentan.
 Con versos y dictiones apropiadas
 a los Vanos ensalmos, q̄ presentian
 supersticiosos Gombres, pretendia
 una vieja curarle cierto dia.


 Mas con zelo de Dios, de su presentia
 la expellio el fiero Iouen indignado.
 tambien hizo a otra furia resistencia
 estando en un meson aposentado.
 Que con lasciuo frasco y vehemenia
 lo pretendio de xaxa mancillado,
 pero auyenta (ladrando) los ladrones
 y augmenta en si los virginales dotes.


 Estampa Septima.

como Christo nuestro Saluador pa
 recio como niño recién nacido a Sancto
 Bernardo en vna noche de Natiuidad.

Libro 1. Cap. 2.



Estando el niño Bernardo aguar
 dando con otra mucha gente en la Igle
 sia la noche del Sanctissimo Nacimie
 to de Nuestro Redemptor, que se comen
 cassen los Maynres solennel de aquella
 gloriosa festiuidad; y aciendo se puesto
 en el entrefante a contemplar los sagrada
 e inefabes mysterios de nuestra reparaci
 on, que entonces se celebran; fue de re
 pente arrebatado de vn buiano sueño,
 y en el mezeo recibiz vna muy señal
 da y fauorable merced, y vn regalo y fa
 uor tan particularissimo y extraordina
 rio, que faltan, no digo yo los encazeami

Aa. 2

onlos

Aparecese
Christo niño
recien naci-
do a San-
Bernardo.

S. Bernar-
do escriuio
Breve Euang-
elium en
Missal en

estos Sumarios, pero aun las palabras
para poderlos dar si quier a entender en
alguna manera. Lo que vio del niño
de sus dichosísimos ojos al mismo Nues-
tro Señor Jesu Christo niño chiquito re-
cien nacido de la preciosísima y virgi-
nales entrañas de su santísima Ma-
dre la Reyna del cielo, lleno de una gra-
cia, resplandor y belleza celestine. De
adonde quedo el santo moço de allí ad-
lante transformado en el mismo Christo
y como enclafado y hecho otro diferen-
te. Y juntamente con esto porñado de
quel preciosísimo tesoro de concepción
que tan copiosísimamente sincho y
enriquecio a las admirables, sanctas y
divinas obras, que en la banca de la
sacratísima madre y del Hijo precio-
sísimo elegantemente y con este adorno
alg muy subida escriptio sobre el
sobre este mismo A argumento; con

200

S. A.

neg

eo ne a saber sobre el Euangelio de S^{an} Lucas q^e se canta en el dia de la eⁿna Anunaiacion de N^{ra}s, dicho Misus est.



Estancias sobre la Estancia pa septima



Lanoche, en q^e Dios h^obze sea ^{ofreida} hecho
ala vista mo^rtal con carne humana,
y del vientre purisimo a salida,
sin ofender su madre soberana.
Bernardo a los mayfines sea partido,
y viendo su llegada ser temprana,
ala puerta del templo se a asentando
se adurmio, en el mysterio contemplando.



Aa. 3

Vio enfr

Vio entre sueños el parto milagroso
del sempiterno Verbo, y todo quanto
en la cueua v portal mai que dicho
a los mesmos del cielo puso espanto.

O Bernardo mil vez venturoso,
que me acordaste por el parto Santo,
Si durmiendo, teneis la clara Vista,
Velando, q' cosa ay q' la resista?

8
Estampa Octava, De co-
mo San Bernardo se metio en un
estanque de agua muy elada, para
mortificar alli la concupiscencia de su carne.

Libz. 1. Cap. 3.

8

Auiendo se descuidado una vez el

esto mancebo Bernarido, siendo aun
 seglar, en mirar por algun tiempo a
 una muger hermosa con ma^z curiosi-
 dad de lo que conuenia; fue tan tolo
 que se auergonco de si su poco recato
 quando lo advirtio, y fue tan grande
 el dolor de su corazon, y el sentimiento
 que le causó el peligro, en que le pare-
 cio que se auia puesto por esta via; q
 tomó luego con grandissimo rigor el
 castigo y vengança de si mismo. Pero
 disminuidose de el todo, se metió en un
 alborca de agua helada que alli cerca
 estaua, la qual necessariamente auia
 de estar frigidissima, por ser entonce
 lo mal rigoroso y recio del ynuerno,
 adonde la excessiua frialdad le pene-
 tró de tal manera, que dexandole
 casi muerto, apago con la gracia y a-
 yuda del Señor totalmente en el para-
 do delante el infernal y furioso fueg

metese S.
 Bernarido
 en un está
 que de agua
 fria para
 mortificar
 su carne

Aa. 4.

de la

de la concupiscencia de la carne, y le
 hizo libre y exempto siempre mientras
 viuo de su excessiua e lasciuo gala y
 de los malos encendimientos y deseos.



Estancias sobre la Octava

Estampa



8

Que xase el sacro Paulo ser le dado
 por contrapeso el ardo lasciuo,
 por que el bien, que se fue comunicado
 no le hiziesse admitir el soplo altiuo.

En el diuino Iouen en diosado
 lo mesmo oy se conoce, y se vee al viuo,
 pues vn blando mirar sin aduersion
 puso su honestidad en contingencia.



Marcano



Mas como sabio medico prudente
 al importuno incendio y mal fogoso
 un remedio aplico' tan conueniente,
 quanto era en tal sazón menesteroso.
 En un estanque elado, de repente
 desnudo se arrojó como animoso,
 quiriendo, que el rigor del brauo frio
 de su carne aplacasse el bestial brio.



Estampa, 9. De como
 Sant Beznardo aconseja a sus Ser
 manos, que tomen estado Religioso

Lib. 1. cap. 3.



Despues que el sancto mancebo

Aa. 5

Been.

+ algun

Aconsejaron
conuenca
s. Bernardo
a su hijo y a
sus Hermanos
para q.
sean mages

Bernardo se vbo resuelto de tomar el
habito de monje debajo de la disciplina
del Bienaventurado Padre San
Bernito en el estrecho monasterio de
Cistel, que por amor antes se auia de
nuevo edificado; y rompiendo por via
con toda tal dificultad, que podian
ser impedimento de sus santos intentos
seguir este arduo y asperissimo camino;
determino de lleuar consigo tambien
a Guadrico su hijo hermano de su ma
dre, y a quatro hermanos de años que
tenia, y con su efficacissima razon
al fin los conuenio a dexar de buca
gana el siglo, y entrar en la misma re
ligion a seruir a Dios; que era el que
principalmente obra alli, y les ablan
do los corazones, que algunos de ellos
tenian muy duros; y los dispuso mila
rosamente, para que dando de vna
de otra manera credito a los consejos
dables de Bernardo, no rehusassen de

emp

emprender vn negocio tan loable. Por
 que muchas cosas succedieron en su con-
 uersion estupendas y admirables, que
 muy por extenso se cuentan en la h-
 istoria y vida de este glorioso Sancto.



Estancias sobre la estam-
 pa nouena



Vio el dichto Bernardo la escandala

No sufre el generoso Seruyco pecho
 vn pelizar, donde el fue maltratado,
 pues ni le trae descanso ni prouecho
 el ageno infortunio y triste hado.

Antes queda gozoso y satisfecho
 si por subuen diuina va escapado
 del graue a tollader, a qual q' vez hombre
 que en esto immortaliza su renombre.



Vio el di...



Vio el Diuino Bernardo la escondida
 y peligrosa roca, que encubierta
 estaua en los regalos desta vida,
 donde el alma immortal quedaua muerta.
 A sus dulces Hermanos oy combida
 a seguir el camino, y senda cierta
 q' aya es tan apresada y fa' estrecha
 ala eterna morada Va derecha.



8
 10

Estampa . 10. De como
 predica San Bernardo siendo se-
 cular y muy moço, y del gran pro-
 uecho que hazia en las almas.
 Lib. 1. Cap. 3.

Esta es la imagen del fuego del diuino
 amor, q' guarda en el coraçon de S. Ber-

desde que comencá en el el Sancto des
 ses de entrar en Religion, que como
 brasa encendida, que conuicete onfro
 tanto todo lo que se le aplica y allega,
 o como finissima piedra yman, que vi
 olenta el Hierro, y naturalmente le a
 trahie a si: de la misma manera anda
 ua el ppa total paretá, inflammando la
 animal, y grangeandola para la Reli
 gion con los Sermones y platicas que en
 ya entonces en publico y en secreto y en p
 ticulaz. Y como el fervor con que desto
 tratava, y la energia que Dios auxiliada
 do asia palabras era tan grande: vino
 a sermos el negocio, que la madre no
 temian ya otro remedio sino es conder sus
 hijos, las mugeres quitaz le delante a
 sus maridos, y los amigos a paz haz afu
 amigos; por que no avia fuerza de a
 mo y astraon tan inexpugnable, que
 no se le asse la bastasse a combatir y co

predica S.
 Bernardo
 siendo secu
 lar y muco
 y haze
 muchos pro
 uechos en la
 alma

eficacia de
 las palabras
 de S. Ber^{no}

frast.

trastar la grande artilleria de su fogon
y eficaces razones, y la vehemencia de
su espíritu, y la diuina eliquencia, de q
vsaua en su predicacion y auiso sacro



Estancias sobre la estam pa . 10 .



10

No contento el Piloto soberano
con auisar los suyos de los sacos,
que en el mundano amor y gorgolfo
alos q van por el haze pedacos.

Para lo publicar como lamano,
descubriendo los varios embaracos
con q el hombre se aparta de lo eterno,
y da consigo en el horrendo infierno



Junete



Junto se a le escucbar gran muchedumbre
 de toda gente, edad, estado, y suerte,
 y vio con la notoria y clara sumbu
 cada qual el peligro de su muerte.

Quien llora de sus vicios la costumbre,
 quien con ardiendo pecho se aduierde,
 y vno muchos, q' al yermo se salieron,

si su casa y muger lugar les dierom



Estampa undecima, de
 lo que sucedio a los Hermanos de Sant
 Bernardo, quando yuan con el ato
 mar el Sabido de mozel

11

Lib. 1. cap. 3.



Diose tan buena maña el valeroso

mane

Caso q̄ aco
focio a los
Seemanos
de S. Berdo

11

mancebo Bernardo, en allegar
gente, que sirviesse a Dios en la Re
ligion, siendo inspirado del mismo
para esto; que saliendo de en casa de
su Padre en compañía de sus Hermanos,
y de los demas que se le avian jun
tado, con animo de poner por obra su bu
en proposito y desseo; y passando por
la plaza de Castellion (de adonde es
Sanct Bernardo natural) acerto a
ver a Guido, que era el mayor de sus
Seemanos, a Niuardo de todos ellos el
menor, que estava alli jugando con
otros niños de su edad, y dixole: Ea
a Dios, mi Hermano Niuardo, quedas
con el, y Seredad mucho en hora bu
na toda nuestra renta y patrimonio;
pues a solo vos pertenece. Al qual
respondio Niuardo, aunque moc
cho, con mucha mayor cordura y pa
dencia de lo que pedia su poca edad.
y dixo. Como, Hermanos mios, que

quereis

queréis os Vosotros alçar a mayor del
 el cielo, y hazerme un pago con sola
 la tierra? No me parece, que es y qual
 y justa es esta vuestra particion. Dan
 do en esta palabra a entender, que
 en llegando se le su tiempo y sazón, se au
 geia el tambien con ellos al mismo ~~segu~~
 seguro y tranquillo puerto de la Religi
 on, como despues lo cumplio varonil
 mente, mucho mejor que lo auia en
 fonces dicho :-



Estancias sobre la undeca ma Estampa



Ya que el sagrado Joven a traydo
 a su justa opinion ~~en~~ sus dos Hermanos
 Sabla con cemenza, que entre fensido

11

3. fo.

Bb.

estaua

estava en los bullicios mas Sumanos.
 El mayorazgo (dize) a fia venido.
 goza el fusto y los titulos profanos,
 que el derecho nosotros le cedemos
 y ganaz otros bienes pretendemos.



Ay (respondio el Sermano) y q injuria
 me hazeis en este frasco, pues el suelo
 me dexais con sus vicios y malicia,
 y os alcais con el Reino y bien del cielo.

Yd con Dios, que no auza Sumana cobdicia
 que me impida, a no dar el mismo suelo
 que agora dais vosotros al desleito.
 pues presto arribare yo al mesmo pulcrao.



12

Estampa. 12. De como S.
 Bernardo con mal de 30. compañeros to-
 mó el Sabito en Ciste

No se puede ozeer ni pensar lo que lo que

espi

espiritualmente se alegró la Congre-
gacion Santa de Cistel no menos Sa-
cta que pobre y pequeña, con la buena
venida de aquella deuota gente; fi-
niendo en alguna manera por milagro
el vez entras por las puertas de su ma-
nasterio más de treinta personas junta-
de determinacion de consagrarse siem-
pre allí al seruiçio de Dios, en tiempo q
parecia se yvan ya acabando poco a
poco los de aquel Conuento, sin ningun
esperança de humano remedio, por
noauer quien arrojasse a vna vida
tan solitaria y aspera como aquella:-

Diosele pues el Sabido de monge a
Bernardo y a sus Hermanos y compa-
ñeros con mucho contento, por mano
del Abbad Sant Estevan, que entóces
era merzifissimo Prelado de aquella sacra-
ca, Laqual començó desde allí a al-
uantar cabeça, y ayse augmentando

Alegría de los
monges de Cistel
con la venida
de S. Bernar-
do y sus
hermanos

21
foma el Sa-
bido S. Ber-
nardo y sus
compañeros

en numero de monge, y Bernardo adu
una increíble fragranza y suavissima
de incomparable sanctidad



Estancias sobre la. 12. Est
tampa



12

Y ael diuino Bernardo auia adquirido
para seruir a Dios treinta soldados,
y entre ellos a Gualdrico esclarecido
aguelo suyo, y de años ya cansado.

Y viendo, auer peligro conuido,
en ser les sus intentos dilatados,
ordenó, en el Cistel ser cogiessen,
y el habito sagrado recibiesen.



Esta recoleccion, que por Roberto

hecho

Secha fue de Bernito, ppo auia,
guardando la estrechez en el desierto,
que el sagrado Bernito pretendia.

Despues que el observante Abbad fue
estuan succdio en la Prelacia,
a quien Bernardo pide Sumilmente,
al habito le admira y a su gente



Estampa .13. De la pro
fession de Sant Bernardo y de sus
hermanos y companeros, fundada en
el capitulo quarto del Primer libro de
su vida



Es muy verisimile, que el heroye Ber
nardo y sus companeros y hermanos a
cabado exemplarmente la carrera de
su prouacion o nouiciado; como todos

profession
de S. Bez^{do}
y de sus .30.
compañeros

recibieron el Habito de monges juntos, e
serian todos tambien todos juntamente ad
mitidos ala profession, de la manera que
la Regla del glorioso Padre Sant. Benito
sabiamente lo ordena y dispone. aunque
ninguna mencion hallamos en la Historia
de su vida, de adonde esto se pueda expres
samente collegir. Pero al menos es bion
cierto, que era tanto lo que el bendito Be
nardo resplandecio, siendo subdito, en ma
nifestacion de los septidos, y en los demas
exercicios de la vida monastica y contem
plativa; que hazia raya de virtud, sin que
de el a los demas pudiesse aver alguna
comparacion. Porque de la manera que
el Sol escurece, y cubre de tinieblas con
sus fulgentes rayos los otros Astros cele
stiales y Planetas celestiales; assi tambien
en el glorioso y bienaventurado Bernar
do con la luz y claridad resplandeciente
de su admirable santidad, y de su em
raro y maravilloso exemplo. priuaria

la santidad
de S. Bez^{do}
sobre la de to
dos los otros

de

e de

de su

de su luz la excelentissima obra y los
exemplos loables de los otros compañeros



Estancias sobre la estã pa. 13.



La casa de Cistel era famosa
mas pocos, o ninguno en ella entrava
por la grande estrechura trabajosa,
con que el descanso eterno se buscava.

Por lo qual si la Familia religiosa
sin humano remedio se acabava,
estando el Abbat Sancto congoxado,
y de todo fauor desconfiado.



Entonces los famosos queeredores

Bb. 4.

en el salto

en el sacro palenque se encerraron,
 siendo de los primeros fundadores
 y los que mas de veraz la enxalcaron.
 En obsequia sancta, a los ^{suos} mayores
 Estevan, y Roberto a fraz decaron,
 siendo Bernardo un sol ^{en} el m^o
 no se vio en muchos años su segundo.



Estampa. 14. De como
 el Abbad Sant Estevan embia a Sant
 Bernardo a edificar el monasterio de
 Clazual. Lib. 1. cap. 5.



Muy poco fue el tiempo, que quiso
 os. estuviere escondida aquella tan
 plandiente antea del Padre Sant
 Bernardo en el monasterio de Cistel.

pues dentro de dos años como entro en
 la Religion fue puesto sobre el suadissi-
 mo candelero de Clazauat. Adonde el
 Abbad de Cistel Sant Estevan, mouido
 del Espiritu Sancto, le embio, para que
 edificasse aquel monasterio, con titulo de
 Abbad y Trclado del: y para que diesse
 luzte y aclarada en aquel Valle triste,
 obscuro, y tenebroso, y quitandole su an-
 tigo nombre infame y arroyo de los
 Arxijos (que assi se solia el antec Ela-
 ma) le Sin chesse de celestial dulzura
 y suauidad. Por que era ya tan conuada
 y auentajada la sanidad de Bernardo,
 que no reparando el Abbad Sant Estevan
 en la poca edad y experiencia de cosa
 del mundo que temia, le encomendó
 este negocio de tanta qualidad; quedando
 en su pecho con entera satisfacion, de
 que auia escogido para este effecto y fe-
 liz sucesso del, la persona que mal con

S. Estevan
 cmbia a S.
 Bernardo
 con monge a q
 edifique el
 monasterio
 de Clazauat
 y lo haze Ab-
 bad del

41

Bb. 5

uemia

uenia. En lo qual cierto ningun cosa
se engaño, antes anduvo muy corto
en la opinion, que del Santo man-
cebo conubio, segun lo mucho, que en
hechos tan hazanosos y memorables se
adelanto por todo el discurso de su vida.



Estancias sobre la Estapa. 14



14 En la fresca ribera de Alba el río
un Sondo Valle (Absinthio dicho) está
donde por ser tan lobrego y sombrio,
gran chusma de ladrones se albergan.
Aqui Estevan mando, que sin desvío
con la gente, que mal se aventajara
el diuino Bernardo se partiesse,

2. de y un mand

Y un monasterio insigne en el Sizicose.



Tomo la bendicion el Joven Sancto
sin replica acceptando la obediencia
en tiempo limitado Sayendo tanto,
que se hecho bien de ver su diligencia.
O valle, que sidaua ante espanto,
agora es agradable tu presencia,
dando te sobrenombre ya de claro
de sagrado Pastor el nombre raro.



Estampa. 15. De como
Sant Bernardo ve arrebalado en es
piritu claugmento de su nueva casa y
familia. Lib. 1. ca. 15. 5.

15



Vnadivina reuelacion fuuo el Seroi

Regul. s. be
ned. cap.Reuelacion
q̄ tuuo S^{an}t
Bernardo de
el aumento
de ſu nueva
caſa y familia

co y nuevo Abbad S^{an}t Bernardo,
 con que aqui parece, auer ſido ma-
 uilloſamente conſolado. Porque am-
 do como buen Paſtor con cuidado y
 con entrañable deſeo del acrecenta-
 miento de aquella ſu manada tan
 pequeña; ſucedio, que ſa^{ndo} a Ma-
 y ſinc^{ra} una noche mas temprano que
 ſolian. Y como acabados los Nocturnos
 fueſſe muy ſargo el interuallo, que a-
 uia hafta las Laud^{es} (las quales ſe a-
 uian de comenzar, conforme al texto de
 la ſancta Regla; al reya del alua); ſali-
 ſe el ſancto Varon en el entretanto, a una
 un rato fueren del Monaſterio. Eſtando
 p^{er} el paſſando p^{er} alli cerca, y en com-
 dando a Dios deuotiſſimamente ſus ſer-
 ditos y Hermanos, deſcubriſe de impro-
 ſo un p^{er}to eſp^{er}ie aſſionp^{er}ie, que dandoſe
 arrobado los ojos medio cerrados. Y vio,
 como de aquellos montes cercanos deſe-
 cia p^{er} toda la parte al Valle agrove-

p^{er}iel

piessa al Valle, que estava en lo bajo. Una tan copiosa muchedumbre de gente de diuerso traje y suerte, que no cabia en todo el. Queziendo le dar a entender el Señor por aqui el excessiuo numero de los que de todo el mundo auian de acudir a formar el Habito de monge a aquella su sancta casa y congregacion, con que tanto se auia de dilatar en su vida la Orden de Cistel.



Estancias sobre la estapa. 15



Ya q̄ el prospero fin del edificio esto quietud al Trabajo es lazeudo exercitaua el Pastore officio con cuydado al trabajo no rendido.

151

De la oron

Dela Oracion estando en exercicio,
pidiendo a Dios mirasse el encogido
y pequeño rebaño, y le guardasse,
sin que en su deservicio se empleasse.



Fue le admirablemente revelado
la estraña multitud, que acudiria
en que por el siniestro y diestro lado
al Valle vio venir gran compañía.
Tanto que ya lugar desocupado
en mucha tierra al rededor cauia
con q̄ (volviendo en si) quedo gozoso
y paralos trabajos mas breues.



16 **E**stampa. 16. De como
se le dio al Sancto, en una vision, a
rimo y brio para predicar en la

rebaño

gent

gentes la palabra de Dios. —
 Lib. 1. Cap. 6.



Comencó el Padre Sane Bernar-
 do, a auerse al principio de su Abba-
 dia tan rigurosamente con sus monjes,
 assi oyendo los de penitencia en Confes-
 sion Sacramental, como en las pláticas
 y razonamientos ordinarios; que les
 parecia a muchos dellos extraño aque-
 l lenguaje, y que podian de allí tomar
 los pusilanimos y flacos ocasion y mo-
 tivo de desesperacion. Porque les pedia
 por una parte tanta perfeccion, y por
 otra les dezia cosas tan altas y subidas
 de punto, que andauan admirados, vi-
 endo, que excedian su capacidad, sin
 saber que se hazer, sino conocerse por
 defectuosos y faltos en todo, y subje-

De esto gran-
 de de S. Ber-
 nardo de q.
 sus monjes
 sean muy
 perfectos.

hazse—

farse con mucha Sumildad a la corre-
 cion y censura del Sancto Varon. El
 qual quando advirtió lo que passava,
 quedó tan apessazado y arrepentido
 de aver procedido de aquella manera
 hasta allí; que creyendo, que con
 aquel su demasiado zelo dañava mas
 las almas, que las broucava; de
 terminó, de alçar mano de todo y re-
 gese a tratar a sus solas consigo mismo.
 hasta que pluguiesse al Señor, de des-
 brirle precissamente sobre todo su mera
 y divina Voluntad. Pero antes que pas-
 sassen muchos dias, se le apareció una
 noche en vision delante de sí un niño
 todo el rodeado de una muy admirable
 y celestial claridad. El qual le mandó
 con gran autoridad, que confiadamente
 se dixesse todo lo que se le ofreciesse to-
 das las vezes que quisiesse predicar o
 hablar; porque el Espiritu Sancto se

Aparecele
 a S. Bernar-
 do un niño
 muy resplan-
 deciente, el
 qual le ani-
 ma para q
 predique

sin duda

sin dubda es Autor de sus palabras,
y el no seruiria aqui sino solamente
de instrumento.



Estancias sobre la estam pa. 16



Puso tal obsequancia en su rebaño,
y tan menudamente los traua,
que en algunos. causó notable dano,
y el de mal perfeccion desconfiaua.

Su pecho se ocupó de un miedo extraño,
y aunque con zelo santo se abraçaua,
determinó, callar de allí adelante,
creyendo, sea aqñlo ser mal importante.



Pero en contemplacion estando un dia
en figura de nina un Angel vino,
mandandole decir lo que sentia
del perfecto Euangelio camino.

Angelo a su Padre de compania,
que viendo su oraculo divino,
se animo a procurar con fuerte pecho
daz prospera salida al celebre hecho.

17

Estampa . 17. De co
mo San Bernar do saca del si
glo para la Religion a su Padre y
su Hermana. Lib. 1. cap. 6.

En toda las hazanas heroicas, y

y en todas las proezas admirables de este bendito Sancto se se conoce manifestamente un increíble y affectuossimo desseo, de encaminar las animas al cielo, y grangeazlas para Dios: pues Saba el buen Viejo de su Padre, ^{uo} ~~de~~ al fin de sus dias ala Religion, y acabó con el Sabito en Clazual entre sus Hijos feliz y sanctamente la carrera de su vida. Pues que diremos de una Hermana casada que tenia? Era esta Señora muy dama, moça, y hermosa, y preciavafe mucho de sus arreos, gala, y hermosura; y junto a esto tambien estava engolfada en el mar tempestuoso de tal riqueza y regalos del mundo, con no poca peligro de perderse. Pero como un dia vino con gran pompa y aparato al monasterio de Clazual a visitar a su Hermano el Abbad. Y el no la quisiese sa

S. Bernardo trae a su Padre ala Religion.

Hermana de San Bernardo muy metida en el siglo. Se haze monja por persuasione de su hermano

liz a ver a la portoua ; obro tan efficaç
 mente en ella aqueçte despegamiento y
 esquiuez , que basto , para que le diese
 palabra de dexar toda aquella Vanidad
 y de conuertirse muy deuual a Dios , y
 que desde luego hazia por su consejo una
 muy notable mudanca de sus costumbres
 viuiendo muy recogida , y muy honesta
 monasticamente en compania de sumo
 zido ; hasta que con su consentimiento
 y licencia se entro en un monasterio de
 morjal , adonde se officio al Señor con
 agradable sacrificio , y correspondio tan
 por entero y cumplidamente siempre
 todo genero de virtud a la sanctidad de
 sus Hermanos , que merecio gozar des
 pue juntamente con ellos de la eterna
 Bienauenturança



Estancias sobre la esta
pa. 17

Supadre de Bernardo esclarecido,
q' en la edad, y en sus obras era viejo,
a visitar sus hijos a venido,
mal en fin se venio con su consejo.

Y en los estrechos claustros recogido,
gocó de la sazon, y el aparcjo,
que Dios le quiso dar para que obrasse,
de suerte que al Empyreo al fin volasse.

No quedaua en el mundo si vna Germana,
la qual a visitar su hermano vino,
mas por verla fantastica y profana,
salir Bernardo a verla, no conuino.
Confussa se mostro, llorosa, y llana,

Cc3

y ansilue

y assi luego salio el Pastor diuino
con cuyo buen consejo. mudó vida
y a estrecha religion fue reducida



18

Estampa 18. De

mo San Bernardo tuuo una re-
uelacion acerca de la translocion de la
Iglesia y Monasterio de Claraual
Lib. 1. Cap. 7.



Reueló el Senor a su Siervo Ber-
nardo Abbad de Claraual, como por
dos algunos años se auia de mudar la
Iglesia y Monasterio de Claraual de adon-
de entonces estava. a otra parte non
distante de alli. Y fue la vision de la
manera que diremos. Auia se quedado

un. 18. 17

18

Man.

Una noche el Sancto Varon eleuado
 en la oracion y en aquel punto le to-
 mo vn sueño muy liuiano, y estando
 en el, oyo a piessa mucha sombra de gen-
 te, que passaua del arzo dando musica
 de concertada voz con admirable su-
 auidad y melodia al son de v differentes
 y varios instrumentos que diuinamen-
 te tocauan. Despertando por lo, y por u-
 biendo aquellos dulces y sonoros accen-
 tos mal distintos y perfectamente, sa-
 lió de la celda en que dormia, y fue a lo
 da por iessa en seguimiento de la musica
 por alcanzar a los que la dauan. No
 muy lejos de la casa estava vn pedazo
 de monte lleno de muy espessa mata,
 y de espinos, abrojos, y zarzales; y aqui
 se detuvieron vn poco los cantores, can-
 to como a choros, puestos en orden unos a
 una parte y otros a otra. Alegrase mu-
 chissimo el Sancto Abbad con ello, y con

Reuelacion
 que tubo S.
 Bernardo a
 cerca de la
 translacion
 del monaste-
 rio de Clara-
 ual.

81

C. 4

fol.

solariasse por extremo. Pero no cayó
 por entonces en la cuenta de este myste-
 rio. Sabe que auiendo se fundado, anien-
 do el tiempo, la Iglesia del monasterio
 en aquel mismo sitio y lugar, entendida
 que aquellos auia querido significar



Estancias sobre la esta-
 pa. 18




18

Velaua el buen Pastor a su ganado,
 y en instante oracion entremendo,
 quando ad esora oyó ^{sobre} en un collado
 cantar, con un concierto nunca oydo
 Salió de su aposento alborotado,
 y vio, de los del cielo, a uer venido
 gran numero de Serenos cortesanes
 con varios instrumentos en sus manos



Acto


 A los choros se responden dulcemente.
 alegrando la tierra, y sitio umbraso,
 Gallandose ala musica, presente
 alomfo Bernardo, y muy gozoso.
 Que dentro el intento desto siente.
 y assi no formó un punto de reposo,
 hasta que en el lugar, donde a passado,
 un monasterio hermoso a edificado.



Estampa .19. De co-
 mo estando Sant Bernardo en oració
 delante de una ymagen de Nuestra Seño-
 ra, se le apareció la virgen, y con su sacra-
 tissima leche le roció sus labios.

19



Vno de los milagros, que no saltamos

C.5

entre

Nuestra Señora
 Secha
 leche de sus
 sacratissimos
 pechos a San
 Bernarzo, q
 estava de la
 fe della dero
 dilla.

entre los demas, que se ponen en la
 tozia de la vida del gloriosissimo Padre
 Bernarzo, es este, del milagro (que lla
 man) de la leche, que el qual se nos
 presenta en la Estampa. 19. que se le
 declarando. Pero esta ya tan introducta
 do y recebido de todos, que la Serenissi
 ma Reina del cielo la Virgen Sancti
 sia Nuestra Señora hizo un tan singular
 fauor y una tan señalada merced a este
 su tan deuotissimo Capellan y Siervo
 Bernarzo, de quererle regalar con su
 dosissima y rociarle con ella leche, y
 rociarle con ella aquellos sus dichos
 brios, bañando selos con la que de sus
 ginales pechos sacaua y le hechaba, y
 quando una vez estava el Santo Vir
 gincado de rodillas delante de una yma
 gen de la misma sacratissima Virgen, pi
 diendo le alli su auxilio y ayuda con
 quella tierna palabra de uno de los
 versos del Hymno de Ave maris stella, con

uere

viene a saber: Monstra te essematicem
 Sumat parte procerum, qui pro nobis na-
 tus fuit essetius; que uerbo yo conden-
 naria pro impiedad muy grande y por im-
 mania de incredulidad, el negar y con-
 fradezir la tan antigua (y tan confor-
 me tradicion, que desto se tiene, tan reu-
 bida de todos. Por que desde aquel tie-
 po hasta el presente en que estamos, siem-
 pre se ha usado y se usa, el pintar a Sant
 Bernardo en las mas imagines que del
 se pintan, en esta forma que digo, puesto
 el Santo de rodilla delante de la ymagen
 de Nuestra Señora, y ella se le da de
 sus pechos con sus manos rayos de leche
 embiados a la boca del Santo. A los pies
 de la soberana Señora esta ^{pintan} el rey
 Bernardo ^{y demantia que} parece que le esta diri-
 endo aquel amoroso requiebro, que el
 Esposo dezia a su muy querido Esposo en
 el Epitalamio de Salomon, conuiene a
 saber. Yo (Esposo y mi querido) os da

Milagro de
 la leche es
 muy auten-
 tico.

ze mis pechos: y assi la Sacratissima Se-
 ñora su tan deuota le esta rociando los la-
 bios con su celestial leche, en señal della
 muy cierta y Verdadera prenha del
 amor que le tenia. Desta manera y en
 esta forma lo vemos pintado en ymagines
 antiquissimas, y assi lo pintan el
 deuy en las imagines de los Santos
 y de los missales, y en los retablos, y en otras
 partes, assi entre los seculares, que tienen
 deuocion con este glorioso Sancto, como
 los monasterios de su orden, y en otras mo-
 nasterios e Iglesias. Y todo esto, acerca de
 los que bien sienten, es negocio de mucha
 aueridad, a que se debe dar fe. No
 menos los effectos de este milagro y señal
 dissimo fauor y merced, que la Virgen
 hizo al incomparable y dichosissimo Ber-
 nardo, bien claramente se avnoa en la
 notable suavidad y dulzura con que el
 bienaventurado Sancto trata todos los
 que toca a los inefabes mysterios sacrosan-

los de la Encarnacion del ^S y Nacim
 ento del ^Hijo de Dios; y en todo lo que
 trata (que es mucho y en mucha parte
 de su obra) de la alabanza y excellen
 cias de su precissima y benditissima ma
 dre. Por que (si bien se mira) en lo to
 cante a esto excede con tanta ventaja
 esta su doctrina a toda la demas que es
 criuio; que aunque es verdad, que to
 dos los ^Escriptos deste bionauenturado y
 Doctissimo Padre son dulcissimos y sabro
 sissimos y llenos de grandissima esudid
 on, pero quando el Sancto viene a tocar
 esta subdida materia y llega a este punto,
 descubre altamente con gran eminencia
 no solamente la mucha altura y profu
 ndidad de sus agudos conceptos y de sus elo
 quentissimas y graues palabras (segun
 la gracia y don de ciencia, que tan a
 bundantemente en su niñez se le comu
 nicó en la noche de Navidad, quando el

Homellal de
 S. Bernardo
 super Missua
 de doctrina
 celestiale y mu
 subida.

Acdepi

Razon porq
llaman a
S. Bernardo
Doctor meli
fluo

Redemptor, se le aparecio niño (hijo
reacion nacido) : pero juntamente con
esto, lo trata con vn estilo tan particular
y con vna mananca tan gustosa y sabro
sa, y tan llena de suauidad y dulzura,
que verdaderamente no ay ~~niel~~ en la
tierra miel ni leche tan sabrosa, que
p gran parte comparez se le pueda.
Auiase le dado a este glorioso Santo ante
vn muy bastantissimo y copiosissimo ca
udad de eloquencia muy eminente pa
ra este efecto, y assi agora en este mi
gro de la leche se le infundio de los pechos
de la Virgen vna tan rara y admirable
dulzura y vna suauidad tan sabrosa y
gustosa; que de aqui vino a cobrar me
ritissimamente el justo titulo y renombre
de Melifluo Doctor de la Iglesia, que to
dos le ^{dan} llaman: Y esta excellencia parti
cular se comede a este Santo Doctor
entre todos los demas, que la San diuina

mente illustrado con sus escriptos: y q̄
principalmente an tomado y proseguido
en su obra la misma materia y argum^{to}.



Estancias sobre la estam pa. 19



Pusose a contemplar Bernardo un dia
el parto Virginal del Hijo Eterno,
y como en las entrañas de Maria
encarnó, por librarnos del ynfierno.
De leche de la Madre Virgen pia
suboca llena Gallo' el amado fiero,
de donde resulto' tanta dulçura
en todo el discuir de su Escripura.



Gran don (Bernardo Santo) se os concede,

que os yd.

que vos y Dios de vn pecho esteis colgados,
y a la virgen tambien dezirse puede,
ser madre de dos Hijos señalados

El vno es Sombra y Dios, y en esto excede
a quantos ay ni a ouido en los ciados,
Bernardo el otro soys, q' a unq' grasso
soys hermano de leche del primero.



20

Estampa . 20. De co

mo San Bernardo fue causa, pa
ra vn hombre auariento muy cerca
no a la muerte no se condenasse,
mandando le restituir lo mal lleuado.

Lib. i. cap. 9.

Con el milagro siguiente comen
so a hazerse celebre, y a diuulgaz

el mundo la sanctidad y buen nombre de
 glorioso y bienauenturado Abbat sãt
 Bernardo; que fue, auer librado del
 ynfierno a Ioberto de Firmifate, hõbre
 muy noble, y paciente suyo bien cercano.
 el qual tenia ya (como dizen) el vn pie
 dentro de el. Era este hombre tan auau
 ento y tan tyzano, que sin temor de D
 o, ni et respecto de la gente, se alcaua
 con las posesiones y rentas Ecclesiast
 cas, y oprimia con otros mil agravios
 y desafueros a los pobres. Auendo pues
 ya algun tiempo, que Sant Bernardo
 residia en Claraual, Cayo' este mal hõbre
 en una tan graue y mortal dolencia, q
 le quito muy en breue el entendimiento
 y la Sabla juntamente. Dio esto mucha
 pena a Ioberto el moço su hijo, y a todos sus
 amigos y pacientes, aunque sentian
 ya extremo mucho mal, que vna per
 sona tan honrada y principal muriesse

Ioberto de
 firmifate
 hombre au
 ziento y tra
 no. cae ma
 lo y se le qui
 fa el juuzio

S. Bernardo
 visita al en-
 fermo. y ma-
 da a su hijo
 q restituya lo
 q tiene supe-
 rior a cargo

assi tan desolada y triste mente, sin
 poder recibir los Santos Sacramentos.
 Con esta lastima hizieron muy apriesa
 un proprio al Santo Abbad, que auia
 entonces acata en Clazual; el qual
 vino luego. y halló al cuitado, que a-
 uiaya frudial, que estava de aquella
 manera sin remedio. Compadeiéndose
 el Santo Varon en fondo del pobre hom-
 bre, y enterneciéndose con las lagrimas
 y tristeza de su hijo, y de todos los demas,
 allí amargamente orauan; diso la
 con animo valeroso, y con mucha confi-
 ança que firmo en el Señal: Haced de
 suerte, que este enfermo restituya lo que
 ha robado y llevado injustamente. y q
 se ponga en menuda orla de mas: que con
 esto luego sin dudar ninguna hablara, y
 confessara sus peccados, y recibira con
 uodon los Santos Sacramentos. Hologó
 y consolosse summamente su hijo con la

tal promessa, y tambien toda la fami-
 lia y gentes, que con el enfermo estaua
 Yauiendo se le dado al sancto por palabra
 con seguridad, de que sin falta ninguna
 cumpliria todo lo que le pedia; hizo
 por su oracion a Dios en secreto por el.
 y assi mismo tras esto fuesse a la Iglesia, a
 encomendarle al señor en el sacrificio de
 la Missa. Llegando pues el siervo de Di-
 os ala offerenda de la Missa, vino vn cura-
 do muy apriesa con la nueua, de como a-
 uia ya buuelto en su juyzio, y hablaua,
 y pedia en caridadissimamente al Sancto
 Abbat, que le visitasse lo mal puesto
 pudiesse. Fue el Sancto alla en acabando
 de la missa con tanta breuedad: Yaui-
 endo el Sancto enfermo descargado su consciencia
 con el, derramando muchas lagrimas,
 y dando manifestal señales y muy bue-
 nas muestras de Verdadero dolor y arre-
 pentimiento por auer offendido tan gra

Dize S. Ber-
 nardo missa
 por el enfor-
 mo; y luego
 voluio en su
 juyzio y rea-
 bio los sacra-
 mentos.

De

nem.

uemente a Dios, y auiendo hecho, en
 dos o tres dias que después viuió, todas las
 que deuia a buen Cristiano para sal
 uacion de su anima, acabó su vida, es
 perando firmemente en la misericordia
 del Señor: -



Estancias sobre la estam
 pa. 20



20 - Vn hombre frafagon dicho Joberto
 y paciente del Santo muy cercano,
 las Iglesia robaua a campo abierto
 con estraña violencia de tyranos.
 Llegó su postrer dia, y su fin cierto,
 y perdiendo el iuzjio, y buuelto insano,
 sin Sacramento alguno, y penitencia,

yua al

ya al lago y infernal sin resistencia.



Hizo oracion por el el Abbad pio,
y reuocóle Dios de aquel letargo,
y ala voz de Bernardo sin desuio
del mal adquirido hizo desargo.

Y el que antes en lo bueno estuuu frio
agora con ~~tema~~ fevor, y llanto amargo
reparte con los pobres largamente,
y viue ya con Dios omnipolente.



Estampa . 21, De co

21

mo dio Sant Bernardo salud a su frio
fray Gualdrino en una graue enfermedad,
no obstante, que le reprehendia muchas
vezes, y le arguyá mucho sus milagros.
Lib. 1. Cap. 10.

D. 3



Diole

Gualdricefia
de S. Bernar
do. repreben
de al Sancto
y le desfinze
mauilla de
obras

Diole una muy recia y uehementisima calentura a fray Gualduis fio de Sant Bernardo Hermano de sumaria el qual auia sido ~~un~~ al principio uno de los mal zelosos se auian mostrado en reprehender asperamente al Vazon apostolico, por las maravillas y milagros que obrava; y de los que mal apocchos auian tomado, el apocar y disminuir sus seruicos y excellentes hechos. Viendo pues que la calentura yua cada dia creciendo y encendiendose mal y mal, y que ya el dolor le era intolerable y no lo podia sufrir; acudio' compellido de la necesidad a suplicar al bendito Abad de su sobino. que fuesse seruido de tener misericordia y compassion de el, y le remediasse, como solia hazer a los demas. Pero como el Vazon Sancto era de condicion dulce, blanda, y apacible, fraxole

prim.

primera a la memoria con un santo do
naire lo que ordinariamente solia dezir
yo que sentia de el en semejantes occa
siones; aduirtiendole que mirasse; no
fuese aquellos a caso que se le tentaz.

Como al fin se enfermó perseverasse
e insistiese porfiadamente en su peccado
y demanda, puso el siervo de Dios su
sagrada mano sobre su cabeza, y man
do a la calentura que le dexasse. Y el
quedo al mismo punto totalmente li
bre della; experimentando en si mismo
lo que le parecia tan mal en los otros, y
tema por presumpcion y demasiada
creuimiento del glorioso Santo.

S. Bernardo
sana a su tio
Gualdrico

Estancias sobre la stampa

Permitió Dios, fui esse en esta vida

21

Dd4


el bend.

el bendito Pastor quien le afligiessen,
 y de su misma sangre conocida,
 quien todos sus milagros arguyesse.
Fue Gualdrico su abuelo, que afreuido
 y freneticamente le dixesse,
 ser hombre sin razon, Vanaglorioso
 y del mundano a plauso cobdicioso.



Mas quiso Dios, le dixesse entendimiento
 la vexacion de la dolencia de uera,
 y assi con peligroso encendimiento
 le apreto una continua calentura.
Pidio al Sancto Varon, fuesse contento
 de librarle de tanta desventura.
 El qual mandando al mal, se fuesse luego
 al Viejo (obedeciendo) dio sosiego




 Estampa . 22 . De co

22

mo sancto Bernardo con la oracion
 augmento en su Monasterio el trigo
 en un año de muy gran hambre
 Lib. 1. cap. 10.



Vuo un año grandissima hambre en
 el Reyno de Francia y en la Region
 comarcanal. Y aunque fue en toda pa-
 tes muy excessiva la necesidad; aug-
 mento el Señor en este tiempo milagrosa-
 mente con su liberal mano los graneros
 de sus Siervos. Porque salta allí jamal
 auian cogido con su de su trabajo con q
 podese sustentar. Y aun entonces hecho
 ya el Agosto, y encerrado en sus trox
 el pan, sallauan por buena que se


Hambre muy
 grande en
 Francia

d. D. s


que

SS
 aumenta
 S. bernardo
 el frigo de la
 zavaal en tie
 po de Sabre.

que aponal fendian Sarto en todo, pa
 za llegar con ello a Tascua de Resurrecc
 on. Quisieron lo comprar, y subio
 el precio tanto, que no fuieron conque
 Pero no obstante esto, y el aver acudido a
 la pasteria en toda la Quaresma gran
 muchedumbre de pobre por limosna, y
 averles repartido fielmente de lo que
 temian; vno bastante frigo en aquello
 poco q' avia en casa hasta llegar al fin
 nuevo por la divina misericordia, que
 lo acrecentava mucho, conque se povi
 eron sustentar a si y a ellos con espíritu
 al contento y alegría.


 Estancias sobre la estapa

22

22. 
 Vno un año esteril año y trabajoso.

7. Ch en queci

en que el Conuiento sacro a recogido
 menos para el sustento religioso
 dello que al ordinario era devido.

Entodo aquel distrito populoso
 hambre estraña y rabiosa se a estendido
 acudiendo a pedir de ciento enciento
 al pobre monasterio su sustento.



Dauan liberalmentelo que auia
 hasta que no quedasse en el granco,
 mal Dios que su faua y ayuda embia
 quando están en el punto postrimeros.

Por el Sancto Pastor crecer hazia
 el estrecho monton, que estaua entero
 por mucho que sacassen, de tal arte,
 que nunca se menguaua alguna parte.



23

Estampa . 23 . De como San Bernardo restituyo el juicio a un hombre, que con Secbras le auia su muger priuado de el
 Lib. i. cap. 10.

muger adu-
teza con hechi-
zos quita el
juizio a su
marido.

Aformentaua ^{tan} muy cruelmente ^{al} muger adultera ^{de su} desuenturado ^{de su} marido ^{que}, que segun se lo auia am-
riacado estando muy enojada y furiosa
con el, hazia por su maluados encan-
mentos, que yendo se el desdichado con-
sumiendose por a poco, ni bien pudiese
morir, ni gozar se de la vida. Muchas
veces le sucedio perder la Sabia, y queda-
se priuado del uso y accion de todos los
sentidos de su cuerpo; y quando volu-
en si no era para vivir condescansa, sino

para

para padecer una muerte muy proli-
 xa y prolongada. Traxeronle finalme-
 te este hombre al bienauenturado de
 Sant Bernardo, que entoncel estaua en
 su monasterio de Clarauale, y contauo
 le por orden y muy por extenso toda aquella
 lastimosa y miserable tragedia. El en-
 toncel no pudiendo sufrir, que la ma-
 licia del Enemigo antiguo pzeualiese
 tanto en una persona redemida con la sa-
 gra de Jesu Christo; dixo a dos monges
 que se lo llevassen delante del Altar ma-
 yor. Y sacando alli la custodia del San-
 tissimo Sacramento, puso se la sobre la
 cabeza, y en virtud del sona que alli
 presente en la hostia estaua le mando al
 Demonio, que no se atreuiesse de alir
 delante de suze y mal mal a aquel Cris-
 tiano, El qual lo cumplio luego assi,
 y la se perfecta restituyo a este estado de
 despues de tantos y durisimos tormen-
 tos a pe-

sana Sant
 Bernardo
 a un hombre
 hechizado

fecta

fecta y entera sanidad, como antes.



Estancias sobre la estampa. pa. 23



23

Vna adúltera infame muger ailla
con mil encantamentos y rudos.
inuocando la lobrega quadrilla,
que ayudasse a sus perfidos cresses
A su marido dio a certa masilla
llena de mil embustes, torpes, feos,
con q' el tuiste entresi se desbaia
y viuiendo, muuendo, no moria.



Mandó el bendito Abbad fuisse lleuado

a su Iglesia

a su Iglesia, acudiendo mucha gente,
 donde despues de auer ya consagrado
 voluio con la Eucaristia a darla doliente.
 Y puesta en la patena la asentado
 en la cabeza enferma, y loca feente
 con que el pobre sano de tal manera
 como si afliccion tal jamas tuuiera



Estampa . 24 . De co

mo escriuiendo Sant Bernardo una
 carta en el campo en tiempo que llovia
 mucho, la agua notow' ala conta

Lib. 1. Cap. 11.



Pasosse fray Roberto, subdito de Sant
 Bernardo y paciente suyo muy cercano,
 siendo marcebo, al monasterio de Cluni

aw

aco, dexandose lleuar de la engañosa
 presumpcion persuasion y falso consejo
 de algunos, que no pararon hasta sonjar
 darle de clauual. Pero aunque es bien
 auenturado Padre dissimuló esto por
 algun tiempo, determinó al fin de re-
 duzirlo por una carta como buen Rey
 por a su primera manada. Notaua la
 carta el Sancto, y escreuiala en un pe-
 gamino el Venerable fray Guillelmo,
 que despues vino a ser primer Abbad del
 monasterio de Nicualle. Estando pues
 entrambos sentados en medio del campo
 adonde se auian salido a causa de Sar-
 lo con mas secreto; vino vn agua repe-
 tina y sin pensar, que puso en termino
 al Escriuiente de querer esconder el pe-
 gamino donde escreuia por que no se
 mostrasse, segun por relacion del mismo
 adelante se entendio. Entonce dixole el
 Padre Sancto, Obra de Dios es, escreue, no

Escriue San
 Bernardo v
 na carta en
 el campo lle
 uiendo sin
 se mostrar

fomal y

femas, y assi escrivio la carta en
 medio de la lluvia, sin recibir ningun
 perjuicio ni daño de la mucha agua
 que caya. Por que aunque llovía
 por todas partes, y estaua el pergamino
 no, donde la Epistola se escriuia, todo
 patente y descubierro, tapaua la
 virtud de la Santidad, y conseruaua lo
 misericordiosamente el mismo Sâcto
 que la dictaua mouido para ello por
 diuina inspiracion



Estancias sobre la estapa

24



Huyendo la estrechura y aspereza
 con que el Abbat melifluo gouernaua
 Roberto monge suyo alco cabeza

24

3.fo.

Ge.

y del coru.

y del conuento sancto se ausentaua.
Cluniaco distaua poca pieca
donde anchura mayor se professaua,
alli acudio, de algunos induido,
q̄a clauaua poco antes an venido.

E



El Prelado solcito y cuidoso,
determinó escreuirle su concepto,
yansi se fue conotio a vn valle umbrado
por que fuesse el negocio mal secreto.

Comencó allouez mucho el cielo sonar
mas no les offendia el lluuioso aprieto
que ni una sola gota adar el vino
ni se mojó el dichoso pergamino



25

Estampa. 25. De como
Sant Bernarido descomulgó y
desterró de la Iglesia de vn mona

ferio una gran muchedumbre de
moscas, Lib. 1. Cap. 11.



Aun en cosa muy pequeña veremos a
quien que obraua el Señor extraño y exal
tísimas maravillas por medio del Ser
uicio y bienaventurado Varón el Padre San
Bernardo. Lo que auiendo venido el v
na vez al monasterio de Fusiminas (que
cae en el territorio y termino Landu
nense. Yes una de las primera Abadi
as que él fundó) y auiendo se de cosa
gran ensonca la Iglesia deste monasterio
que ora zeden acabada de Sazer; fue la
innumerable la muchedumbre de mos
cas que cargó, que era su ruido y discurs
lo por manera molesto, enojoso, e insoferta
ble a los que entraban allí. No auien
do qual otro Bernardo remedio, para po

gran mucha
dumbre de
moscas en el
monasterio de
Fusiminas.

descomulgada
S. bernard de la
moscal, y l'ua
gumovicaron
total

Proverbio de
las moscas de
Pescimaco.

desse defender y librar della; d'isso el
Sancto Abbad a los monges que ella des
comulgassen. Y como lo hiziesen ellos
assi de parte de fardo, hallaron la a
la mañana muerta, sin que quedasse jo
la una. Lasquales tenian tan cubiertas
todo el suelo de la Iglesia, que fue mudada
Seca la fucion compala. Y assi dexaron
limpia aquella Casa Iglesia. Fue en cele
bre este milagro, que entu la gente de a
quella tierra (que auian acudido muchos
de toda la comarca ala Dedicacion y con
gencion de aquella Iglesia) se fraya com
munmente por Proverbio; el successo de
la moscal de Tufarriaco, por una cosa
execrable y denotable en entecamiento
en genero de maldicion.



Estancias sobre la es

Stampa 20

fampa veintey cinco



Hizo vn templo con celebre edificio
 en medio aqueel desierto en q̄ vivia
 donde el diuino culto y sancto officio
 con deuocion estraña se dezia
 Pero en medio tal orar y exercicio
 la Religiosa gente se offendia
 con millones de moscas, q̄ acudieron
 y los sagrados techos posseyeron.



Vista puel p̄ Bernar^{do} la fatiga
 de su conuencio ^{saca} el azo y saca gente
 con la descomunion las moscas liga
 y ni una se escapó del mal presente.
 Que como Moyses sacó tal obliga
 amoriz toda a ella de repente

ninguna una de otras cosas se escapase
ni despues otra alguna al templo en las



26

Estampa. 26. De como
San Bernardo sanó a un coxo
Lib. 1. Cap. 11.



Sumildade
S. Bernardo

Saliedo una vez el Sancto Abba
de su casa a la labor del campo, despues
los otros Religiosos, que auian pumero
ydo a lo mismo; puso le delante un
moçacho tullido de su padre, suplican-
dole muy a hincadamente, fuesse por bien
de tocarle con su mano. Refuso el Sa-
cto al principio mucha, confesandole su
indignidad y pocos merecimientos para
que se esperassen de el semejante bene-

del pntz

E. B. fias

ficio, pues el restituir el andar a los co-
 xos, no era obra suya, sino propria de la
 Apostolica virtud. Mas al fin venido
 de los importunos ruegos y mucha instan-
 cia de su padre, hizo se señale de la cruz
 sobre el niño tullido, y mandole con-
 tado que se formasse. El qual fue de then-
 conal mejorando, y dentro de breue tiem-
 po se le volbio a traer como su Padre al
 Sancto Varon con mucha reconocimien-
 to y baximien-
 to de gracia.

Sana Sant
 Bernardo un
 moço coxo:

Estancias sobre la estampa

26



Saliendo a trabajar al campo un dia,
 el bendito Pastor como lo vsaua,
 un labrador halló en la porcecia,

26

c. 4

que aq

que a que el Sancto saliesse, aqua
 Que vn hijo solamente que tema,
 seca la piedra yzquierda le arrastraua
 yansi pidio a Bernardo, se doliesse
 y que subenidion sanca le diesse.



Hizolo en fin el Sancto importunado
 y assi de alli se fue con su Conuento
 mal no tiempo muy largo ouia pasado
 quando el Viejo volbio ale ver contento

Lleuando el hijo coxo ya curado
 y del passado mal sin sentimiento
 publicando de quieca feuzorosos
 los hechos de Bernardo milagrosos.



27

Estampa .27. De co
 mo Sanct Bernardo aconseja a otros
 mancellos nobles, que doxen tal

paupe

43

mal

mas por algunos pocos de dias. que eran
de quaresma. y de como vinieron a ser
monges: Lib. 1. cap. 11.



Tomole desseo a vna compania de m
cebos Ilustres de aquella tierra, que era
muy principal, de entrar por su gusto
y curiosidad (passando por junto a Clara
ue) entrar a ver el monasterio, y los nu
eues edificios y todo lo que en el se auia la
brado. y junto con esto berrax las mmas
Sancto Abbat de camins. Llegaua se ya
por entonces muy cerca el sagrado tiempo
de la Quaresma. Y como todos aquellos ge
neros moços eran dados a los exercicios mi
litares de la guerra, andauan en busca de
cuerpos fuertes, o juegos militares, que se
daban comunmente forneos. Comen
cotes pues a rogar el Sancto Varon, que

marcebos
nobles y ga
lones que bñ
a ver el mon
de Claraue

Es

deser

Bevida sa
 cta q̄ comue
 rio ala Reli
 gion a estos
 ualleros dis
 trahidos.

dexassen las azmal, y se recogiesen, si
 quiera por aquellos pocos de dia que que
 dauan antes de Quaresma. Y como ellos
 le respondiesen con animo obstinado, q̄
 por ninguna cosa criada lo harian; di
 xoles el Sancto Abbad: Pues fiorene
 Señor, que el me conceda las fiestas,
 que vosotros menegais. Con esto mmió
 luego a un monge, que les diese de be
 uer unos pocos de cerueza, y arriendo la
 traydo, bendixo la. Y dixoles, que to
 massen el medicinal nectar, y celestial
 hechizo de la azmal. Beuieron todos de
 el, aunque algunos de mala gana. Por
 que segun era grande el ama que teni
 an al mundo; y lo mucho que estauan
 casados con el; temieron se por extremo
 del efecto de la diuina virtud, que en
 si experimentaron despues, no solo de
 xando de hazer las fiestas que tenian
 ordenada, pero tomando todos el Sa

bito de mongel, como se vera en sigui
 ente Estampa



Estancias sobre la estapa

27

Vna hermosa biza^{na} carnada
 de ennoblecidos Jovenes locanos
 a Claraval se fue a ver la morada
 de aquellos Scermitaños soberanos.
 Ya alegre, gallarda, alborotada
 entretenida en sus discursos vanos,
 ya al Abbad y a los monges visitaron,
 y no poco de verlos se alegraron

27

Estava la Quaresma ya vezina
 y dixoles Bernar^{do}, que no usassen

la armaz

las armas pues el tiempo los inclina
aque dello passado se apartassen.

La saludable voz los amohina,
mas el Sancto mando, abeber sacasen,
lo qual con xofes alegre a bendicir,
y a cada qual el mismo la a ofrecir.



28 Estampa. 28. De como

de como por amonestacion de San
Bernardo los sobredichos marcehos dexaron la
ma. y tomaron el habito de monjes.

Lib. 1. cap. 11.



El milagro que se contiene en la figu
ra de esta Estampa. 28. casi es el mismo
que el passado, y diuidiose en dos partes
para mayor claridad y demonstracion
hecho. y para que mejor contemplamos

la grandez^a y maravilla del señ^{or}
y de su fidelissimo Sacer^{do} Bernar^{do}.
Alli se nos representó, como el sancto
Abbad pedía a aquellos mancebos, q^e
tan metidos estavan en el mundo, y ocu-
pados en las cosas de su contento, q^e
alçasen la mano de ellas, al menos
por un breve espacio de tiempo; Ya qui
se oyo por delante, q^uan presto al fin
viniéron a la muerte (como dizen) y
se cumplió lo que el glorioso Abbad
les avia profetizado en la beuidade
de la cerueza que les dio. Por que como
lleuavan ya prendado y robado el
coracon, no tubieron bien salido por la
puerta del monasterio, quando co-
mencaron a inflammarse de tal ma-
nera con sus palabras los unos a los
otros; que siendo inspirados del señ^{or}
que era el que eficazmente y maravi-
llosamente obrava en ellos, se volvi-

cwn

eron en la misma al monasterio de
de acabauan de salir, y conuirtiendo
semuy ^{de} vez a Dios, se assentaron a la
guerra espiritual, debaxo de la bandera
del Capitan incomparable y excellentisimo
Bernardo



Estancias sobre la estapa 28.



28 **N**obien del Monasterio y su claustra
los briosos Mancebos se apartaron,
quâdo de vn sancto amor la llama
en lo interior del alma exprime eazon.
Cada qual en la buelta se apresura
y en fin a Claraual luego tornaron
y a los pies de Bernardo se prostorno
y el Salto


y el Sabido penoso de mandarlo.

O diuina mudança, trucco extraño
 Subizo generoso, engrandecido,
 cautela de alabar, Seroyco engaño,
 veneno sacro, encanto nunca oydo.
 Vn ensayo Bernarado hazeis tamaño,
 que si por tal no fuerades temido,
 creyeramos, en obra tan famosa
 interuenir alguna rara cosa.

Estampa . 29 . De como estando Sant Bernarado en oración delante de la ymagen de vn crucifixo, se desenclauo el mismo crucifixo las manos de la cruz, y abrazó a Sant Bernarado. Lib. 2. cap. 7. de la Chronica de Cistel.

29

Entre



Entre los otros muchos fauores y mi-
 lagros, que Christo Nuestro Señor hizo
 al beatissimo Padre San Bernardo su
 muy querido Siervo: es muy prin-
 cipal y señalado el de la presente estam-
 pa, que es tomado del Septimo Capitulo
 del Segundo Libro de la Fundacion
 y principio de la Orden de Cistel. Adonde
 se refiere, que estando vna vez el glorioso
 sancto Sincado de rodillas haciendo or-
 zacion deuotissimamente delante de la
 ymagen de vn Crucifixo, y eleuando
 alli con alta contemplacion en la con-
 sideracion de los acerbissimos y grandes
 dolores, que por redennirnos tan agues-
 ta, passo el Saluador del mundo en el
 sacro sancto madero de la Cruz; desen-
 clauo el mismo Christo en vn clauo de
 la cruz entrambos brazos, y con ellos

dio al

cto al dichosissimo y bienauenturado
 Padre Sant Bernardo vn muy apretado
 y amoroso abrazo. Mostrando el
 Sena en esto, por quan Verdadero y cal
 amigo se era, pues con tanto amor y
 Manera le tratava. Dichos por cierto
 mil vezes. Dichos y bienafortunado San
 to, que con tanto fauor y cabida ten
 ga con el mismo Dios, y a tan alto pun
 to llegue su priuancia con el, que me
 rzea ser abrazado de su Magestad, cosa
 que de ningun Santo hasta oy se ha
 leydo.

de sena en
 se vn cruz
 fixo y abra
 ca a Sant
 Bernardo

Estancias sobre la estam
 pa. 29

A los pies de vna cruz Bernardo estaua

29

como la Magdalena lo auia hecho,
la passion admirable contemplaua
con que pago' a su Padre por dexeño.

A desora en sus hombros se arroja
con soberano abraço, y riuo estrecho,
el cuello de Bernardo Hermoseando
y por su amigo fice se declarando.

Felice Pastor Sancto y venturoso
os llamara' deo, ma' todo Christiano
mirando q' a su madre y Juan glorioso
dio el Vale sin soltar ni pie ni mano
Mas a vos con vn termino amozgo
os haze, en abraçaros, mas v'fano.
pues de adonde, por tantos a subido,
ni yo solo os abraçare sea desparido.

30 Estampa. 30. De como
estando una vez sane. Bernardo

muy malo, triunfo en un mismo tiempo del Demonio y de la muerte.

Libro .1. Cap. 12.



Auiendo el beatissimo Padre sancto Bernardo llegado alo ultimo de vna recessissima enfermedad de vnos flegmas que entonces tenia, fue arrebatado on locosi, y pareciole, que auia sido preso delo delante del tribunal del seño. Y que alli luego se halló presente sancto Bernar por la parte contraria, haziendole cargos maliciosos, y accusaciones falsas y mentrosas: Y que quando vbo relatar lo todo su processo, y el Varon de Dios vbo responder assi, dixo sin ninguna licencion ni tema. Yo confieso que no soy digno ni merecedor para poder ir al Reino delos cielos por mi propios

el Demonio y s. Bernar do son llamados a juicio

Ff2

meuc.

triumpha
S. Bernar
del demonio

merecimientos; Pero con todo esso digo
y confieso tambien, que mi Señal
su Christo tiene por dos razones d' titulo
y derecho a este Sobradicho Reino de las
Indias, que es la Vna, por ser vnico y na
tural Hijo de su eterno Padre que por
hereditario le compete; y la otra por a
uerle su magestad ganado (como dize)
por punta de lanza con los merecimen
tos de su sacratissima Passion: El se con
fenta con el vno derecho y titulo de los, y
ami (aunque indigno) me haze gracia
y merced ~~del otro~~ y me dona el otro. Y
pues se me haze esta gracia, yo en vir
tud della lo aproprio y adjudico ami
y a mi justo titulo ami, y con tal merced
nunca jamal perdere los estribos de la es
peranca. Corridissimo y asfrentado que
do con esta palabra es Demonio, y lleno
de confusion; con lo qual aquella junta
se desfizó, y al momento volbio onfi

el sa

el Santo Varon. Traz esta vision se si-
 guio otra muy diferente, Por que le parecia
 a glorioso Santo, que como si estuuiera
 a orilla de la mar, aguardaua alli al
 un nauio que le passasse. El qual na-
 uio auiendo ya llegado a la playa con la
 muerte por piloto, parauase en el agua,
 como q̄ estaua a parejado para que entrara
 en el, y al tiempo que se apresuraua
 a entrar en el, se desuiaua. Auendo se pu-
 do saltar tres vezes, y al fin dexan-
 do la, y el yendo se sin volber mal; en ten-
 do de aqui el seruo de Dios, que verda-
 deramente aun no auia llegado la hora
 de su partida.

triumphat
 S. Bernardo
 de la muerte

Estancias sobre la estampa

30


Sobreuino a Bernardo grandolenan


30

F. 3

y en ex. si

y en extasi ante Dios fue presentado
 y el Demonio tambien con insolencia
 en publico sacó quanto auia obrado.
Mas no temiendo el Sancto su presion
 se descargó, cargando al condenado
 y Dios lo dio por libre y por exemplo
 del Lago estigio y del fogoso assonia.


Volvio en si, pero luego sobrevino
 otra nueva vision, y fue que estava
 cerca de un hondo lago peregrino
 donde la dura muerte Varquaua.
Tres vezes ala orilla el varco vino
 mal otra tres del puerto se alexaua
 y nunca mas volvio, con q' a quedado
 de entonces no moriz certificado ~


31 Estampa. 31. De como
 Santo Bernarado se encomienda

en la Oracion de un Religioso, viendose to
da via muy apretado de la enfermedad.

lib. 1.

cap. 12.



Sintiendo se toda via el bienauentura
do Padre Sant Bernardo muy congojado
de la misma enfermedad, que acabamos
de decir, y con tanto menos consuelo, qu
anto mal desconfiado se hallaua ya, de
que se le acercaua la hora de la muer
te, que el summa mente dessea; Ta
nien en el Conuento a leccion de la
Collacion de los Padres, que se suele te
ner de ordinario ante el de Completar
y el abbad quedose en el aposento en q
estaua la cama con solos dos Religiosos, q
assistian siempre con el. y viendose a
pretado veuamente de sumal, y q
el dolor era intolerable y muy excrucio,
llamo a vno de los dos companeros, y

contraron


12

F. 4


mond.

Encorriente
dase S. Bernardo en la
oracion de
un monje

mando le, que fuesse muy presto a la
sia a encomendarle a Dios en su oracion.
Escusauase el monje con sumidad de
zer esto, confessando se por indigno para ello
pero vbo finalmente de yr, compellido
de la sancta obediencia, auiendo prime-
ro tomado la bendicion del San-
cto Abbad.


Estancias sobre la estampa
. 31.

31


Apretó el dolor bravo, y riguroso,
al endiosado Abbad, de la almonera,
que ya creyo, si en cuerpo doloroso
rendirse al mortal golpe y laza fiero.
Llamó a prissa a un deuoto Religioso
para que al templo Santo presto fuese
ymientra está el Conuicto en sus lecciones

AT

anduiete

anduuiesse por el la estacione

Estauan en la Iglesia tres altares
 el mayor ala Virgen consagrado,
 pero en los otros dos colaterales
 Benedicto y Lauzenas se an Sonrado
 Fue aqui el monge con passos desiguales
 despues de auer la bendicion tomado,
 y hizo con sumilde diligencia
 quanto era de su parte en la Obediencia

Estampa .32. De co

mo Sant Bernardo recupera la salud
 tocandole la Virgen Nuestra Señora en
 un lado, viniendo acompañada de los
 gloriosos Santos el Martyr Sant Lore
 ca y Sant Bernito. Lib. 1. cap. 12. :-

Tys



Lap.



tres altares
en la Iglesia
de Claraual
el mayor de
nra s^a y los
colaterales
de S. Benito
y S. Lorenzo

Nra señora
y S. Benito y
S. Lorenzo visi-
tan a S. Ber-
nardo estan
do malo.

La presente Estampa y la que se
dio pertenecen a un mismo milagro
que aqui se nos pinta el efecto de la
vision del monge, que el bienauenturado
Padre Sant Bernardo ombrío a la Iglesia
el qual en la misma hora, que començó
a poner por obra lo que se le auia manan-
do delante de tres altares, que estan en
la misma Iglesia dedicados, el de en medio, a
honra de la gloriosissima madre de Dios la
Virgen Maria, y los dos de los lados, el uno
en reuerencia del bienauenturado Mar-
tyr Sant Lorenzo, y el otro en reuerencia
del glorioso Padre Sant Benito Abbad, a
quien el tenia grandissima deuocion; en
la misma hora y punto se le aparecio al
deuotissimo enfermo Bernardo la misma
Seremissima Señora acompañada de los di-
chos dos Santos, con aquella celestial robe-



zaria

rama, suavidad, resplandor, y grandeza
 que ayan excellentissima Magestad
 conuenia. Y esto tan manifesta y cla-
 ramente, que desde el mismo punto q
 asomaron por la puerta dela celda en q
 estaua, conocio distintamente a cada b
 no dellor por si. Llegaronse por el el bra-
 zo, y pusieron le encima las manos, y fo-
 cundole blanda y amorosamente las por-
 tas del budoal, dexaronle al momento sin
 ningun rastro ni memoria de aquella
 su antigua, continua, y grauissima en-
 fermedad, que principalmente entonces
 padecia.



Estancias sobre la estapa

32




Tuuo tanta eficacia la obra pia

32


que acudio

que acudio al monasterio y sacó a tierra
la Reina de los Angeles Maria,
a librar su deuoto del tormento.

Vinieron en su sancta compañía
Benedicto y Laurençio al aposento,
donde la virgen madre alegremente
trabó del brazo y izquierdo del doliente.


Tan sano le dexó, y de la manera
que si en la dura cama y lecho ansioso
jamal del graue mal estado viera
ni llegado al extremo peligroso.

Trauado de la manos, quien os dio
de la Sagrada Virgen como esposo?
aunque no es mucho os de su sacramento
quien leche os dio del pecho soberano. *(mano)*


33 Estampa. 33. De como
Sanct Bernarado sana un mo

Esacho endemoniado, y como con la
 oracion detiene vn cauallo fezo, q
 seauia soltado. Lib. 1. Cap. 13. *in*



Auia ydo vna vez el bienauenturado
 Padre Sant Beernardo a Nemis, a compo
 ner al Arcobispo de alli con los de su ciu
 dad, que estauan muy desauentados y dis
 cordes entresi. Y como auiendo se senta
 do en la casa Arcobispal con Iosleno O
 bispo Suesonense, se tratasse muy de buena
 de la paz, lleno el palacio de Clerigos y
 de otra gente del pueblo que ~~no~~ no cabia:
 vna cuytada muger le puso delante vn
 hijo suyo, del qual seauia apoderado
 totalmente el Demonio, al qual se creya
 y assi le pedia misericordia para el. Porque
 creyendo aun aquel mismodia furio
 samente consumir la auia dexado

+ apo

cap

Sana San
Bernardo a
un hombre
en demonia
do, q̄ estaua
ciego, sordo
y mudo.

casti muerta; y auiendo quedado ~~no~~ ciego,
mudo, y sordo, aun estando abiertos los ojos
no veia, y temiendo pasmados y atormos
todos los sentidos. Junto con estos danos
carecia tambien de entendimiento. Com
padeiendose entoncez mucho el Santo Do
zon de la triste muger, que era la que prin
cipalmente sufria en su corazon aquel
de tormento y lastimoso dolor; començó a
hablar al pobre moço, salagandole, y tra
yendole con blandura sus xiadosal mand
por la cara y por el rostro. Y preguntóle
como auia temido abreuimiento, de modo
tratar de aquella manera a su propia
madre. Torno el moço con este luego en su
juizio, y conociendo su peccado, y prome
tiendo de alli adelante la enmienda,
volbiose con entera y cumplida sanidad por
za su casa.

El otro milagro, que junto con este está en
la misma Estampa, es el que se sigue. Dize

andia el Sancto Abbat Bernardo la
 buelta de Catalauna para su Monasterio
 de Clarual, y era tan recio y terrible el
 viento que sacaba, que como adu-
 causa no supiesen desí los que camina-
 ran en su compañía, y el se quedasse a
 fraz casi solo, sin que nadie lo hechasse de
 ver: sucedió, que lleuando vnos de los q̄
 van junto a él, el cauallero de diestra, se le sol-
 tó inadvertidamente. Viendose el caua-
 llo suelto, comenzó a correr a toda furia
 por una gran llanura, que allí auia. Y
 como no oúiesse remedio de cogeele, y la
 inclemencia y destemplancia del ayze, no dá
 un lugar de andar muchos frat̄s el, dixol
 sancto Varin; Hagamos oracion, Auien-
 do se pues apeado, e sin cando la rodilla
 en el suelo, e yel religioso su compañero; a
 penas pudieron auez dicho, el sacenoste
 quando el cauallero se tornó con toda mane-
 ra de dumble, y se paró delante de su pie, pa-
 ra que oúbedeciendo a su voluntad,

EE
 Cauallo fu-
 zioso que con-
 daua suelto
 se vino a S.
 Bernardo muy
 manso por
 medio de la
 oracion

y luego.

y luego fue entregado al que yua en el

Estancias sobre la estapa
.33.

33

Estando en vn copioso ayuntamiento
del bien comun y de la paz tratando
una muger llozosa entio al asiento
la ayuda del Abbad Sancto inuocando.

Trae vn hijo, a quien quito el entendimiento
el Diabolo, mudo y ciego le dexando
el qual delante el Pueblo quedo bueno
y jamas el Demonio entro en su seno.

Caminando una vez en tiempo frio
uno que le yua trayendo compania
solto a caso vn cauallo, y co gran brio
sin le poder coger, se los corria

Acudida

Acudió ala oracion el Abbad pio,
y el cauallo, que ama andar suya
fratible, manso, sumilde, y cõ sosiego
sujeto a su señor, se volbio luego



Estampa . 34. De como

Sant Bernardo es receado con vna vi-
sion de Angeles, que estauan como re-
parando vna Iglesia, yendo llamado al
Concilio, que los Obispos de Francia hazia
al principio de la sesima de Pedro de Leon.

34

Lib. 2. cap. 1.




Quando todos los Obispos de Francia
se juntaron a Concilio en la ciudad de Esta-
pal, para determinar alli, si auia de ser
obedeado y reconocido por verdadero Sumo


S. Bernardo
viene al con-
cilio de Esta-
pa. y en el
camino se le
revela de la
par. futura de
la Iglesia en
una vision

Pontifice y Vicario de Jesu Christo Inno-
cencio Segundo, o Pedro de Leon; pero
aun no teman relacion verdadera ni con-
fesa y cierta de lo que passau: Vio en
Concilio el glorioso y bienauenturado Sa-
dre Sane Bernardo siendo llamado par-
ticularmente para este efecto del Rey
mo Rey de Francia, y de los principales
Prelados de su Reino. Viendo pues el
santo Abbad esto, aunque con gran
miedo y tema, por ser el negocio de tan
torpeso, ^{momento} temo, y peligr., consolóse y
animole mucho el Señor en el camino,
mostrandole una vision, que fue una
noche, una muy espaciosa, grande, y her-
mosa Iglesia, con gran numero de An-
geles, que todos cantaban con summa
concordia las alabanzas diuinas del
Señor. De donde el Santo Varon en-
tendia, que aquella obscura y temerosa
tempestad de la misma levantada se auia

al fin se auia de conuertir en vna
muy apacible y serena. traquilidad de paz



Estancias sobre la estapa

34


Quiso turbar el cerco proceloso
el sosiego del Pueblo fiel Cristiano,
y assi introduxo vn scisma peligroso
muerto Honorio Pontifice Romano.

34

Innocencio se elige genoroso
segundo deste nombre, afable, Humano
y Pedro de otra parte auer procura
del Supremo Pastor la enuestidura.


Huye Innocencio a Francia, el Rey embia
por el sacro Bernardo para el hecho,
el qual con toda instancia resistia.

692

entendiendo

entendiendo, no sea de algun puerco.
Estando en oracion vio, que se hacia
 por mano de los Angeles vn escrito,
 donde con dulce canto despues todos
 alabauan a Dios en varios modos.

35 **E**stampa. De como
 por amonestacion de Sant Boorn
 el Rey de Inglaterra Henrico se profuso
 a las pieles del Papa Innocencio Segundo
 Libro. 2. cap. 1.

Tenian ya los Obispos de Inglaterra
 persuadido a su Rey Henrico, que se
 Leon, que se llamaua el Papa Anacleto,
 era el Verdadero Summo Pontifice; y
 uiendo el Santo Abbad ydo a el
 Gaxador por parte del Papa Innocencio

Segun.

Segundo. apenas le pudo sacar de aquel
 odio. Pero al fin le conuenio con tan bu-
 enas y eficaces razones, que le reduxo
 al gremio de la Sancta madre Iglesia,
 y traxo ala obediencia del mismo Sumo
 Pontifice, y le adoro por tal con la corona
 y Sceptro Real en el Pueblo, como en la mis-
 ma estampa se ve; quando saliendo de
 su tierra y Reino para este effecto con gran
 pompa y magestad y con grande acom-
 panamiento de los Prelados y grandes de su
 Reino, se vino a encontrarse con el sobredicho
 Innocencio en la ciudad de Carnoto

S. Bernardo
 reduce al gremio
 de la Iglesia al Rey
 de Inglaterra
 Henrique y a
 todo el Reino


 Estancias sobre la estampa

35.


 Los Obispos Ingleses. persuadido

35

Gg3

auian a

avian a Henrico Rey, no se rindiere
al electo Innocencio esclavado,
ni su Pontifical yza temiesse.

Viose el Sancto conel, y a le pedido
del començado intento desistiesse,
mal el timido Rey escrupuloso
no tiene vn solo punto de reposo.

Que temas (dize el Sacto) en esta
Si el castigo de Dios; yo te asseguro,
Otras offensa (Rey) Agora, y a justu
que desta yo seze ante Dios tu muco.

Henrico se allano, y a toda priesa
con animo Christiano, y pecho puro
a los pies de Innocencio se prostorno
le rinde su corona, el sceptro, y mandos

36 Estampa : 36. De como
por consejo y persuasion de santi

Bom.

Bernardo hizo el Papa Innocencio
 en el Concilio Nemense muchos decre-
 tos en gran provecho de la Iglesia
 Lib. 2. Cap. 1.



Un concilio muy solenne hizo el Papa
 Innocencio segundo en Francia en esta
 ocasion de la Scisma, el qual se celebró en
 la ciudad de Nemis. Ordenó el Papa en
 este Concilio muchas cosas tocantes a la pu-
 rificacion y buen orden del Estado Ecclesi-
 astico. Pero como era mucho lo que el Su-
 mo Pontifice respectava al glorioso Abbad
 el Padre Sant. Bernardo por su admirable
 sanctidad y gran prudencia; no consentia
 que en ninguna manera se apartasse en
 solo momento de su lado, admitiendole
 en el Consistorio juntamente con los Carde-
 nales, adonde ordinariamente se tratan y

Concilio Ne-
 mense en el
 qual se ha-
 lo S. Berdo
 y por el se or-
 denaron mu-
 chas cosas de
 importancia

S. Bernar
profecta de
los necessita
dos para con
el Papa

y confieren los negocios mal arduos y de
mayor importancia, e y dandole parte
de todos ellos, y no determinando cosa
ninguna sin su parecer y consejo. Todas las
oprimidos tomauan al Santo Abad
por su abogado y defensor, y acudim a ello
dos los necessitados; y el volvia por los
y amparaua a los otros, y no firmendo por
gran Sazana, auer tornado. Tambien
por la honra del Padre, si tambien no
trocinaua y amparaua a los Hijos


Estancias sobre la Estampa

- 36 -

36.

Para que el brauo fuego se aplaque
que ya por tantas partes discurría.
y el peligroso scisma se acabasse,

que al...

que al mundo tanfodaño y mal hazia
 Innocencio mandó, que se juntasse
 en Bienes la mal docta Clerecia,
 y todos los Obispos de Occidente
 que obediencia le dauan al presente



Asistió el gran Bernardo en esta Dieta
 por cuya sanctidad se hizieron cosas
 con que estuuó la Iglesia más quieta
 allanando se gentes sediciosas

Que la cisma scismatica imperfecta
 se rindió a las sentencias milagrosas
 del Pontifice sacro y Abbat Sancto
 pumiendole su vida y zelo espanto



Estampa. 37. De como
 Sancto Bernardo es recebido en Milan
 con gran aplauso y concurso de toda la

37

GAS

ciud

ciudad, y como alli los trae a todos a la obediencia del verdadero Pontifice.

Lib. 2. Cap. 2.



Yendo el bienaventurado Padre S^{an}t Bernar^{do} por mandado del Summo Pontifice Innocencio Segundo en compania de sus Legados a saber, a reuualir la Iglesia de Milan con la Vniuersal Iglesia Romana. y a lauar la feissima y abominable mancha de la seissima, que auia sechado el malucado Anselmo, Obispo de aquella Iglesia, en toda aquella ciudad; fue tan solenne y principal el recibimiento, que alli se hizo, que sin carecimiento no se a visto on el mundo cosa semejante. Porque luego que el se supo el Santo auia ya pasado el monte Apennino, apenas quedo hombre de ningún estado, suete, calidad, y condicion; que no saliese siete millas de la ciudad

Recebim^{en}te
to solennis
simo q^{ue} se hizo
a S. Bernar^{do}
en Milan

75

arced

recebible consumma veneracion y re-
uerencia, y con grande acclamacion y
aplauso, prostornado se le a su pie y a tie-
rra para besar los pies, sin poderlo estuar
arrancando de los pelos de la ropa por re-
liquia, no hazandose jamal de verle,
y firmiendose por dichosos y bienauentura-
dos los que alcancauan a oyr alguna
palabra de su boca. Pero viniendo a tratar
del negocio de su commision, todos se a-
llanaron tanto y rindieron a su volun-
tad sin ninguna dificultad ni diferencia
(conser de su natura e gente brava y fe-
roz) que muy de corazon se pusieron en
el camino, para que se los reduxessen a
la vniuersidad de la Iglesia y obediencia del
verdadero Pontifice Innocencio Segundo
como lo hizo

S. Bernarado
hize q todos
en Milanz
den la obedi-
encia al papa
Innocencio. 2.



Estancia? sobre la es
tampa

fampa freinta y siete

37

A Milan el glorioso medianero
 por orden de Innocencio sea partido
 de donde el Vulgo y pueblo novelos
 gran frecho a recibirle se a salido
La nobleça y Senado mas se uero
 ala puerta en conuerto a concurrido
 hazyendole el mayor recibimiento,
 q jamas vio Milan dentro en su asida.

Despues con vnos y otros razonando
 con su efficaz discurso y eloquencia,
 pow apoco los fue necessitando
 adexar la pestifera insolencia.
Y del todo a Bernardo se allanando
 al Pontifia dieron la obediencia
 quedando en adelante a parejados
 ano ser de rebeldes diffamados.

Estampa



Estampa .38. De como 38

Sant Bernardo lanca dos Demonios
de duas mugeres en la Iglesia de Sant
Ambrosio de Milan delante de todos
Lib. 2. cap. 2. et. 3.



Es primer dia, en que el bienauenturado Padre Sant Bernardo fue a la Iglesia de Sant Ambrosio de aquella ciudad de Milan, se fraxeron delante a vista de todo el pueblo, estando actualmente diciendo missa, una moça, la qual era cruelmente atormentada del Demonio. Y eran tan estranos los meneos y visajes que con los dientes y boca baxia, que causa un espanto y asombro a los que la mirauan. Compadeaciendo se pues el santo

Valon

Sanca Sate
Bernardo al
Demonio de
una muger
en Milan

Vazon de su tierna edad, y con doliendo
mucho de la terrible affliction y tormen-
to que padecia, formó la paxarera de la
liz, en que auia de celebrar los Divinos
mysterios, y hecandose en ella agua so-
bre los dedos, hizo oracion en secreto al se-
ñor con todo grande affecto, y confiandose
su diuina misericordia, aplicó a la dicha
mochacha bocado de la mochacha aquella
saludable y medicinal beuida, y al pa-
so que la formó, salió el Demonio tem-
blando con mucha pruzteza, a buelto de
un pestilencial y succissimo vomito; no
pudiendo sufragar la virtud de aquella
infusion salutifera.

Tambien en la misma Iglesia de San-
to Ambrosio hecío el Santo Vazon Bernar-
do otra vez al Demonio del cuerpo de una
muger vieja ciudadana de alli de Milan.
Auia mucho tiempo, que el Demonio se

tenia hecho muy de proposito su asento y
 su morada y aposento en el pecho de su
 muger, por lo qual era cosa horrible
 espantosa y lastimosa el mirarla. Por
 no solamente estava ciega, sorda, y mu-
 da; pero hazia unos gestos, y unos visa-
 ges y meneos tan espantosos, apretando
 unas vezes los dientes, y otras sacando la
 lengua de un palmo, y meneandola a bra-
 vura y a otra; que mal parecia mon-
 struo, que muger. La cara tenia sucia,
 el semblante feo, el huelgo hedio-
 do; todo lo qual daua claro testimonio
 de que estava apormentado en ella Sa-
 tanal. Quando el Sancto la vio de lan-
 tades, entendiendo, que auia de ser ma-
 la de Bernar a que se susped de su ⁺posa-
 da; encargó grandemente a toda la ge-
 te, que alli se halló (que era mucha)
 que la encomendassen a Dios, y man-
 dó, que se la pusiesen y fuesen qda

muger muy
 apormenta-
 da del dem.

+ antigua

allí

medios que
S. Bernarido
pone pa lan
car al Demi
de esta muger

+ con lo
qual

alli junto al altar, adonde se estava
con los Clerigos y monges. Aviendo la
pues lleuado alli a fuerza de brazos (por
que el Demonio lo resistia estraña y
abolicamente) puso se el Santo Varon
a dezir missa. Y toda la vez que hizo
algun signo sobre la Hostia, se volbia ba-
zia do estava la muger, y baxia sobre ella
la misma señal de la cruz, combatia co-
mo buen soldado y como fuerte luchando
al Enemigo maligno. Pero quando en la
missa vbo dicho la oracion del Pater nos-
ter, acometiole con mayor fortaleza y
efficacia al sobredicho Enemigo. Torque
lleuando el Sagrado cuerpo del Señal
sobre la patena del caliz, y poniendo se
sobre la cabeza de la muger, hizo al Es-
pizitu maluado vna plastica muy larga
mandandole rigorosissimamente en
virtud de aquel poderosissimo Señal,
fenia alli presente, que saliesse luego

de aqua

de aquella su Sierua; y que de allí adelante no se atreuiesse mal llevar a ella. Y como un señal de que la dexaua de muy mal agana, la atormentasse con un mal cruce y redamente, sabiendo que era ya muy poco el tiempo, que le quedaua de estar allí; volbiose el Santo Abbad al altar, y frangiendola hostia (como es costumbre) dio paz al ministro; para que la tomasse de su pueblo; y luego en este punto quedo la muger con paz y con entera salud, libre de la sujecion y poderio del Demonio. Quando la buena muger se vio del todo sanada, rindió infirmitad gracida al Señor, y se echó a los pies del Santo Varon, reconociendo y agradeciendo muchisimo aquel tan señalado beneficio, que por su sanabimecimiento, auia allí recebido. Fue increíble el regozijo y gran contentamiento, que en la gente de la Iglesia resulto

lança Sant
Bernardo al
Demonio de
una muger
q̄ mucho la
atormentaua

co de esta san Serozca y estupenda
marauilla.



Estancias sobre la estampa
38.

38

Fue al templo a Sant Ambrosio ^{coigado}
y antes de dezir missa le ofrecieron
vna moça, en que estar encastrado
el enemigo malo le dixeron

Encima la patena se a lauado
y ala muger el agua a beber dieron
con que libre quedo del mal vergino
y al Sanceo engrandecio como conuina

Otra tambien truxeron molesta
del espizitu malo, el mesmo dia

y antecel.
10. 2.

y ante el diuino altar siendo prostrada
grandel baxca y extremos aler Soria.

242

En una su cabeza fue assentada
la palena, que el sacro pan leuia
huyendo al proprio instante ce Enemigo
y siendo todo el pueblo fiel testigo.



Estampa . 39 . De co
como San Bernarcho libro en Mi
lan a una muger del Demonio en pre
sencia de muchos, la qual auia siete
años, que estaua endemoniada ~ -
Libr. 2. cap. 2.

39



El milagro, que agora se sigue y se nos
representa en la figura de la presente esta
pa, fue el primero que leemos, auer he
cho el bien auenturado Padre San Bernar
cho en la sobredicha ciudad de Milan; cõ
descendiendo onesto con la grandissima
fe y mucha deuocion de aque pueblo, q

Primer mila
gro q̄ S. Ber
nardo hizo
en Milan


bH. 2

estrib.

libra 5. bez
nardo a una
muger q̄ a
uia. 7. años
q̄ el Demonio
o la poseeya

que atribuyendo mucho en su razi sanctidad
le suplicaua instante mente fuesse
bien, de lanzar el Espiritu suyo de una
ger, que auia ya siete años, que la tenia
muy acosada y afligida. Pero aunq̄
tan profunda se humillad, y tan notada
su verguenca, que lo recusaua al prin
pio grandemente; Venido al fin de los
ruegos de la gente, y confiando en el Señor
cobró virtud y fortaleza del cielo, para
presbender valerosissimamente el abren
miento de Sathomas, y mandarle con
imperio, que saliesse luego de aquella
fuelle muger; con que luego ella se Sa
llo libre totalmente de la intolerable
tyrania de su cruel verdugo y ator
fador; y el pueblo quedo tan regozijado
y alegre, que leuantauan todos los ma
nos en alto, haciendo inmensas gracias
al Señor por tan singulares Beneficios y sin
ladas mercedes, como de su liberal y mag

fica mano con la presencia y buena be-
nida del Sancto Abbad les venian:-


Estancias sobre la estapa

39

En Papia ciudad le fue ofrecida
una pobre muger triste rabiosa
siete años del Demonio possida
sin bastar a curarla. Sumana cosa

39

no co-
cierto
estado
colado
claro

Al templo de Sant Syro fue trayda
mas dio el Sancto a Bernardo la famosa
y memorabile compressa, y assi hecho
con que libre dexo el muger el pecho

Pero volbio el Demonio al aposento
y forno a se mostrar mas rixuroso,

h. 3

lo qual vift.

lo qual visto la bueluen al momento
ante el sacro Pastor Abbad glorioso.

Que al Demonio oprimio con mandam^{to}
y en nombre del Eterno y poderoso
no volbiesse otra vez, y escrip^{ta} al cual
no se pudo escusar de obedecello.



40 Estampa. 40. De como

Sant Bernardo en la ciudad de Nan
neto en Inglaterra Sazer Sui^z de la ca
ma de una muger casada a un Demo
nio ineubo. Lib. 2. Cap. 6.



Auiendo llegado una vez el bienaue
turado Padre Sant Bernardo a un
blo del Reino de Inglaterra, llamada
Narnito, vino a pedirle remedio un ma

lo qual

gocia

por casada, que auia estado seis años a
 manebada con vn Demonio, el qual
 se aprouebaua y vsaua della inuisible-
 mente estando acostada en la cama con
 su marido, sin que el sintiesse cosa algu-
 na deste tan feo y abominable ayunta-
 miento, ni otra ninguno lo entendiesse
 ni se viesse jamas confessado deste su
 primo peccado. Pero como al fin, auer-
 goncandose el septimo año de si misma,
 y de una torpeza tan continua, y volvie-
 do ensi, se comencasse a temer grandemé-
 te, no le cogiesse algundia Dios con el
 suceso (como dizen) en las manos, y
 lo pagasse todo junto, siendo condemna-
 da para siempre; acudio por remedio al
 sacramento de la penitencia, adonde,
 aunque manifesto a los sacerdotes sus
 plagas, de ninguna cosa le aprouebaua
 su consejo. Por que de la misma ma-
 nera que antes, ya un mal importuna

muger q
 estubo seis
 años aman-
 ebada con
 un demonio

bH.4

mente

Virtud del
Baculo de S.
Bernardo co-
tra el Demonio

mente la molestaua entonces el Demonio. Auia se ya publicado el caso por el pueblo. Lo qual como vimesse a noticia del marido, procuró apartarse de tan malhadita compañia. Mas luego que la desdichada muger comunicó y trató con el Santo Abbad Fodal estas lastimas, prostrada a sus pies y toda bañada en lagrimas, y le contó la amenaza, que el Espiritu malvado le auia hecho. Si fuese a descubrir se este ael esto que passaua; consolola y animola el Santo bazon mucho. Y prometiendo la el fauor del cielo, la dio para su seguridad el Baculo, que traya en las manos; mandandola, que quando se acostasse, lo pusiese junto a su cama, y que con esto reprimiria la desvergüenza y ofradia del enemigo. Lo qual ella hizo y cumplió, como el Santo se lo auia dicho y mandado, armandose tambien con la señal de la cruz. Con esto

qued

quedó el Demonio muy enojado, pero
 sin poder hazer otra cosa mal que hazer
 muchos fieros y braualdad que hazia ya
 confeceria, para por esta via atemorizar
 a lamuger y espantandola hazerla vol-
 ver al antiguo peccado. Acercavase
 el dia del Domingo, y quiso el Varon de
 Dios que todo el pueblo se congregasse pa-
 ra entonces en la Iglesia Cathedral de aque-
 lla ciudad, por edicto y mandado de Beato
 Obispo della: Y acompañado del mismo
 y de Gaufrido, que lo era de Carnoto, se
 subió en el pulpito mientras la missa ma-
 yor se rezaba; Y firmiendo, assi ellos Arce-
 como los Canonigos y los Clerigos, y los de-
 mas por su mandado, candelas encendi-
 das en las manos; refirió desde allí la
 horrenda suociedad del Espiritu formi-
 cado, y le ana sematizó con el consenti-
 miento y approbacion de todos los Prela-
 dos, y le prohibió por autoridad de Cristo, q̄


Descornulga
 S. Bernardo
 al Demonio
 in cubo

hH.5


de alt

libra s. Ber-
nardo a esta
muger del
Demonio.

de alli adelante no allegasse a aquella
muger, ni a otra ninguna. Muerta por
el conceto la candela, quedo tambien en
ella muerta toda la virtud y se la dio al
Diablo. Y auiendo se assi mismo confesado
y amulgado la dicha muger castro
nunca mas en su vida despues mal lea por ella.


Estancias sobre la estampa
40

40


Seis años oprimida del Demonio
fue vna casada Dama carnalmente
sin la dexar gozar del Matrimonio
porque el se interporia sutilmente.

Dio al Sancto verdadero testimonio
el qual le dio subaculo al presente,
mandandola en la cama lo pusiese

2. Hd. y le diese

yle diesse. con el quando viniessse.



Mas siendo la muger amenaçada
en la noche del monstruo fiero,
ala Iglesia mando' fuesse lleuada
donde descomulgó' al lasciuo aztero
Nunca fue en adelante molestada
ni la offendio' jamas como primero
qel poder q' el Señor dio al Padre Santo
al adultero horrendo puso espanto.



Estampa, 41. De como


Sant Bernarcho libra a vna muger
del Demonio, del qual auia sido ator
mentada mucho tiempo auia

Lib. 2. cap. 4.



Passan

41


 Passando el bienauenturado Lado
 Sant Bernardo en el mismo año la se
 gunda vez por Milan, le pusieron del
 te una muger endormiada, que auia
 estado ausente de la sobredicha ciudad la
 primera vez, que el Varon somo la
 illustro con su presencia. Nuestras se
 a esta un Demonio tan extraño, que una
 vez hablaua Italiano, y otra en Espa
 ñol, y no se podia bien aueriguar, si era
 un Demonio de dos lenguas, o si eran dos,
 y si cada uno dello usava de la proprie
 dad de su lenguaje. Aunque lo guar
 da este tan exactamente, agora habla
 en la una lengua, agora en la otra, que
 ninguno viera, que no dixera; este ve
 daderamente es Español, y este sin dubda
 es Italiano. Temia tambien esta muger
 una rodilla tullida y gran temblor en
 una pierna. Auiendose la por el frayo al
 sacro Varon, dio subitamente y de impre


muger endormiada q
 hablaua Ita
 liano y Español

uiso vn muy grande salto ~~tan~~ de tanta
 ligereza, que passo con ~~ata~~ vna muy a
 zrebada y qm ~~protera~~ de la otra par
 te de vn escano, en que el sancto se auia
 a asentado. Quando la tornaron adon
 de estava, y le preguntaron, como auia
 sido aquellos de aquel tan ligero y qm
 salto que auia dado, y de adonde le auia
 venido a vna muger vieja y en forma
 y fullida tan grande fuerza y velocidad?
 Respondio, que toda aquella ligereza
 le causaua el Diabls, que mozaui en
 ella, con la qual alcancaui a ~~una~~
~~en~~ vna carrera a qualquier caua
 llo, y saltaria en vna de el sin ofra ayu
 da ninguna. Pero el dia siguiente fue la
 vieja muger atormentada del Dema
 mo cruelissimamente por mucho tiem
 po a vista de todos, Saltandose en la mis
 sa presente en la Iglesia ala missa, que
 el Sancto Abbad celebraui. El que

muger coxa
 ca en muy
 grande salto


compa

compadeciendose della, como auia
 muchas vezes experimentado en tales
 ocasiones la clemencia y benignidad del
 Señor; mandole al Diabls, que no pa-
 rase más allí. Y el obedeciendo de sa-
 zacio temblando, y la muger quedo no-
 lamente libre de la terrible exorbitan-
 cia y tyrania del Demonio, sino fabien-
 se vio sana del encogimiento de los nervios


Estancias sobre la estapa

47. 41.

42


 Junto se en Aquitania mucha gente
 de coxos, mancos, ciegos, y tullidos
 pidiendo al Varon Santo, q' al parecer
 fuessen en sus miserias socorridos.
 Sus ojos leuanto al Omnipotente

q' Veis aqui otra muger la mas herida
 del espizitu malo, que fue vista
 de quantal del Demonio en esta vida
 sufrieron su frenetica conquista,
 Del arte de Bernardo fue trayda,

Y el Señor

ynoy

y no ay quien de su salud quien no desista
 aunque muchos zelados alli estarian
 que ver la libre y sana cobdiciauan



Mas quien resistira al poder diuino
 que el señor a los suyos communica
 manda Dios yz al maligno el varo de Dios yz al maligno
 mal el vna vez y otra y mal replica.

Del rigor uso el Sancto que conuino
 y apenas el remedio vltimo aplica
 quando furioso sale, y libre deja
 su antigua casa, y su morada vieja.




Estampa. 42. De como 42

Sant Bernardo cura varias enferme
 dades con el pan y agua, q bendecia

Libr. 2. Cap. 3.



Nilo



 Ni lo contenido en esta Estampa succio
 en Aquitania, como lo muestra el titu-
 lo de los Versos Latinos (que están al pie
 della) sino en la ciudad de Milan; ni
 tampoco se collige expressamente del Ca-
 pitulo Tercero del Segundo libro, que al-
 sanasse el beato venturo Padre San Ber-
 nardo varias dolencias y enfermedad de
 el pan y agua que bendecía. Sino que
 era tan singular la devocion, que los Mi-
 laneses tenian con este glorioso Santo, y
 le ponian delante estas dos cosas, para que
 les hiciesse su sancta bendicion; y que
 assi benditax las llevauan a su casa, co-
 mo grande veneracion y reuerencia, y las que-
 rian como reliquias, para aprovecharse
 de ella en sus enfermedades y necessida-
 des. Pero en el capitulo quinto del libro
 Tercero se cuenta, que como estubo en
 el Santo Varon en un pueblo de la Pro-

los de Milan
 ponen pa' ya
 agua a S. Ber-
 nardo que lo
 bendiga pa-
 ra sus enfer-
 medades.


54

uiniadet

Vincia de Tolosa, llamado Salazto, le
 fraxessen delante muchos panes, para
 que las bendixesse, y el lo vbiesse hecho
 assi; les dixo con grandissima confia
 ca en el Senor. En esto conocereis, que
 mi doctrina es solida, maica, y verdadera,
 y la delos hereges, que os an peruertido,
 falsa, enganosa, y mentizosa; si vuestros
 enfermos alcancazen sanidad, en pro
 bando a comer deste pan. Tambien lee
 mos en el Capitulo Quarto del libro Qu
 arto otros muchos y varios milagros al
 proposito, que todos ellos se pueden re
 duar ala figura y dibujo de la presente
 Estampa, como perteneciente a ella

Sanan mu
 chos enfermos
 comiendo del
 pan que San
 Bernardo
 bendice


 Estancias sobre la estampa. 42


 Junto se en Aquitania inmensa gente

de coxos, mancos, ciegos, y tullidos
pidiendo al Varon Sancto, q̄al presente
fucssen en su miseria, socorridos.

Sus ojos leuantó al Omnipotente
y el socorro pidió para afligidos,
y tambien p̄ que el pueblo se amale
y al verdadero Tapa se arzimasse



Mandó, que en quantidad p̄ le traexen
y agua, lo qual del Sãcto fue signado
diziendo, que del pan q̄atos comiesse
ningun mal en su cuerpo seria Sallado.
Y del agua tambien los que beuiesse
alcançarian el gusto desseado.
lo qual succedió assi, y de la manera
que si la sanidad les infundiera.



Estampa. 43. De co

mo convirtiendose el Conde de Aquitania por amonestacion de Sant Bernardo y conu subjectandose ala obediencia del Papa Innocencio Segundo, restituyo en sus Obispados a los q los auia quitado. Lib. 2. cap. 6. ~



Aqui se toca una de las mal memorables hazañas y procezales del bienauenturado Padre Sant Bernardo, que fue el auez ablandado el empedernido y mal que adamantino pecho del bravo y poderoso Guillezmo Conde (o como otros le intitulan Duque) de Aquitania. Por que siendo scismatico este Principe, y siguiendo la parte de Pedro de Leon, y priuando de los Obispados a los que canonicamente los tenian en su tierra, y haz

Conde de Aquitania scismatico

cendo otros muchos agravios y defa-
 zores a los que temian la voz del verda-
 dero Papa Innocencio Segundo, y con
 catholicos y fieles hijos de la Iglesia; y
 no admitiendo ningun buen consejo ni
 razon del Sancto Abbad, ni de otras
 personas Religiosas y graues, que se le
 auian rogado; principalmente en lo
 tocava a restituir en su Iglesia a los
 Prelados, que injustamente auia pri-
 uado della (que ya en dar la obedi-
 encia al Verdadero Pontifia Inno-
 cio en alguna manera auia venido)
 fue tanto el Valor, Brío, animo, y au-
 toridad del gloriosissimo Abbad Ber-
 nardo, y fue tan admirabile su pruden-
 cia y fortaleza, que estando diciendo
 missa: como el Sanctissimo Sacramen-
 to sobre la patena del caliz; y aguarda-
 do la agente suspensa, salio con un san-
 cto denuedo al sobre dicho Conde, que

Seau.

Parua quedado ala puerta de la Iglesia
 paxar descomulgado; y con vn ros-
 tio encendido como vn fuego, y los ojos
 que parecia se sauan centella ylla
 mai desi; fue tanto el pasmo y asom-
 bro que le puso yendo Baria el de aqlla
 quere, que le hizo caer en tierra so-
 bra su cara, sin iuzio y semblando, y
 sin poderse tener sobre si (aunque los de
 su guarda y sus criados le quisieron le-
 uantar) ni hablar palabra, ni mirar
 a ninguno, ni hazer otra cosa, sino dar
 y sollozando vnos muy profundos gemidos
 y sollozos, como si tuuiera gora cozal
 Pero despues que le vbo dicho el Sacto
 Abbad en aqueella postura vna teme-
 rosa y terrible palabra, y se lleuo mal
 coza del, y le dio con el pie, mandando
 a que se leuantasse y se pusiesse de
 pie en pie a lti delante del. y oyesse la sen-
 tencia de Dios; la qual en summa era,

sale S. Ber-
 nardo con el
 55 sacrame-
 to al Conde
 de Aquitania
 y lo describe en
 Ferraz y le en-
 ze venir a la
 obediencia
 del Papa Inno-
 cencio. 2.º

Que se reconciasse alli luego con el
 Bispo de Pictavia, que esta un presente,
 y volbiese en paz y concordia con los que
 traba perpetua y cruel enemistad
 y diessse la obediencia a Innocensio Segun-
 do. Dindióse el Conde Camdebera ala a-
 monestacion del bienaventurado Padre,
 que no solo lo cumplio y puso por obra to-
 do sin ninguna replica ni contradiccion
 mal antes se conuertio a Dios y se confesó
 dió, haziendo despues muy aspera y dura
 penitencia de sus enormes y gravisí-
 mos peccados.

Estancias sobre la Estapa

43

43 **E**l Conde de Aquitania endureció
 el scisma con sus fuerças manteniendola

sin poder

sin poder alo justo ser traydo
ni ablandaz su obstinada tyzannia.

Al cabo el sancto Abbad le a conuenado
Jurando, que a Innocenao adoraria
mal q no auian de enfraz los destrozados
agoraz otra vez sus Obispados.

Pusose adoziz missa el Varon Sancto
quidando afuera el conde con su gente.
Salio el Varon de Dios, y puso espanto,
y derribo yzquierda al insolente.

Todo el cuerpo le tiembla, y al quantato
buelto en si, lo pidio en fin consiente,
con que aquella Prouincia quedo llana
rindiendo se ala silla fice Romana.

Estampa. 44. De como 44
Sane Bernardo Sizo lastar al Demo

nio la malicia de que uso con el en el
segundo camino que hizo a Roma
Lib. 2. cap. 7. Et ex traditione



Dize se por cosa certissima, y saca
se tambien en parte de lo que se contiene
en el capitulo septimo del libro segun-
do de la historia y vida del gloriosissi-
mo Padre San Bernardo, que yendo
el a Roma una vez desde Clavaul por
mandado del Papa Innocencio segun-
do a atajar los grandes yncovenientes
y daños, que resultauan en la Iglesia de
Dios de la pasada y diabolica salsma de
maluado Antipapa Pedro de Leon; el
Demonio embidiado y feroz a persuado
de este gran bien q se yua a Saizer, que hizo
una rueda de la carroza, en que yua
otra compania el Sancto Abbad, al passo

Va S. Bernado, a atajar los grandes yncovenientes
do a Roma, y daños, que resultauan en la Iglesia de
el demonio
que ebra una
rueda del ca-
rro donde el
sancto yua

††

am

Ail

deus

a los Alpes. Pretendia el malvado por
 esta dia, como mortal enemigo de todo
 bien, impedir una obra tan sancta y pro
 uechosa, y despojar al glorioso Sancto por
 aquella stovra y zistos abajo. si predi
 ca. Pero de ninguna otra cosa le sirvio
 su malicia, sino de yr forçado por todo
 el camino. supliendo la falta del pi
 noza que avia quebrado en la rueda
 de la ~~con~~ carroca, yendo el mismo pu
 esto alli en lugar de la parte quebrada
 con Sazto de la ~~ny~~ de auez se hallado
 no menos vencido que corrido y abati
 da con tan justa pena y castigo bien
 merecido.

manda Sate
 Bernardo al
 Demonio q se
 ponga en la
 qbradura de
 la rueda su
 pliendo aqlla
 falta



Estancias de la estampa

44




Ji.s

Instancia

44

A instancia de Innocencio a Dominiño,
 aunque el pezuero Aucea de disfeñon
 procuró de impedirle su camino
 ganoso de que vuisse altezacion.
 Qui sole apedrear, mal el diuino
 fauor, no permitio sus sin razón
 polo qual intentó por otro medio
 asu infernal astucia hallar remedio.

Vna rueda del carro despedaca
 con que no puede vn passo yz adelante
 pero el Sancto en lugar dela pinaza
 hizo ponerle luego al mismo instante.
 Y assi en su jornada se embazaca
 ni salio victorioso el arrogante,
 antes mal abatido el impio queda
 pues siruiendo al bendito, va por rueda


 Estampa . 45 . De co 45

mo Sant Bernardo con valeroso
 animo desfiende la autoridad del Pa
 pa Innocencio en presencia de Ro
 gerio Rey de Sicilia:

Lib. 2. ca. 7.



De una gran malicia, y de una muy
 sajada cautela y engano usó Rogerio Rey
 de Sicilia (que era solo el que de los Prin
 cipes Christianos no queria dar la obedi
 encia al Papa Innocencio Segundo) em
 brando et apediz⁺ por una parte al buen
 Abbad de Claraval Bernardo y con el
 a America Aymerico su Canciller: y
 por otra pidiendo tambien a Pedro de
 Leon, le embiasse por su Legado á la

+ al dho Po
 tiffica le
 embiasse

ccc

74
 dobléz y en
 gaño del Rey
 Rogerio de
 Sicilia

tere a Pedro Pifano, que era eloquentí-
 simo, y el más docto Jurista y canónigo
 de aquel tiempo, so color de que era
 entender muy de raíz, qual de los dos
 tenía mas justicia y derechos al Summo
 Pontificado; y averiguada la Verdad,
 determinarse conforme a esto en lo que
 quería Sazer. Por que pensaua que
 gados los dos competidores a frair y dis-
 putar en publico del sobredicho negocio,
 que Pedro Pifano, por ser llanamente
 en erudicion y letra la prima y flor de
 aquel Siglo, ataparia luego con su Nesto-
 rica laboca al Abbad de Clazauel como
 a monge idiota y simple. y le daría (co-
 modizen) papilla con la fuerza y peso de
 sus agudas razones. Pero en efecto él se
 cedió muy al reuel de como se fricaua
 pensaua. Por que juntandose adiañe
 este punto en presencia del Rey Rogerio
 que estava para oyrlos en una sala gran

de ro


la rodada de los de su guarda, y llena
 de la gente prinipal ecclesiastica y secu-
 lan de su Corte, y con toda la representaci-
 on de magestad y grandera possible; y
 comencando primero a hablar Pedro
 Pifano (que yua ya para esto bien ins-
 truido y apercebido y muy bien soborno-
 do del Rey Rogerio con grandes ofreci-
 mientos y promessas) y pretendiendo
 probar muy de proposito, que la eleccio-
 de Pedro de Leon su Sena auia sido la
 Canonica, y fundando lo esto en Derechos
 lo mejor y mal fuereamente que supo :
 como la mano el Santo y discretissima
 Dazon Bernarido, y sin ningun temor del
 Rey, antes con vn animo y brio valer-
 so y con mucha modestia, desfiz en p-
 cul palabra lo que su competidor con mu-
 chal auia encazeado, y defendio lo co-
 rario con muchos y muy bastantes testi-
 monios y autoridad del dela Sagrada escrip-


disputa en
 tre S. Ber^{do}
 y Pedro Pifa-
 no

74
 S. Bernarido
 concluye a
 P^o Pifano.

fin

fura. y al fin dexo' al Pedro Pizano
concluido. y a los demas que alli se
llaron, no menos onferados en la gran
bondad y merecimientos de Innocencio,
que desengañados de la Obstinada y por
uierza maldad del Antipapa. Inocle
fo su contrazio 7^o


Estancias sobre la estapa
45

45^o 
A la fertil Sicilia y a Bernardo
donde Alphonso era Rey. y peruertido
en reducirse al Papa estaua tardo
siguendo del intruso el apellido.
Pero el Sancto con termino gallardo
la causa de Innocencio a defendido
mostrando al circunstante pueblo todo

Sullone

su llano proceder y justo modo

El Antipapa Pedro embiado auia
 por su Legado al Rey al gran Pisano
 que Pedro como el Papa se dezia,
 Varon docto, y de ingenio agudo y llano,
 Quiso del Rey, q̄ Bernardo el otro dia
 con este batallasse mano a mano,
 y que por vencedor aquel quedasse,
 que mal viuia razonar alegasse ∞.



Estampa. 46. De como 46

Pedro Pisano pidio pcedon de su yerro
 siendo conuenido con las razones y
 argumentos de Sancto Bernardo.

Lib. 2. cap. 7.



Razonel que
S. Bernarado
da a Pedro Pi-
sano y al Rey
Rogerio.

Despues de auer triunfado el Sâcto
Abbad Bernarado tan marauilloso
te de Pedro Pisano, y auer conseguido
en defensa del Summo Pontifice una
Victoria tan insigne con tan grande a-
frenta y verguença del Rey Rogerio de
Sicilia; Llegose ala silla del mismo Docto
Pisano, y con una gracia marauillosa
fomó por la mano, y leuantandose el
ego en pie con todo comedimiento, comi-
có el Sancto a aconsejarle, que para
Nao de la Iglesia auia de ser necessaria
mente una sola, y se tenia por auerigua-
do y cierto, sin que ninguno de los q̄ bien
sentian dudasse en esto, que el Rey
gouernador y piloto della era Innocencio
segundo; se saliesse de la de Pedro de Leon
que sin falta dazia muy presto a fondo, y
se saluasse en essotra, que estava apro-
bada de todos por segura. Conclayua

pués del

pues del Señor, y con estas efficaci
 monestaciones, y con otras muy buenas
 razones que para este proposito lleuaua
 el Santo pensadas, abraço a Pedro Pisa
 no su gran competidor ala obediencia
 del Summo Pontifice allienpre
 senia de un tan celebre auditorio, y
 le persuadio, que en volviendo ala ciu
 dad de Roma se reconciliasse con su Sa
 cridad. Adonde parece verisimile, que
 indubda el Pedro Pisano se quezria lue
 go derribar en tierra a los pies del San
 to Abbat para selos besar, si el selo
 sintiera, en reconocimiento de una ta
 buena obra y señalado beneficio como
 se auia hecho; de la manera que en lo
 aduocado de la presente Estampa ^{se} da
 a entender, y segun que lo significan
 los Versos de Latin, que se ponen al pie
 della; aunque la Historia no lo dize.

Pedro Pisano
 da la obediencia
 al verdadero
 Papa por or
 den de Sant
 Bernardo.



Estancias sobre la estapa
- 46 -

46 **E**nel palenque cbran los dos guerreros
Bernardo y el Pisano en cãpal guerra
Pisano con discursos altaneros
piensa con nuestro Sancto dar en tierra.
Bernardo con exemplos Verdaderos
de los dos Testamentos, se destierra,
y vencido, confiessa el mal qã hecho,
y de Innocencio dice ser (dize) el decaido.

O' triumpho singular, rara victoria
digna de tanto aplauso y Real presencia
que vence ala mundana mortal gloria
y sube alo mal alto de excellencia
Durará en mil edades tal memoria

sin que del torpe oluido la insolencia
 anubla el resplandor y viua llama
 q de obra fac se sparce, y se derzama



Estampa. 47. De como 47

Un noble Baron de Sicilia sanó de
 una graue enfermedad, con solo be
 uer el agua, en que Sant Bernar
 do se auia lauado las manos

Lib. 2. cap. 7.



Auia en este tiempo en la ciudad de
 Salerno un cauallero de llustre sangre
 muy conuido de todos en la ciudad, el
 qual estava muy enfermo y desabu
 ziado de los medicos; que conauerlos
 alli, comissimos y muy famosos, no sa

kK.2

6im

Gian que le haze, ni que redemos su
 mano le podrian ya aplicar. Estan
 do pues en este estado, apareciolo uno
 en sueños en una noche, y dixole, como
 auiá venido a aquella ciudad de
 Sancto Vazon, que fema particular
 simoncion del cielo y gran muy effi
 caz en curar enfermedades; que le
 hiziesse buscar, y que beuiesse de la
 agua, con que el se vbiessse laudandola
 manos, y que sin dubda ninguna alca
 zaria salud. Pese el enfermo luego
 foxo obra con toda la diligencia posi
 ble, y auiendo sido hallado el Sancto,
 y traydo se le al doliente la dicha agua,
 y el tomadola con mucha deuocion,
 quedo al punto con entera y perfecta
 salud. Diuulgose luego por toda la ciu
 dad este milagro, y llego a oydos del
 Rey Rogerio y a los de los Señores y gran
 des de su casa y corte: pero no basto

Un cauallero
 de Sicilia muy
 enfermo beuio
 la agua con q
 s. Bernar do se
 lauó las manos
 y luego sanó

afac.

casarle de su error. en que por sus pro-
prios intereses estava muy arraigado,
no obstante que le causó grande es-
panto, y muy grande assombro y temo



Estancias sobre la estapa

47

Para confirmacion patente y clara
del intento del Santo y su doctrina
quiso Dios, que la gente Siciliana
viesse claro, Penez virtud diuina.


Y assi un Noble afligido con la insana
dolenia sin fauor de medicina
aguardaua su fin y muerte amarga,
ganoso de acabar con tanta carga



kK. 3.


Soño q'si

47


 Soñó, que si del agua còq̄ el Sancto
 selauasse las manos, el gustaua,
 desecbaria desi todo el quebranto
 que tan de tiempo a tras le molestaua.


Hizose, y no vbo dubda en todo quanto
 el doliente entre sueños esperaua,
 quedando el Rey atonito y confuso,
 aunque su errado intento no depuso

48


 Estampa . 48. De como

Pedro Lisano adora cò toda Sumildad
 al Papa Innocencio, por auer sido rendi
 do con la razon y disputa de S. Bor^{to}

Lib. 2. Cap. 7.


 Mouieron tanto al Buen Doctor

Pedro

Lectio Pifano las salidables amonestacio
 nes y consejos del beatissimo Padre Sant
 Bernardo, que apenas vieron en fran
 cos llegado a Roma, quando se fue con
 el mismo Sancto Abbad a los pies del si
 mo Pontifice Innocencio segundo. Y en
 presencia suya se prostro' delante del, y se
 los beso, y lo adoro con grandissima hu
 mildad y sujecion, como a Verdadero y
 legitimo Vicario de Jesu Christo en la ti
 erra; con que el Papa le perdonó de muy
 buena gana, y quedó de allí adelante
 en su gracia y amistad. Que cierto seria
 un espectáculo muy agradable, ver una
 persona de tan singular virtud y de
 prendas tan calificadas, y de una canal
 tan venerable, venir de aquella manera
 en conocimiento de su yerro. Y al buena
 venturado Padre Sant Bernardo se a
 tribuya con mucha razon toda la gloria
 deste memorable hecho; El qual no pare

S. Bernardo
 lleva a Pisa
 Pifano a la
 presencia del
 papa, el qual
 es del adorno
 y y lo perdo
 na

kK.4

Saba

Santa que reconcilio con la Iglesia a otros algunos, para que assi adquiriesse tanta coronal, quanto alma auia ganado para el cielo.



Estancias sobre la estapa
48


48


48 El Santo a Roma fue desde Sicilia y a Pifano de alli lleuo consigo a quien con Innocencio reconcilio, de todo el Sacerdote siendo feygo.

Honro mucho la casa y la familia de Pontifice fice del nuevo amigo, porque con humildad supie a desado conociendo su error en lo passado.




A. X. del prospe


 Del prospero successo causa fuiste
 soberano Bernardo, que obrastes
 con la fuerza mayor, que pudiste,
 quanto agradar a Dios ymaginastes
 y no solo alas cuerpos salud diste
 quando de mil dolencias los libraste,
 mas la alma tambien, q'es mayor hecho
 alcanzaron por vos summo provecho.


 Estampa. 49. De como
 muriendo muerto Pedro de Leon, el q
 en su lugar fue electo, renuncio el Pontifi-
 ficado. por orden de Sant Bernardo
 Lib. 2. cap. 7.

49


 Despues que murio el malvado An-

kK. 5

fipap.

muerde del
Antipapa Le
o de Leon.

tipapa de Anaclero o Pedro de Leon en
duzido y obstinado en su peccado, asi
endo ocho años y poco menos que frañia
alterada y diuisa la Iglesia de Dios; en
terrazon le secretamente sus amigos en
San Juan de Letran, y luego ellos mis
mos eligieron a Gregorio Cardenal del
titulo de los doze Apostoles, y llamaron
le Victor. 4. Aunque nobs hizieron
lo tanto por sustentaz con pertinacia
la scisma, quanto por qz mgeraz algun
tiempo, para hallar por aqui mal com
modamente entrada de reuñir a este
el Papa. Pero esto concludyolo esto en un
momento el señor facilissimamente por
medio de su querido Sicrus Bernardo In
que el mismo ridiculo Pontifice se fue
sin pensar una noche ala posada del
glorioso Abbad, y el santo lo lleuó als
pies y obediencia del Verdadero Pontifice
Innocencio; adonde renunció el Pontif

24

177


7. 2. 1

cab

cado, con la ceremonia de desnudarse al
 de la insignia de la Dignidad Pontifical
 que fern usurpada. No obstante que
 auia ya hecho primer en el aposento de
 Sant Bernardo, antes que fuesse ala pre
 senia del Papa. El qual auiendo le per
 donado ael y sus amigos, los hizo Car
 denales, con que la schisma quedo de to
 do punto desterrada, y la ciudad con su
 to regozijo y alegria, y en tan gran sosse
 go y paz, que verdaderamente parecia ya
 otro mundo. Y que auian tornado los sigla
 dorados, y que no podia auer en la tierra
 mal que dessera, pues por causa del
 glorioso y suauoso Tadeo Sant Bernar
 do auian passado de un extremo de mis
 era y miseria a otro de contentos y felicidad

Antipapa
 renuncia
 el Pontifica
 do por orden
 de S. Berdo

Schisma de
 P^o de leona
 cabada


 Estancias sobre la estapa

- 49 -



49

Con repentina muerte a turbio lago
de Acbezonce bajó Pedro orgulloso,
lleuando el merecido justo pago
del Sisma, a todo el mundo escandaloso.

Los Scismaticos temen el estrago
y venganca del Papa riguroso.
y así otra vez los impíos se juntaron,
y otro nuevo Pontifice sacaron



Mas el recién Electo, persuadido
por el Vozon de Dios, sin resistencia
a los pies de Innocencio sea venido
dándole llanamente la obediencia.

El monstruo escandaloso confundido
quedó con la cuidadosa diligencia
del importante Abbad, cuya gran fuerza
bastó a cortar la perfida cabeza



Estrapa. 50

basto a cozer la perfida cabeza



Estampa. 50. De como
el Emperador Lothario diola obedi-
encia al Papa Innocencio Segundo
y orden y amonestacion de S. Bernardo
Lib. 2. Cap. 1.



Grande agrauio parece, sele haze
aquí al Emperador Lothario Segundo
de los deste nombre (que es el que se
pone en la figura de la presente estam-
pa cincuenta con su corona y sceptro
imperial alvs pie del Papa Innocen-
cio dandole la obediencia) pues el no
solamente nunca jamal se le nego, ni fue
ismatico ni rebelde a sus mandamientos

Coma

Emperador
Lothario muy
obediente al
papa Innoce-
cio segundo


como en la dicha estampa se da a entender, y tambien en los versos Latinos que al pie della se ponen; pero antes se sabian todos los Historiadores que un excellentissimo y catholico Emperador, y por tan deuoto y afficionado a la Iglesia Romana, que se fue el que desde el principio de la schisma defendio y amparo al Papa Innocencio con toda su fuerza y poder, y lo metio en Roma, y lo restituyo con mano armada y puso en la Silla Pontifical. Mas pintanle en la estampa presente de aquella manera, porque viendo tan necesitado de su fauor al mismo Pontifice en Lieja de Francia, adonde le auia salido a recebir (segun se cuenta al fin del capitulo primero del libro segundo de la vida del Padre San Bernardo) y queriendo se aprovechar de esta buena ocasion, que entonal tenia; impedia con grandissima instancia al

Summ.

Summo Pontifice, le concediesse el privilegio de los Beneficios y Prelacias de su Reino, sobre que arian sido las passiones entre los dos Henricos sus antecessores y algunos Summos Pontifices passados, y como Lotario pretendia mucho a Innocencio sobre esto, fue un negocio tan pesado, que desasossegó a todos por entonces. Aunque duró muy poco aquella contienda y tempestad que se avia levantado, por averse metido el glorioso Padre Sant Bernardo de por medio, y aplacado la contienda con mucha prudencia, y ataja de los daños, que de ella se le pudieran a la Iglesia seguir. De aquí es, que como por persuasión de Sant Bernardo desistió luego el Emperador de su injustissima demanda y pretension, fue sin duda alguna principalissima causa esta de que el encendido fuego de la Scisma se apagasse con mayor facilidad, y de que

S. Bernardo se opone contra el Emperador Lotario que pedia la provision de los Beneficios al Papa

Otros Reyes y grandes señores reconociesen a Innocencio por el verdadero vicario de Jesu Christo, y de que creciese mas la reputacion y estima de su Siervo Bernardo



Estancias de la estampa

50




Para el remate y fin de su jornada
 Lo Sario Emperador le fue guardado
 con cuya reduccion nunca esperada
 quedasse el Sancto Abbad mal afamado.


50

En el Imperial pecho rompió entrada
 y ablando el corazon duro obstinado,
 Hazjendole, que a Roma se vimesse,
 y a Innocencio contrito se vindiessse.



Aqui por



 Aquí podria llegar sacro Bernardo
 de vuestro generoso pecho el brio,
 que de un Emperador moço gallardo
 veniessedel ce loco desuario
 Y el que antes mas furioso q^o onza y Parido
 con la Iglesia se puso en desafio
 agora le traygais tan manso y llano,
 que se prostre al Pontifice Romano.


 Estampa. 51. De como

51

un monge, que por fuerza persona a
 via embiado a pedir salud a San^t. Bee-
 nardo, la alcanza en ausencia.

Lib. 4. cap. 4.


 Entre los demas monges Hijos del

biena

Lf

Sobrado mo
nasterio en
España

Bienauenturado Padre San Doro-
do, que el ombio deende Claraual a Espa-
ña a fundar algunos monasterios de su
Sagrada Orden, fue vno llamado Tray
Alberto Faber (o por que era official de al-
guna arte, que en Latin se dize faber, o
por que fuisse a quel nombre) el que
auia ya mucho tiempo que estaua en el
monasterio de Sobrado, que es en el Reino
de Galicia, muy malo en la cama, de vna
muy intolerable y grauisima perlesia.
Pero como en el interin se le ofreci-
a su Abbad ocasion de yr a Claraual
a visitar al padre Santo, con el le dio
cuenta de la gran necesidad en que esta-
ua, suplicandole mucho se compadeci-
esse de su enfermedad, que era muy
grave y rezia. En el mismo punto que
que el bien auenturado Varon rogo a
Dios por el perlesia sobredicho en Clara-
ual, a petición e instancia de su Abbad pro-

pro

pio. fue tan extremada y admirable la
 virtud y eficacia de su oracion, que se
 hizo en España bueno de repente. Sintien-
 do en sí un efecto tan extraño, que le pa-
 recia, que le auian derramado vn ja-
 rro lleno de agua sobre la cabeza, y
 como volviendo el Abbad de Francia a
 su monasterio de Sobrado hallasse a
 su Religioso sano y bueno, y maraui-
 llado dello inquiziere con diligencia
 el como y quando auia recuperado
 la salud, halló por muy cierto, que den-
 de alla auia milagrosamente obrado
 el Sancto Varon en el enfermo aca
 aquella notable y señalada maraui-
 lla. Esta es la verdad de la historia
 con la qual no conforma del todo la pla-
 ta de la Estampa, adonde se da a en-
 tender, auer ydo al Sancto Abbad vn
 mensagero con carta del enfermo. Mas
 aqui ninguna leemos que el enfermo

estando San
 Bernardo en
 España Fran-
 cisco hizo ora-
 cion por vn
 moço de Espa-
 ña y sanó su
 ego.

Viesse egipto, ni interuiesse en lo
 sino solo el ruego de su mismo Abad,
 que auiendo de hazer este camino, le
 lleuó muy encargado, y pidió muy en-
 careadamente. al glorioso Varon, como
 ya arriba queda dicho



Eſtancias sobre la es- tampa. 51.



51

Con larga enfermedad vn carpintero
 y Sobrado de España era afligido
 sin que con ſciencia Humana el dolor
 pudiesse en nada ser disminuido.

Embrió al Varon de Dios vn mensajero
 pidiendole ayudasse a vn afligido
 y misero hijo suyo, en cuya mano

Susalid

salud auia prauo el Soberano :-



Sucesso nunca oydo, estraña cosa,
que en leyendo su carta mando luego
se fuesse la dolencia trabajosa
y cobrasse el enfermo su sosiego.

Cumpliose su palabra poderosa
y en lugar del ardiente mortal fuego
entro salud cumplida y de tal suerte
que se le uanto sano, alegre, y fuerte.



Estampa. 52. De como

en España un Obispo de Ouedo sano
de un gran dolor de cabeza, poniendose
en ella una caperucilla de Sane

Bernardo :-

Libr. 4. Cap. 4 :-

113



V60



Vbo en aquel tiempo tambien en España un Abbad de un monasterio principal (que alo que entiendo deulerade ser Sabagun) y llamauase Pedro, el qual era muy bien naado, y gran monge, y muy deuoto siervo de Dios, conq se aficionaua y perfeccionaua mucho en su nobleria. Pero andaua tan congoxido de un muy excoxiuo dolu de cadeira, que de ordinario padecia, que no podia guardar los ayunos y obseruanas regulares, ni andar continuamente sin vno netillo aforrado de pellejos. Oyendo pues la celebrissima fama de los milagros de el bienauenturado Padre San Bernardino de Garza, despachole un Religioso con una carta, dandole en ella parte de su necesidad, y suplicandole muy instancia mente, intercediesse por el en sus oraciones al Señor. La respuesta que el

Abbad y Obispo en España muy malo.

Don Santo dio, fue embiarle una caperualla de lana, que se traya (de la qual usaua con necessidad, y auer se lo asi mandado el Capitulo general de la Orden con mucho rigor, por causa de sus muchos achaques y gran flaqueza) por mediendole, que por virtud de la divina misericordia alcanzaria sin dubda el remedio de aquella su importuna enfermedad. El sobredicho Abbad Pedro recibio con mucha voluntad el don que se le traya con summa deuocion y reuerencia. Por que confessandose primero de sus peccados, y mejor y mas deuotamente que pudo, y recibandose despues en cima de los ombros una estola sacerdotal, como con mucha reuerencia el bonete o caperualla del Siervo de Dios Bernardo. y con la veneracion, que fuuiera si llegara la simonia de sus vestiduras, se le puso sobre la cabeza. Notado mucho en dar se

caperualla
que San
Bernardo em
bia a vn Ab
bad de Spain

Obispo de Se-
pana & sara-
de una enfer-
medad con
una escofie-
ca de S. Bee

caperucilla
des. Beñar
do estimada
por reliquia

puo fuese del devoto Abbad, mien se-
guirse el efecto del presente; mas ántes
sintio luego ensi (no sin grande admira-
cion) como auia obrado al mismo que-
fo en el aquella efficacissima y saludable
medicina, con que quedo tan libre siem-
pre de aquella enfermedad, que abito
contava despues esta tan excelente me-
dicina. De adonde vino a tener porpe-
tuamente en tanta estimacion la dicha reli-
quia, que auiendo le hecho adelante O-
bispo de Ouido en el Principado de Astu-
ria (por que aun en fonce no leen, adu-
se autorizar mas la figura de la Estapa
se pintan como Obispo) diuidio la cape-
rucilla en dos partes. La vna dellas dexo
en el relicario del Sagrario del monas-
terio, adonde auia sido Abbad (que como
semp dicho entiendo que era Sabagun)
y la otra sellouo consigo en una rica ca-
xa honorifica y decentissimamente adu-

dell

de seauian elegido y nombrado por
 Obispo, quizeudo guardar puntual
 mente la igualdad de la justicia distri-
 butua. en no defraudar a ninguna de
 las Iglesias de tan preciosa y diuina
 joya y de un tan inestimable tesoro.



Estancias sobre la estapa

- 52 -



Pedro Obispo de Asturias, q̄môge e ca.
 y del sacro Bernardo conoado
 doñale la cabeca, de manera
 que a vezes le sacaua de sentido.

Viendo pues que su daño persevera
 sin ser de hombre viuien de socorrido
 embio al bendito Abbad relacion la ma

L. 5

del gran sig.

del gran rigor de la dolencia insana.



Bernardo una escofietta suya embia
la qual el Sancto Obispo recibiendo
en la Iglesia junto la clezeia,
dixo el Missa, fauor a Dios pidiendo.

Pusosse el bonetillo, y aquel dia
toda la enfermedad se despidiendo
jamas sintió dolo en su cabeza,
sino en la sanidad. *summa firmora*



53

Estampa. 53. De como
Sanct Bernardo estando diriendo *Missa*
sawio una escala, por la qual los Ange
les subian al az arima de purgatorio
al cielo. Por tradicion.



Tiene



Tienese por tradicion, que estando el
 bienaventurado Padre Sant Bernardo
 una vez celebrando en Roma en una
 Iglesia de Nuestra Señora, junto al mo-
 nasterio de Sant Anastasio martir.
 (que es el que al fin del capitulo septi-
 mo del segundo libro de la Historia y vida
 deste glorioso Sancto, se dice, aver el Pap-
 Innocencius segundo edificado) Vio estado
 en el momento postera de la missa una
 escalera, que por la parte de arriba foca-
 va en el cielo, y por la parte de abajo en-
 trava en el centro de la tierra, y que por
 ella descendian los Angeles a sacar las a-
 nimas de la pena de Purgatorio, y que
 subian juntamente consigo con mu-
 cho gozo al cielo. De adonde se entien-
 da claramente, de quanto importancia
 y valor les son a los difuntos, que estan en

dirjendo mis-
 sa Sant Bez-
 nardo vesu-
 biz al cielo
 ala anima
 de purgato-
 rio por un esca-
 lera por los
 Angeles.

com.

camino de saluacion. las oraciones y
suffragios de los Fieles, y los sacrificios
que se ofrecen por ellos en la Iglesia.



Estancias sobre la estapa

53

53

E difico Innocencio un templo hermoso
en que el Varon de Dios se celebraba
estando alli el Pontifice glorioso
y lo mejor del Pueblo Congregado.
Vio el Sancto, q̄ desde el cielo Sabaell se
purgatorio, vna escala auian hecho
por donde Angeles y uan y bajauan
y socorro a las animas lleuauan.



Cessen ya los hereges Lutheranos

de impior

de impediz los sufragios por los muer tos
 y todos los Catolicos Christianos
 de la eficacia dellos seamos ciertos
 Que per modum suffragij a nuestral manos
 y ofrenda estazan continuo abiertos
 los caminos del cielo y purgatorio
 como por fee catholica es notorio.



Estampa. 54. De como
 la Infanta Doña Sancta edificaron
 España tres monasterios por devocion
 de Sant Bernardo: ~. Lib. 4. cap.
 4. Et in Epist. 301. ~. ~. ~.

54



Bien claro mostro la Infanta Doña
 Sancta, auez sido Hermana del Rey

Don

infanta do
ña sancha
edifica tres
monasterios
en España de
la orden de
cistel

+ collige

+ sino

Don Alonso (el septimo segun la cuenta de vnos, y Octauo segun la de otros) llamado Emperador de las Españas; en la grandissima deuocion que tubo al gloriosissimo y bien auenturado Padre San Bernar^{do}, y mucho fauor hizo a la su sagrada Orden de Cistel; pues es como el edificio la mayor parte de los monasterios que ay en estos Reynos, assi como en parece auer sido la sobredicha Señora Infanta fundadora de tres; y auerle conbiado el mismo bien auenturado Santo aca a España desde Clazaua a fray Niuardo su hermano menor para el dicho efecto. Verdad es, que no se sabe cierto, que monasterios ay en estos Reynos, que el Santo escriuio a la Infanta, que ella fundasse otro el de la Espina, que es en castilla la vieja cinco leguas de Valladolid, y es monasterio muy infame

ne

ne, ni que Nuazdo viniesse entoncal
 a España con los otros monges por man-
 dado del glorioso Abbad a solido: aun
 quello uno y los otros se puede tener por
 tanto verisimile, y ay razones muy
 suficientes para ellos, que no seria aca-
 bado agora a purar aqui, pues con lo di-
 cho se cumple bastantemente con la de-
 claracion de la figura desta estampa.



Estancias de la estampa

- 54 -



No solo se extendió de gente en gente
 del sagrado Pastor la Ilustre fama
 mas hasta los rincones de Occidente
 su familia deuota se derrama

54

Que doñas san

Que Doña Sancha Infanta, al S^{cto} a^ugsto
 del sagrado Istta. la Illstre fam^{il}
 ardiendo en S^{an}cto amor y sacra llama
 pidio la embiasse monges, que plantassen
 la nueva Religion y la enseñassen



A Niuazdo. vazon de Sancha vida
 embio' con otros p^{ro}ps p^{ro} Prelado
 y Sancha con fauor de Dios mouida
 tres sanctos monasterios a fundado
 Y en esta obra la Infanta entretenida
 su renta y legados a empleado
 comprando los palacios de la gloria
 y dexando a en aca immortal memoria



55
 47
 Estampa. 55. De como
 el Papa Honorio Tercero concedio ma
 chos priuilegios ala Orden de la gloria
 so Padre San Bernardo. Y de como

consagró en Roma la Iglesia y monasterio de los gloriosos martyres Vincencio y Anastasio



No es pequeño argumento de la mucha estima, en que desde sus principios fue siempre tenida la Sacratissima Orden Cisterciense, el auer sido por la mayor parte muy fauorecida de casi de todos los Romanos Pontifices con muchos y muy amplios Privillegios, que le han sido magnificamente y liberalmente concedido; y aun de solo Honorio tercero (de la noble familia de los Sabellos de Roma) de quien aqui se haze mencion, se hallan cinco otros muy extendidos y copiosos: ~ Aunque no me fio menos este Santo Pontifice ser grandemente aficionado y dedicado a esta sagrada Religion por respecto

Orden Cisterciense muy fauorecida de los Sumos Pontifices

3. to.

Mm.

de l. b.

del bienaventurado Padre San Bernar-
do, en auez reparado y renouado
sumptuosamente a su propia costa
la Iglesia y monasterio de los santos y
gloriosos martyres Vincente y Anasta-
sio (que es el monasterio de esta sa-
da orden de San Bernardo, que antes
edificó el Papa Innocencio Segundo en
la via Hostiense, que llaman las Tres
fontanas, o las Aguas Saluial, adon-
de fue degollado el Apostol San Pablo)
y auez la despues el mismo consagrado
con sus propias manos, segun se saca
de una lapida, que esta en la misma I-
glesia con letras esculpidas, en que se
tiene lo dicho, y conseruara perpetua-
mente la memoria deste hecho

Honorio. 3.
consagra
la Iglesia de
S. anastasio



Estancias sobre la es

Estampa

tampa Cincuenta y cinco ∞.



Dos obzales hizo estrañal y nombradas
Honorio, el que es feo de este nombre
nacido de la gente señalada
que tienen de saberlo su renombre.

Vna fue en la Fontanal afamada
donde antes no habitaua ni vn solo hombre
Saxa vn monasterio; en que la gente
Bernarda a Dios fiziesse Omnipotente



Tambien reedifico el ya destruido
templo, que a San Vicente consagrado
fue, y a San Anastasio; mal caydo
estaua por mi parte, assolado.

En lo qual tanto mal se a engrandecido
quanto menos el mundo se a pagado,
pues los Santos con bienes inmortales

Mm. 2

recompensan

recompensan cuydosos obras tales.



56
27

Estampa. 56. De como
el deuotissimo Padre San Bernar-
do se abraza con la Cruz de Christo, de
secando las Sonras del mundo.

Lib. 2. Cap. 4.



Muy al viuo se nos dibuja y pinta
en la figura e imagen desta vltima es-
tampa el glorioso y bien auenturado Pa-
dre San Bernardo de rodillas, arrojado
a la sacrosanta Cruz de Jesu Christo
Nuestro Senor y Redemptor; con su precioso
sima corona de espinas en las manos, firm
endole a el al vn lado, y al otro a su Sancto

[Faint handwritten text]

[Faint handwritten text]

[Faint handwritten text]

Sma madre la Virgen Sancta Maria
 Nuestra Señora; y con tanto nume-
 ro de mitra Obispales como Secbada
 y decribada por tiora delante de su pi-
 ed; para que entendamos por aqui,
 quan firmemente auia arraygado
 su coracon, y fixado la anchora de su
 esperanza en nuestro Saluador, y en
 su crudelissimos dolor, y amargui-
 ssa muerte y passion; y como a
 qualquiera parte que mirasse y se-
 dolbiesse, solo en el, y en su sanctissima
 Madre tenia, como en dos certissimos
 Nozel, puestos los ojos de su alma, y
 por consiguiente el contento y consue-
 lo de su espiritu, y la summa de todos
 sus desseo, estimando todo lo preciado
 del mundo por estiercol y vassura, co-
 mo dize el Apstol Sant Pablo; y
 ambelando por lo del cielo sin hazer ca-
 so de la honrral, glorias, y dignidad del

S. Bernardo
 de secho la
 honrral del
 mundo, y
 se abraza
 con la cruz
 de Christo

Mm. 3

del.

Obispaos q
dauan a S.
bernardo y
no los quiso


del suelo. Por que no solamente no
quiso aceptar la Iglesia y Obispado
Lingonense (que oy llaman Lan-
gres) ni el Obispado de Calsalauno,
(que oy se llama Xalon) ; pero ni
aun tan poco quiso aceptar los prin-
cipalissimos Arceobispaos de Milan,
y de Genoua, y de Nemú ; como lar-
gamente se cuenta en el Capitulo Qu-
arto del Libro Segundo de su Historia
y vida. Y esto es lo que denotan las
mitras, que tiene delante de si. Secun-
da por tierra. Y era tanta la cordura
y grandiscrecion deste Sanctissimo y
Bienauenturado Padre, que en esto de
no admitir of lo que tan de uera y con
mucha voluntad se le ofrecia, y en rehu-
sar la carga de todas estas Prelacias por
tanta vez ; que se auia siempre en
todo ello con grandissima modestia
y con toda Sumilde discrecion, segun

Excusa con
S. bernardo
no admite
los Obispaos

que

que se requeria en vna persona de
tan estornada y raza sanctidad como
la suya.

Esta es la declaracion de la d'cin-
cuenta y seis Estampal, que hasta oy se
an imprimido de la Historia y vida de
el glorioso y bienauenturado Padre San
Bernardo primer Abbat de Claraual,
que es la primera parte: Quando Di-
os sea seruido, que se estampe la segun-
da parte, se haze otro tanto, Si Nuestro
Señor fuere seruido que seamos vivos.


Estancias sobre la estapa

— 56 —


Qual mercader prudente el peso arzoja 56

Mm. 4

Bernardo

Bernardo en el profundo mar inferno
y del pomposo estuendo se despoja
por caminar al cielo mas liviano

Dela passion de Christo y su congoja
hecho trae un ramillete soberano
con cuya amarga myrrha se conserva
y del hedor de muerte se preserva.



Otras veces se encierra en la ⁶⁹ ~~arista~~
dela piedra angular, y alli descansa
otra acude al pecho y virgen pura
con cuya suavidad su sed se amansa.

Odichoso, que en puerto y paz segura
gozar supiste el bien que jamas canja
quiziendo mas semejante a Christo ^{dele}
que mitrado gozarle desde aparte.





Fin de la declaracion de
 la primera parte de las estampas
 de la vida y milagros del deuotis-
 simo y bienauenturado Padre Sant
 Bernardo primer Abbat de Clara-
 ual. Y de las Octauas rimas
 o estancias sobre
 ellas



1595

Mm. 5

En la declaracion de



M. 7

19

278

Estapa. 56.

18.

Estápa

19

Stapa.

17

3.60

Nn.2

182

.N^o

10.

Nn.2

585

M. 5

283

Nn.3

85

8.11

284

Nn. 4

485

P. N. V.

Nn:5

285

M. 2.

286

575

780

TABLA DE

los Capítulos y Letras

de todos los tres tomos, en que
 se describe la vida del bienaventurado
 Padre San Bernardo. La A.
 significa la primera plana,
 y la B. la segunda.

Primero Tomo

del Abad de San Bernardo
 en el tomo libro de la vida de San Bernardo

I. f. 1.

Do

cap

TABLA DE los Capítulos y Paragrafos

de todos los tres tomos, en que
se describe la vida del bienaventura
do Padre sancto Bernardo. La. a.

significa la primera plana,
y la. b. la segunda.

Primer Tomo

Prologo del Abbad de sancto Theodorico so
bre el primer libro de la vida de S. Bernardo
fol. 1. a.

Libro Primero

3.1

Oo

cap. 1.

S. 1

Capitulo Primero y el agrado de la patria y natural de San Bernardo y de su vida. fol. 6. a.

S. 2

S. 2. De la reuelacion, que tubo en suenos la madre de San Bernardo, estando preñada del, y de como la comunico con un Santo Varon. y de la respuesta q se le dio. fol. 8. a.

S. 1

Capitulo Segundo. De como el niño San Bernardo no consintio ser cruzado de una muger hechizera. y de como el señor se le aparecio ala Soza de su Santissimo Nacimiento. y de como como fue insuado en la ley Sancta del señor. y de la bienauenturada muerte de su madre. fol. 11. a.

S. 2

2. De la bienauenturada muerte de la madre de San Bernardo. fol. 13. b.

C

Capitulo Tercero

S. 1

1. De como siendo el Santo moco Bernardo muy grande amador de la virginidad

castig

agua su cuerpo con asperezas, y de como a
largo de si una muger deshonestal, y de o
tra cosa. fol. 19. a.

2. De como yendo camino Sant Bernar
do con otros compañeros, se ~~iniciaron~~ incito
a deshonestidad la Señora de la posada. y de
como lo resistio. fol. 18. a.

3. De como Sant Bernardo conuirtio
a muchos. para entrar con el en la Religion
y orden nueva de Cistel. fol. 20. a.

4. De como Guido Hermano de Sant Ber
nardo le siguió, aunque era casado. y su
muger se metio monja. fol. 26. a.

5. De como Girardo Hermano de S. Ber
nardo se conuirtio para ser monge. y de los
traño acaesimiento, que en su conuersion
sucedio. fol. 28. b.

6. De como Hugo amigo de S. Bernardo
se conuertio para ser monge. y del milagro
de una tempestad y lluvia, que sucedio en
esta su conuersion. fol. 33. b.

- S. 7.** De como San^{te} Bernardo y todos los q^{ue} auia conuertido para ser monjes, se ocupauan en cosas sanas y buenas, antes que se partiessen a formar el Habito; Y de vna reuelacion, q^{ue} vno dellos tubo de noche. fol. 39. a.
- S. 8.** De como San^{te} Bernardo y sus hermanos y compañeros se partieron para el Monasterio de Cistel, adonde auia mucha falta de Nouicios, por el gran rigor de la orden. fol. 42. b.

Capitulo Quarto.

- S. 1.** De como y en que tiempo tomo el Habito San^{te} Bernardo y sus compañeros, y de las gracias tan excellentes, con que el Señor preuino al Santo.
- S. 2.** De como San^{te} Bernardo tomo en el monasterio muy muchos y refrenados sentidos exteriores, y de su buena inclinacion, y de su buen natural, y de otras buenas gracias y virtudes q^{ue} fema. fol. 49. b.

3. Decomo Sant Bernardo fue de muy
buena complexion, y muy enfermo; y de co
mo con todo esso seguia el ~~orden~~ rigor de su
orden, y se exercitaba en cosas buenas, y san
tas. fol. 53. b.

4. Decomo no sabiendo Sant Bernardo
segar como los demas monges, oró al señor
y supo luego segar: Y de quan docto y ente
ndido era en la Sagrada Escripura. fol. 57. b.

Capitulo Quinto

Decomo Sant Bernardo fue embiado por
Abbad de Clarauval; para que alli edificasse
el Monasterio. Declarasse su sitio, y tra
tasse de la sanca y aspera vida, que en el los
monges hazian, y de una Reuelacion, que
alli el Sancto tuvo. fol. 60. a.

Capitulo Sexto

S. 1. De como por la oracion de Sant Ber
nardo embiara Nuestro señor lo que era
necesario para la prouision del monasterio
Y del gran zelo que el Sancto tenia por el

cosa del seruicio de Dios: Y de la auisada
que le dio vn niño muy resplandeciente, que
se le aparecio. fol. 64. a.

S. 2. Decomo el padre de Sant Bernardo, y
vna sola hermana que tenia, y el hermano
menor entraron todos en Religion. 70. b.

II Capitulo Septimo

S. 1. Decomo S. Bernardo se partio para
la ciudad de Catalauno, para ser alli confirm
do en Abbad por el Obispo, y de la grande a
mistad que el Obispo trauo conue; y de como
la fama de su sancta vida se començaua ya a
diuulgar por aquella tierra. fol. 75. a.

S. 2. Decomo estando malo S. Bernardo fue
puesto en cura por orden del Obispo de Catala
uno: y de como vn rustico tenia cargo de el,
el Sancto le obedea en todo, y del mal trata
miento q' este rustico le hazia. fol. 78. b.

S. 3. Decomo S. Bernardo vio por dos vezes mu
chos choros de Angeles, que alabauan a Dios
en el sitio, adonde agora esta el monasterio

de Clar

de Claraual, y de la sancta vida que los mō
perene. Sazian. fol. 83. b.

4. De como, siendo el manerimiento de
que los monges de Claraual se sustentan
tan aspero y malo q̄ apenas se podia comer, tem
en escupulo de comerlo aun cō hambre. Sa
llandose indignos dello. Y de como el Obispo de
Catalauno les hizo vn razonamiento sobre este
escupulo. fol. 87. b.

Capitulo Octauo

1. De como S. Bernardo se voluio a su
monasterio despues de cumplido su año, y de la
gran sanctidad con que allí viuia, y de la
mitencia q̄ hazia, y de sus enfermedades y gran
flaqueza. fol. 91. a.

2. De como S. Bernardo aun estando malo
hizo gran fruto con su doctrina en toda la C̄su
tidad. y como despues conualecio de la en
fermedad, y hizo muchos y muy grandes pro
uechos con su predicacion y exemplo. fol. 95. b.

III

Capítulo noueno

- S. 1. De como estando vn cauallero muy malo y sin sentido y sin auer confessado, por la intercession de S. Bernardo se le bolbio el sentido y pudo confessar. fol. 101. b.
- S. 2. De como Sane Bernardo sanó vn niño y de la reprehension, que con buen zelo le dieron su tio fray Gualduico y su hermano mayor fray Guido. fol. 105. a.
- S. 3. De como S. Bernardo sanó a vn marcepo que tenia vn pie afistolado. fol. 107. a.

III

Capítulo Decimo

- S. 1. De como Sane Bernardo sanó a su tio fray Gualduico de vna enfermedad y de como despues de passados algunos años vino a morir y de lo que en su muerte sucedió. fol. 108. b.
- S. 2. De como vn monge de duza con uersacion apareció despues de muerto a Sane Bernardo. fol. 110. b.

Capítulo Undécimo

- S. 1. De como en tiempo de vna grande Sa

810

400

bre

bre no faltó trigo en Clazaua, multiplicá
solo Dios por los meritos de S. Bernardo. fol. 112. b.

2. De como una mala muger atormentó
una y maltrataba con hechizos a su marido,
y Sant Bernardo lo remedio. fol. 114. a.

Capitulo Duodecimo

S. 1. De como escriuiendo S. Bernardo
una carta en el campo mientras llouia, ni
ca la carta se mojó. fol. 115. b.

2. De como un monge se llegó a la santa
Communion en mal estado, y del remedio que
en ello puso S. Bernardo, y del caso milagro
lo que sucedio. fol. 117. a.

3. De como Sant Bernardo descomulgó una
gran muchedumbre de moças, que molesta
uan a los que estauan en la Iglesia, y de co
mo luego murieron fodal. fol. 118. b.

4. De como Sant Bernardo sanó un moço
ciego, el qual tenia una passion muy enojosa
y acañar de continuo llorando. fol. 120. a.

5. De como Sant Bernardo sanó a un

- S. 6. De como unos mancebos nobles muy me-
fidos en los contentos del mundo. viniendo
vez a Clazaua, se conuirtieron a la Religión
por los medios q̄ en ello puso S. Bernardo. fol. 122. a.
- S. 7. De como un niño, que a un año tenía
un año, cessava la mima a S. Bernardo, con
gran admiracion de los q̄ lo veyan. fol. 124. b.
- Capítulo Decimotercio
- S. 8. De como Sane Bernardo cayó malo
de una muy grave enfermedad, y de lo que
ella le fue reuelado. fol. 126. b.
- S. 9. De como estando toda via malo S. Ber-
nardo, le visitaron en la cama Nuestra Señora
y Sane Benito y Sane Lorenzo, y de como le
tocaron su cuerpo, y quedó sano. fol. 129. a.
- S. 10. De como estando el Abbad de Sane Theo-
dorio Guillermo, muy malo en su monasterio
vino al de Clazaua por mandado de Sane
Bernardo, y de como allí sanó, y oyó mucha y
muy buena doctrina de la boca del Sane. fol. 131. b.

2018

200

S. 4

4. De como el Venerable Abbad Guisla
mo tomo a recaer en mal graue enferme
dad. por no querer tomar el consejo saluda
ble que S. Bernardo le daua. y de como
fin sanó del todo. fol. 134. a. ∞ ~ 100

Capitulo Decimo quarto

S. 1 De como la fama y sanctidad del Pe
Sant Bernardo y la de su monasterio se de
tramaua por diuersas partes del mundo. 137. a

2. De como por la gran sanctidad del Padre
Sant Bernardo y de los monges de Claraual
se extendió la sagrada orden de Cister por di
uersas partes del mundo; y de como el San
cto sabia lo que passaua en los monasterios
que se edificauan. fol. 141. a.

3. De como Sant Bernardo fueuo espíritu
de Prophecia. fol. 144. b.

4 De como el Abbad de S. Theodorico Gui
lermo supo de la boca de Guido la reuel
cion que Sant Bernardo fema en la or
cion. fol. 145. b.

Tabla de los capitulos

- S.** 5. De como S. Bernardo supo por reuelacion, que Estreuan de Vitreyo no auia de perseverar en el monasterio. fol. 149. b.
- S.** 6. De como por la oracion de S. Bernardo se vino muy manso ante el vn cauallero, el qual siendo furioso, y auiendo se soltado, no se podia tomar. fol. 152. a.
- S.** 7. De como S. Bernardo lango de vn Sobaco al Dem, que le tenia ciego, sordo y mudo. 153. b.
- S.** 8. De como S. Bernardo sano a vna muger que tenia gota coral. fol. 155. a.
- III** Capitulo Decimoquinto.
- S.** 1. De lo que en sueños vio la Duquesa de Lotaringia, y del bien que por la intercession y meritos de S. Bernardo se vino. 156. a.
- S.** 2. De como vn clerigo de muy dura oracion y muy distraido tomo el Sabido en clauual, y de como alcanco abundancia de la gima por la intercession del padre S. Bernardo. fol. 157. a.
- S.** 3. De la gran reuerencia y respeto, que las

Trini

Principes y grandes señores tenían a Sane
Bernardo, y de la autoridad que acerca de ellos
tenia. fol. 158. b.

4. De la virtud, que a Sane Bernardo ha
hizo amable para con vnos 7 otros. 161. b. &



Confirmacion y subscripcion del primer libro
de la vida de S. Bernardo; q aquí puso y añadió
el Abbad de Balczno, escusando al Aute por
no auer acabado la vida del Sancto. fol. 164. a

Libro Segundo :-

Prologo del Abbad de Bonauae sobre el
segundo libro de la vida de S. Bernardo. f. 170. b

Capitulo Primero

S. 1. De la grande y porfiada scisma, que hubo
en la Iglesia. entre el verdadero Papa Innocencio
segundo y el Antipapa Pedro de Leon, y del Concilio
q sobre ella se celebró. fol. 176. b.

2. De como celebrandose Concilio en Estua

pal

Tabla de los Capítulos

- pas sobre la scisma de la Iglesia, todos los Padres
del Conailio vinieron, en que estarian por
sane Bernarado determinasse. Y de como el
Santo decreto, que Innocencio era el Verdadero
20 Papa, y luego todos le obedecieron. fol. 182. b.
- S. 3.** De como S. Bernarado passo al Reino de In-
glaterra, y allí persuadio de Rey Henrico que
se la obediençia a Innocencio. Y de como fallaron
se la dieron en Alemania. fol. 187. b.
- S. 4.** De como estando el Papa Innocencio en
Francia celebró conailio en Termil, adonde
coronó de Rey Ludiovico, y de como que
saxa a S. Bernarado, consultando con él las
cosas graves de la Iglesia. Y de como el Santo
resistió al Emperador, que pedia al Papa la promisi-
on de los Obispos y prelatias. fol. 189. a.
- S. 5.** De como el Papa Innocencio Segundo fue
aver al monasterio de Claraue, y de lo mu-
cho que se edificó el y los Cardenales y los domos
viendo la sanctidad de los monjes. fol. 192. a.
- S. 6.** De como el Demonio procuró confundir

el mo

el monasterio con vn alboroto delante del
Papa y su corte, y de como S. Bernardo lo
castigo. fol. 195. b. ~ ~ ~ ~ ~

Capitulo Segundo.

S. I. De como el Papa Innocencio Segundo
con la ayuda del Empezador Lothario entro
en Roma. Y como despues por la obstinacion
de Pedro de Leon se volbio a Pisa, adonde a
llo conuio, en el qual se hallo some Ber
nardo. fol. 198. b.

2. De como despues de concludido el conu
io Pisano, embio el Papa a S. Bernardo a la
ciudad de Milan, y de lo solenne recibimi
ento que alli se le hizo. fol. 202. b.

3. De como some Bernardo apaziguó la di
vidial y parcialidades que auia en Milan
y los reduxo a todos a la obediencia del Papa
Innocencio Segundo. fol. 206. a.

4. De como S. Bernardo lanço al Demonio
de una muger de Milan, y de la deuotion
que todos alli le cobraron. fol. 208. a. ~

Tabla de los Capítulos

- S.** 5. De como estando S. Bernardo diciendo missa en la Iglesia de S. Ambrosio de Milan, lanço un demonio de una donzella. fol. 211. a.
- C** Capitulo Tercero
- S.** 1. De como S. Bernardo sanó una ena principal de Milan, que estava ende moniada, poniendole sobre su cabeza la patena con el Sanctissimo Sacramento. 214. b.
- S.** 2. De como la fama y opinion de S. Bernardo se yua estendiendo y derramando por muchas partes. fol. 220. a.
- S.** 3. De como S. Bernardo sanó un moço ende demoniado, con solo tocarlo en la cama donde el Santo dormia. fol. 221. b.
- S.** 4. De como S. Bernardo sanaua muchos enfermos, tocandolos con las manos, y dandoles a beuez agua bendita. fol. 227. b.
- S.** 5. De como S. Bernardo sanó a un mancebo, que tenia la mano seca. fol. 228. b.
- S.** 6. De como el Obispo de Alba sanó de una enfermedad comiendo en un plato de S. Boz. fol. 231. a.

S. 7. ad

7. De como S. Bernardo sanó con la señal
de la cruz a vna niña, que tenía malos los
ojos, y en ninguna manera podia sufrir
claridad de la luz. fol. 232. b.

Capitulo Quarto.

S. I. De como San Bernardo desce Milan
a paricio para Tauia, adonde fue muy bien rece-
uido, y de como allí sanó vna muger endemo-
niada, y de las demandas y respuestas qe el sãcto
hizo con el Demonio, antes que dela muger
saliese. fol. 234. b.

2. De como el Demonio volbio a entrar en
la muger de donde auia salido, y de como
S. Bernardo lo lanzó otra vez, y nunca más vol-
vió a ella. fol. 239. b.

3. De como S. Bernardo sanó vn hombre en-
demoniado, el qual ladrava como perro. fol. 242. a.

4. De como S. Bernardo sanó a vna muger
enrabiada y endemoniada, la qual hablava en
Hebreo y en Italiano. fol. 243. b.

5. De como Haciendo S. Bernardo tantos mi-

295 Tabla de los capitulos

- lagros y siendo adorado de tan excelente
gracias se conservo siempre en humildad. fol. 246.
- S. 6.** De como queriendo nuestro seño. que su
siervo S. Bernardo exercitase muy de propo-
sito el officio de la predicacion, lo quiso primer
provar con enfermedad. fol. 248. b.
- S. 7.** De como mucha Iglesia principal offe-
cieron a S. Bernardo su Obispado. Y de como
hallandose el Sancto indigno para ello, no lo
admitio. fol. 250. b.
- 1** Capitulo Quinto
- S. 8.** De como auiendo S. Bernardo con-
cido los negocios de la Iglesia en Italia se volvio
a Clazauae, y del gran contento que todos en
su venida recibieron. fol. 253. b.
- S. 2.** De como el Prior de Clazauae y otros mon-
jes antiguos persuadim a S. Bernardo, para
que el monasterio se mudasse a otro mejor sitio,
y de lo que el Sancto les respondio. fol. 257. a.
- S. 3.** De como san Bernardo mudo el monast-
de Clazauae a otro sitio y lugar mas conuenien

...y de como ayu^{da}ron a la fabrica m^ulta
... principal, y de lo mucho que alli
... los monjes. fol. 262. a.

Capitulo sexto

§. 1. De como el Obispo Engolismense, llama
... Girardo, se conjuro con Pedro de Leon, y per
... al D^uq Conde de Aquitania, y de los
... danos, que entrambos hizieron en la
... fol. 265. b.

2. De como el venerable Gaufrido Obispo
... Carnoto pidio a S. Bernardo, que remedias
... este alboroto y scisma de Aquitania. 271. b.

3. De como S. Bernardo libro a una muger
... el poder de vn suao y pestifero Demonio, el
... cometia con ella muy feal torpeza. 273. b.

4. De como el Obispo Girardo perseveraua
... en llevar adelante su scisma, y de como S^{an}
... Bernardo y el Obispo Suesionense llegaron
... a la ciudad de Tictauia. fol. 278. a.

5. De dos desastrados casos, q^e permitio Dios q^e
... acontecessen a dos defensores de la scisma. 280. b.

Tabla de los Capítulos

- S.** 6. De como San Bernarzo y conel algunos Obispos se vieron conel Conde de Aquitania conel qual trataron del remedio dela scisma, y dela obstinacion del Conde. fol. 282. b.
- S.** 7. De como S. Bernarzo salio al Conde con el Sanctissimo Sacramento en las manos, y del effecto que desto resulto. fol. 285. a.
- S.** 8. De la desgracia y mala uentura muerte del Obispo Engolismense. fol. 290. a.
- S.** 9. Como despues que S. Bernarzo vido deshecho la scisma en la Prouincia de Aquitania, se volbio a su monasterio de Clarua adonde recogiendo se en vna pequena celda, se criuio sobre el libro de los cantares. fol. 292. a.

C Capitulo Septimo

- S.** 1. De como creciendo en Roma la scisma de Pedro de Leon, el Papa Innocencio embio a llamar a S. Bernarzo, y dela platica que el Sancto hizo a sus monges, antes que se partiese a Roma. fol. 295. b.
- S.** 2. De como S. Bernarzo se partio para

Roma

Roma, y en llegando se informó del estado
de la misma, y de como con sus Sermones Si-
gnificaua, que muchos desamparassen al An-
tipepeta Pedro de Leon. fol. 399. b.

3. De como Rogerio Rey de Sicilia (q̄ era
heretico) escriuió con engaño al Papa In-
nocencio, para q̄ le embiasse a su reino a
Bernardo, y le informasse de la verdad de
este negocio, y de como el Sancto vino lue-
go a Salerno, y persuadió al Rey, q̄ no dies-
se batalla al Duque Nannuelpho, y no lo qui-
siendo hazer. le anunció el Sancto, que
lo mandaua, que auia de ser vencido. 304. b.

4. De como el Rey Rogerio mandó, q̄ los
principales de toda su corte se juntasen, pa-
ra oír a S. Bernardo y a Pedro Lisano sobre
defension de los Pontificales, y de la razon
de su viua, que allí el Sancto truxo enco-
munion de su causa y de la verdad, con
Pedro Lisano quedó confuso. fol. 310. b.

5. De como sanó un enfermo, beuiendo la

Tabla de los Capítulos

- agua con que S. Bernardo se auia laua-
do las manos. fol. 316. a.
- S. 6.** De como S. Bernardo se partió de Saler-
no, y volvió a Roma, adonde reconcilió al
el Papa Innocencio a Pedro Pisanó y a otros
muchos. fol. 317. b.
- S. 7.** De como Pedro de leon murió, y los de su
Valia hizieron otro Pontifice, el qual por
suasion de S. Bernardo se renunció el Pontifi-
cado, y se acabó la scisma. fol. 318. b.
- S. 8.** De como S. Bernardo era muy reueren-
ciado en Roma, y del solenne acompañam-
ento, que se le hizo al tiempo de su partida
a su monasterio. Ponese a este proposito un
dico de un sermón del Santo. 321. a.
- S. 9.** De como lo que S. Bernardo dexó hecho
en Roma las Iglesias se reformatan, y por
la fuerza se pacificó. fol. 325. a.
- S. 10.** De como el Papa Innocencio edificó en
Roma el monasterio de S. Anastasio ma-
yoz, y lo dotó, y de como pidió a S. Bernardo

que le embiasse Abbad y mongel pa el. 327. a.

Capitulo Octauo.

1. De como salieron de Claraual muchos mongel para ser Obispos de diuersas ciudades. fol. 329. a.

2. De como despues que murio el Papa Innocencio fue elegido por Summo Pontifice el Abbad de S. Anastasio fray Bernardo de Claraual. y de como vna vez fue al dicho Pontifice. fol. 372. a.

3. De como S. Bernardo escriuió y embio el Tratado de Consideratione al Papa Gregorio nono. fol. 336. a.

4. De como el conde de Campania Theobaldo se offrecio a S. Bernardo con todo su feudo. y de los consejos saludables que el sacro le daua. y como el conde los receuia. y por su obra y hazia muchas limosnas. fol. 339. a.

5. De como al conde Theobaldo le sobren

S.

En muchos trabajos y tentaciones. 396.
 6. De como S. Bernardo fue a consolar y
 a animar al conde Theobaldo, que se
 desolado estava de muchos trabajos, y de
 la cosa buena que le dixo, y de como se
 fue a racionar y vivieron a cessar sus tra-
 bajos. fol. 343. a. ~ 1. ~ 1. ~ 1.

Tomo Tercer Segundo

III

Prologo de fray Garfrido monge de Cla-
 raval sobre los vltimos tres libros del
 de S. Bernardo. fol. 2. a. ~ 1. ~ 1.

Libro Tercero

III

Capitulo Primero. S. 1. De la excellen-
 tia de la virtud y gran sermo suyo de la anima

del 1.

del Padre Sant Bernardo. fol. 8. a.

2. De la Sermones exterior del cuerpo de S. Bernardo. y de su mucha y continual enfermedad. fol. 9. b.

3. De como a imitacion y exemplo de Sant Bernardo de uemos suyz la singularidad. fol. 10. b.

4. De como S. Bernardo tenia muy estrano y casi perdido el gusto. fol. 13. a.

5. De como S. Bernardo fue a visitar al Sancto Obispo Hugo Gracianopolitano, y fa-
cion a los monges de la Cartuxa. fol. 19. a.

Capitulo Segundo

S. 1. Del vestido de S. Bernardo y de su
simplicidad, y de quan graciosa habla tenia
para confusos. fol. 18. b. ~ 1. ~ 1.

Capitulo Segundotercio

S. 1. Del modo con que S. Bernardo en
renaua, eluir las conuersaciones vana y
de la mucha gracia que toma en lo q̄ habla
y enseñaua. y en declarar la sagrada escript. 22.

2. De lo mucho que el Padre S. Bernardo

frab.

ppc

Tabla de los capitulos

trabajo en la predicacion del Evangelio, haciendo lo por solo Dios sin ningun otro interes ni respecto temporal. Y en quom poco tema los auers y dignidad del siglo. fol. 25. a.

¶

Capitulo quarto

S. 1. De como no gustando S. Bernardo de prebta predicar la jornada, que se publicaua para Ierusalen, fue compellido por el Sumo Pontifice a quella predicarse, y de los muchos milagros, que el Santo en esta predicacion hizo. fol. 28. a.

S. 2. De como S. Bernardo dio vista a bnie go. fol. 31. a

S. 3. De lo que S. Bernardo escriuió al Papa Eugenio tercero sobre esta jornada, que se hizo a la tierra Santa, en el libro que le escriuió de Consideratione. fol. 32. a.

¶

Capitulo quinto

S. 1. De los muchos y diuersos beneficios que el P. S. Bernardo hizo a la Iglesia. 39.

S. 2. De como hizo S. Bernardo, que se deste

rañon

trassera la Serregia de Pedro Abailardo en el
Concilio de Sena. fol. 41. a.

3. De como S. Bernardo destruyó la Serre-
gia de Gliberto Obispo de Pictavia en el Co-
ncilio Remense. Y de como el Sancto compuso
un Symbolo en el mismo Concilio. fol. 45. b.

4. De como S. Bernardo se partio a la ciudad
de Tolosa, a desazer una Serregia, que alli se
avia sembrado, y del solenne recibimiento q̄
los Tolosanos le hizieron, y de como desbizo la
Serregia. fol. 48. b.

5. De como S. Bernardo hizo muchos mila-
gos en la ciudad de Salarto tierra de Tolosa. si

Capitulo Sexto

S. 1. De como S. Bernardo sanó en Tolosa
a un canonigo Neglar. que estava y a en pas-
samiento. fol. 53. b. En pasamiento.

2. De como S. Bernardo guardava y con-
servava mucho su gran Sumidad en medio
de muchos milagros que hazia. 56. b.

3. De como por su suavidad, conuersacion, y

puze

- pureza de su vida, era San^{te} Bernardo muy amado de todos, y su nombre muy celebrado por toda la tierra. fol. 59. b.
- S.** 4. De la gran humildad de San^{te} Bernardo, y de quan vergonzoso era. fol. 62. b.
- S.** 5. De como perseveró la virtud de la paciencia hasta el fin en S. Bernardo, y de todas las cosas en que mal particularmente la tuvo. fol. 64. a.
- S.** 6. De la mucha discrecion y cordura, de que el Padre S. Bernardo usava en la correccion. fol. 70. b.
- S.** 7. De la gran mansedumbre y mucha paz de S. Bernardo. fol. 74. b. ~ 1 ~ 1 ~

Capítulo Septimo

- S.** 1. De como la vida del glorioso P. S. Bernardo se puede mejor conocer por sus escritos, que por lo que sus Historiadores pueden dezir. fol. 77. b. ~ 1 ~ 1 ~



Quarto.

Libro Tercero

Capitulo Primero.

1. De como volviendo Some Bernardo de Roma, le fueron hechos solenne recibimientos por toda Francia, y de la Reliquia q' el mismo traxo. fol. 85. a.
2. De como queriendo S. Bernardo llevar a un indiano de S. Cesario, y no lo pudiendo con instrumentos arrancar, lo sacó el congreso. fol. 86. b.
3. De como un Religioso Preste de la Orden de Solimiana del Templo sufrió de una peligrosa enfermedad con la cura de Some Bernardo. fol. 88. a.
4. De como S. Bernardo fue visto estar en el Choro con los otros monges sin auer ydo a ella. fol. 90. b.
5. De como yendo un cauallero muy onza

mo a

mo a visitez a S. Bernardo y pedirle salud
 sano de su enfermedad antes q̄ llegasse alla
 fol. 92. a. ~~103. a.~~ 103. a.

- S. 6.** De como con una estola de S. Bernar-
 do fue vn hombre libre del Demonio. Y de
 como con mucha gracia respondia el **S. B.**
 a los que le tratauan delante del delator
 fuo q̄ temia en lanzar Demonios. 94. b.

II

Capitulo Segundo

- S. 1.** De como vn nouicio supo el dia de
 su muerte por reuelacion de S. Bernardo. y
 de como murió muy bien. fol. 97. b.
- S. 2.** De como supo S. Bernardo lo que despues
 a vn niño le auia de acontecer. fol. 100. a.
- S. 3.** De como en vn camino le fue reuelado
 S. Bernardo, que entrasse en Pariz. y de co-
 mo supo la muerte de Gaufrido. 101. b.

II

Capitulo Tercero

- S. 1.** De como a S. Bernardo le fue reue-
 lada la paz, que entre el Rey de Francia y el
 Principe Theobaldo auia de auer. 104. b.

S. De como

2. De como S. Bernardo annuncio y dixo a vn Clerigo, que auia de ser monge antes que le passasse por el pensamiento. fol. 107. a.

3. De como ^{por} las oraciones y merecimientos de S. Bernardo se conuirtio a la Religion Henrico Hermano del Rey de Francia, y vn criado suyo, y de como el Sancto lo dixo antes que sucediesse. fol. 109. b.

4. De como por persuasion de S. Bernardo se conuirtieron a la Religion Gaufrido de Torona con otros caualleros principales de Flandres. fol. 104. a.

5. De como S. Bernardo dixo mucho antes que sucediesse, que su padre de Gaufrido auia de ser monge, y ee q' el mismo Sancto lo auia de enterrar. fol. 117. a.

6. De como la muerte del Abbad de Cistercia y la de otro monge, que murio en Claraual fueron reuelada al Padre S. Bernardo. 118. b.

Capitulo Quarto

S. 1. De como diziendo missa S. Bernardo

3. fo

Qq.

en el

en el entierro de su muy especial amigo. Malacbia le fue reuelada su sanctidad y saluacion, fol. 120. a.

S. 2. De como por intercession de S. Bernardo pario una muger; a la qual se le auia pasado el tiempo del pariz, fol. 122. a.

S. 3. De como una muger preñada, que esta ua con mucho peligro, pario bien, beuendo de la agua q̄ S. Bernardo auia bendecido. 123.

S. 4. De como sanaron muchos enfermos, comiendo del pan que S. Bernardo bendecia, fol. 124. a.

S. 5. De como se conseruaua mucho tiempo sin se corromper, el pan que S. Bernardo bendecia, fol. 126. a.

S. 6. De como el Arzobispo Eschilo, siendo de tierra muy apartada, vino a Claraual a visitar a S. Bernardo, y del pan bendecido que lleuó sin que en aquel tan largo camino se le corrompiesse, fol. 127. a.

S. 7. De como despues que S. Bernardo muere

- Volbio otra vez a Clazauial el mismo Arcebis
 po Escibilo a visitar su sepulcro. fol. 131. b. 21
 Decomo sanaron muchos enfermos comion
 do del pan, que S. Bernardo bendicir. 124.
 Decomo se conseruaua por mucho tiempo
 sin se corromper. El pan que San Berna
 8. Dela conuersion de vn sobrino del Arce
 bispo Escibilo. y de como con la Reliquia de
 S. Bernardo fue librado vn monge del poder
 de Demonio. fol. 133. a.
 9. De como con la sal, que S. Bernardo ben
 dicia. sanauan los ganados de sus enfermeda
 des. fol. 138. a.
 10. Decomo S. Bernardo sanó vn coxo. 138. b.
 11. Decomo S. Bernardo sanó vna mujer
 frenetica. fol. 139. b.
 12. Decomo S. Bernardo sanó a vna moca
 ma mudo que fema manca. fol. 140. b. 12
 13. Decomo S. Bernardo sanó a vn criado del
 Bispo de Aquitania. q̄ estaua ciego. fol. 141. b.
 14. Decomo S. Bernardo sanó a vn niño. q̄

Q9.2

estaua

- S 15. De como S. Bernardo & dio vista a un
 niño, que auia nacido ciego, y de otros mila-
 gros. que hizo. fol. 143. a.
- S 16. De muchos milagros, que hizo S. Ber-
 nardo en Alemania. fol. 144. a.
- S 17. De como S. Bernardo sanó a un hombre
 ciego en la ciudad de Constanza. 145. a.
- S 18. De como S. Bernardo sanó a un ciego,
 y a un mudo. fol. 145. b.
- S 19. De como S. Bernardo en la ciudad de Ba-
 silea sanó a un coxo, y a una muda, y a un cie-
 go. fol. 146. b.
- S 20. De como S. Bernardo sanó a un niño tu-
 llido, y a un ciego, y a un coxo, y hizo otros mu-
 chos milagros todo en presencia del Empera-
 dor Conrado. 147. b.
- S 21. De otros muchos milagros, que hizo San-
 to Bernardo en Francouado, y de como auienta
 acudido mucha gente lo apretauan, y ce em-
 pezador, tomando los brazos, lo sacó de entre

- agente. fol. 149. b.
22. De como S. Bernardo sanó a vn vigo
que estaua tullido. fol. 150. b.
23. De como S. Bernardo sanó a vn hombre
toro y mudo. fol. 152. a.
24. De como S. Bernardo sanó a vna muger
que estaua tullida. fo. 153. a.
25. De como S. Bernardo sanó a vn hombre
paralytico. fol. 153. b.
26. De como S. Bernardo sanó a dos Sorma-
nal ciegal. fol. 154. b.
27. De como S. Bernardo sanó en Tzueid
a vn coxo. y a un ciego, y a vna muger
toro. fol. 155. b.
28. De como S. Bernardo sanó a vn hombre
tullido. fol. 156. b.
29. De como S. Bernardo sanó en Colombia a
vn coxo. fol. 157. b.
30. De como S. Bernardo sanó a vna muger
frenetica. fol. 158. a.
31. De como San Bernardo sanó a vna

Qq. 3.

donzella.

- S** donzella, que estava sorda. fol. 159. a.
32. De como S. Bernardo sanó a vna mance
 que no veyá de vnojo, y a otra que estava
 tullida. fol. 160. a.
S **33.** De como S. Bernardo hizo otros mu
 chos milagros en Colonia. fol. 161. a.
S **34.** De como los milagros que Sané Bernar
 do hizo en Aquisgran. fol. 161. b.
S **35.** De vn milagro, que S. Bernardo hizo en
 Fontanal, lugar de su naturaleza. 162. a.
S **36.** De como S. Bernardo sanó a vn moço se
 do y mudo. fol. 163. a.
S **37.** De como S. Bernardo en ausencia sanó
 a vn monge paralytico, el qual vivia en Es
 paña en el Reino de Galicia en el monasterio
 de Sobrado de su misma orden. 163. b.
S **38.** De como S. Bernardo embió vna caperu
 cilla suya a vn Abbad y Obispo de España,
 que estava muy enfermo, y de como sanó po
 niendola sobre su cabeza. fol. 166. a.
S **39.** De los milagros, que S. Bernardo hizo al

redor de Clarauae y de su tierra. Ionesse pri
meza de como sanó a vn Sydropico. fol. 169. a

40. De como S. Bernardo sanó a vn mudo
y mudo en Clarauae. fol. 170. a.

41. De como S. Bernardo sanó a vn vici
paralytico. fol. 170. b.

42. De como sanó vn sordo y mudo que auia
nacido assi, con lo qual se le quito la incredulidad
a vn cauallero. fol. 172. a.

43. De como S. Bernardo sanó a vn coxo,
que no podia andar. fol. 173. a.

44. De los milagros que muchos que Sane
Bernardo hizo en vn lugar cerca de Clara
ual. fol. 173. b.

45. De otros milagros que S. Bernardo hizo
en otro lugar cerca del monasterio de Clara
ual. fol. 174. b.

46. De los milagros que S. Bernardo hizo en
presençia del papa Eugenio forçes. y primer
mente, de como sanó a vn niño paralytico. 175. a.

47. De como S. Bernardo sanó a vn sordo

S. 42. De co
S. Bernardo
no a vna m
ca manca.
171. b

Q. 4.

estand

- estando con el Papa Eugenio. 3. en el Capitulo general de Cister. fol. 178. b.
49. **S** 48. De como S. Bernardo sanó a vn rapaz tullida. fol. 180. a.
50. **S** 47. De como S. Bernardo, estando en el monasterio de Morimundo, sanó a vn monge paelytico. fol. 180. b.
51. **S** 50. De como S. Bernardo sanó a vn monge que se le auia perdido la voz y no podia cantar. fol. 181. b.
52. **S** 51. De como S. Bernardo dio vista a vn clérigo ciego. fol. 182. b.
53. **S** 52. De algunos milagros, que S. Bernardo hizo en la ciudad Trecentese, y en su tierra. Lo primero vn milagro, de como sanó a vn donzella contrahecha. fol. 183. a.
54. **S** 53. De como sanó S. Bernardo a vn muchacho que tenia gota cora. fol. 184. b.
55. **S** 54. De como S. Bernardo dio vista a vn muchacho, que estaua ciego. fol. 185. a.
56. **S** 55. De como S. Bernardo sanó a vn muchacho que

gellos

De como S. Bernardo sanó a vna coxa . fol. 186. a. ~ 1 ~ 1 ~ 1	57
De como S. Bernardo sanó a vna coxa . fol. 186. b.	58
De como S. Bernardo sanó a vna coxa . fol. 186. b. 187. b.	59
De como S. Bernardo sanó a vna coxa ciega . fol. 188. b.	60
De como S. Bernardo sanó a vna coxa ciega . fol. 189. a.	61
De como S. Bernardo sanó a vna coxa ciega . fol. 190. a.	62
De como S. Bernardo sanó a vna coxa ciega que no veyá de vno ojo . fol. 191. a.	63
De como S. Bernardo sanó a vna coxa ciega . fol. 192. a. ~ 1 ~ 1 ~ 1	63

Capitulo Quinto

S. 1. De como fueron reuelada a mucha gente la curación de enfermedad que antes que la siebre . fol. 192. b.	
S. 2. De como S. Bernardo sanó a vna coxa ciega, ciego, coxo, sordo, y mudo; y también	

Qq. 5.

abna

Tabla de los capitulos

- a vna moça coxa: y de como esto le fue re-
 uelado antes que los sanasse. fol. 193. b.
S 3. De como a S. Bernardo le fue reuelado, q
 auia de sanar a vna moça tullida, y suada
 assi, y de la paz que compuso entre el
 Bispo Lingonense y sus clérigos. 196. a.
S 4. De como S. Bernardo sanó a vna mu-
 ger tullida. y de como esto le auia sido la no-
 che antes reuelado. fol. 198. a.
S 5. De como S. Bernardo sanó a dos coxos
 y a dos ciegos en Nufina. fol. 200. a.
S 6. De como S. Bernardo sentia, esta la vir-
 tud del señor en el, y de como passando por
 junto a los enfermos los dexaua sanos. 200. b.
S 7. De como S. Bernardo sanó a vn Som-
 bre sordo. fol. 201. b.
S 8. De como S. Bernardo sanó a vn hombre
 que no veyá con el vno ojo. fol. 202. a.
S 9. De como S. Bernardo sanó a vn hombre
 ciego. fol. 203. a.
S 10. De como S. Bernardo sanó a dos Sombras

ciegos. fol. 203. b. ∞.

11. De como S. Bernardo sanó a una mu-
ger sorda. fol. 204. b.

12. De como S. Bernardo sanó a un hombre
ciego, lo qual fue causa, para que se si-
cessen una amistad entre unos cavalle-
ros principales, que estavan muy desaveni-
dos. fol. 205. a.

13. De como S. Bernardo sanó a una ciega
que nació assi. fol. 207. b.

14. De como S. Bernardo sanó a un hombre
cuello, el qual temia la mitad del cuerpo
medio muerto. fol. 208. a. ∞. ~ 1 ∞ ~.

Libro Quinto

Capitulo Trimestro. S. 1. De como quanto
mal enfermava el Padre S. Bernardo en el cu-
erpo, tanto mal se esforçava el espíritu en
el exercicio de la vida eterna. fol. 120219.

2. De como el Arzobispo de Treveur fue a
Claraue a rogar a S. Bernardo, que fuese

aponer

- a poner paz entre los ciudadanos Melsenses y algunos cavalleros principales de aquella comarca, que esta un para acabar se. fol. 218. b.
- S** 3. De como estando S. Bernardo muy debilitado y flaco, le dio el Señor fuerza, para ya componer a los Melsenses con los cavalleros sus contrarios. fol. 221. a.
- S** 4. De como S. Bernardo se partió a tratar de la paz entre los Melsenses y sus contrarios, y de como por entonçe no se conduyeron. fol. 222. b.
- S** 5. De una vision que tuvo S. Bernardo la qual manifestó a su monge, por la qual se significava la paz, que avia de aver entre los ciudadanos Melsenses y los cavalleros de su comarca, y de como se hizo esta paz por orden del Santo. despues de aver hecho algunos de los milagros, de los que adelante se pondran. fol. 225. a.
- S** 6. De como S. Bernardo hizo en esta tierra algunos milagros, los quales fueron causa, de que se confirmasse la paz. y primeramente de como

De como sano' a vna muger, que tenia gran
des temblores. fol. 227. a.

7. De como estando toda via el P. S. Ber-
nardo tratando de las pazes, sano' vna mu-
ger paralytica. fol. 230. a.

8. De como S. Bernardo sano vn ciego. 231. b.

9. De como S. Bernardo sano vn tullido. 232. b.

10. De como S. Bernardo sano vn coxo. 234. a.

11. De como S. Bernardo sano vn ciego. 234. b.

12. De como aqui no se ponen otros muchos mi-
lagros que el Padre sancto Bernardo hizo. 235. a.

Capitulo Segundo

1. De como despues que S. Bernardo buo
puesto fin a su obra, cayo en la enfermedad
postora, de que murio. fol. 236. a.

2. De los saludables consejos que S. Bernar-
do daua a su monjes al tiempo que se le
apercava la muerte. fol. 237. b.

3. De tres cosas muy particulares, que S. Ber-
nardo encomendo a su monjes antes
de muriesse. fol. 239. a.

- S** 4. Carta, que S. Bernardo escriuio a su amigo Arnaldo Abbad de Bonaual, estando en la postrera enfermedad que tuuo fol. 240. b.
- S** 5. Dela muy triste lamentacion, que los monges hazian en la muerte de su muy amado Padre S. Bernardo, fol. 242. a.
- S** 6. De como S. Bernardo dio su bendita anima al que la orio a hora de tercia, estando acompañado de muchos Obispos y Abades fol. 245. a.
- S** 7. Del gran sentimiento de los monges de Claraual en la muerte de su bienaventurado Padre S. Bernardo. fol. 247. a.
- S** 8. De como fue sepultado el cuerpo de S. Bernardo en el oratorio de la Virgen Nuestra Señora. fol. 249. a.
- S** 9. Dela edad y tiempo en que murió S. Bernardo. fol. 251. b.
- III** Capitulo Terceero
- S. I.** De como vn monge de Claraual hijo

y dize

discipulo de S. Bernardo supo el dia que el
 Santo auia de morir, siete años antes que su-
 cediessen; Y de como supo tambien quien en la
 Abbadia de Claraual auia de suceder al ben-
 dito Padre. fol. 253. b.

2. De como le fue reuelado a vn monge,
 no auia de morir el Varon Santo Salta el
 mar de Agosto. fol. 254. b.

3. De como fue reuelado a vn monge de Cla-
 raual, de que otro Religioso del mismo mo-
 nasterio auia de yz delante del Padre Santo
 Bernardo al cielo. fol. 257. b.


4. De como S. Bernardo apareció a vn Abbe
 de su orden, viniendo vestido de ornamentos
 de Sacerdote. fol. 258. a.

5. De como S. Bernardo se apareció a vn
 monge del monasterio de Gzmdesilua, el qual
 se llama fray Guillermo. fol. 261. b.


6. De como S. Bernardo apareció muy glo-
 rioso a vn monge de Claraual, diciendole
 como venia por vn Frayle lego, el qual

luego

- S.** Luego murio. fol. 265. b. ~100 ~100.
- S.** 7. De como estando vn monje muy triste en clauual por la muerte de su padre San Bernar^{do}, se le apareció el Santo. y en qual manera lo consoló. fol. 267. b.
- S.** 8 De como estando vn Abbad desta orden muy malo de dos diuersas enfermedades, ni ca sanó de entrambas. Hasta que visitó los dos cuerpos santos del Padre San Bernar^{do} y del Arceobispo San Malachia. fol. 269. b.
- S.** 9. Oracion, que haze el Autor desta obra, por conclusion y remate della. fol. 273. b.


Tomo Tercezo:-

II Prologo sobre lo añadido a la vida de S. Ber^{do}


Libro Sexto

II Capitulo Primero. De como San Bernar^{do}

do desp.

do despues de muerto persuadio al Rey Al
marico sexto de Jerusalem, a que embiasse
al monasterio de Clazual un pedago que
tenia dela cruz de nuestro saluador. fol. 4.^a
Capitulo Segundo, de como al Abbad S^t
esteum le fue reuelada vna pequena negli
gencia de S^t Bernardo. fol. 16.^a
Capitulo tercero, De como vn marcebo da
do ala cosa del mundo (el qual era muy
rico y noble) se conuirtio a Dios por la oraci
on de S. Bernardo. fol. 18.^a
Capitulo Quarto de vna exhortacion san
ta, que S^t Bernardo hizo a sus monges
pore la muerte de vn monge de Clazual, el
qual estava penando en el purgatorio. 29.^a
Capitulo Quinto, De como estando S. Ber
nardo en Mayfines le fue reuelado la ma
nera, con que sus monges cumplan con el re
y del officio diuino. fol. 30.^a
Capitulo Sexto, De como a S^t Bernardo
le fue reuelado, que los Angeles se regozijaua

3. fo.

Rr.

mucho

- muchos, quando oyen cantar el Symno de
Te Deum Laudamus. fol. 32. b.
- Capitulo septimo. De como predicando S.
Bernardo en la ciudad de Pariz se conuer-
tieron muchos a tomar el Habito. 34. b.
- Capitulo octauo. De como S. Bernardo li-
bro a vn ladrón, que lo lleuauan a a boron
al qual despues dio el Habito. 39. b.
- Capitulo Noueno. De como no queriendo ser
monacho ser Religioso, le aparecio el bap-
tista Sancti Iuan en figura de S. Bernardo.
fol. 43. a.
- Capitulo Decimo. De como se conuertio a
la Religion vn varon muy noble y rico, el
qual se llamaua Anulpho. 48. b.
- Capitulo Undecimo. De como S. Bernardo
supo en espiritu, que vn nouicio se auia de
yr fugitiuo. fol. 60. a.
- Capitulo Duodecimo. De como fue reuela-
do a S. Bernardo la gracia, que vn frayle le
go alcanço la noche de la Assumpcion de

Nuestra Señora. fol. 64. a - ∞ ~ ∞.

Capitulo treze. De como por medio de S. Bernardo volbio en su conuincimiento vn fray le lego, y dela penitencia que hizo. 70. a.








Capitulo catorze. De como Dios obró dos milagros por medio del bienauenturado Padre S. Bernardo acerca de vn monge fugitiuo fol. 76. a.

Capitulo quinze. De como por industria de S. Bernardo se conuirtio vn cauallero amancebado con vna pacienta suya. 81. a.

Capitulo diez y seis. Dela gran confianza que vn fray le lego muy obediente tubo al tiempo de su muerte, y de los colloquios que en esta hora tubo con el el P. S. Bernardo. fol. 84. a.

Capitulo diez y siete. De como S. Bernardo y S. Malactial castigaron a vn monje que pensó en su corazon de yrse fugitiuo. fol. 88. b. ~ ∞ ~ ∞ ~ ∞ ~ ∞



- 
-  Canonización del bienaventurado Padre San Bernardo por el Papa Alexandro tercero. fol. 92. a.
 -  Prologo ~~de~~ sobre ~~el~~ pñerse aqui la canonización de S. Bernardo. fol. 92. b.
 -  Letral Apostolica del Papa Alexandro tercero a la Iglesia de Francia sobre la canonización de S. Bernardo. 93. b.
 -  Letral Apostolica del Papa Alexandro tercero al Rey de Francia Don Luis septimo el menor. sobre la canonización de San Bernardo. fol. 96. b.
 -  Letral Apostolica del Papa Alexandro tercero a los Abades de Cistel sobre la canonización de S. Bernardo. 99. a.
 -  Letral apostolica del Papa Alexandro tercero al Abad y Conuento del monasterio de claraval sobre la canonización de su Padre San Bernardo. fol. 102. a.

272 Declara



Declaracion de la primera

parte de los milagros, que hasta agora se an estampado, sob entresacados della Sifforia y vida de Sant Bernardo. Con vna octaua rimal o Estancia en cada declaracion. fol. 169. a.

Estampa. 1. que Declaracion de la Estampa. 1. que es vna tarjeta, en medio della qual se pone por letra lo que contiene la obitu y en que año y donde se stampa. fo. 170. a.

Estancias sobre esta Estampa. fol. 172. b.

Declaracion de la Estampa. 2. en la qual esta muy al vivo el Retrato de S. Bernardo sacado al proprio del que esta en Roma en la camara Apostolica del Papa. 173. a.

Estancias sobre la Estampa. 2. fol. 174. b.

Declaracion de la Estampa. 3. de como se este no mucho y se acrecentó en gran numero de toda suerte de gente la Sacratissima orden

Tabla de las Estampas

- de Cistel con la gran sanctidad del Padre
 San Bernardo. fol. 175. b.
- 4 Estancias sobre la ~~tercera~~ Estampa. fol. 177.
 Declaracion de la Estampa. 4. Del sue-
 ño de Aleyda madre de S. Bernardo y de
 su interpretacion. fol. 179. b.
- 5 Estancias sobre la Estampa. 4. fol. 180. b.
 Declaracion sobre la Estampa. 5. de como San
 Bernardo fue ofrecido de su madre al Sacra-
 dote en un templo. fol. 181. a.
- 6 Estancias sobre la. 5. Estampa fol. 182. b.
 Declaracion sobre la Estampa. 6. De como
 estando S. Bernardo malo y siendo de poca
 edad desechó de si una muger hechicera,
 y de como venció el abrenimiento de una
 otra desvergonzada muger, que le quiso
 acometer deshonestamente. fol. 183. a.
- 7 Estancias sobre la. 6. Estampa. fol. 185. a.
 Declaracion sobre la Estampa. 7. De como
 Christo nuestro Salvador apareció a monino
 recién nacido a S. Bernardo en una noche de

275. Naud

Nauidad etc. fol. 165. b. 185. b.

Estancias sobre la. 7. Estampa. fol. 187. a.

Declaracion de la Estampa. 8. De como S.

Bernardo se metio en un estanque de agua muy eleuada, para mortificarse alli la concupiscencia de su carne. fol. 187. b.

Estancias sobre la. 8. Estampa. fol. 188. b.

Declaracion sobre la estampa. 9. De como S.

Bernardo aconseja a sus Hermanos, que tomen estado Religioso. fol. 189. a.

Estancias sobre la. 9. Estampa fol. 190. a.

Declaracion de la Estampa. 10. De como pre

dica S. Bernardo siendo secular y muy mozo, y del gran provecho que hazia en la almas. fol. 190. b.

Estancias sobre la. 10. Estampa. fol. 191. b.

Declaracion de la Estampa undecima, De

lo que sucedio a los Hermanos de S. Bernardo quando yuan con el a tomar el Sabido de mongel. fol. 192. a.

Estancias sobre la. 11. Estampa. fol. 193. a.

Nr. 4

Declar.

- 12 Declaracion de la Estampa. 12. De como S. Bernardo, con mas de treinta companeros, tomo el Habito en Cistel. 193. b.
Estancias sobre la. 12. Estampa. fol. 194. b.
- 13 Declaracion de la Estampa. 13. De la profesion de S. Bernardo y de sus companeros fundada en el cap. 4. del primer libro de su vida. fol. 195. a.
Estancias sobre la. 13. Estampa. 196. a.
- 14 Declaracion de la Estampa. 14. De como el Abbad S. Estevan embia a S. Bernardo a edificar el monasterio de Claraual. 196. b.
Estancias sobre la. 14. Estampa. fol. 197. b.
- 15 Declaracion de la Estampa. 15. De como S. Bernardo fue arrebatado en espiritu el augmento de su nueva casa y familia. fol. 198. a.
Estancias sobre la. 15. Estampa. fol. 199. a.
- 16 Declaracion de la Estampa. 16. De como se le dio al Santo en una vision animo y orio para predicar en fela gente la palabra

grade

Vra de Dios. fol. 200. a.

Estancias sobre la. 16. Estampa. fol. 201. a

8 Declaracion de la Estampa. 17. De como S. Bernardo saca del siglo para la Religion a su padre y a su hermana. fol. 201. b.

15

Estancias sobre la. 17. Estampa. fol. 203. a

Declaracion de la Estampa. 18. De como S.

9 Bernardo tubo una reuelacion acerca de la translacion de la Iglesia y monasterio de Clonauel. fol. 203. b.

22

Estancias sobre la. 18. Estampa. fol. 204. b.

10 Declaracion de la Estampa. 19. De como estando S. Bernardo en oracion delante de la ymagen de Nuestra Señora, se le aparecio la Virgen, y con su sacratissima leche le rocio sus labios. fol. 205. a

25

11 Estancias sobre la. 19. Estampa. fol. 208. a.

Declaracion de la Estampa. 20. De como S.

Bernardo fue causa, para que un hombre auariento muy ceceo a la muerte no se condonnasse; mandandole restituiz lo mal

40

Nr. 5

Alcua

- Alcuado. fol. 203. b.
 Estancias sobre la. 20. Estampa. fol. 210. b.
21 Declaracion de la Estampa. 21. De como
 S. Bernardo dio salud a su tio fray Guadalu-
 wen en una graue enfermedad. No obstante
 que le reprehendian mucho. y le ar-
 guya muchos sus milagros. fol. 211. a.
 Estancias sobre la. 21. Estampa. fol. 212. a.
22 Declaracion de la Estampa. 22. De como
 S. Bernardo con la oracion aumento en
 su monasterio el frigo. en un año de muy
 gran hambre. fol. 213. a.
 Estancias sobre la. 22. Estampa. fol. 214. a.
23 Declaracion de la Estampa. 23. De como
 S. Bernardo restituyó el juicio a un hombre
 que con hechizos le tenia su muger priua-
 do de el. fol. 214. b.
 Estancias sobre la. 23. Estampa. fol. 215. b.
24 Declaracion de la Estampa. 24. De como
 esforzando sant Bernardo una carta en el
 campo en tiempo que llouia mucho. la a

218 *guan*

quando tocó ala carta. fol. 216. a.

Estancias. sobre la. 24. estampa. fol. 217. a.

Declaracion de la Estampa. 25. De como
S. Bernardo descomulgó y desferro de la
Iglesia de un monasterio una gran muche
dumbre de moscal. fol. 218. a.

Estancias. sobre la. 25. estampa. fol. 219. a.

Declaracion de la Estampa. 26. De como

S. Bernardo sanó a un oxo. fol. 219. b.

Estancias sobre la. 26. estampa. fol. 220. a.

Declaracion de la Estampa. 27. De como

S. Bernardo a conseja a unos moancesos no
blos, que dexen las armas por algunos po
cos dias, que eran de quaresma, y como
vinieron a ser monges. fol. 221. a.

Estancias sobre la. 27. estampa. fol. 222. a.

Declaracion de la Estampa. 28. De como

por la amonestacion de S. Bernardo los so

bedichos moancesos dexaron las armas, y

tomaron el habit de monges. fol. 222. b.

Estancia sobre la. 28. estampa. fol. 223. b.

Declar

- 29 Declaracion de la Estampa. 29. De como estando S. Bernardo en oracion delante de la ymagen de vn Cruzafixo, se desenclauó el mismo cruzafixo las manos de la cruz, y abraçó a S. Bernardo. fol. 224. a
- 30 Estancias sobre la Estampa. 29. fol. 225. b
- 30 Declaracion de la Estampa. 30. De como estando vna vez S. Bernardo muy malo, triuñpfo en vn mismo tiempo del Demonio, y de la muerte. fol. 225. b.
- Estancias sobre la 30. Estampa. fol. 227. a
- 31 Declaracion de la Estampa. 31. De como S. Bernardo se encomienda en la oracion de vn monge viendose toda via muy apretado, e datta muy apretado de la enfermedad. 227.
- Estancias sobre la 31. Estampa. fol. 228. b.
- 32 Declaracion de la Estampa. 32. De como S. Bernardo recupera la salud tocandole la Virgen Nuestra Señora en vn lado, viendola acompañada de los gloriosos Santos Sanzento y S. Benito. fol. 227. a - 228. a

Estm.

Estancias de sobre la. 32. Estampa. fol. 230

b. a.

Declaracion de la Estampa. 33. De como

Bernardo sanó a un mol. Sacho en demonia
do, y de como con la oracion de fione vn ca
uallu feoz, que se auia soltado. fol. 230. b

78

Estancia sobre la Estampa. 33. fol. 232. b.

Declaracion de la Estampa. 34. De como

Bernardo es recreado con vna vision de An
geles, que estauan como representando vna
Iglesia, yendo llamado al Concilio, que los

82

Obispos de Francia hazian al principio de
la fajina de Pedro de Leon. fol. 233. a.

Estancias sobre la. 34. Estampa. fol. 234. a.

Declaracion de la Estampa. 35. De como

se amonestaron de s. Bernardo el Rey de
Inglaterra. Henrico se pozto a los pies de
Innocencio Segundo. fol. 234. b.

86

Estancia sobre la Estampa. 35. fol. 235. a.

Declaracion de la Estampa. 36. fol. 2

De como por consejo y persuasion de s. Bernar
do hizo el Papa Innocencio en el concilio
Remense muchos decretos en gran proue

90

cho

- .cho de la Iglesia. fol. 236. a. ~
 Estancia sobre la Estampa. 36. fol. 236. b.
37 Declaracion de la Estampa. 37. De como
 S. Bernardo es recibido en Milan con
 aplauso y concurso de toda la ciudad. Y de
 como alli los trae a todos a la obediencia
 del Verdadero Pontifice. fol. 237. b.
 Estancia sobre la Estampa. 37. fol. 238. b.
38 Declaracion de la Estampa. 38. De como
 S. Bernardo lanca dos Demonios de dos mu-
 geres en la Iglesia de S. Ambrosio de Mi-
 lan. delante de todos. fol. 239. a.
 Estancia sobre la Estampa. 38. fol. 241. b.
39 Declaracion de la Estampa. 39. De como
 S. Bernardo libró en Milan una muger
 del Demonio en presencia de muchos. la
 qual auia siete años, que estava en de-
 momiada. fol. 242. a.
 Estancia sobre la Estampa. 39. fol. 243. a.
40 Declaracion de la Estampa. 40. De como
 S. Bernardo en la ciudad de Nanneio fa-
 en Inglaterra haze Suyz de la carne de

vna

Una muger casada a un Demonio incubo

fol. 243. b.

Estancia sobre la Estampa. 40. fol. 245. b.

Declaracion de la Estampa. 41. De como S.

Bernardo libro a una muger del Demonio de

qual auia sido atormentada mucho tiempo.

fol. 246. a.

Estancia sobre la Estampa. 41. fol. 247. b.

Declaracion de la Estampa. 42. De como

S. Bernardo cura varia enfermedad con

el pan y agua que bendecia. fol. 248. a.

Estancias sobre la Estampa. 42. fol. 249. a.

Declaracion de la Estampa. 43. De como S.

comuniendo se el conde de Aquitania por

amonestacion de S. Bernardo. y sujetandose

ala obediencia del Papa Innocencio segun

restituyó en sus Obispados a los que los auia

quitado. fol. 249. b.

Estancias sobre la Estampa. 43. fol. 251. b.

Declaracion de la Estampa. 44. De como

S. Bernardo hizo lastar al Demonio la ma-

licia

- licia de que uso con el en el segundo camino, que hizo a Roma. fol. 252. b.
- 45 Declaracion de la Estampa. 45. De como S. Bernardo con valeroso animo defende la autoridad del papa Innocencio en presencia de Rogerio Rey de Sicilia. fol. 254. a.
- 46 Declaracion de la Estampa. 46. De como Pedro Pisano pidio perdon de su yerra. siendo conuenido con la razon y argumentos de S. Bernardo. fol. 256. a.
- 47 Declaracion de la Estampa. 47. De como vn noble Varon de Sicilia sano de vnagruue enfermedad con solo beuer el agua que S. Bernardo se auia lauado las manos. 258.
- 48 Declaracion de la Estampa. 48. De como Pisano adora con toda Sumildad al Papa Innocencio por auer sido rendido con la

razon

razones y disputa de S. Bernardo. 257. b

Estancia sobre la Estampa 48. fol. 260. b.

Declaracion de la Estampa. 49. De como a
siendo muerto de Pedro de Leon, el que en
el lugar fue electo; renuncio el Pontificado
por orden de S. Bernardo. fol. 261. a.

Estancias sobre la Estampa. 49. fol. 262. a

Declaracion sobre la Estampa. 50. De como

el Emperador Lotario dio la obediencia al

Papa Innocencio Segundo por orden y amonesta

cion de S. Bernardo. fol. 263. a.

Estancias de la Estampa. 50. fol. 264. b.

Declaracion de la Estampa. 51. De como un

monje, que por tercera persona avia embia

do a pedir Salud a S. Bernardo la alcanca

en ausencia. fol. 265. a.

Estancia sobre la Estampa. 51. fol. 266. b.

Declaracion de la Estampa. 52. De como en Espa

ña un Obispo sano de un gundolo de cabeza por

pendose una caperucia de S. Bernardo. 267. a.

Estancias sobre la Estampa. 52. fol. 269. a.

S. tom.

SS

Declar

Tabla de las Estampas

- 53 Declaracion de la Estampa. 53. De como S. Bernardo desfilo diciendo missa. vio una escala por la qual los angeles subian al cielo a la anima de purgatorio. fol. 269. b.
- 54 Declaracion de la Estampa. 54. de como la Infaudona Santa edifico en Espana tres monasterios por deuocion de S. Bernardo. fol. 271. a.
- 55 Declaracion de la Estampa. 55. de como el Papa Honorio. 3. concedio muchos priuilegios a la orden de S. Bernardo. y de como cofrago en Roma la Iglesia y mon de S. Vicente y Anastasio. fol. 272. b.
- 56 Declaracion de la Estampa. 56. de como S. Bernardo se abrazo con la cruz del Cristo. desfilando los Sonra del mundo. fol. 274. b.
- Estancias de sobre la Estampa. 56. fol. 276. a.

Fin de la tabla primera.

Tabla

TABLA

De las cosas mas notables

que se contienen en los
... de los ... y ... de
... de San ...
... la ...
... la ...
... primer tomo ...
... tomo ...
... tomo ...

A

... de San Theodoro ...
... de S. ...
... de S. Theodoro ...
... de S. ...
... de S. ...

Ss. 2

Faint, illegible handwritten text, likely bleed-through from the reverse side of the page.

TABLA

De las cosas mas notables y principales, que se contienen en los tres Tomos presentes de la Vida y milagros del glorioso y bienauenturado Padre San Bernardo.

La. a. significa la primera plana. y

la. b. la segunda. 1. fo. signifi

ca primer tomo. 2. fo. segun

do tomo. 3. fo. terce

ro tomo.

A

Abad de San Theodorico Autor del Primer libro de la vida de S. Bernardo. fol. 180. a. 1. tom.

Abad de S. Theodorico refiere lo que siente de San Bernardo. y la perfeccion de los monges de Clara. fol. 85. a. 1. tom.

Abad de S. Theodorico Viene a visitar a S. Bernardo. y sana de vna enfermedad. 132. a. 1. fo.

Ss. 3

Abb.

A. Tabla Alfabetica

- y Abbad de S. Theodorico no toma el consejo de
 S. Bernardo, y torna a recaer en su enfermedad
 fol. 135. a. 1. fo. Visitalo S. Bernardo y sana
 luego. 136. b. 1. tomo
- y Abbad S. Bernardo va a confirmarse al Obispo
 de Catalauno. 76. a. 1. fo.
- y Abbad y mongel, que S. Bernardo embia al nue-
 uo monasterio de S. Anastasio. 323. a. 1. fo.
- y Abbades dos van a visitar a S. Bernardo q̄ está
 en vna casilla fuera de Claraual. 80. 81. 1. tom.
- y Abbadel muchos se hallan en la muerte de S. Ber-
 nardo. 245. b. 2. fo.
- y Abstinencia grande de S. Bernardo. 52. b. 54. b.
 1. fo.
- y Abailardo Serge conuencido de S. Bernardo.
 fol. 41. b. 2. fo.
- y Abraça a S. Bernardo vn crucifixo, desenclauan-
 dose de la cruz. 224. b. 3. fo.
- y Aca^{eci}amiento extraño en la muerte de Gual-
 drico fio de S. Bernardo. 110. a. 1. fo.
- y Acusa el Demonio en juicio a S. Bernardo. y el
 Sancto se descarga. 127. b. 1. fo.

Acom

acompañamiento soleniss^o q se haze a S. Bernardo. saliendo de Roma pa Claraual. 322.

1. fom.

acompañamiento q se haze a S. Bernardo en la ciudad Meßense. 205. b. 2. fo.

agua cõ que S. Bernardo lava sus manos sana a un enfermo. 317. a. 1. fom.

agua sabia muy bien a S. Bern. 14. b. 2. fo.

leyda madre de S. Bern. 7. a. 1. fo. 180. 3. fo.

leyda tuvo seis hijos y una hija todos Nestorios. 7. b. 1. fo.

leyda aparece a su hijo Andree y a S. Bernardo. 25. a. b. 1. fo.

razes frey en el mon^o de Claraual. 130. b. 1. fo. 229. b. 3. fom.

Remania da la obediencia al papa Innocencio segudo. 188. a. 1. fo.

escanzara orden militar es de la orden de Cister. 178. b. 3. fo.

alegría de los monges de Cister con la venida a tomar el Sabido de S. Bern. y sus treinta com

- pañeros .194.a.3.fo.
- v Alexandro Coloniense Abbad de Grandefilua.
203.a.1.fo. 18.a.3.fo. 24.b.3.fo.
- v Alexandro.3. canonijs a S. Bern. 93.a.3.fo.
- v Alexandro.3. encormienda al Rey de Francia q
sea muy deuoto de S. Bern. 98.a.3.fo.
- v Almarico Sexto Rey de Ierusalen compra
la tierra de Egipto. 6.a.3.fo.
- v Almarico pone cerco a Alexandria. 14.a.3.fo.
- v Almarico cumple su voto. y embia el lignum
cruis a Claraual. 15.a.3.fo.
- v Albarrico Abbad 2º de cistel. 176.b.3.fo.
- v Amistad grande que se traba entre S. Bern. y
el Obispo de Catalauno. 77.b.1.fo.
- v Amistad grande entre S. Bern. y Hugo Obispo ga
cianopolitano. 16.a.2.fo.
- v Amistad muy grande de S. Bernardo con Sãt
Malactias
- v Amistad y paz q S. Bern. haze entre el Rey de
Francia y el conde Theobaldo. 353.a.1.fo.
- v Ampliacion de los monges de Claraual. 140.b.
141. 198.a.1.fo.

Carta de Eugenio. 3. a los monges de Clara
ual. 335. b. 1. fo.

Carta y Caridad. que S. Bern. tenia con todos
76. a. 2. tom.

Carta de q̄ S. Bern. muestra a sus monges en cefra
de sus dias. 238. a. 2. fo.

Comendacion de S. Bern. conuizieron a
vn frayle apostata. 70. b. 3. fo.

Andres Hermano de S. Bern. 25. 1. fo.

Andres Parisiense criado del hermano del Rey
de francia toma el Sabido. 113. 2. fo.

Año en que S. Bern. formó el Sabido. 46. 1. fo.

Annuncia S. Bern. al Abbad de S. Theodora
lo q̄ sucederia en vna enfermedad suya. 132. a.
135. b. 1. tom.

Annuncia S. Bern. lo q̄ a de suceder a vn clero
go. 207. a. 2. fo.

Annuncia S. Bern. lo q̄ vn hermano del Rey
de francia a de ser monge. 110. a. 2. fo.

Annuncia S. Bern. que vn criado del Rey de
francia a de ser monge. 111. 2. fo.

Annuncia S. Bernardo a Gaufrido. q̄ su padre

Ss. 5

a de ser

A. Tabla Alfabetica

- a deseñ monge, y q̄ee sancto lo ade enterrar.
 117. a. 2. fo.
- y Annuncia S. Bern. la paz q̄ ade suceder entre
 los Meibenses y sus vezinos. 224. b. 2. fo.
- y Annuncia S. Bern. al Rey Almariz lo q̄ ade
 suceder en vna batalla. 8. b. 3. fo.
- y Angeles escuevan lo que los monges hazian en
 el choro. 31. a. 3. fo.
- y Annuncia S. Bern. a vn monge q̄ trabaja en mu-
 cho segando, q̄ a quee trabajo sea su purgato-
 rio. 91. a. 3. fo.
- y Animal de purgatorio suben al cielo mientras
 dozia missa S. Bern. 270. a. 3. fo.
- y Antipapa Pedro de Leon. 177. b. 1. fo.
- y Antipapa Urbano en lugar de Pedro de Leon. re-
 nuncia a el Pontificado, y se acaba la suisma. 320.
 1. tom. 261. 3. fo.
- y Aparece vn niño muy resplandeciente a S.
 Bern. mandandole q̄ predicasse. 70. a. 1. fo.
- y Aparece a S. Bern. su tio Gualdico despues de
 muerto. 110. a. 1. fo.
- y Aparece a S. Bern. vn monge despues de mu-

ceso

12fo. 110. b. 1. fo.

Aparece S. Bern. en el choro con los monges, no
ariendo ydo alla. 90. b. 2. fo.Aparece S. Bern. a vn nouicio, y le dize quando
a demoriz. 97. a. 2. fo.Aparecen a S. Bern. sus hijos Gualdrico y su ^{no} Soz
Girardo, q̄ ya eran muertos, los qualz yua a Cla
uaual p̄ vn sancto monge. 203. b. 2. fo.Aparece S. Bern. despues de muerto a vn Abte
259. a. 2. fo.Aparece S. Bern. despues de muerto a vn moçe
de Grandesciua. 262. a. 2. fo.Aparece S. Bern. a vn monge, y le dize, q̄ viene
p̄ vn monge de bu^a vida. 265. b. 2. fo.Aparece S. Bern. a vn monge que estaua muy
triste p̄ su muerte. 272 268. a. 2. fo.Aparece S. Bern. al Rey Almarico, y le repre
sente su mala vida. 8. a. 3. fom.Aparece S. Bernardo a Alejandro Colomense.
21. b. 3. fo.Aparece S. Juan Baptista en figura de S. Bern.
a vn macebo, pa q̄ sea monge. 43. a. 3. fom.

Ss. 6

Apaz.

A. Tabla alfabetica

- v Aparece a S. Bernardo *Grillo* niño recién nacido. 186. a. 3. fo
- v Apariciones muchas en la muerte de S. Bernardo. 247. a. 2. fo.
- v Aparcan a S. Bern. del conuento *de fueca* por causa de su gran flaqueza y enfermedad. 94. b. 1. fo
- v Aprovechan algunos muy poco en la Religion la causa desto. 59. b. 3. tom.
- v Aquitania es una parte de francia cerca de Gascona. 266. a. 1. fo.
- v Aquitania se reduce a la Obediencia del Papa Innocencio Segundo. 90. 1. fo.
- v Arcipreste de Tielavia *sismatico* juntando un Sinodo. fue arrebatado del dem. 282. a. 1. fo.
- v Arzobispo Escibilo viene de lexos tierras a visitar a S. Bern. 127. a. 131. b. 2. fo.
- v Arzobispo de Remis a compañia a S. Bernardo. 208. b. 2. fo.
- v Arzobispo de Treueri ruega a S. Bern. q' le ayude a componer una paz. 220. b.
- v Arnulfo flamenco hombre muy principal fo mo' el Habito. y lleva por compañia a un

222. *page*

pastor. 51. a. 3. fol.

Arnulfo muy virtuoso y penitente. 54. 3. fo

Opereza de vida de S. Bern. 54. a. 78. b.

92. a. 1. fol.

Opereza de vida de los monges de Clazual y
de su Abbad S. Bern. 61. b. 1. fo.

Assumpcion de Nuestra Señora es fiesta muy
solemne en la orden de Cister. 64. b. 3. fo.

Autor del primer libro desta historia, gran ami
go de S. Bern. 165. a. 1. fo

Autor de los tres libros postreros fue subdito de
S. Bernardo en Clazual. 3. a. 2. fo.

Autores que escriuieron la vida de S. Bernardo. 1. a. fo
2. a. 2. fo. 3. a. 3. fo. 172. a. 3. fo.

Autores que escriuieron la vida

de su santidad grande, que San Bernardo tenia
con los Reyes y grandes Señores, y con la gente
espirtual. 160. b. 1. fo.

Autoridad grande, que S. Bernardo dio a los Re
ligiosos Premostracenses en casa del Conde de
Gualdo para hazer limosna. 344. 1. fo.

Amil

- r Avis orden Militar es orden Cisterciense.
 178. b. 3. fo.
- r Auaziento cercano ala muerte nose condena
 por la oracion de S. Bernardo. 209. a. 3. fo.

B

- r S. Bernardo Bartholome Sermone de Sant Bern
 nardo. 25. a. 1. fomo.
- r Baculo de S. Bernardo y subleuid contra el de
 monio. 276. b. 1. fom. 244. 3. fo.
- r Batalla que sedio entre el Rey Rogerio y el Duq
 Nannulfo. Es Venudo el Rey. 306. b. 1. fo.
- r Batalla que sedio entre los Mesenses y otros ca
- r Barba de S. Bern. agraciada. 10. b. 2. fo. *ualler.*

- ualleros suz vezinos . 217 . b . 2 . tom .
 Batalla entre el Rey Almarico y los Turcos,
 vence el Rey . 9 . b . 3 . fo .
 S. Bernardo presentado de su madre en el templo .
 9 . b . 1 . tom . 181 . b . 3 . fo .
 S. Bernardo muy bien proporcionado y de buie
 parecer . 15 . b . 1 . fo . 9 . b . 173 . a . 2 . fo .
 S. Bern. bien nacido . 6 . a . 22 . a . 1 . fo .
 S. Bern. encubre su obra . 3 . b . 1 . tom .
 S. Bern. anuncia lo que está por venir . 29 . b . 33 . a .
 65 . b . 132 . a . 136 . b . 144 . b . 151 . a . 1 . tom .
 S. Bern. y sus hermanos y compañeros andan sei
 mes en Sabito de secular e antes de tomar el
 Sabito . 40 . b . fo . 1 .
 S. Bern. comienza a ser Padre espiritual de mu
 chos . 43 . a . 329 . b . 1 . fo .
 S. Bern. y sus compañeros se parten a cister
 a tomar el Sabito . 43 . a . 1 . fo .
 S. Bern. toma el Sabito con mal de 30 . compa
 ñeros en cistel . 46 . a . ^{1 . tomo} 16 . a . 177 . a . 194 . a . 3 . fo .
 S. Bern. de muy flaca complexion y muy efumo
 53 . b . fo . 1 . fo . 10 . a . 2 . fo .

S. ber

- r S. Bernardo aunque enfermo y flaco haia
 lo q los otros monges, y quando no podia, Sa
 zia cosas equivalentes. 55. 56. 93. b. fom. 1. -
 r S. ~~Bern~~ Bernardo haze el officio de Marsay Ma
 ria. 57. b. 1. fo.
 v S. Bern. no sabiendo segar, selo enseñó Dios. 58.
 a. 1. fo.
 v S. Bern. muy docto. 59. b. 1. fo. 9. b. 2. fo.
 v S. Bern. Seco Abbad de Claraual. 60. b. 1. fo.
 197. a. 3. fo.
 v S. Bern. edifica a Claraual. 61. 1. fo. 177. a. 177.
 3. fom.
 v S. Bern. gran seguidor del coro. 94. a. 1. fo.
 r S. Bern. llamado para entender en los negocios
 de la Iglesia. 100. b. 1. fo.
 r S. Bern. Dio mucha aparicion. 111. a. 1. fo.
 r S. Bern. y el demonio presentado en juicio, con los
 cargos y descargos q alli se hizieron. 127. b. 1. fo.
 227. a. 3. fo.
 r S. Bern. sabia por reuelacion lo q passaua en los
 monasterios, que de nuevo se edificauan. 147.
 1. como.

S. Bern.

Bernardo tuvo espíritu de Prophecia: 144. b.
151. a. 1. fo. 60. b. 79. b. 233. a. 3. fo.

Bern. es llamado al Conálio de Estampa. y
todos comprometen en el. 183. 1. fo. 233. 3. fo.

Bern. Va a Inglaterra a tratar los nego-
cios de la Iglesia. y q̄ den la obediencia a Inno-
cencio. 186. b. 1. fo. 235. 3. fo.

Bern. resiste al Emperador Lothario. 2.º q̄ no
p̄da al papa la provision de la dignidad Ecclē-
siastica. 191. 6. b. 1. fom.

Bern. fosiiega vñ disturbio q̄ el Dem̄ puso
en Clavaul estando allí el Papa. 186. b. 1. fo.

Bern. va a Milan a los negocios de la Iglesia
203. a. 1. fo. y allí los apizguó a todos. y les hizo dar
la obediencia al Papa Innocencio. 206. a. 1. fo.
238. a. 3. fom.

Bern. Va a Pavia. 235. a. 1. fo.

Bern. no admite muchos Obispos muy p̄n-
cipales q̄ le ofrecen. 250. b. 1. fo. 25. b. 27. a.
2. fom.

Bern. se vuelve a Clavaul acabados los

neg.

B. Tabla Alfabetica

- negocios de la Iglesia. 254. a. 1. fo.
- r S. Bern. por consejo y peticion de su monge muda el monast^o de Clarauual a otro sitio. 262. a. 1. fo.
- r S. Bernardo va a Aquitania con el Obispo de Carnoto a desbarer la scisma. 273. a. 1. fo.
- r S. Bern. llega a Picardua, adonde estaua el conde de Aquitania. 279. b. 1. fo.
- r S. Bern. y algunos Obispos se veen con el Conde de Aquitania y su sequa^{al}, y se trata del negocio de la scisma. 284. 1. fo.
- r S. Bern. sale con el sanctiss^o Sacramento al Conde de Aquitania, y lo derriba por fuerza, 286. a. 1. fo.
- r S. Bernardo se vuelle a Clarauual, acabado el negocio de Aquitania. 292. 1. fo.
- r S. Bern. se recoge y aparta a vna casilla, a donde escribe sobre los Cantares. 293. a. 1. fo.
- r S. Bernardo se parte a Roma del llamamiento del Papa Innocencio. 299. b. 1. fo.
- r S. Bern. y Pedro Lisano llegan a Salerno. 306.

S. Bern. Sal

S. Bernardo habla y defiende la parte de In-
nocencio en una junta q̄ hizo el Rey Rogerio

312. b. 1. fo.

S. Bern. viene a Roma. y trae consigo a P^o
Lisano para que de la obediencia a Innocencio.

318. a. 1. fomo.

S. Bernardo muy amado de todos. 321. a. 1. fo

9. 20. a. 59. b. 67. a. 2. fomo.

S. Bern. es llamado Padre de la orden de Cister-

329. b. 1. fo. 177. b. 3. fomo.

S. Bern. va a consolar al Conde Theobaldo esta-
do en mucho trabajo y muy afligido. 348. a.

1. fomo.

S. Bern. muy enemigo de la singularidad. 12.

2. fomo.

S. Bern. muy puntual y gran guardador de las
cosas de su orden. 13. 2. fo.

S. Bern. va a visitar a su gran amigo Hugo
Obispo Gracianopolitano. 15. 2. fo.

S. Bern. va a visitar a los monjes de la Cartuxa

16. b. 2. fomo.

3. fo.

Tt.

S. Bern.

- r S. Bernardo amigo del Neogimientto. 19. a. 2. fo.
 r S. Bern. amigo de la limpieca. 19. b. 2. fo.
 r S. Bern. se aprouebaua marauillosamente de
 la Sagrada Escritura en los sermones y plati
 ca que hazia. 24. b. 2. fo.
 r S. Bern. deseñaba desi los aueres temporales
 para solo auer a Christo. 25. b. 2. tom. 275. a.
 3. fom.
 r S. Bern. es mandado del Papa, q̄ predique la
 jornada de Jerusalem. 29. a. 2. tom.
 r S. Bernardo muy orgonoso. 63. b. 2. fo. 17. b.
 3. fo.
 r S. Bernardo gran amador del paz. 74. b. 2. fo.
 r S. Bern. muy cuydadoso once aprouebomien
 to de la alma. 77. a. 2. fo.
 r S. Bern. muy compassiuo de los hombres, y aun
 de los animales. 77. a. 2. fo.
 r S. Bern. dezia alguna vez alguna gracia
 con vn sancto donaire. 96. a. 2. fo.
 r S. Bernardo enemigo de esta en polido. 102. a. 2. fo.
 r S. Bern. va a Maguncia a hazer vn paz

207. b. 2. fom.
- S. Bern. diciendo missa en el entierro de S. Malacbia. muda la collecta. 121. a. 2. fo.
- S. Bern. va a Lingonia a componer vna paz. 196. b. 2. fo.
- S. Bern. sentia q̄ la diuina virtud estaua con el. 201. a. 2. fo.
- S. Bern. llega al tiempo que se quiere dar vn batalla, y trata de paz. 223. a. 2. fo.
- S. Bernardo en comienda tres cosas a sus monjes, quando se queria morir. 2239. a. 2. fo.
- S. Bern. todo cercado de gloria aparece a vn monje de Claraual. 266. a. 2. fo.
- S. Bern. y S. Malacbia sanan a vn Abadesse como dedos enfermedad, y cada uno san a suya. 270. 2. fom.
- S. Bern. dice al Rey Almaraz lo que adefuce de vn batalla. 8. b. 3. fom.
- S. Bern. q̄ aparece al Rey Almaraz, y parece que le quita la cruz q̄ tenia al cuello, y el Rey lo desfiende. 9. a. 3. fom.

- v S. Bernardo rezava cada dia los Psalmos Terxi
tenencial p^o su madre. 16. b. 3. fo.
- v S. Bernardo va a Alemania p^o mandado del
Papa. 19. a. 3. fo.
- v S. Bern. se apareca a Alexandro Coloniense.
21. b. 3. fom.
- v S. Bernardo vio en espíritu, como la anima de
vn monge suyo q^o auia muerto, estava perun
do ~~en~~, 27. a. 3. fo.
- v S. Bern. quita a la justicia vn ladron q^o lleuaua
a aborcar. 40. a. 3. fo. y le dio el Sabido. 42. b. 3. fo.
- v S. Bern. y S. Malactial visitan a los monges
de clazauae mientra duermen. y nobenduen
a vn monge q^o se q^oria yz del monasterio. 89. a.
3. fom.
- v S. Bernardo repusado como martyz. 95. b. 3. fo.
- v S. Bern. es llamado Doctor melifluo. 207. b. 3. fo.
- v S. Bern. diziendo missa vce subir la animal
de purgatorio al cielo p^o los angeles. 270. a. 3. fo.
- v Bernardo Abbad primero de S. Anstasio, que
despues fue Eugenio Papa. 3^o fol. 328. a. 330. a.

332. a. 1. tomo

Beuida de animal, que S. Bern. dio a vnos ma-
redos noblez metidos en el mundo, con la qual
los conuercio a la Religion. 123. b. 1. fo. 221. b. 3. fo.

Beue S. Bern. azeite por agua. 13. b. 2. fo.

Beuida S. Bern. el pan con que sanan muchos
enfermos comiendo del. 221. 1. fo. 52. a. 2. fo.
124. a. 2. fo. 249. a. 3. fo.

Beuida S. Bern. la sal, con que sanan los gan-
dos enfermos. 138. a. 2. fo.

Benignidad amorosa de S. Bern.

Bienal grande que haze S. Bern. en mucha par-
te. 138. a. 1. fo. 260. 2. fo.

Bienal grande q. suceden a la Iglesia por orden de
S. Bern. 318. b. 326. a. 338. b. 360. a. 4. fo. 39. b.
2. tom.

Beuedad, con que se esciuen los milagros de
S. Bern. 193. b. 211. b. 235. a. 2. tom.

C

- Y Calidad del P^o S. Bernardo. 10. a. 22. a. 1. foim. 8. b. 2. fo.
- Y Calatrava orden militar es orden cisterziense. 178. b. 3. foim.
- Y Cabello de S. Bern. zuiuio y blanco. 10. b. 2. fo.
- Y Cabellos y diente de S. Bern. sanaron a un moço endemoniado. 137. a. 2. foim.
- Y castigo que haze S. Bern. de si mismo, por auer mirado a una muger. 16. b. 1. fo.
- Y Castigos dos S^oz Dios en dos scismaticos. 281. 1. fo.
- Y Castigo, que embio Dios al Rey Rogerio por ser Scismatico. 306. a. 1. fo.
- Y castigo q^e hizo S. Bern. a un monge en sueños, q^e

3.17

Sequit

Se queria salir del monasterio. 90. a. 3. fo.
 Castidad y limpieca de S. Bern. 16. b. 1. fo. 184. b.
 188. a. 3. fom.

Castellon. lugar donde S. Bern. y su sancta co
 pania se juntan antes de tomar el Sabito. 39. b.
 1. fom.

Casa donde S. Bern. y su sancta compania
 moran antes de tomar el Sabito. 39. b. 1. fom.

Caso q̄ acontecio a un canomigo Reglar, viendo
 sano a otro canomigo. 55. a. 2. fo.

Caridad y unidat de los monges de clauual
 87. 1. fo.

Caridad y amor. que S. Bernardo tenia co to
 dos. 76. a. 2. fo.

Carta que escriuio S. Bern. en el campo llouier
 do. y no sermoja. 116. b. 1. fo. 216. a. 3. fo.

Carta que escriuio S. Bernardo en ceñida su
 dia a Arnaldo Abad de Bonauual. 240. b. 2. fo.

Castros monges visitados de S. Bern. 17. 2. fo.

Cauallo furioso se viene a S. Bern. co mansedū
 bre. 152. a. 7. 1. fo. 231. b. 3. fom.

T. 4

Cauall.

- v Cavalleros Templarios libran al Rey Al
maria de un gran peligro. 11. a. 3. tom.
- v Cavallero tullido que nose podia menear
sana por S. Bernardo. 92. b. 2. fo.
- v Cavallero amancebado con una prima suya
se conuierde por medio de S. Bern. 81. a. 3. fo.
- v Cama del Papa Eugenio. 3.º 335. a. 1. fo.
- v Claraval al monasterio semuda a otro sitio 262.
1. fo.
- v Caperuilla de S. Bern. sana al Obispo don I
de España. 168. a. 2. fo. 263. b. 3. fo.
- v Caperuilla de S. Bern. tomada por reliquia y
repartida en dos partes. 168. b. 2. fo. 288. a. 3. fo.
- v Canonizaion de S. Bern. 92. a. 96. 3. fo.
- v Cerca del monasterio de Claraval. 265. a. 1. fo.
- v Cilio de S. Bern. 93. a. 1. fo. 12. b. 2. fo.
- v Como Cistel monast^o nueva planta del sena
21. b. 1. fo.
- v Claraval monasterio y su primero sitio. 61. a.
1. fo.
- v Claraval mon^o semuda a otro sitio 262. a. 1. fo.
- v Capitulo general de la orden de Cist
tel. en el qual se Salto el Papa Euge
nio. 3.º y S. Bern. 179. a. 2. tom.

Claraval

Claraval de Valle amargo se haze valledul
 cuenta doctura de S. Bern. 139. b. 1. fom.

Claraval fuuo personal muy doctal en fo
 das letras. 171. a. 1. fo.

Claraval fema privilegio para que no le pu
 dan quitar a S. Bern. para algun obispn
 do. 253. 1. fo.

Clerigo que alcanza abundancia de laguna
 p^o medio de S. Bernardo. 158. a. 1. fo.

Clerigo q en Maguncia sale arcebis a S. Ber
 nardo. 208. a. 2. fom.

Clerigo q haze burla de los milagros de Sant
 Bernardo, fana de vna graue enfermedad
 124. b. 2. fom.

Clerigos tres en Paris se conuertieron por la pre
 dication de S. Bern. 38. b. 3. fo.

Conuerse S. Bern. a sus Hermanos y a otros
 para ser monges. 24. a. 1. fo

Conuersion de Gualdrico Ato de S. Bern. 24. b.
 1. fom.

Conuersion de vn Hermano de S. Bern. llam
 do Andre. 25. a. 1. fo.

Conuersion de Bartholome Hermano de S. B

T. 5

Bern

- Bernardo. 25. a. 1. fo.
 ✓ Conuersion de Guido Germano de S. Bern.
 26. b. 1. fo. *la muger de*
 ✓ Conuersion de Guido Germano de Sant
 Bern. para ser monja. 28. a. 1. fo.
 ✓ Conuersion de Girardo Germano de S. Bern.
 30. a. b. 1. fomo.
 ✓ Conuersion de Hugo Germano de S. Bern.
 36. a. 38. a. 1. fomo. *amigo*
 ✓ Conuersion de Niuardo Germano de S. Bern.
 43. b. 1. fomo.
 ✓ Conuersion ala Religion de Tecelino padre
 de S. Bern. 71. a. 1. fo. 202. 3. fomo.
 ✓ Conuersion y mudanca dela Germana de
 S. Bern. 74. a. 1. fomo. metese monja. 75. 1. fo.
 ✗ 202. a. 3. fomo.
 ✓ Conuersion de Vnos caualleros moços dados
 a plazer. 124. a. 1. fo. 222. a. 3. fo.
 ✓ Conuersacion Sancta entre S. Bern. y el
 Abbad de S. Theodorico. 133. a. 1. fo.
 ✓ Conuersion dela Duquesa de Lotboingia
 156. b. 1. fo.
 ✓ Conuersion de Vn clerigo distraido por los

merci

T

- mereamientos de S. Bern. 157. 1. fo.
 Conuersion de vn clerigo por los mereamien-
 tos de S. Bern. 109. a. 2. fo.
 Conuersion de Henrico Sexto del Rey de
 Francia. 110. a. 2. fo.
 Conuersion de vn criado del Seruano del
 Rey de Francia. 113. b. 2. fo.
 Conuersion de vnos Flamencos principal
 por medio de S. Bern. 315. a. 2. fo.
 Conuersion de vn vicioso sobino del Arzo-
 bispo Esabib. 133. a. 2. fo. y subu muela 133. b. 2. fo.
 Conuersion de muchos en Alemania por la
 predicacion de S. Bern. 20. a. 3. fo.
 Conuersion maravillosa de Alexandro
 Colomiense. 23. a. 3. fo.
 Conuersion de tres clerigos por la predica-
 on de S. Bern. 38. b. 3. fo. m.
 Conuersion maravillosa de vn estudiante
 Aleman. 46. b. 3. fo.
 Conuersion maravillosa de vn flamenco bo-
 gre muy principal llamado Arnulpho. 49. a.
 3. tomo.

Conu.

- v Conuersion maravillosa de vn monge apostata amancebado. 78. b. 3. fo.
- v Conuersion de vn cauallero amancebado a vna pazienza. 81. a. 3. fo.
- v Conuersacion sabrosissima de S. Bern. 59. b. 2. fo.
- v Conuersacion del Verna como se ayran de Suya 22. b. 2. fom.
- v Consideracion de S. Bern. para dexar el mundo. 20. b. 1. fo.
- v Consideracion de S. Bern. medita sobre el libro de los Cantares. 293. b. 1. fom.
- v Complexion muy flaca de S. Bern. 53. b. 1. fom.
- v Composicion de los monges de Claraual 193. b. 1. fom.
- v Composicion exterior de S. Bern. 20. a. 2. fo.
- v Commemoracion se haze cada dia de S. Nobre fo en laude y vispera. 178. a. 3. fom.
- v Come S. Bern. muy poco. 52. b. 54. b. 1. fo.
- v Comida de S. Bern. 93. a. 1. fo. 13. b. 2. fo.
- v Comulga vn monge en mal estado, y para

oraci.

- Oracion de S. Bern. no pudo passar el Sacramento. 117. a. 1. fom.
- Conualescencia de S. Bern. para emprender cosa grande en bien de muchos. 99. a. 1. fo.
- Confirmacion y subscripcion del primer libro de la vida de S. Bern. 164. a. 1. fom.
- Conturba el Demonio a Claraual estando alli el Papa. 196. 1. fom.
- Colloquios entre S. Bern. y el Demonio que estava en vna muger. 237. b. 1. fom.
- Colloquios q̄ S. Bern. tiene con vn fray leigo ala hora de su muerte. 85. 86. 3. fom.
- Contienda sancta entre S. Bern. y los de Milan. 207. b. 1. fom.
- Consiliarios de Claraual en tiempo de S. Bernardo. 257. a. 1. fom.
- Conocimiento de si mismo tiene S. Bern. 55. a. 1. fom.
- Conalio celebrado en Estampa. 182. b. 1. fo. 233. 3. fom.
- Conalio Espanense y el Rey de Franca embia allamar a S. Bern. 183. a. 1. fom.

Conal.

- v Concilio Estrápense comprometen, q̄ el arzobispo
 sololo q̄ S. Bern. determinar. 184. a. 1. fo.
- v Concilio obedeca al Papa Innocencio. 2.º p̄de
 ceto de S. Bern. 185. b. 1. fo.
- v Concilio celebrado en Nhemil en Francia, en
 el qual se halla S. Bern. 189. a. 1. fo. 236. a.
 3. fom.
- v Concilio celebrado en Pisa, adonde estuvo San
 Bern. 201. a. 1. fom.
- v Concilio Nhemense celebrado p̄ Eugenio papa
 20. 333. a. 1. fom.
- v Concilio de Sena, en el qual se halla S. Bern.
 y confunde al Rey Abailardo. 43. a. 2. fo.
- v Concilio de Nhemel, en el qual se halla S.
 Bern. y confunde al Rey Giliberto. 47. 2. fo.
- v Consejos muy saludables, q̄ S. Bern. da a su
 monge al tiempo de su muerte. 238. a. 2. fo.
- v Concierto muy honroso, que el Rey Almarico
 hizo a los de Alexandria. 14. b. 3. fom.
- v Confianza grande, q̄ un frayle lego de Clavaul
 tuvo ala hora de su muerte. 84. a. fom.

Conde de Aquitania scismatico de la parte de
Pedro de Leon. 266. a. 1. tom.

Conde de Aquitania derribado en ficera del an
de S. Bern. 288. a. 1. tom. 250. b. 3. fo.

Conde Obedece a S. Bern. y vuelve los Obispa
los aquien los quito, y obedece a Innocencio. 2
188. b. 1. tom. ~~215~~ 251. a. 3. tom.

Conde de Campania Theobaldo mugamigo de
S. Bern. y grm Cristiano. 339. a. 1. tom.

Conde Theobaldo perseguido del Rey de Fran
ca. 347. a. 1. fo. Es consolado de S. Bernardo
349. a. 1. tom.

Conrado Emperador a compana a S. Bernardo
148. a. 2. tom. y le llega el mismo los enfee
mos para q los sane. 199. 2. tom.

Conrado Emperador coxe a S. Bern. en brazos
y le saca de entre la mucha gente q le ayre
tauan y lafirmam. 150. b. 2. tom.

Conjuracion de un mae Obispo del conde de
quitania en defensa de Pedro de Leon. 265. 1. tom.

Conuicte S. Bern. a P° Lisano. 315. b. 1. tom.

Ord.

- y Cordura de S. Bernardo en la correccion.
 71. a. 2. tom.
- y Coetan a S. Bern. la ropa en Alemama para
 reliquia. 19. b. 3. tom.
- y Coronacion del Rey de Francia Ludouic en
 N. Bemis por el Papa Inno. c. 189. b. 1. tom.
- y Coronacion de Lotario en Roma por el Papa
 Inno. c. 2. 199. b. 1. tom.
- y Christal orden militar es orden de Cistel. 178.
 3. como
- y Cruafixo se defendia de la cruz y abraza
 a S. Bern. 224. b. 3. tom.
- y Costumbre de los monges Cistercienses en sus
 fierros. 25. b. 3. tom.
- y Costumbre Sancta de la madre de S. Bernar-
 do. 181. b. 3. tom.
- y Cuidado del Abbad S. Bern. acerca de la falda
 de la almal. 62. b. 1. tom.
- y Curiosidad que es Prior de la Cartuxa nota
 en la mula de S. Bern. 17. 2. tom.
- y

- D**
- Daños grandes, que haze en Aquitania el O
 Bispo Girardo. 267. a. 1. fom.
- Deuocion de Sant Bernardo desde muy moço.
 10. b. 1. fom.
- Deuocion grande, que los de Milan tienen a
 s. Bern. 205. a. 221. a. 1. fom.
- Deuocion de los Messenses con el P. s. Bern.
 228. b. 2. fom.
- Deuocion aunque vn frayle lego de Clarauel

3. fo.

Vu.

Veran

- rezaua sus horas y el Auemaria. 67. a. 3. fo.
- ✓ Determinacion de S. Bern. para dexar el mundo. 21. a. 23. a. 1. fom.
- ✓ Declara S. Bern. al Abbad de S. Theodouice el libro de los Cantares. 133. a. 1. fom.
- ✓ Declaracion de la Estampa de la vida de S. Bern. 169. a. 3. fom.
- ✓ Descargo que S. Bern. da a lo q' es Demonio le acusa en juicio. 128. a. 1. fom. 228. 3. fo.
- ✓ Descomulga S. Bern. a vna gran multitud de mosca. 118. b. 1. fo. 218. a. 3. fom.
- ✓ Descomulga S. Bern. a vn Demonio incubo, para q' nunca mal fuerce a vna muger. 277. 1. fo. 245. a. 3. fom.
- ✓ Desenterran el cuerpo del Obispo Girardo, lo secan fuera de sagrado. 291. b. 1. fo.
- ✓ Decreto, q' S. Bernardo dio por comprometerlo fo. q' en el Gizo todo el conuicio Esta pense sobre la susma. 185. a. 1. fom.
- ✓ Demonio Incubo, q' con gran deshonestdad fatiga a vna muger. 275. 1. tom. 244. 3. tom.

Demonio entra en vn monje del monasterio
de la Insula de Danos, y sale del con la re-
liquia de S. Bern. 135. a. 2. tom.

Demonio y su astucia para engañar a vn nou-
cio. 62. a. 2. tom.

Demonio quiebra la rueda del carro donde yua
S. Bern. para Roma, y el Santo lo puso en
lo quebrando de la rueda. 287. 252. 3. tomo.

Dean de Pictauiá hizo derribar el altar, donde
S. Bern. auia dicho missa. 281. a. 1. tom.

Dean de Pictauiá muere mala muerte. 281. 1. tomo.

Diente de S. Cesareo trae S. Bern. de Roma
a Claraual. 37. b. 2. tom.

Diente de S. Bernardo y vnos cabellos san a vn
monje endemoniado. 137. a. 2. tom.

Diligencias de S. Bern. en desbaratar la schisma
de la Iglesia. 40. a. 2. tom.

Diligencia que haze S. Bern. para componer
vna paz. 226. 2. tom.

Dias dos estuvo el cuerpo de S. Bern. sin sepul-
cro. 250. a. 2. tom.

Discordia entre los Mesenses y vnos cavalleros

- sus vezinos. 219. a. 2. tom.
 v Disputa larga entre S. Bernardo y Giliberto
 Obispo, en el concilio Nemeje. 47. a. 2. fo.
 v Donzella desnuda se acuesta en la cama donde
 duerme S. Bern. 17. b. 1. fo.
 v Dormia muy poco S. Bern. 52. a. 1. fo.
 v Doctrina que S. Bernardo predicó en Roma
 para desazer la falsim. 382. b. 1. tom.
 v Doctrina de S. Bern. para suyr la d'vinal
 uersacion. 22. b. 2. tom.
 v Doble y engaño de Rogerio Rey de Sicilia. 308. 1. fo.
 254. a. 3. tom.
 v Dotacion del monasterio de S. Anastasio.
 327. b. 1. tom.
 v Duquesa de Lotoringia. 156. a. 1. tom.
 v Diferencia entre los el Arzobispo de Nemi
 y los de la ciudad. 154. a. 1. tom.

E

- Edad y tiempo, en que murió S. Bernardo. 252. a. 2. tom. y
 Efectos, que redundaron en Tolosa de vñznm milagros, que hizo S. Bern. 56. a. 2. tom. y
 Efficacia de la palabra y predicacion de San Bern. 191. a. 3. tom. y
 Eleccion del Papa Inuocencio. 2. por la parte mas sana. 177. a. 1. fo. y
 Eleccion de Pedro de Leon intrusa. 177. b. 1. fo. y
 Emperador Conrado a compañia S. Bern. Salva su casa. 148. a. 2. fo. y tienele mucha reuerencia y affiion. 149. b. 2. tom. y
 Enfermo y muy flaco fue S. Bern. 52. a. fo. 1. y
 Enfermedad y grande flaqueza de S. Bern. 52. a. 54. a. 250. a. 1. fo. 10. b. 2. fo. y
 Enfermedad de S. Bern. siendo ya Abad. 79. a. 1. 1. fo. y
 Enfermedad que tuvo S. Bern. muy peligrosa

126. b. 1. tom
- ✓ Enfermos, quantos comen del ^{pan} que S. Bernar
do bendice sana de fealdad e dolencia. 52. b. 2. fo.
- ✓ Enferma el cuerpo de S. Bern. y es fuerza select
espíritu. 215. b. 2. tom.
- ✓ Enfermedad postera de S. Bern. dela qual mu
re. 236. b. 2. tom.
- ✓ Enfermedad muy trabajosa, que embió Dios abn
frayle, q' auia sido apostata. 72. b. 2. tom.
- ✓ Enmienda de vn monge, que se queria salir del
monasterio. 90. b. 3. tom.
- ✓ Entierro muy solenne del cuerpo de S. Bernar
do. 249. a. 251. a. 2. tom.
- ✓ Estudio de S. Bern. en la sagrada escriptura.
59. a. 1. tom.
- ✓ Estatura de S. Bern. bien proporcionada. 10. b. 2. fo.
- ✓ Est S. Estuan Abbad tercero de Cistel. 44. a. 1. fo.
16. a. 177. a. 194. b. 3. fo.
- ✓ S. Estuan embia a S. Bern. a edificar a Clarual
y Sazele Abbad de alli. 60. b. 1. fo. 197. a. 3. fo.
- ✓ Escusa que sedan al demasinado rigor, que S. Bern.
tenia consigo estando tan malo. 37. 1. tom.

- Excusa de S. Bern. para no admitir los Obispos
 que le ofrecian. 251. b. 1. fo. 275. b. 3. fo.
- Excusa que dan los monges de Clarauel, para q
 no les quiten a su abbad. S. Bern. 252. b. 1. fo.
- Excusa el Autor a S. Bern. en la jornada de Jeru
 salen. 29. a. 33. a. 2. fo.
- Epistola Arzobispo Vione de lexos tierra a vi
 uir a S. Bern. 127. a. 131. b. 2. fo.
- Exoge Dios a S. Bern. para su predicada. 248. b.
 2. tom.
- Escrive S. Bern. sobre los Cantares de Salomó.
 295. a. 224. b. 1. fo.
- Escrive S. Bern. los libros de Consideratione, y lo
 dedica al Papa Eugenio tercero. 336. 1. fo.
- Escrivense con mucha brevedad los milagros
 de S. Bern. 193. b. 211. b. 235. a. 2. tom.
- Escrive S. Bernardo sobre Missus est. 186. b. 7. fo.
- Escrivon los Angeles lo que los monges hazen en
 el coro. 31. a. 3. fo.
- Epistola que S. Bern. escrive en el fin de su dia
 a Arnaldo Abbad de Bonaval. 240. b. 2. fo.
- Espiritu de S. Bern. muy efforcado, quando se

933

C

Tabla Alfabetica

- le llegaua el fin de su dia. 216. a. 2. fo.
- v Estancial o Octaua. Nima. sobrela declinacion de los Estampal de los milagros de San Bernado. 169. a. 3. fom.
- v Estacionel anda un monge por S. Bern. estando muy malo. 228. 3. fo.
- v Estampa. 1. que es el principio y principio de la Estampa del vida y milagros de S. Bernado. 170. a. 3. fo.
- v Estampa. 2. del retrato de S. Bern. 173. 3. fo.
- v Estampa. 3. de como se extendio la orden de los 175. 3. fom.
- v Estampa. 4. del sueño de la madre de S. Bern. 179. 3. fo.
- v Estampa. 5. De como S. Bern. fue ofrecido en el templo. 181. 3. fom.
- v Estampa. 6. de fecha una Señora y una donzella de honesta. 183. 3. fo.
- v Estampa. 7. aparecese a S. Bern. Cristo niño recién nacido. 186. 3. fo.
- v Estampa. 8. Muestrase S. Bern. en un estriague elado para reprimir la sensualidad. 188. 3. fom.

Estamp

P.VV

- Estampa. 9. Aconseja S. Bern. a sus Berma-
 nos que sean Religiosos. 189. a. 3. fo.
 Estampa. 10. predica S. Bern. siendo seglar. y
 haze grm. provecho. 191. 3. fo.
 Estampa. 11. Lo q̄ aconsecuó a S. Bern. y a sus
 hermanos quando yuam a tomar el S. Habito
 192. 3. fo.
 Estampa. 12. toma S. Bern. el S. Habito con 30.
 compañeros. 194. 3. fo.
 Estampa. 13. Profession de S. Bern. y de sus 30
 compañeros. 195. 3. fo.
 Estampa. 14. Embia S. Estcun a S. Bern. a c-
 onducir a Clazaua. 197. 3. tom.
 Estampa. 15. S. Bern. ve en espíritu el augme-
 to de su nueva casa y familia. 198. 3. fo.
 Estampa. 16. Revelacion que tubo S. Bern.
 sobre q̄ predicasse, apareciendosele un mñs
 muy resplandeciente. 200. 3. fo.
 Estampa. 17. Saca S. Bern. del siglo a su padre
 y a su hermana. 202. 3. tom.
 Estampa. 18. Revelacion que tubo some-

Vu. 5

Bern.

- Bern. acerca de la translocion del moniſto
de Clarauul. 204. 3. fo.
- v Estampa. 19. Milagro de la leche. 205. 3. fo.
- v Estampa. 20. S. Bern. es causa para que un
auaciento no se condene. 207. 3. fo.
- v Estampa. 21. S. Bern. sana a su tio Qualdris
que le reprehendir. 211. 3. fo.
- v Estampa. 22. Augmenta S. Bern. el frigo en
la tioxel de Clarauul en un año de S. Bern. 217.
- v Estampa. 23. Restituye S. Bern. el juicio a un
hombre, q̄ su muger con hechigos se lo auia
quitado. 219. 3. fo.
- v Estampa. 24. Escriue S. Bern. una carta en el
campo llouiendo sin se mojar. 216. 3. fo.
- v Estampa. 25. Descamulga S. Bern. y desbota
de la Igua de un monasterio. Una grm muche
dumbre de mosca. 318. 3. fo.
- v Estampa. 26. sana S. Bern. un moço coxo.
220. 3. fo.
- v Estampa. 27. Aconseja S. Bern. a unos ma
cebos nobles. que dexen un año. por ser di
de quaresma. 222. 3. fo.

Stamp.

Estampa. 28. De como estos cavalleros no se
lo dexaron el torneo, porqz tornaron el habi-
to de monges. 223. 3. tom.

Estampa. 29. De senclauase vn crucifixo de la
cruz, y abzaça a S. Bern. 224. 3. tom.

Estampa. 30. triumpho S. Bern. estando malo
del Demonio y de la muerte. 227. 3. tom.

Estampa. 31. encomiendase S. Bernando estando
muy malo en la oracion de vn Religioso.
228. 3. fo.

Estampa. 32. Nuestra Señora con S. Berno
y S. Lorenço visitan a S. Bern. estando malo, y
la sanan. 229. 3. fo.

Estampa. 33. Sama S. Bern. vn moçacho ende
monia de. y defiene con la oracion a vn cau-
allo feo. 231. 3. fo.

Estampa. 34. Vee S. Bern. en vna vision la paz
futura de la Iglesia. 233. 3. fo.

Estampa. 35. Rey de Inglaterra obedece al
pa Inoc^o por persuasion de S. Bern. 234. 3. fo.

Estampa. 36. S. Bernando se salva en el

Concl

- conclio Abemense. y por el se ordenaró mu
 Sal cosas de importancia. 236. 3. fo.
- v Estampa. 37. S. Bern. es recibido en Milan
 con gran aplauso. 238. 3. fo.
- v Estampa. 38. lanca S. Bern. dos Demonios
 de dos mugeres de Milan. 239. 3. fo.
- v Estampa. 39. lanca S. Bernardo un demonio
 de un muger de Milan, que avia siete años
 que la poseya. 242. 3. fo.
- v Estampa. 40. Saze S. Bern. Suzy de la carne
 de un muger casada a un Demonio Incubo.
 244. 3. tom.
- v Estampa. 41. libra S. Bernardo a una muger
 del Demonio. 246. 3. tom.
- v Estampa. 42. sana S. Bern. diuerzas enfer
 medades con el pan que bendicó. 248. 3. fo.
- v Estampa. 43. conuerte S. Bern. al Conde
 de Aquitania, y le Saze q' vuelva los obisps
 de los q' los auia quitado. 250. 3. tom.
- v Estampa. 44. quiebra el Demonio una rue
 da del carro en q' S. Bern. a Roma y a No

ma a los negocios de la scisma, y el sancto
puso al mismo dem en la rueda en lugar de lo
quebrado. 253. 3. fom.

Estampa. 45. Desfende S. Bern. la causa
de Innocencio. 2. en presençia del Rey de Si
cilia. 254. 3. fom.

Estampa. 46. Pedro Lisano conoce su yerro
y da la obediencia al Papa Innocencio por me
dio de S. Bern. 256. 3. fom.

Estampa. 47. Sana vn cauallero de Sicilia
beuendo la agua en que S. Bern. lava sus
manos. 258. 3. fom.

Estampa. 48. Pedro Lisano siendo rendido
por S. Bern. da la obediencia al Papa Inno
cencio segundo. 260. 3. fom.

Estampa. 49. muere Pedro de Leon. y el elec
to en su lugar renunció el Pontificado por or
den de S. Bern. 261. 3. fom.

Estampa. 50. El emperador Lotario da la o
bediencia a Innocencio por orden de S. Bern.
do. 263. 3. fom.

Estampa. 51. Alcança salud vn monge

enfor

- enfermo de España por la oracion de Sant
Bernardo. 265. 3. tom.
- ✓ Estampa. 52. Obispo de España, que esta
ua muy malo, sana con una caperualla
de S. Bernardo. 267. 3. tom.
- ✓ Estampa. 53. Diciendo missa S. Bernardo
vee como los angeles suben al cielo la ani
ma de purgatorio. 270. 3. tom.
- ✓ Estampa. 54. La infanta Doña sancha
edifica tres monasterios y fortifica en Espa
ña. 274. 3. tom.
- ✓ Estampa. 55. El Papa Honorio. 3. concede
privilegios ala orden de S. Bern. y consagra
la Iglesia de S. Anastasio. 273. 3. tom.
- ✓ Estampa. 56. S. Bernardo se abraça con la
cruz de Christo, deshechando la honra del
mundo. 275. 3. tom.
- ✓ Eugenio. 3.º fray Bernardo Sijo y discipulo de
S. Bernardo. 332. b. 1. tom. Salese de Roma
333. a. 1. fo. Su Virtudes. 334. a. 1. fo.

Eugenio. 3. Viene a Clazual.

Eugenio. 3. manda a S. Bern. que predique
la jornada para Jerusalem. 19. a. 3. fo.

exclamacion del Auto a la muerte de Sant
Bern. 246. b. 2. fo.

exclamacion del Auto al Padre S. Bernado
264. a. 2. fom.

exclamacion a la amistad entre S. Bernardo
y S. Malactias. 269. a. 2. fom.

exortacion que haze S. Bernardo a los monges
sobre la muerte de un monge que estava en
purgatorio. 275. 27. b. 3. fom.

F

- v Fabrica del monasterio de Claraual se comienza en el nuevo sitio. 264. a. 1. fo.
- v Facilidad y agudeza de S. Bernardo en el enjennar. 133. b. 1. fo.
- v Fama de S. Bern. comienza a derramarse 78. a. 100. a. 137. a. 1. fo.
- v Fama de la virtud y gracia de S. Bern. llega a España. 164. a. 2. fom.
- v Fama de S. Bern. y de su orden muy extendida. 329. a. 1. fo. 61. a. 2. fom.
- v Fama de S. Bern. en Milan y su tierra. 210. a. 233. a. 1. fom. y en otras partes. 220. a. 1. fo.
- v Faus grande. que haze Dios a vn monje llamado Arnulfo. 56. a. 3. fom.
- v Faus grande. que Dios hizo a vn frayle. que auia tenido mucha paciencia en vna enfermedad. 74. b. 3. fom.
- v Faus grandissimo que Nuestra Señora haze a S. Bernardo. Secando le leche en su boca.

205. a. 3. fomo.

Fuero grandissimo, que hizo Nuestra Señora
a S. Bernardo visitandole con S. Benito y S.
Lorenzo. 229. b. 3. fomo.

Francía secho siempre mamo de los Verdaderos
Pontifices en tiempo de scisma. 181. b. 1. fo.

Fuero de dos sermones, que S. Bern. hizo en
Paris. 37. b. 3. fomo.

Frayle simple muy aventajado en cosa de per
feccion. 64. b. 3. fomo.

Frayles legos de Claraual se animaron mucho
con el exemplo de otro frayle muy devoto.
69. b. 3. fomo.

Fueros de la predicacion de S. Bern. 139. a. 142. b.
1. fomo. 51. a. 2. fo. 37. b. 3. fomo.

Fuerza de Dios a S. Bern. en tiempo de necesi
dade muy precisa. 222. a. 2. fomo.

Fundacion del monasterio de tres fuentes. 2.
147. a. 1. fomo.

Fundacion del monasterio de Claraual. 177. b.
3. fomo.

Fundador de la orden de cistel. 176. a. 3. fomo.

G

- y Gaufrido ~~fr~~ Prior de Claraual y su mucha
 religion. fue Obispo lingonense. 257. b. 1. fom.
 y Gaufrido Obispo de Carnoto. y Legado Innocen-
 cio en Aquitania. ruego a S. Bernardo que
 vaya a su segun la misma grande que ay en Aqui-
 tania. 272. 1. fo.
 y Gaufrido de Perona flamenco hombre principal
 toma el Habito. 314. 2. fom.
 y Gasto muy grande, que el Arzobispo Eschilisti-
 zo en el camino a Claraual. 128. b. 2. fom.
 y Gente mucha que seguia a S. Bern. 175. b.
 191. a. 210. a. 228. b. 2. fom.
 y Gente muchissima que se ballo en Claraual
 a la muerte y sepultura de S. Bern. 249. a.
 2. fom.
 y Gizardo hermano de S. Bern. 28. b. 1. fom.
 y Gizardo cillerero de Claraual. 64. b. 1. fom.
 y Gizardo Obispo Engolismense sacramento de le-

K
 1702

1702

- cto de Leon, y malissimo Hombre. 266. a.
 1. fom.
- Girardo pide a Pedro de Leon la Legacia de aquella
 Prouincia de Aquitania. 268. a. 1. fom.
- Girardo interrumpe al Conde de Aquitania
 condineros y con embustes. 269. b. 1. fom.
- Girardo y el Conde de Aquitania quitan el
 Bispado a vn sancto Varon. 270. a. 1. fo. y lue
 go otro fabion sancto Varon. 271. a. 1. fo.
- Girardo se haze Arceobispo de Burdeos, siendo
 Obispo de otra parte. 273. b. 1. fo.
- Gilberto Obispo de Ticeauia Gerge, confundi
 do por S. Bern. 46. a. 2. fom.
- Gracia, que S. Bern. toma para conuertirgon
 tes al seruicio de Dios. 34. b. 33. b. 4. fom.
 21. a. 23. b. 2. fom.
- Gracias muchas con que Dios adorno a S. Bern.
 101. a. 3. 1. fo. 2. 8. 2. fo.
- Gracia de S. Bern. en el predicar. 139. a. 1. fo.
 21. a. 23. ab. 2. fom.
- Gracia de S. Bernards en lanzar Demo

- nios. 221. b. 1. tom.
- v Gracia y buena manera con que S. Bernmo
 trata a su parecer a P^o Pisano. 315. a. 1. fo.
- v Gracias dezia alguna vez S. Bern. cō vn
 cto donaire. 96. a. 2. fo.
- v Gualduo fio de S. Bern. se conuierde a ser mō
 ge. 24. b. 1. fo.
- v Gualdrico repesende a S. Bern. y el Sancto lo
 sana del de vna enfermedad. 211. b. 3. fo.
- v Guardar el monge tal cosa de su profesion. el
 cosa de mucho mercamiento. 53. b. 3. tom.
- v Guido Germano de S. Bern. 26. a. 146. a. 148. a.
 1. tomo. 192. b. 3. fo.
- v Guilleymo Obispo de Catalauno grom amigo de
 S. Bern. 77. a. 1. fo.
- v Guilleymo Abbad de S. Theodorio Autor del pi
 mer libro de la vida de S. Bern. va a visitar al
 Sancto a Claraval. y le Sallo en vna casilla cō
 mal recaudo. 80. 81. 1. fo.
- v Guilleymo de Montepesulano monge de Con
 desitua vee a S. Bernmo despues que passa
 desta vida. 262. b. 2. tom.
- v Gualdrico despues de muerto se aparece a su

Robino S. Bernardo. 110. a. 1. fol.

Gusto sentido S. Bern. tiene perdido. 82. b. 1. fo.
13. b. 2. fo.

H

Habla muy graciosa de S. Bern. 23. a. 1. fo.

Hecizera tançada por S. Bern. siendo muy ni
ño. 11. b. 1. fol. 183. a. 3. fol.

Hermosura y buen parecer de S. Bern. 15. b. 18.
1. fol. 10. 173. a. 3. fol.

Hermosura que le quedó a S. Bern. despues de
muerto 250. a. 2. fol.

Hermosura inferior de S. Bern. 173. b. 3. fol.

Hermanos de S. Bern. le persuaden a que no
sea monge. 22. b. 1. fol.

Hermanos de S. Bern. conuertidos por el, por
ra q sean monges. 24. a. 1. fol. 489. b. 3. fo.

Hermana de S. Bern. va a cloual con gran

Xx. 3.

pomp.

- pompa. y no la quieren ver sus Hermanos
71. 72. 1. tom. 203. 3. tom.
- ✓ Hermanos de S. Bern. le salen a recibir qñ
venia de Italia. 254. b. 2. tom.
- ✓ Henrico Apostata y Serege inficiona la Pro-
uincia de Tolosa. 49. a. 2. tom.
- ✓ Henrico Hermano del Rey de Francia. tom.
el Sabito en Claraudat. 110. a. 2. tom.
- ✓ Historia de la vida de S. Bern. muy verdadera
por q los Autores que la escriuieron fueron
testigos de vista. fol. en los Prologos.
- ✓ Homelias de S. Bern. super Missal etc. obra
muy principal. 13. a. 1. fo.
- ✓ Honra que se haze a S. Bern. en Roma y otra
parte. 321. 2. fo.
- ✓ Honra que se haze al cuerpo de S. Bern. antes
de sepultarle. 249. a. 2. tom.
- ✓ Honorio. 3. da priuilegios a la orden de S. Bern.
273. 3. tom.
- ✓ Hugo gran amigo de S. Bernardo. 35. b. 1. tom.
- ✓ Humildad de S. Bernardo. 47. b. 56. b. 53. a

121. b. 159. a. 208. b. 246. 247. 256. b. 321. b.

1. tomo. 16. a. 26. b. 27. a. 57. a. 63. a.

64. a. 86. a. 94. a. 96. a. 229. b. 244. a.

2. tomo. 17. a. 13. tomo.

Humildad y sujecion de los monjes de Clara
ual para con su Abbad. 63. b. 1. fo.

Humildad del Autor, que escrivio el Segun
do libro. 172. b. 2. fo.

Humildad del Conde Geobaldo. 339. b. 2. fo.

Humildad del Obispo Grazianopolitano y de
S. Bern. 15. 2. tomo.

Humildad grande del Arceobispo Eschilo a
los monjes de Claraual. 129. b. 2. tomo.

Humildad de S. Bernardo, quando se queria
morir. 244. a. 2. tomo.

I
Infanta Doña Sancha edifica fiel monasterio

Xx. 4

Histor.

- y Cisterciense en España. 271. b. 3. fo.
 y Inclinacion del S. Bern. en su mocedad. 16.
 a. 1. fom.
 y Inclinacion del S. Bern. siendo monge. 49.
 a. 1. fom.
 y Incredulidad sobre los milagros del S. Bern. se le
 quita a vn cauallero con vn milagro. 172. 2. fo.
 y Industria de que uso S. Bern. para conuertir
 a vn cauallero a mancebado. 83. a. 3. fom.
 y Inuentor de la Estampa del Vid de S. Bern.
 nardo. 171. a. 3. fom.
 y Inspiracion del Señor a S. Bern. para sermo
 de 23. b. 1. fom.
 y Innocencio. 2.º canonicamente electo. 177. a.
 1. tomo. perseguido de Pedro de Leon. 178. a.
 1. fo.
 y Innocencio. 2.º. sesale buyendo de Roma. y vie
 ne a Pisa. 180. b. 1. fo. Viene a Franca adonde
 es bien recebido. 186. a. 1. fom. Hazegun fa
 uor y amistad a S. Bern. 189. b. 1. fom. 236.
 a. 3. fom. Visita al monasterio de Claraval
 adonde mucho se consuela y edifica. 192. 1. fo.

Innoc.

Innocencio .2.^o con el favor de los Barones Empe-
rador viene a Roma .179. a. 1. fo. Salese otra
vez de Roma, y viene a Pisa .201. a. 1. tom.
Embica a llamar a S. Bern. desde Roma .296.
1. tom.

Innocencio edifica un monasterio de S. Anas-
tasio en Roma de la orden de Cister. 327. 1. fo.
Vide a S. Bern. le embica Abbad y monges para
el. 327. b. 1. fo.

Inglaterra obedece al Papa Innocencio 2.^o por
orden de S. Bern. 187. b. 1. fo. 239. 3. fo.

Informasse S. Bern. en Roma de que les mu-
ltos a los schismaticos a seguir a P.^o de Leon. 301. 1. fo.

Junta que el Rey de Sicilia haze sobre la schis-
ma. 311. b. 1. fo.

Labrador Nustico que sirve a S. Bernar

Xx. 5

do

- do. 81. b. 1. tomo.
- ✓ Lamentaciones que hazen los monges de clauual, viendo que su Padre S. Bernardo se les muere. 242. a. 2. tom.
- ✓ Llanto que hazen los ^{curados del} Sezmines del Rey de Francia por auer tomado el Sabido. 110. 2. fo.
- ✓ Llanto de los monges en muriendo San Bernardo. 246. a. 247. a. 2. tom.
- ✓ Llanto de la gente y de la muger en la muerte de S. Bernardo. 249. b. 2. tom.
- ✓ Llamam a S. Bernardo de mucha parte para allanar cosa de mucho momento. 138. 1. fo.
- ✓ Ladron que S. Bernardo libra de la Sosa, y despues fue Religioso. 39. b. 3. tom.
- ✓ Ladron toma el Sabido en clauual. 429. 3. fo.
- ✓ Legacia de Aquitania concede Pedro de Leon al mal Obispo Gizado. 268. b. 1. tom.
- ✓ Lengua muy graciosa que tonin para hablar S. Bern. 23. a. 2. tom.
- ✓ Letra Apostolica que el Papa Alexandro 3. embia sobre la canonizacion de S. Bernardo.

afian

- F
 a Francia al Rey. 93. b. 3. fo. y otra al Rey
 97. 3. fom. y otra a los Abades de Ciste
 99. a. 3. tomo. y otra al Abad y monjes
 de Clonaua. 102. a. 3. fo.
- Lacbe de sus pecchos hecha Nuestra señora a
 S. Bern. en subota. 208. a. 3. fom.
- Limosna grande q' haze el Conde Berbardo
 prouen de S. bernardo. 340. b. 344. 1. fo.
- Libros que son primeros de la vida de S. Bernar
 do contiene desde su concepcion y nacimiento
 hasta la misma de P^o de Leon. 164. 1. tom.
- Libros que S. Bernardo escriuio q' dedico al
 Abad de S. Theodorico. 166. b. 4. fom.
- Libros de Consideracione dedicados a Euge
 nio. 3. 330. 336. a. 338. a. 1. fom.
- Libro llamado Speculum exemplum. 2.
 a. 3. fom.
- Libro S. Bern. abn ladron del Sorco, y fue
 monge despues. 39. b. 3. fo.
- Liberalidad grande del conde Berbardo
 344. b. 351. a. 1. tomo.

- r Libertad sancta de S. Bernardo. 71. a. 2. tom.
 r Limpieca de S. Bernardo en sus vestidos. 19. b. 2. tom.
 r Lignum Cruzal que S. Bernardo procura para el monasterio de Claraual. 5. a. 3. tom.
 r Lignum Cruzal embia a Claraual de diez Almarico. 15. a. 3. tom.
 r Limosnero fue S. Bern. 13. a. 1. tom.
 r Lotario Emperador da la obediencia a Innocencio. 2.º p. orden de S. Bern. 190. a. 1. fo. 263. a. 3. fo. Vide a Innocencio la promision de la dimidad de Ecclesiastica. y S. Bern. lo contradia. 191. a. 1. tom.
 r Lugar donde S. Bern. y sus sancta compania se juntan antes de tomar el Sabido. 39. b. 1. tom.
 r Lugar donde está el sepulcro de S. Bern. 251. 2. fo.

M

- r Madre de Sant Bernardo muy grm cosa

- una y muy deuota. 7. a. 1. folio.
 Mal tratamiento que vn labrador haze a S. Bern.
 en vna enfermedad. 82. a. 1. folio.
 Madero de la Cruz de Gualdo vn buen pedacillo
 que S. Bern. procura para Claraual. 5. a. 3. fo.
 Madero de la Cruz de Gualdo embio el Rey Almirante
 a Claraual. 15. a. 3. fo.
 Manera como la anima de vna ^{monje} ~~mujer~~ se libra de
 purgatorio. 29. a. 3. folio.
 Manera de estar los Religiosos en el choir.
 31. b. 3. folio.
 Mantenimientos asperos que comen los monjes
 de Claraual. 88. a. 195. a. 1. folio.
 Modestia con que los monjes de Claraual reci
 ben a S. Bern. 255. b. 1. folio.
 Mansedumbre de S. Bernardo. 74. b. 2. folio.
 Mesonera incita a desonestidad a S. Bernardo. y
 el lo resiste valerosamente. 18. a. 1. fo.
 Medicos se marauellan de ver la flaqueza de
 S. Bernardo y lo mucho que con ella trabaja
 uay hazia. 93. b. 1. folio.
 Medios. que S. Bern. pone para determinar lo

quee

- que el Conálio Estampense le a encargado. 184. b. 1. fom. 233. 3. fom.
- Y Medios que S. Bernardo ppne, para sacar de la Sajm al Conde de Aquitania. 286. a. 1. fom. 291. a. 3. fom.
- Y Medios que S. Bern. ppne en Roma, para desazer la sajma de Pedro de Leon. 301. f. fo. 40. 2. fo.
- Y Memoria da Dios a S. Bern. para que vna sazer vna paz. 221. a. 2. fom.
- Y Melifluo Doctor es llamado S. Bern. y la razon por que. 207. 3. fom.
- Y Milagros de S. Bernardo. Milagro primero en la conuersion de Gizardo Germano de S. Bern. 31. b. 1. fom.
- Y Milagro en la conuersion de Hugo amigo de S. Bern. 37. b. 1. fom.
- Y Milagro del acuecentamiento de la gente de clauual. 63. 1. fo.
- Y Milagro. Sana vn enfermo con la oracion de S. Bern. 65. b. 1. fom.
- Y Milagro. Da se a S. Bern. gracia para predicar, apareciendo sele vn niño muy resplicacione. 70. a. 1. fom.

Mil.

- Milagro. Vee S. Bernardo muchos choros de Angeles cantar en el sitio donde se auia de mudar el monasterio de Clazaua. 89. 1. fo.
- Milagro que haze S. Bernardo volbiendose forido abno para auerse de confessar. 102. 1. fo. 210. a. 3. tom.
- Milagro. Sana S. Bern. abn mo que tenia la mano y el brazo de quo. 105. a. 1. tom.
- Milagro. Sana S. Bern. un Sombre q' tenia un pie afutolado. 108. a. 1. fo.
- Milagro. Sana S. Bernardo a Guadaluca su tio de vna graue enfermedad. 109. 1. fo. 211. b. 3. tom.
- Milagro. Apazca a S. Bernardo un moige del pue de mures, y con sus oraciones lo saca de purgatorio. 110. b. 1. tom.
- Milagro. Entrempe de mures. Sombre mul tiplico Dios los graneros de Clazaua. 112. b. 1. fo. 213. a. 3. tom.
- Milagro. Sana S. Bern. un Sombre que co Selozos estava maltratado del Demonio. 114 a. 1. tom. 214. b. 3. tom.
- Milagro. Escruie S. Bernardo un casti que

camp.

- campo llorando. y no se moja. 116. b. 1. fo.
216. a. 3. fom.
- Y Milagro. Comulga vn monge en mal estado y
por la oracion de S. Bern. no puede passar el
Sacramento. 117. a. 1. fom.
- Y Milagro. Descomulga S. Bernardo vn gazon
de sombra de mosca. y luego murieron fo-
dal. 118. b. 1. fom. 218. a. 3. fom.
- Y Milagro. Sana S. Bern. a vn moço. que tenia
una enfermedad de estar siempre llorando
120. a. 1. fom.
- Y Milagro. Sana S. Bernardo a vn coxo. 121. a.
1. fom. 220. a. 3. fom.
- Y Milagro. Conviertense a la Religion vnos mui-
cebos nobles dados a plaçca por la intercession
de S. Bern. 122. 1. fom. 221. 3. fom.
- Y Milagro. Un niño de solo vn año bescaua la
mano a S. Bern. con gran admiracion de los pa-
sentes. 125. 1. fom.
- Y Milagro. S. Bern. y el Demonio son presentados
en juicio. y S. Bern. triunfa del Demonio y de la
muerte. 127. 1. fo. 227. 3. fom.
- Y Milagro. Estando muy malo S. Bernardo es

Visitado

visitado de Nuestra Señora y de S. Berno. y de
S. Lorenço. y sana dela enfermedad. 129. a.
1. fom. 229. b. 3. fom.

Milagro: Sana S. Bernardo al Abad de S. E.
Theodorico. visitandole. 136. a. 1. fom.

Milagro. Un cauallito furioso, que se acia solta
do. vuelve manso por la oracion de S. Berna
do. 152. a. 1. fom. 231. b. 3. fom.

Milagro: Sana S. Bern. a un hombre endemo
niado, que estava ciego, sordo, y mudo. 154. b.
1. fom. 231. a. 3. fom.

Milagro. Sana S. Bernardo a una muger, que
tenia gosa coral. 155. a. 1. fom.

Milagro. Sana S. Bern. en Milan a una mu
ger endemoniada. 209. a. 1. fo. 242. a. 3. fo.

Milagro. Sana S. Bernardo en Milan a una
donzella endemoniada. 211. 1. fo. 239. 3. fo.

Milagro. Sana S. Bern. en Milan a una due
ña endemoniada, q estava ciega, sorda, y mu
da. 204. b. 1. fom. 239. 3. fom.

Milagro. Sana S. Bern. en Milan a un moço

- y endemoniado. 221. b. 1. folio.
 y Milagro. Sana S. Bern. en Milan muchos
 enfermos. 227. b. 1. folio.
 y Milagro. Sana S. Bern. en Milan a vn mo-
 ço que tenia vna mano seca. 228. 1. folio.
 y Milagro. Sana el Obispo de Alba de vn en-
 fermedad, comiendo en vno plato, donde Sant
 Bern. auia comido. 231. a. 1. folio.
 y Milagro. Sana S. Bern. en Milan a vn mu-
 ña que tenia los ojos malos. 233. a. 1. folio.
 y Milagro. Sana S. Bern. en Lancia a vna mu-
 ger endemoniada, despues de que se temió el
 Santo mucho, demonia y espuesta con el
 Demonio. 234. 1. folio.
 y Milagro. Buelue el Demonio otra vez a esta
 muger, y S. Bern. la sana, y nunca más
 volvió a ella. 239. b. 1. folio.
 y Milagro. Sana S. Bernardo a vn endemo-
 niado, que ladzaua como perro en Milan.
 242. a. 1. folio.
 y Milagro. Sana S. Bernardo a vna muger

coxa y endemoniada la qual Sablaun en
muchal longual. 244. i. fo. 247. a. 3. fo.

Milagro. libra S. Bern. a vna muger de vn su-
cio y desonesto Demonio incubo. 274. i. fom.
244. 3. fomo

Milagro. Sana vn enfermo en Salerno con
la agua con que S. Bern. selauó la mu-
nos. 317. i. fo. 258. a. 3. fom.

Milagros muchos haze S. Bern. predicando
la jornada para Jerusalem. 29. b. 2. fom.

Milagro. Sana S. Bernardo vniego. 31. a. 2. fo

Milagro muy prodigioso. Bendice S. Bernardo
muchos panes, y sanan todos los enfermos q
comieren de los. 53. a. 2. fom.

Milagro. Sana S. Bern. en Tolosa a vn ca-
nonigo paralytico. 54. a. 2. fom.

Milagro. Saca milagrosamente S. Bernardo
en Roma el diente de S. Cesareo de su cal-
ca. 87. b. 2. fom.

Milagro. Con la tunica de S. Bernardo sa-
na vn Religioso q estaua al cabo. 89. b. 2. fo.

M. Tabla Alfabética

- ✓ Milagro. Aparece S. Bernardo en el chero, no
auiendo 7^{to} all. 91. a. 2. tom.
- ✓ Milagro. Sana un cavallero yendo a visitar a
S. Bern. ante delleya all. 92. a. 2. to.
- ✓ Milagro. Sale el Demonio de un Combu con la
stola de S. Bern. 95. a. 2. tom.
- ✓ Milagro. Aparece a un moiaio S. Bern. sion
de viuo, diziendo le quando aya de morir. 97.
- ✓ Milagros muchos, que hizo el of S. Bernardo en
diversal verel. 121. b. 141. b. 143. b. 144. b. 149.
150. a. 178. 176. a. 183. b. 193. b. 211. b. 235. a.
2. tom. 170. 3. tom.
- ✓ Milagro. Paze una muger auiendo se la passado
el tiempo del pariz. 122. a. 2. tom.
- ✓ Mil. Paze una muger muy fatigada beuendo la
agua que S. Bern. abendecido. 123. a. 2. tom.
- ✓ Milagro. Sana S. Bern. a un clerigo, que mofa
ua de sus milagros. 124. b. 2. tom.
- ✓ Milagro. Sana S. Bern. muchos enfermos con el
pan que bendice. 125. a. 2. tom.
- ✓ Milagro. Sana un quarzanaso, con modo de

Bocad

- Vocado de pan bendido por Sant Bernado.
125. a. 2. fol.
- Milagro. Sana vn moço serido comiendo pan
bendido por S. Bern. 125. b. 2. fo.
- Milagro. Sana vn monge endemoriado con
vntente y cabellos de S. Bern. 137. a. 2. fo.
- Milagro. Sana S. Bern. vn coxo. 139. a. 2. fo.
- Milagro. Sana S. Bern. vn frenetico. 140. a. 2. fo.
- Milagro. Sana S. Bern. vn manco. 141. a. 2. fo.
- Milagros muchos hizo S. Bern. en vn lugar de la
provincia de Aquitania. 141. b. 2. fo.
- Milagro. Sana S. Bern. vn ciego. 141. b. 2. fo.
- Milagro. Sana S. Bern. vn niño tullido. 142. a. 2. fo.
- Milagro. Sana S. Bern. otro niño tullido. 142. b. 2. fo.
- Milagro. Sana S. Bern. vn ciego. 143. b. 2. fo.
- Milagros muchos que haze S. Bern. en el territorio
Lemouicense. 143. b. 2. fo.
- Milagros muchos haze S. Bern. en Alemania
144. b. 2. fo.
- Milagros. Sana Sant Bernado en vn dia diez
diez. diez manos. diez y ocho coxos. 144. 2. fol.

Yy. 3.

Milag

- y Milagro. Sana S. Bern. Vn ciego. 146. a. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. Vn sordo y mudo. 146. a. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bernardo Vn mudo. 147. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. Vn coxo. 147. b. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. Vn ciego. 147. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. Vn coxo delante del Empe-
 zador Conrado. 148. b. 2. fom.
 y Milagro. sana S. Bern. Vn ciega delante del Em-
 perador. 148. b. 2. fom.
 y Milagro. Sana S. Bern. Vn coxo delante del Empe-
 zador. 149. a. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. Vn biego tullido. 151. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. Vn sordo y mudo. 152. a. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. Vn tullido. 153. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. Vn coxo. 155. a. 2. fom.
 y Milagro. Sana S. Bern. Vn coxo. 156. a. 2. fom.
 y Milagro. Sana S. Bern. Vn paraltico. 154. a. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. Vn ciego. 156. a. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. Vn sorda. 156. b. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. Vn tullido. 157. a. 2. fo.

Milagro. Sana S. Bern. vn coxo. 158. a. 2. fo.

Milagro. Sana S. Bern. vna frenetica. 158. b. 2. fo.

Milagro. Sana S. Bern. otra frenetica. 158. b. 2. fo.

Milagro. Sana S. Bern. vna sorda. 159. a. 2. fom.

Milagro. sana S. Bern. vna uega de vn ojo. 160. 2. fom.

Milagro. Sana S. Bern. vna tullida. 160. b. 2. fom.

Milagros. Sana S. Bern. en Colonia dos coxos, dos
manas, cinco ciegos, tres mudos, y diez sordos.
161. a. 2. fom.

Milagro. Sana S. Bern. en Aquitania vn coxo y
quatro ciegos. 162. a. 2. fom.

Milagro. Sana S. Bern. vn ciego en el lugar don
de nacio. 162. b. 2. fom.

Milagro. sana S. Bern. vn sordo y mudo. 163. a. 2. fo.

Milagro. Sana S. Bern. a vn Obispo de España
embinandole vna caperualla suya. 168. 2. fom.
267. b. 3. fom.

Milagro. Estando S. Bern. en Francia sana a vn mi-
ge paralitico q̄ estaua en España. 165. a. 2. fo.

Milagros hechos en el conuvento de Clazauae 167. 2. fo.

Milag. sana S. Bern. vn Sydropico cōsuinte. 169. 2. fo.

Yy. 4

Mif.

- v Milagro. Sana S. Bern. vn sordo y mudo. 170. 2. fo.
- v Milagro. Sana S. Bern. vn viego paraltico. 171. 2. fo.
- v Milagro. Sana S. Bern. vna manca. 171. b. 2. fo.
- v Milagro. Sana S. Bern. vn sordo y mudo a natiuidate con el qual milagro se le quito la incredulidad a vn cauallero. 172. a. 2. fom.
- v Milagro. Sana S. Bern. vn coxo. 173. a. 2. fom.
- v Milagros. Sana S. Bern. quatro coxos, dos ciegos, dos sordos y mudos. 174. a. 2. fom.
- v Milagros. Sana S. Bern. vn ciego, y vn paraltico, y vn coxo. 175. a. 2. fom.
- v Milagros. Sane S. Bernardo en presençia del Papa Eugenio terçero. 176. a. 2. fom.
- v Milagro. Sana S. Bern. vn niño de plegia. 176. b. 2. fo.
- v Milagro. Sana S. Bern. vn sordo. 179. 2. fo.
- v Milagro. Sana S. Bern. vna tullida. 180. a. 2. fo.
- v Milagro. Sana S. Bern. vn moço paraltico. 181. 2. fo.
- v Milagros. Sana S. Bern. a vn monge, que auia perdido la voz. 182. b. 2. fom.
- v Milagro. Sana S. Bern. a vn clerigo ciego. 183. a. 2. fo.
- v Milagro. Sana S. Bern. vna doçella cõtreida. 183. b. 2. fo.

Milag.

- Milagro. Sana S. Bern. vna muda. 185. a. 2. fo.
 Milagro. Sana S. Bern. vn ciego. 185. b. 2. fom.
 Milagro. Sana S. Bern. vna coxa. 186. a. 2. fo.
 Milagro. Sana S. Bern. vn paralytico. 187. 2. fo.
 Milagro. Sana S. Bern. vna coxa. 188. a. 2. fo.
 Milagro. Sana S. Bern. vn ciego. 189. a.
 Milagro. Sana S. Bern. vna paralytica delante del Conde
 Theobaldo. 189. b. 2. fom.
 Milagro. Sana S. Bern. vn ciego. 190. a. 2. fo.
 Milagro. Sana S. Bernado vn ciego de bnojo. 191. 2. fo.
 Milagro. Sana S. Bern. vn coxo. 192. 2. fom.
 Milagro. Sana S. Bern. vn mozo, que era
 coxo, sordo, mudo, y loco. 194. b. 2. fom.
 Milagro. sana S. Bern. vna coxa. 196. a. 2. fo.
 Milagro. Sana S. Bern. otra coxa. 197. 2. fom.
 Milagro. Sana S. Bern. vna muger muy flaca
 llida con solo mirarla. 199. a. 2. fom.
 Milagros. Sana S. Bernado dos coxos y dos
 ciegos. 200. b. 2. fom.
 Milagro. Passando S. Bernado por junto a los
 enfermos los dejaua sanos. 201. b. 2. fom.

Yy. 5.

Milag.

M. Tabla Alfabética.

- y Milagro. Sana S. Bernardo vn ²⁰²so. 202. 2 fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. vnciego de vnojo. 202. b. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. vnciego. 203. b. 2. fom
 y Milagro. Sana S. Bern. otro ciego. 204. a. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. otro ciego. 204. 2. fom.
 y Milagro. Sana S. Bern. vna sorda. 204. 2. fom.
 y Milagro. Sana S. Bern. vn sordo, lo qual fue ca
 usa para q se hiziesen vna pazel. 207. a. 2. fom.
 y Milagro. Sana S. Bernardo vna ciega, q auia
 nacido assi. 208. a. 2. fom.
 y Milagro. Sana S. Bern. vn hombre muy fu
 llido. 208. b. 2. fom.
 y Milagro. Sana S. Bernardo vn viejo muy fu
 llido. 210. a. 2. fom.
 y Milagro. Sana S. Bernardo a vna muger muy
 fatigada de temblor. 228. a. 2. fom.
 y Milagro. Sana S. Bern. vna paralitica, la qual
 fue causa para la pazel de los Melbenses. 231. 2. fo.
 y Milagro. S. Bern. vnciego, lo qual fabor fue cau
 sa para q se hiziesse la pazel entrellos Melijes. 232. 2. fo.
 y Milagro. Sana S. Bern. vn moço tullido. 233. 2. fo.

Milag

- Milagro. Sana S. Bern. un coxo. 234. a. 2. fo.
- Milagro. Sana S. Bern. uniego. 234. b. 2. tom.
- Milagro. Sana S. Bernardo a un Abbad una enfermedad de los q̄ toma. y S. Malacia le sana la otra. 270. a. 2. tomo.
- Milagro. Aparece S. Bern. al Rey Almarico. y haze q̄ de a Clarauel un pedazo del lignum crucis q̄ consigo traya. 2. 3. tom.
- Milagro. Sana S. Bern. un mocacho sordo y mudo a natiuitate. lo qual fue causa para q̄ un clerigo (q̄ era monge apostata amancebado) se convirtiese. 77. b. 3. tomo.
- Milagro. manda S. Bern. que desentierren a un clerigo apostata q̄ se auia arrepentido. y lo hallaron con cogulla y corona de monge. 80. a. 3. fo.
- Milagro de la leche. 205. a. 3. tomo. aunque no está en la vida de S. Bernardo. es muy autentico. 206. a. 3. fo.
- Monges de Cistel segavan la mies. 57. b. 1. tom. 91. a. 3. tom.
- Monges de Clarauel no quierren dar a su Abbad

para

- para Obispo. 252. a. 1. fomo.
- v Mongel de Claraual persuaden a S. Bernnido, q mude el mon a otro sitio. 258. a. 2. fom.
- v Monges trabajan en la fabrica segunda del monasterio. 264. a. 1. fom.
- v Monges y Abbad que S. Bern. embia al nuevo monasterio de S. Anastasio. 328. a. 1. fo.
- v Monges de la orden de Cistel q an salido para diuidadel de la Iglesia. 329. a. 1. fom.
- v Monges que S. Bern. embia a edificar un mona alar insular de los Danos. 127. b. 2. fom.
- v Monges vienen a Claraual con el Arzobispo de Cito. 132. b. 2. fom.
- v Monges embia S. Bern. a España. 164. b. 2. fo.
- v Monges setecientos auia en Claraual quando murio S. Bernnido. 260. b. 2. fom.
- v Monge fugitiuo se haze cura de un Iglesia 76. b. 3. fom. Conuierese con un milagro de S. Bern. 78. b. 3. fo.
- v Modestia de los mongel de Claraual. 255. b. 1. fo.
- v Montesa orden militar es orden cisterciense.

o de.

- o de S. Bernardo que lo mismo. 178. b. 13. fo.
Monasterio de Claraual semada a otro sitio
262. a. 1. fom.
Monasterio de S. Anastasio de la orden de Cistel
edifica en Roma el Papa Innoencio Segundo.
327. a. 1. fom.
Monasterios de la orden de Cistel se edifican
muchos. y S. Bern. los proreos de mongez
329. b. 1. fom.
Monasterios de la orden edifice Cistel edificace
Conde Theobaldo. 340. a. 1. fom.
Monasterio Augense muy principal. 145. a. 1. fo.
Monast^r Ignaense muy principal. 208. b. 2. fo.
Monasterios ciento y sesenta tiene S. Bernardo
debajo de su obediencia el dia que muere
260. a. 2. fom. 178. a. 3. fom.
Morimundo una de las primeras Abbadias de
la orden de Cistel. 181. a. 2. fom.
Mortificacion de los sentidos exteriores de S.
Bernardo. 49. a. 1. fom
Mortificado toma mucho S. Bernardo el senti

do de

- do de la vista. 50. b. 1. fo. 18. a. a. 2. fom.
- ✓ Mosca descomulgada 7 muerta por S. Bern.
nardo. 118. b. 1. fom. 218. a. 3. fom.
- ✓ Mudança que hizo un Apostata en subiuion
da. 72. a. 3. fo.
- ✓ Mudança de un monje que se queria salir
del monasterio. 90. b. 3. fom.
- ✓ Mugiz desnuda se acuesta en la cama donde S.
Bernardo dormia. 17. b. 1. fom. 184. b. 3. fom.
- ✓ Mugiz forçada de un Demonio inuibo. 274. a.
1. fom. 244. a. 3. fom.
- ✓ Muerte de la madre de S. Bern. 13. b. 1. fom.
- ✓ Muerte de Gualdrico fio de S. Bern. 109. b. 1. fo.
- ✓ Muerte de un Obispo intruso y scismatico. 271.
1. fom.
- ✓ Muerte del mal Obispo Gizado. 290. a. 1. fom.
- ✓ Muerte del Antipapa del P. de leon. 319. a. 1. fo.
- ✓ Muerte de S. Malachias en Clazauel. 120. 2 fo.
- ✓ Muerte del Papa Eugenio. 3. en el mismo año
que muio S. Bern. 253. a. 2. fom.
- ✓ Muerte buena de un frayle lego de Clazauel

que a

que auia sido apostata, e hizo penitencia muy grande. 83.a. 3. tom. 75. b. 3. fo.

Muerte buona de otro frayle lego de Clonauae 83.a. 3. tom.

Muerte bien auenturada del Padre Sant Bernarzo. 245.a. 2. tom.

Muerte de un Rey de Francia. 101. b. 1. fo.

Muerte de un Rey de Castilla. 101. b. 1. fo.

Muerte de un Rey de Portugal. 101. b. 1. fo.

Muerte de un Rey de Aragon. 101. b. 1. fo.

Muerte de un Rey de Sicilia. 101. b. 1. fo.

Muerte de un Rey de Cerdeña. 101. b. 1. fo.

Muerte de un Rey de Cerdeña. 101. b. 1. fo.

Muerte de un Rey de Cerdeña. 101. b. 1. fo.

Muerte de un Rey de Cerdeña. 101. b. 1. fo.

Muerte de un Rey de Cerdeña. 101. b. 1. fo.

Muerte de un Rey de Cerdeña. 101. b. 1. fo.

Muerte de un Rey de Cerdeña. 101. b. 1. fo.

N

- y Necesidad grande del monasterio de Clauual. 64. b. 1. fom.
 y Negligencia pequeña de S. Bernardo reuulda al Abbad S. Estuan. 16. a. 3. fom. fuele de mucho prouecho espiritual. 17. 3. fom.
 y Niñez de S. Bernardo, y su mucho aproue-
 samiento en la virtud. 10. 1. fom.
 y Niuardo hermano menor de Sant Bernardo
 43. a. 1. fom. 192. b. 271. b. 3. fom.
 y Niuardo es embiado a España por Abbad
 271. b. 3. fom.
 y S. Nicols hizo vn milagro en ausonia, y assi
 haze otro Sant Bernardo. 90. a. 2. fom.
 y Nombre de S. Bernardo muy celebre por toda
 latiorra. 61. a. 2. fom.
 y Nouicio fugitiuo suza los libros de la libce

ria de la

ria de Claraual. 62. b. 3. tomo. —
 Nouicio que se salio del monasterio de Claraual se torna loco. 64. a. 3. tom.

Nuestra Señora y Sant Benito y Sant Lorenzo visitan a Sant Bernardo estando malo y lo sanan de la enfermedad. 130. b. 1. tomo. 229. b. 3. tom.

Nuestra Señora Secba en la boca de Sant Bernardo de su sacratissima leche. 205. b. 3. to.

O

Obispo Lingonense confirmava los Obispos de Claraual. 75. b. 1. tom.

Obispo de Catalauno confirmo en Abbadia S. Bernardo. y se haze gran amigo suyo. 77. 1. to.

Obispo de Catalauno pide al Capitulo de Cistel que le den a S. Bernar. pa curarle. 79. b. 1. tom.

Zz

Obisp.

O. Tabla Alfabética

- v Obispo de Catalauno haze una celda fuera del
 moni de Clazauel, adonde pone a S. Bernar-
 do para curarle. 80. a. 1. tom.
- v Obispo de Catalauno quita un escrupulo de gra-
 perfeccion a los monges de Clazauel. 89. b. 1. fo.
- v Obispos tres acompañan a S. Bern. en la jorna-
 da de Milan. 203. 1. tom.
- v Obispos al rededor de Clazauel ayudan ala fi-
 blica. 2.^a de Clazauel. 263. 1. tom.
- v Obispo Don Pedro en España hombre muy pini-
 pal, sana de una enfermedad poniendo se una
 caperuilla de S. Bern. 170. a. 163. a. ff 2 fo.
 267. 3. tom.
- v Obispos todos los de aquella tierra se hallan pa-
 sentes ala muerte de S. Bern. 245. b. 2. tom.
- v Obispos quatro de los mas principales lleuan
 en ombros la andal con el cuerpo de S. Bern.
 Bernardo. 249. a. 2. tom.
- v Obispos muchos ofrecen a S. Bern. y no los
 admite. 250. b. 1. tom. 25. b. 27. a. 2. tom.
 275. b. 3. tom.
- v Obra grandes y buenas, que S. Bernardo.

Saziz

Laia estando malo. 96. a. 1. fom.

Obras muy señalada de S. Bernardo. 246.
1. fom. 95. a. 3. fom.

Obras buenas del Papa Innocencio. 2. acaba
da la scisma. 326. a. 1. fom.

Obras buenas del conde Theobaldo gorden
de Sant Bernardo. 341. a. 1. fom.

Obras buenas de S. Bernardo referida por
el Papa Alexandro. 3. 95. 97. 100. 103. 3. fo.

Obediencia virtud de gran merecimiento.
65. a. 86. b. 3. fom.

Obstinacion del Conde de Aquitania. 285.
1. fom.

Obstinacion del Rey Rogerio en la scisma de
Pedro de Leon. 316. a. 1. fom.

Ocupaciones de S. Bern. quando no feria
que Sazer. 58. b. 296. b. 322. a. 338. b.
1. fom.

Octavas Nimal o Estancias sobrela declara
cion delai. Estampas dela vida y milagros
de S. Bernardo. 169. a. 3. fom.

- v Olla de los Prophecia denota la aspereza de la
 vida Monastica. 90. b. 1. tom.
- v Oracion de S. Bernardo muy continua
 92. b. 1. tom.
- v Oracion que haze S. Bern. mientras se
 labaralla entre el Rey Rogerio y ~~Ann~~ Ann
 nuepho. 309. a. 1. tom.
- v Oracion de S. Bernardo para sanar abn la
 zalytico. 54. a. 1. tom. 2. tom.
- v Oracion que haze el Autor al fin de la obra
 al Padre S. Bernardo. 274. a. 2. tom.
- v Oracion de S. Bern. acerca del fructo de su
 predicacion. 35. b. 3. tom.
- v Oracion que S. Bern. mandaua hazer por
 los monges ausentes. 144. a. 1. tom.
- v Orden de Ciste muy extendida. 141. a. 198. a.
 329. a. 1. tom. 176. a. 3. tom.
- v Orden de Ciste conocida entre las Barbaras Na
 ciones. 142. a. 1. tom.
- v Orden de Ciste dio muchos monges para
 mudad de la Iglesia. 329. a. 1. tom.

Orden

Orden de ciste[m] muy fauorecida de los Pon-
fifical. 273. a. 3. tom.

Ordenel militar[is] mucha[mente] que a[n]es son of-
ficiales. 178. b. 3. tom.

Orden que se guarda en la traducción de los
tres postreros libros de la vida de S. Bernardo
en el segundo tomo. 7. a. 2. tom.

Organo de la voz de S. Bernardo muy sonoro
y gracioso. 20. b. 2. tom.

Ojos de Sant Bern. de muy gracioso mirar. 10. 2. fo.

O

P
Padres de Sant Bernardo. 6. a. 1. tomo.

Paciencia gr[ati]a de S. Bern. 64. a. 2. fo.

Zz.3.

Pacien

- v Paciencia la diuina S. Bernado en tres parat. 65. a. 2. fom.
- v Paciencia de S. Bern. en la injuria que se le hazen de palabra 65. b. 2. fo. en la perdida de la hacienda. 67. a. 2. fom. en la lesion corporal. 68. b. 2. fom.
- v Paciencia de vn frayle lego en vna trabajosa enfermedad. 73. b. 3. fom.
- v Palabra que S. Bern. muchas vezes dize a si mismo. 48. a. 1. fom.
- v Palabras asperas que el pater dize al sermna de S. Bernado. 72. a. 1. fo.
- v Palabras sanctas, que S. Bern. dize a su hermana. 73. a. 1. fo.
- v Palabra que S. Bern. dize al Rey de Inglaterra. 187. a. 1. fo.
- v Palabra injuriosa y desuocionada, que el Demonio dize a S. Bernado. 236. b. 1. fo.
- v Palabra descomedida que dize el Obispo Ciriano a S. Bern. 280. a. 1. fo.
- v Palabra briosas, que S. Bern. dize al conde de Aquitania sobre la misma. 284. a. 1. fom. 297. 1. fo.

Palab

Palabra, que el conde de Aquitania dice a San
Bernardo 284. b. 1. folio.

Palabra muy eficaz de S. Bern. en la Die-
ta q' hizo el Rey de Sicilia. 313. 1. fo.

Palabra que S. Bernardo dice acerca de los mi-
lagros que hazia. 57. a. 2. folio.

Palabra de mucha confianza, q' S. Bern. dice
a un novicio que está en su camino. 99. 2. fo.

Palabra ayzada que S. Bern. dice en un cavalle-
ro endurecido, q' no quería paz. 207. 2. fo.

Palabra que S. Bern. dice alos Mel Senes
sobre la paz. 230. b. 2. fo.

Palabra que S. Bern. dice a su monge está-
do en la postrera enfermedad. 236. b. 2. fo.

Palabra de mucha confianza, que S. Bernar-
do dice al Rey Almanico. 8. b. 3. fo.

Palabra, que el Abad S. Estreum dice a San
Bern. siendo novicio. 17. b. 3. folio.

Palabra, que dice el conde Roberto a San
Bern. queriendo le quieran de q' no justiasen a
Unladon y lo q' S. Bern. responde. 40. b. 3. fo.

- v Palabral q̄ s. Bernardo dixó a su discípulo sobre
 la deuodon de vn frayle lego. 68. a. 3. fo.
 v Palabral que s. Bern. dixó a vn frayle lego q̄
 estaua cercano a la muerte. 84. b. 3. fo.
 v Palabral muy notabl q̄ el frayle lego responde
 a s. Bernado. 86. 3. fo.
 v Palabral que s. Bernardo dixó a un monje q̄
 se quería salir del monasterio. 90. a. 3. fo.
 v Palabral naturaliza de s. Bern. 6. a. 1. fo.
 v Panaspers q̄ comen los monjes de Claraua.
 61. b. 83. a. 1. fom. 174. b. 2. fo.
 v Pan que bendice s. Bern. para sanar a los
 enfermos. 221. a. 1. fom. 52. a. 124. a. 2. fom.
 v Pan que bendice s. Bern. para sanar a los
 comon del. 52. b. 1. 2. fo. 248. 3. fom.
 v Pan que s. Bern. bendice se conserua y se
 mucho tiempo. 126. a. 132. a. 137. 2. fom.
 v Papa viene a ser s. Bern. discipulo y hijo de s.
 Bern. 332. b. 7. fom. 1. fom.
 v Paz que halló s. Bern. aueranda en Claraua
 estando el ausente. 256. a. 1. fom.

Paz y sosiego muy uniuersal en Roma. causada
por S. Bernado. 325. a. 1. fo.

Paz que S. Bern. haze en la ciudad Lingonny
196. b. 1. 2. tom.

Paz que S. Bern. haze entre los Abades de
Cataluña de su comarca. 207. 2. fo. 226. 229. 2. fo.

Redaco del sermon. 24. sobre los Cantos. 323. b.
2. tom.

Redaco de una carta de S. Bern. al Príncipe de
Tolosa. 99. b. 2. fo.

Redaco del segundo libro de Consideratione de
S. Bern. traducido. 33. a. 2. tom.

Redaco de una carta que S. Bern. escriue al
Bispo de Hostia. 221. a. 2. tom.

Responal muy principal. machissima. acauido
en la orden de Cister. 178. 3. fo.

Remission y riga. de vida de S. Bern. 54. a.
79. a. 92. a. 1. tom. 65. a. 2. fo.

Remission grande que hizo un frayle apostata
71. a. 3. tom.

Redo de Leon Antipapa hombre de mal de
cuerpo. 177. 1. fo. *siempre poder es muy*

rico

Z3.5

- rico. 178. b. 297. 1. tom. de spoja la Iglesia
para su enbriuel y soborno. 179. b. 1. fo.
- ✓ Pedro de Leon tomo a tyranizar el Summo Pon-
tificado. 200. b. 1. tom.
- ✓ Pedro de Leon descaido de los que le favorecian.
204. 1. fo. muere mala muerte. 219. fo. 1.
261. a. 3. tom.
- ✓ Pedro Pisano Hombre muy docto. 305. b. 1. tom.
254. b. 258. 260. 3. tom. Sablea primera q
S. Bernarzo on la Dieta q hizo el Rey de Sicilia
312. a. 1. fo. 255. a. 3. fo. da la Obediencia
al papa Innoçenao p. o. u. de S. Bern. el y
otros su allegados. 318. 1. tom. 255. b. 258.
260. 3. tom.
- ✓ Pedro Abailardo Herige, es conuenado de S.
Bern. 41. b. 2. tom.
- ✓ Platica que haze S. Bernarzo a sus monges
antes que se parta a Roma al llamar mion
to del Papa. 297. b. 1. tom.
- ✓ Predicacion de S. Bern. siendo muy moco y el
fructo que haze. 34. b. 38. b. 1. tom. 191.
3. tom.
- ✓ Predicacion y letra de S. Bernarzo siendo

monje

- monje de casa Sabida 59. b. 1. fo.
- Predicau S. Bern. ordinariamente en la
 passada dondellegaua. 129. b. 1. fo.
- Predicacion de S. Bern. y su comboreña gra
 cia. 138. b. 143. a. 1. fom. 21. a. 51. a. 2. fo.
- Predica S. Bern. en Roma. y haze muchissimas
 fructo. en quisar la sisma. 303. a. 1. fo.
- Predica S. Bern. pr solo seruir a Dios sin ningun
 respecto a interes del mundo. 26. 2. fom.
- Predica S. Bern. en Tolosa. y haze gran prove
 cho. 91. 2. fom.
- Predica S. Bern. a solos los estudiantes de Paris
 35. a. 2. fom. Item otro sermon. 37. a. 2. fo.
- Predica S. Bern. a su monje sobre la muerte de
 un frayle lego muy obediente. 88. a. 2. fo.
- Pobreza grande en la Iglesia y monasterio de Clau
 ual. 93. b. 7. 1. fo.
- Plaga que embio Dios a la ciudad de Milonene
 tiempo de la sisma de P. de Leon. 213. b. 1. fo.
- Prebados todos auian de tener los libros de confi
 deracione de S. Bern. 338. a. 7. 1. fo.
- Primeros libros del vida de S. Bern. contiene dos

del.

- de la faja de P. de Leon su principio hasta la faja de Pedro de Leon. 164. b. 1. fo.
- v Privilegio que tiene Claraval para que no le quiten a su Abbad de S. Bern. para ninguna dignidad. 253. a. 1. fo.
- v Prior y Ancianos de Claraval persuaden a S. Bern. que el Monasterio se mude a otro sitio. 257. a. 1. fo.
- v Prologo del primero libro de la vida de S. Bern. nado. 1. 1. fo.
- v Prologo de los tres posteriores libros de la vida de S. Bern. en el segundo tomo. 2. a. 2. fo.
- v Prologo del sexto libro de la vida de S. Bern. nado. 2. a. 3. fo.
- v Prologo sobre la canonizacion fraduada del P. S. Bern. 92. b. 3. fo.
- v Prologo sobre la declaracion de la Estampa de la vida y milagros del P. S. Bern. en la primera estampa. 170. a. 3. fo.
- v Prologo
- v Profession de S. Bernado y de sus treinta

comp

- compañeros. que con el tomaron el Sabido.
195. a. 3. fom.
- Propetiza S. Bern. lo que a desuocer a su bra
mano Girardo. 29. b. 1. fom.
- Propetiza sant Bernado la salud de vno.
65. b. 1. fomo.
- Propetiza S. Bern. lo que a deser de un No
uicio. 151. a. 1. fom.
- Propetiza S. Bern. lo que a desuocer en la
fermedad del Abat de sant Berdugo.
132. a. 136. b. 1. fom.
- Propetiza S. Bern. lo q le a desuocer en la
balala que queria dar al Duque Arnul
phis. 307. b. 1. fom.
- Propetiza S. Bern. lo que a deser de un nino
100. a. 1. fo. 2. fo
- Propetiza S. Bern. a un clero q a deser no
ge. quando es muy lexor de fecho. 107. a. 2. fo
- Propetiza S. Bern. q un hermano del Rey de
Francia y un caralero. sups un deser un gual
on Carnaval. 110. 1. fom. 2. fo
- Propetiza S. Bernado. una paz q questo

um

- uan muy lexos dese hazer. 224. b. 1. fo. 2. fo.
- v Prophezia S. Bern. el sucesso de Umbatalla
8. b. 3. fo.
- v Prophezia S. Bern. a un clerigo monje apostata, que morria con coquel y azona. 79. 3. fo.
- v Prouerbio dela mosca de Funiaco. 119. b. 2. fo. 218. 3. fo.
- v Prouerbio de Sant Bern. acerca dela singularidad. 12. a. 2. fo.
- v Prouerbios grandes que S. Bernardo hazen la Iglesia. 318. b. 326. b. 1. fo. 39. b. 2. fo.
- v Prossigue Sant Bern. la exposicion sobre los cantares que auia començado. 324. b. 1. fo.
- v Promessa muy consolatoria que S. Bernardo da a su monje. 268. b. 2. fo. 4. b. 3. fo.
- v Peneua Dios a S. Bernardo con mucha enfermedad, para auerle de encomendar el oficio dela predicacion. 249. 1. fo.
- v Prudencia grande de S. Bernardo. 21. b. 2. fo.
- v Pureza de vida de S. Bern. 59. b. 2. fo.
- v Prudencia de S. Bern. en la correccion. 71. 2. fo.

Prud.

2. b Prudencia que S. Bern. foma en la alabian
ca que los Mcs Senses le danum. 229. b. 2. fo.
Pau Luzeza de vida de S. Bern. 99. b. 2. fo.

R

R

Q

Quazianario sana de su quaziana comenda

viboc

Q. N. Tabla Alfabetica

vn bocado de pan bendecido por Sant Bern.
 a. n. de. 129. a. 1. fom.

S
R

Rannulpho Duque vno vna gran victoria
 del Rey Rogerio de Sicilia. 307. a. 1. fo.

r Razones que mueuen al Abte a seruir la vida
 de S. Bernardo. 3. a. 1. fom.

r Resistencia de S. Bern. a vna muger desonada.
 17. b. 18. b. 1. fo.

r Regozijo del Abbad y monges de Cister con la be-
 nida de S. Bern. y sus companeros a formar el
 Habito. 44. b. 1. fo.

r Regozijo de los de Milan en vn milagro de S. Bern.
 209. b. 1. fo. en otro milagro. 213. a. 1. fo.
 en otro milagro. 219. b. 1. fom. En otro milagro.
 227. b. 1. fom. 239. r. Rom.

r Recebimiento que se haze en Francia al Papa
 Innocencio Segundo. 136. a. 1. fo.

r Recebimiento que los monges de Clavaud
 hazen

- Hazen al Papa Innocencio Segundo. 192. b. 1. fo.
 Recebimiento que se haze en Roma al Papa In-
 nocencio. 199. 1. tom.
 Recebimiento solemnissimo, que en A. Milan
 se haze a Sant Bern. 209. b. 1. fo. 238. a. 3. fo.
 Recebimiento que se haze a S. Bernardo en
 Pauia. 235. a. 1. tom.
 Recebimientos que se Hazen a S. Bern. en la
 parte por donde passa desde Italia a Clavaue.
 254. a. 1. tom.
 Recebimiento que los monjes de Clavaue Hazen
 a S. Bern. qn vino de Italia. 258. a. 1. tom.
 Recebimientos que se Hazen a S. Bern. yendo a
 Roma en todos los lugares por donde passa. 300. a. 1. fo.
 y despues quando da la vuelta. 323. a. 1. tom.
 Recebimiento que los monjes de Clavaue Hazen
 al Papa Eugenio. 3. y a los Cardenales. 334. 1. fo.
 Recebimiento que los Tolosanos Hazen a Sant
 Bernardo yendo a su ciudad. 50. a. 2. tom.
 Recebimientos q se Hazen a Sant Bern. en Francia
 viniendo de Roma. 85. a. 2. tom.
 Recebimiento q en Clavaue se haze al Arzobispo

- Escrito. 129. a. 2. tom.
 v Recebimiento que se hizo a S. Bern. en
 Treuerd. 154. b. 2. tom.
 v Recebimiento muy particular que se le hizo
 a S. Bern. en un pueblo. 188. a. 2. fo.
 v Remedia Dios una gran necesidad del monast^o
 de Claraue por la oracion de S. Bern. 69. a. 2. fo.
 v Remedia S. Bern. mucha necesidad. 66. 1. fo.
 v Rey de Francia vino al conu^o Estampense
 para destruir la cisma de P. de Leon. 133. a. 1. fo.
 v Rey de Francia persigue contra toda justicia al
 conde Theobaldo. 347. 1. fo.
 v Rey de Inglaterra. Enrique viene a francia por
 orden de S. Bern. adar la obediencia al Papa In-
 nocencio Segundo. 186. a. 188. 1. fo. 235. 3. fo.
 v Resamacion de la casa y corte del Principe
 Theobaldo por orden de S. Bern. 342. 1. fo.
 v Religiosos Trerostacenses piuesos por S. Ber-
 nardo en casa de Theobaldo por que se
 sus limosneas. 343. 1. fo.
 v Reliquias que trae S. Bernardo de Roma
 a Claraue. 86. b. 2. tom.

Reliq.

Reliquias de S. Bernardo, que es Arceobispo
de Silo puso en su nuevo monasterio. 137. 2. fo.

Reliquias de S. Bernardo en España un capote
blanco. 168. b. 2. fom. 268. 3. fom.

Reliquias de San Thades Apostol se ponen con
el cuerpo de S. Bernardo en su sepultura. 252
2. fom.

Religioso simple de Claraval muy adelantado
en perfeccion y santidad. 64. b. 3. fo.

Representacion que S. Bern. se haze a si mismo
98. b. 1. fo.

Representacion que hazen a S. Bern. su tio y sus
hermanos sobre ce ponerse a haze milagros.
103. b. 106. 107. 4. fom.

Replica que hazen los monges a S. Bern. sobre
que se mudase el mon. a otro sitio. 260. 1. fo.

Representacion muy sencilla que hazen a San
Bernardo. 71. b. 2. fom.

Respuesta que da S. Bern. a sus monges sobre
la mudanza del monasterio. 259. 1. fom.

Renuncia el Antipapa Urbano el Pontificado
por orden de S. Bern. y seiora la misma. 320. 1. fo.

Aaa. 2.

Recom.

N. Tabla Alfabética

- y Reconcilia S. Bern. al conde Theobaldo con el Rey de Francia. 392. b. 1. fom.
 y Bernardo Abbad de Cister. 118. b. 2. fom.
 y Resplinda que sabía della boca de vn monje, q' entonaua el Te Deum laudamus. 34. a. 3. fom.
 y Retrato de S. Bernardo, y es fin para que se esculpó. 173. 174. 3. fom.
 y Reuelacion de la madre de S. Bernardo estando preñada del. 8. a. 1. fom.
 y Reuelacion hecha a S. Bern. de la hora en que el Señalacio. 12. a. 1. fom.
 y Reuelacion que fuuo vno de los compañeros de S. Bern. antes de ser el Sabio. 41. 1. fo.
 y Reuelacion que fuuo S. Bern. estando en oracion del acrecentamiento de su orden. 63. b. 1. fom. 198. a. 3. fom.
 y Reuelacion que fuuo S. Bern. sobre que predicasse, apareciendosele vn niño muy respetuoso. 70. a. 1. fom. 200. a. 3. fo.
 y Reuelacion hecha a S. Bern. que veyra muchos Santos de Angeles en el sitio donde se auia de fundar el mon. de Clairvaux. 84. 1. fo. 204. 3. fo.

Reuel.

- Reuelacion que fuuo S. Bern. de q̄ estado p̄
morr no auia de morir. 128. b. 1. to. 227. 3. fo.
- Reuelacion que fuuo S. Bern. de lo que ha
an los monges de Tresfuente. 147. a. 1. fo.
- Reuelacion que fuuo S. Bern. de q̄ un ^{monje} ~~monje~~
no auia de perseverar. 149. b. 1. fom.
- Reuelacion que fuuo S. Bernardo en tiempo
de la sisma. de q̄ en la Iglesia auia por lo de
auer paz vniuersal. 183. 1. tom. 233. 3. fo.
- Reuelacion que fuuo S. Bern. para mudar
el mon^o de claustral a otro. 262. b. 1. fo.
- Reuelacion que fuuo S. Bern. de lo que a
un niño auia de suceder. 100. a. 2. fo.
- Reuelacion que fuuo S. Bern. para entim
una vez a Paris a un buen obis. 102. a. 2. fo.
- Reuelacion que fuuo S. Bern. de la muer
te de fray Gaufrido. 103. b. 2. fom.
- Reuelacion que fuuo S. Bern. de la paz futu
ra entre el Rey de Francia y el Conde Thes
baldo. 204. b. 2. fom.
- Reuelacion que fuuo S. Bern. de la muer

Aaa. 3.

fidel

- este del. Abbad de Cistel. 119. a. 2. tom.
- v Reuelacion que tubo S. Bern. qui yua al cielo vn monge de Clazauel que entonal acabaua de morir. 119. b. 2. tom.
- v Reuelacion que tubo S. Bern. de como S. Malasias estaua en el cielo. 120. a. 2. fo.
- v Reuelacion que tubo S. Bernards. que auia de sanar a vn moco loco. coxo. sordo. y mudo. 195. b. 2. tom.
- v Reuelacion que tubo S. Bern. de que auia de sanar vna coxa. 195. b. 2. tom.
- v Reuelacion que tubo S. Bern. de que auia de sanar a vna tullida. 197. a. 2. fo.
- v Reuelacion que tubo S. Bern. de que auia de sanar vna tullida con solo mirarla. 199. 2. fo.
- v Reuelacion que tubo S. Bern. de la paz futura entre los Metbenfes y los caualleros de su comarca. 225. a. 2. tom.
- v Reuelacion que tubo vn monge de Clazauel de la muerte de S. Bernards. 254. a. 2. fo.
- v Reuelacion que tubo vn monge de Clazauel

deq

de que S. Bernardo no auia de morir hasta
el mes de Agosto. 255. a. 2. tom.

Reuelacion que tubo vn monje de Claraual
de que otro monje auia de morir antes que
S. Bernardo. 258. a. 2. fo.

Reuelacion que tubo vn monje. de que el Te
S. Bern. subia el dia q murio al monte Ly-
bano. 263. a. 2. tom.

Reuelacion que fue hecha al Abbad S. Estuan
de una pequena negligencia de Sane Bernar-
do. 16. a. 3. tom.

Reuelacion que tubo vn monje viejo, de como
la anima de otro monje estava en purgatorio
26. a. 3. tom.

Reuelacion que tubo S. Bern. de que la ani-
ma de vn monje suyo estava penido. 27. 3. fo.

Reuelacion que tubo S. Bernardo del modo
como los monjes de Claraual cumplian con
el rezo del officio diuino. 30. a. 3. tom.

Reuelacion. que tubo S. Bern. del gozo que
recibian los Angeles con oyr cantar el Sym-
no del Te Deum laudamus. 33. b. 3. tom.

Aaa. 4

Reuel.

- y Revelacion que fue hecha a un pastor, para q
 tomase el Sabido en compania de un hombre
 muy principal. 50. a. 3. fo.
- y Revelacion que tubo S. Bern. de que un No
 uicio se auia deyz fugitivo. y auia de ser
 unos libros. 60. a. 3. fom.
- y Revelacion que tubo S. Bernardo. del fauor q
 Dios hizo a un frayle lego en la noche de la Assu
 pcion de Nuestra Señora. 64. a. 67. b. 3. fom.
- y Revelada le eran a S. Bern. muchas cosas en
 la oracion. 146. b. 1. fom.
- y Reuerencia, que los grandes señores temian a
 S. Bernardo. 160. a. 162. a. 1. fom. 201. b. 1. fo.
- y Rigor de los monges de Cister en su vivienda.
 44. b. 1. fom.
- y Rigor de la vivienda de los monges de Clauus
 61. b. 88. a. 1. fom.
- y Risa muy graciosa de S. Bern. 20. b. 42. fo.
- y Rogerio primer Abbad del monasterio de Tu
 fuentes. 147. a. 1. fom.
- y Rogerio Rey de Sicilia es scismatico de la uni
 alidad de Pedro de Leon. 309. 1. fo. 254. 3. fom.

A. not.

Rogerio

Rogelio pide con engano le embien a S. Bernar-
do ya Pedro Pismo. 305. a. 1. fom. 254. a. 3. fo.

Rogelio vencido dos vezel del Duque Nannul
fo. 310. a. 1. fom.

S. Roberto fundado y primee Abbad de Cistel
176. a. 3. fom.

Rustico situe en vna enfermedad, a Sani Bernar-
nardo. y el Sancto le obedece. 81. b. 1. fom.

S
Sabe Sani Bernardo lo que passa en los mo-

Aaa. 5

nallecios

S. Tabla Alfabetica

- nasterios, que de nuevo se edificaron, y ellos
 revelacion. 143. b. 1. tom.
- ✓ Sal que S. Bern. bendic para los ganados.
 138. a. 2. tom.
- ✓ Sanno quantos comen del pan que S. Bern.
 Beuardo bendic. 52. b. 2. tom.
- ✓ Sanctidad de S. Beuardo referida por el Pa-
 pa Alexandro tercero. 91. a. 97. b. 100. 3. fo.
- ✓ Saladino Soldan de Egipto qm muerde
 7. b. 3. tom.
- ✓ Sanctificacion que el Señor deuiera de fazer
 al alma de S. Beuardo antes que muriese.
 6. 167. a. 1. tom.
- ✓ Ciencia de S. Beuardo aprendida en los
 desiertos con alta contemplacion. 57. a. 1. fo.
- ✓ Scrupulos que toman los monjes de Clunio
 por faltar algun saber en la mansuetudine
 con q se sustentan, con ser ellos de suya muy
 desabidos. 89. a. 1. tom.
- ✓ Scisma muy profuado entre Inno^o y Pedro de celo. 174. 1. fo.
- ✓ Scisma de P^o de celo acabado por orden de S. Bern. 721. 7. fo.
261. b. 3. tom.

Sega

Seguian los monges de Cistel la misa. 97. b.
1. fom. 91. a. 3. fom.

Sentido del gusto tiene San Bernado por
do. 83. a. 1. fom.

Señal de la cruz haze extraño efecto en vn en-
morado. 224. a. 1. fom.

Señor principal ayuda con mucho dinero
ala mudança y segunda fabrica del monasterio
de Clazual. 263. b. 1. fom.

Sentencia que muchas vezes decia S. Bern-
do acerca de la singularidad. 12. a. b. 2. fom.

Sentencia de S. Bernado a los novicios. 48. b.
1. fom.

Sentencia de San Bernado quando se fue
puesto en Sonra. 63. a. 2. fom.

Sentencia de San Bern. acerca del reprochen-
der vno a otro. 72. a. 2. fo.

Sentencia de S. Bernado acerca de la Sumi-
dad. 96. b.

Sentimiento de San Bernado, viendo el cla-
fo de su mongel, quando se quexa morir. 244.
a. 2. fom.

Sentim.

- ✓ Sentimiento grande de los monges en muerte
 de su Padre S. Bern. 246. a. 247. a. 2. fom.
- ✓ Sepultura y entiera de S. Bern. 249. a.
 251. a. 2. fom.
- ✓ Sermones que S. Bern. en Roma predicó de
 Sacer la Sisma. 303. a. 1. fo.
- ✓ Sermones que S. Bern. Saceren Taru. 36. 3. fo.
- ✓ Sermon que S. Bern. Sacer a sus monges sobre
 la muerte de un frayle lego muy obediente
 88. a. 3. fom.
- ✓ Sitio primera del monasterio de Claraval
 61. a. 1. fom.
- ✓ Sitio. que señalan los monges y aconsejan a S.
 Bernardo, adonde se podía mudar el monasterio
 259. a. 1. fom.
- ✓ Silencio grande que continuamente auia en el
 monasterio de Claraval. 86. a. 1. fom.
- ✓ Singularidad vicio Suyedella S. Bernardo -
 12. a. 2. fom.
- ✓ Syracono capitán general del Soldan Normi
 dino. 6. a. 3. fo.
- ✓ Symbolo de la fee, que San Bern. ordenaron

el 6

el Concilio Remense contra un herege. 47.
b. 2. fol.

Y Speculum exemplorum libro assi llamado:
2. a. 3. b. 3. fol.

Y Sexto libro dela vida de sant Bernardo.
y lo que contiene. 2. b. 3. b. 3. fol.

Y Soledad del monasterio de Clazaua. 86. b. 1. fo.

Y Sobrado monasterio dela orden de cister en espa
ña en Galicia. 164. b. 2. fol. 265. b. 3. fol.

Y Soneto

T

Orueno dela madre de sant Bernardo estado

premi

S. Tabla Alfabética

- preñada del, y su interpretación. 8. 9. 1. tom.
180. 3. tom.
- ✓ Sueño de la Duquesa de Lothoringia. 156. 1. fo.
- ✓ Subscipcion y confirmacion del primer libro
de la vida de Sant Bernado. 164. a. 1. tom.
- ✓ Sufrimiento y paciencia grande de Sant Ber-
nardo. 64. b. 1. tom. 2. tom.
- ✓ Suauidad de S. Bern. en el corazon. 71. a. 2. tom.
- ✓ sufrimiento grande de un frayle lego en una
bajosa enfermedad. 73. b. 3. tom.

T

- Tecelino, padre de Sant Bernardo, cauallero
principal. 6. b. 1. tomo.
- ✓ Tecelino forma el Habito en Clereual. 71. a. 1. fo.

Geob

- Theobaldo Conde de Campania ayuda con mucha cosa ala mudança y fabrica segund de Claraval. 263. b. 1. fom.
- Theobaldo grande amigo de S. Bernardo. y por Cristiano, y muy limosnero. y edifico muchos monasterios de la orden de Ciste. 339. a. 1. fo. 204. 2. fo.
- Ternura con que Sane Bernardo y sus monges se despiden quando se va a Roma. 299. 1. fo.
- Ternura con que el Papa Innocencio segundo se despido en Roma de S. Bern. 322. 1. fom.
- Tentacion que tubo Gaufrido Prior de Claraval quando tomo el habit. 315. b. 2. fom.
- Testamento de S. Bern. en el qual encomienda y manda a su casa a sus monges. 339. 1. fo. 4. 3. fo.
- Te Deum laudamus se canta con mucha solemnidad en las maynadas en la orden de Ciste. 33. a. 3. fo.
- Tormento que a S. Bern. el comer. 93. a. 1. fo. 11. a. 14. a. 2. fom.
- Tiempo y edad en q' S. Bern. murio. 252. a. 1. fo.
- Tratamiento malo q' un Rustico labrador hazia a S. Bernardo en una enfermedad. 82. a. 1. fom.

Rabiu

S. Tabla Alfabética.

- y Tratado de Consideratione scriue S. Bernar-
 do al Papa Eugenio Tercero. 336. a. 1. fo. Va re
 partido en cinco libros. 338. a. 1. tom.
- y Trabajos son dulces a los Siervos de Dios. Cle-
 uandolos por su ama. 58. b. 3. tom.
- y Trabajos que Nuestro Señor embió al Príncipe
 Theobaldo. 346. a. 1. fo. 104. b. 2. tom.
- y Trabajos del Conde cessan con la oración de
 Sant. Bernardo. 352. a. 1. tom. 106. b. 2. tom.
- y Tristeza de los monges de Claraval por ver a
 partido de ellos a S. Bern. 95. b. 1. tom.
- y Tristeza se le quita a Gaufrido con la oraci-
 on de S. Bernardo. 116. b. 2. tom.
- y Tristeza de S. Bern. por el ^{pecc} que vn vez
 hizo con vn sermón. 35. b. 36. b. 3. tom.
- y Trigo augmentado en tiempo de Hambie por
 el Pe. S. Bern. 213. a. 3. tom.
- y Triunfa S. Bern. del Demonio, y de la mu-
 erre. 227. b. 3. tom.
- y Tribulacione y trabajos son de muchos pro-
 uecho para bien del alma. 350. a. 1. tom.

funic.

Tunica de S. Bernardo tomada en gran veneracion en vn mon de Roma. 88. 2. tom.

Tunica de S. Bernardo sana a vn Religioso enfermo. 89. b. 2. tom.

T

V

Vana gloria cosa muy agena y apartada de Sane Bernardo. 22. a. 1. tom. 86. a. 94. a. 96. a. 2. tom.

Vasos de inestimable valor mandados al Conde Theobaldo sedesagiam. y se gasten en obras pi ad. 351. a. 1. tom.

Vestidos del Papa Eugenio. 334. b. 1. tomo.

Vestidos de Sant Bernardo. 19. a. 1. to.

Vestidura de S. Malachia que lleuo el cuerpo

3. fo

Bbb.

de S.

- ✓ de S. Bernardo a la sepultura. 268. b. 2. fo.
 ✓ Vence S. Bern. con gran fiatalera la desonestidad
 de una muger q' le acometió. 135. 3. fo.
 ✓ Venidos fueron los Melenses de sus vecinos
 219. b. 2. fom.
 ✓ Virtud mucha de S. Bernardo. 47. a. 92. b.
 162. a. 1. fom. 8. b. 2. fom. 177. b. 3. fom.
 ✓ Virtud del baculo de S. Bernardo contra el
 Demonio. 276. b. 1. fom.
 ✓ Virtud del Papa Eugenio tercero. 334. a. 1. fo.
 ✓ Virtud del Conde Theobaldo. 339. 204. 2. fom.
 ✓ Virtud de la palabra de S. Bern. en la predicacion.
 24. a. 2. fom.
 ✓ Virtud y sanidad de S. Bern. llegó a España
 164. a. 2. fom.
 ✓ Virtud grande del sacrificio de la missa. 29. 3. fo.
 ✓ Vida de la madre de Sant Bern. 14. 1. fom.
 ✓ Unidad y caridad de los monges de Claraval
 87. a. 1. fom.
 ✓ Vida de S. Bernardo muy autentica. 3. a. 3. fo.

Verg.

- Vergonzoso mucho era S. Bernardo. 63. b.
 2. fom. 17. b. 3. fom.
- Vida de S. Bernardo se sabe y conoce mejor
 por sus escriptos que por sus historias. 78. 2. fo.
- Vino y lo que S. Bern. sentia del. 14. b. 2. fo.
- Vision de un Religioso templario, que esta
 ua a la muerte. 89. a. 2. fom.
- Victoria que vno llamulfo del Rey Rogerio
 ganó de vez. 310. 1. fom.
- Victoria del Rey Almarico contra Turcos
 9. b. 13. b. 3. fom.
- Vista de Papa Innocencio segundo. la Igle
 sia de Francia. 188. b. 1. fom.
- Voz de S. Bernardo muy sonora y graciosa
 20. b. 2. fom.
- Voz del cielo que oyó un estudiante, el qual
 rehusava de ser monje. 44. b. 3. fom.
- Vision de un monje que se queria yz fu
 gitivo. 89. a. 3. fom.
- Soto que hizo el Rey Almarico en un casti
 llo de dante lignum crucis que consigo traia

Bbb. 2

al mon

V. *Tabla Alfabética*

al monasterio de Claraual. 10. b. 3. tom.

Z

- Y Zelo muy grande de Sant Bernado. 10. tiem
pla con alguna blandura. 69. a. 1. tom.
- Y Zelo bueno de S. Bernado. 100. b. 1. tom.
- Y Zelo demasiado de los monges que eran paizon
les de Sant Bernado. 106. a. 1. tom.

Fin de la tabla Alfabética

378

Bbb.3

Alphabetica Tab. Alphabetica

Tab. Alphabetica
 Tab. Alphabetica
 Tab. Alphabetica
 Tab. Alphabetica
 Tab. Alphabetica
 Tab. Alphabetica

Fin della Tabla Alphabetica

EST

379

Bbb.4

PTC

App.

Bbb. s.

p. 208

285

3.fo. Ccc.

482

CCC

3 to

Ccc.2

283

200

386

CCC.3.

383

CCC.

387

Ccc.4

78E

430

Ccc. 8

388

388

390

370

128

MS. B. 1. 1. 1. 1. 1.

3. fo. Ddd.

275

275

Ddd. 2

293

293

Ddd.3.

fpe

2110

395

Ddd.4

178

178

326

2. h. h. c

397

172

398

89E

399

998

3. fo.

Sec.

108

100

10

MS. A. 10. 100

See. 2.

104

1005

See. 3.

507



2.003

2019.01.15

Ecc. 4.

894

A. 523

Sec. 5.

104

7.003

ESSE. R. 140

704

UVA-BBSC

100

MS. B. 1. 19

407

3. 10.

FF.

VVA. BHSC

704

MS. A. 1. 1. 1. 1. 1.

3. 60.

Fff.

Tff. 2.

27

177

Fff. 3

110

110

411
371

Fff. 4

114
176

107

UVA. B115C

Tff. 9

514

707

113

UVA. BHSC

411

UVA.BHSC

214

2779. 33/30

3. fo.

Ggg.

110

110

110

Ggg:2

74

Callis

CSHB.RAN

UVA.B915C

VVA.BHSC

418

Ggg.3.

84

84

419

Ggg. 4

914

11

11

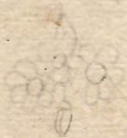
11

11

UVA. B75C

420

XGgg. s



2 APR 18

UVA. DHSC

423

4

UVA. BHSC

VVA.BHSC

1979. BMSC

VVA.BHSC



UVA.BHSC

Biblioteca de Santa Cruz

MS.428

